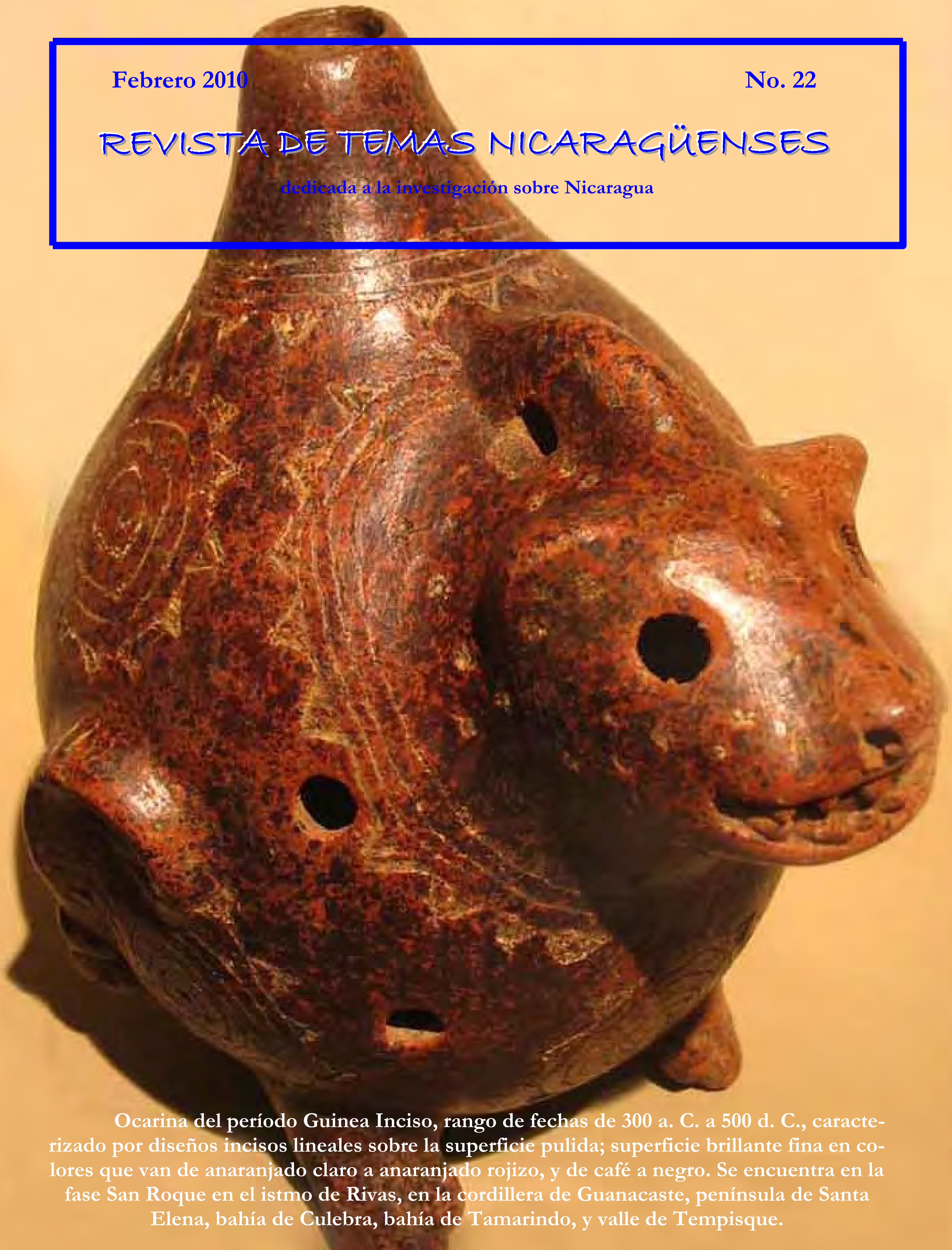
Febrero 2010 No. 22

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



Ocarina del período Guinea Inciso, rango de fechas de 300 a. C. a 500 d. C., caracterizado por diseños incisos lineales sobre la superficie pulida; superficie brillante fina en colores que van de anaranjado claro a anaranjado rojizo, y de café a negro. Se encuentra en la fase San Roque en el istmo de Rivas, en la cordillera de Guanacaste, península de Santa Elena, bahía de Culebra, bahía de Tamarindo, y valle de Tempisque.

Crédito por la foto: Costa Rican and Central American Pre-Columbian Ceramic Pottery, The Costa Rican Ceramic Exhibit.

El origen de las ocarinas se encuentra en muchas culturas diferentes. Las más antiguas dtaan de 12,000 años atrás. Los incas, los mayas, los aztecas y otros pueblos mesoamericanos desarrollaron y ejecutaban música en ocarinas de arcilla en forma de aves o de animales. También en la India se encuentran ocarinas en forma de aves y animales datadas como 5000 a. C. China también tenía un instrumento llamado Xun que es una ocarina en forma ovoide.

Por el rango de fechas, la ocarina de nuestra portada es anterior a las migraciones mesoamericanas conocidas de chorotegas, maribios y nicaraos. Quizás corresponda a los primeros pobladores de lo que hoy se conoce como Gran Nicoya.

Cuando Don José María Gutiérrez Arancibia, el telegrafista de Nindirí que fundó el museo en 1910, estaba vivo, tuve la oportunidad de escucharle tocar una de las ocarinas que conservaba en su museo. En el mercado, se vendían pitos en forma de paloma, hechas de barro que comprabamos como juguetes. Las ocarinas quedaron así grabadas en mi memoria juvenil para siempre, lo cual explica en parte esta portada de ocarina. La otra parte se explica por la gran importancia que tuvieron las ocarinas en la cultura mesoamericana. Tanto mayas como aztecas tenían sus versiones de ocarinas, pero fueron los artefactos aztecas los que se hicieron populares en Europa como un juguete.



Ocarina en forma de lora, encontrada en Guanacaste, Costa Rica; la ocarina data del año 1000-1500 d. C.

La ocarina tiene una cavidad de forma ovoidea con varios agujeros para los dedos, que típicamente suelen ser de 4, pero en algunas culturas llegan a ser hasta 12; además tiene una proyección o tubo de la boca que sirve para soplar aire. El aire entra por el tubo de la boca y vibra al pasar por la lengüeta o las irregularidades del tubo, y resuena en la cavidad. Los agujeros modifican el sonido según se tapan con los dedos. El sonido se produce por resonancia.

La ocarina trabaja con el mismo principio de resonancia que produce sonidos cuando soplamos sobre el pico de una botella. En contraste, la flauta produce las notas al variar el largo del tubo. Por eso los agujeros están dispuestos a todo lo largo de la flauta. La ocarina funciona como un resonador de Helmholtz.

La frecuencia del sonido producido, expresado matemáticamente, es proporcional la raíz cuadrada del cociente que tiene por numerador el diámetro del agujero, y por denominador el volumen de la cavidad. Si la ocarina tiene dos agujeros abiertos, en el numerador se coloca la suma de los dos diámetros de los agujeros. Por ejemplo, una ocarina que tiene un volumen de la cavidad de 36 cm^3 y un agujero de 0.65 cm, la frecuencia del sonido sería proporcional a

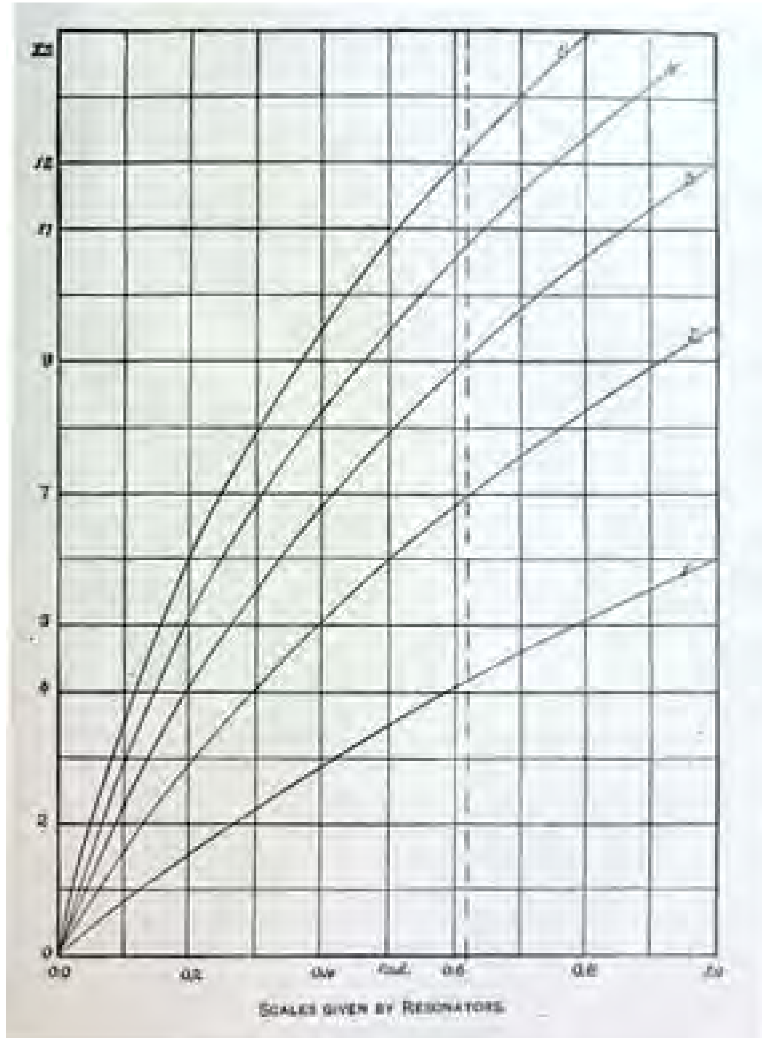
$$\sqrt{(0.65/36)} = 0.1344$$

Si estuvieran abiertos dos agujeros del mismo diámetro, la frecuencia sería proporcional a

$$\sqrt{[(0.65+0.65)/36]} = 0.1900$$

Los tonos que el oído escucha son *do, mi, sol, la si* al ir variando el número de agujeros abiertos. La posición de los agujeros no influye en el sonido producido, sólo el número de agujeros abiertos. Cuando se cesa de soplar, el aire dentro de la cavidad es expulsado, pero tiende a sobre compensar creando un pequeño vacío que hace entrar el aire de nuevo, para ser expulsado otra vez con una presión menor. Este proceso de expulsiones y succiones sucesivas se va amortiguando a si mismo hasta desaparecer.

Charles Kasson Mead, un empleado de la oficina de patentes de los EEUU., publicó un artículo titulado *Contributions to the history of musical scales*[1], de donde hemos tomado algunos conceptos sobre las ocarinas, más la gráfica y explicaciones que siguen.



Para usar la gráfica hay que localizar en el eje horizontal el radio de los agujeros para los dedos, asumiendo el valor de 1 para el agujero de soplado (el de la boca). En el valor del radio se levanta una perpendicular (línea punteada en el ejemplo). Los puntos de intersección con las curvas, medidos en la escala de la izquierda, da el tono de las notas sucesivas cuando los agujeros 1, 2, 3, etc. se destapan. La gráfica muestra claramente que los sucesivos intervalos de las notas se reducen a medida que se abren más agujeros.

Aquellos que deseen escuchar el sonido de una ocarina azteca, pueden visitar Aztecs Mexicolore: Tienen una melodía para la ocarina en forma de ave (Bird-shaped ocarina) y otra para la ocarina en forma de rana de cuernos grandes (Long horned toad-shaped ocarina). Para escuchar la música, necesitan instalar Apple QuickTime Player que es una aplicación gratis.

[1] Publicado en el *Report of the United States National Museum for 1900*, páginas 417-462, Washington: Government Printing Office, 1902

Febrero 2010 **No. 22**

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



Editor: José Mejía Lacayo
jmejial@yahoo.com
Sitio Web: www.temasnicas.net
Correo: temasnicas@aol.com

Colaboradores de esta edición

Jorge Eduardo Arellano
Esteban Duque Estrada S.
Blanca Estrada Cousin
Carmen C. Etienne Morales de Pelham
Frank Gorin
Eddy Kühl Arauz
Rafael Lara-Martínez
Ramón Maldonado García
Carlos Mántica Abaunza
José Mejía Lacayo
Flavio Rivera Montealegre
Carlos Tünnermann Bernheim
Augusto Zelaya Ubeda
[Rowland W. Cater]
[Fray Antonio de Cibdad Real]
[M. J. Clancy]
[Juan Velasquez Prieto]
[Paul Wiesike]

Contenido

A lo largo de la revista hemos creado decenas de hiperenlaces (en letras azules subrayadas) que llevarán al lector a las fuentes de los documentos citados. Estos hiperenlaces se encuentran tanto dentro del texto como en las notas al calce. De esta manera no solo ofrecemos los artículos originales de la revista, sino que también el acceso fácil a muchos documentos y manuscritos que se encuentran desperdigados en bibliotecas virtuales, y que tienen relación directa con los artículos o sus ilustraciones.

La lista de colaboradores y el contenido de la revista también contiene hiperenlaces que facilitan al lector llegar al artículo que le interesa. Estos hiperenlaces no están subrayados.

De Nuestros Lectores

From: Edith A. Rosales
To: temasnicas@aol.com
Sent: Friday, January 01, 2010 5:57 PM
Subject: La Revista

Muchísimas gracias por continuar enviándome la revista. Me encanta el lema "dedicada a la investigación sobre Nicaragua" y estoy totalmente de acuerdo con el comentario de Alejandro Sequeira. Creo que tienen que hacer honra a su lema. Hace varios meses les envié un mensaje que me encantaría leer un artículo acerca de las minas en La Libertad, Chontales. Saber más de los extranjeros que llegaron y que hace algunos años que estuve allá, todavia pude leer algunos apellidos extranjeron en las casas. Nunca recibí una contestación si algún día van a escribir acerca de eso. Me encantaría leer más de la genealogía de esos apellidos. Les mencioné que en mi familia hubo un alemán procedente de esos tiempos y también un árabe de apellido Daboud.

Ansiosa de saber si este año podría ser eso posible.

¡Feliz Año Nuevo!

Edith

From: chepe rizo
To: temasnicas@aol.com
Sent: Saturday, January 02, 2010 9:13 AM
Subject: RE:

Con mucho agrado y por supuesto agradecimiento, he recibido la Revista acerca de la cual me habia hablado siempre mi querido vecino y amigo Eddy Kuhl.Es una valiosa contribucion para la Historia de Nicaragua, donde se investiga poco y tristemente se escribe menos sobre temas de trascendencia.En mi rincon de lectura en Jinotega, estas Revistas junto a la Conservadora de antaño,seran siempre de permanente consulta.
Vayan pues mis cordiales felicitaciones y votos sinceros de bienestar en el año que iniciamos. JOSE RIZO CASTELLON

From: Eddy Kühl
To: Temas Nicas
Sent: Wednesday, December 30, 2009 12:28 PM
Subject: Niñas que se conocieron en un Campo de Retención se encuentran 65 años mas tarde

Por considerarlo interesante para los lectores de la Revista de Temas Nicas, (RTN publicó el artículo: "Alemanes retenidos durante la II Guerra Mundial") envío esta conversación que tuve por correo electrónico con esta señora alemana–estadounidense que vive en Manhattan.

Ella es Anita Levy; quien siendo niña, de 13 años de edad, estuvo con su madre, arrestada y retenida como ciudadana alemana en el campo de Detención para "Enemy Aliens" en Seagoville, Texas en 1943-44.

En ese campo estaban retenidos alemanes que tenían familia, tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica. Allí estaba también Hermann Egner, su esposa Isolina Ramírez Choiseul y su hijita de 13 años de edad Ilse Egner (ahora Ilse de Lemm).

Con el tiempo la madre de Anita fue puesta bajo libertad condicional y Anita se educó y vivió en Estados Unidos. Por su lado la familia Egner fue intercambiada por prisioneros americanos y deportada a Alemania, los cuales regresaron a Nicaragua después de la guerra. Anita siempre conservó el recuerdo de su amiguita Ilse, hace poco tiempo logró leer en Internet la historia de mi abuelo Otto Kühl, allí se menciona los campos de retención en Texas. Anita me escribió, y yo le ayudé a encontrar a Ilse después de 65 años de separación.

Nota adicional. En el campo nacieron en 1943 dos niñitas nica-alemanas: Helene Ketelhohn y Cristal Reichel, quienes están vivas, Helene en Managua y Cristal en Estados Unidos, ambas recibieron ciudadanía estadounidense por haber nacido en Texas.
Aquí, la comunicación por Email en inglés, traducida por mí al español:

Dear Mr. Kuhl,

I have just perused the story of Otto Kuhl and noted that you mentioned the fact that German-Nicaraguans were interned in America during WWII. **My mother, a German national, and I, American born, were interned 1942-43 in Seagoville, Texas where my best friend was a girl named Ilse Egner from Nicaragua.** Her father was Herman and her mother was Isolina Ramirez Egner. I know the family was "repatriated" during the war to Germany, but from there the trail is cold. I am hoping that you may know of this family, did they return to Nicaragua or remain in Germany, and do you know of any leads which I could pursue? Ilse would be about 79 years old now.

My Spanish was sufficient to scan your story, but insufficient to respond in your native tongue. Muchas gracias e Feliz Navidad, Anita Levy

Estimado Sr. Kühl
Recién encontré en Internet la historia de Otto Kühl, y noto que Ud. menciona que alemanes residentes en Nicaragua fueron internados en Estados Unidos durante la II Guerra Mundial. Mi madre, ciudadana alemana, y yo, nacida en Estados Unidos, fuimos internadas entre 1942 y 1943 en un campo en Seagoville, Texas, **donde mi mejor amiga era una niña llamada Ilse Egner de Nicaragua.** Su padre era hermana Egner y su madre Isolina Ramirez Choiseul. Yo se que su familia fue "repatriada" durante la guerra hacia Alemania, pero después perdí su rastro. Espero que Ud. sepa acerca de esta familia, retornaron ellos a Nicaragua o quedaron en Alemania, sabe Ud. de alguna senda que yo pueda seguir para encontrarla? Ilse debe tener ahora unos 79 años de edad.

Mi español fue suficiente para detectar un poco su historia, pero insuficiente para escribirle en su lengua. Muchas gracias y Feliz Navidad, Anita Levy

***

Anita

Hermann and Isolina had 5 kids, 4 girls and a boy. The oldest is Isolde, married Gaston Vijil and had several children. Agnes married Segundo Montoya, had several children. Alicia married Dr. Estrada. Charlotte married Dr. Baltodano. Frieda Ilse married Heinz Lemm, they had a son. The boy was Max Egner, he died in an airplane crash in 1954 in the gold mines region of eastern Nicaragua.

Anita.

Hermann e Isolina tuvieron 5 hijos, 4 niñas y un varón. La mayor es Isolde, casada con Gaston Vijil, tuvieron varios hijos. Agnes se casó con Segundo Montoya, tuvieron varios hijos. Alicia se casó con el Dr. Estrada. Charlotte se casó con el Dr. Baltodano. Frieda Ilse se casó con Heinz Lemm, tuvieron un hijo. El hijo varón fue Max Egner, él murió en un accidente aéreo en 1954 en la región de las minas al noreste de Nicaragua.

Cuéntame algo de tu historia. Eddy

***

Eddy:

Thank you for your info and quick replies. Needless to say, I am very excited about the possibility of making contact with Ilse after these many years and experiences.

My family lived in Chicago where my father died in 1941 as a naturalized American citizen. At that point my mother was vulnerable as an enemy alien. She was arrested in April 1942, detained in a religious institution while the authorities decided what to do with these aliens. My sister and I were placed in an institution for orphans. In September of 1942, my mother and I were put on a **train for Seagoville** (my sister, age 15 then, refused to go). In **April of 1943 we were released,** mother was on parole until the end of the war, but we essentially resumed our life in Evanston, a suburb of Chicago.

A few months ago I learned that a mutual friend, Anita Noeding, passed away in Texas, of all places! Maybe Ilse knows more of that story.

Thanks for your help! Anita Levy

Eddy,

Gracias por tu información y pronta respuesta. No necesito decirlo, pero estos muy excitada por la posibilidad de hacer contacto con Ilse después de muchos años y experiencias pasadas

Mi familia vivía en Chicago donde mi padre murió en 1941 siendo ciudadano naturalizado americano. Asi las cosas, mi madre era considerada como un "enemy alien"(alemana, no ciudadana americana). Ella fue arrestada en abril de 1942 y retenida en una organización religiosa mientras las autoridades decidían que hacer con estos extranjeros. Mi hermana y yo fuimos colocadas en una institución para niños huérfanos. En septiembre de 1932, mi madre y yo fuimos puestas en un tren hacia Seagoville (mi hermana, de 15 años de edad, rehusó ir. En abril de 1943 fueron dejadas libres, mi madre bajo palabra hasta el final de la guerra, pero nosotros reanudamos nuestras vidas normales en Evanston, un suburbio de Chicago.

Hace pocos meses me di cuenta que una amiguita mutua de esa época, Anita Noeding, murió en Texas. Cuantas cosas!. Talvez Ilse sabe mas de esta historia.
Gracias por tu ayuda! Anita

***

Anita, I am trying to get you Ilse´s Email. I live in this Mountain Resort where Ilse and her husband Heinz Lemm were here two years ago. Eddy

Anita, estoy tratando de conseguir el Email de Ilse. Yo vivo en un hotel de montaña en Nicaragua donde Ilse y su marido Heinz Lemm estuvieron hace un año. Eddy

***

Finnaly!

Eddy ... I thought I should let you know that **I just spoke with Ilse Lemm**! It was a wonderful conversation which we plan to continue. I did tell her about our emails. She said what a beautiful resort you have at Selva Negra. Do let me know when you will come next to Manhattan. Happy New Year! Anita Levy

Al Fin, di con ella!

Eddy… Pensé que debería darte a saber que acabo de hablar con Ilse Lemm. Fue una conversación maravillosa que pensamos continuar. Le conté acerca de nuestra comunicación por Email. Ella dice que tienes un lindo complejo turístico en Selva Negra. Déjame saber cuando vengas próximamente a Manhattan. Feliz Año Nuevo!, Anita Levy

***

Muy bueno Anita!. Es increíble, después de 67 años, tu hablas como si fuera ayer. Gracias a la comunicación por Internet. Felicidades!. Eddy. 20 diciembre de 2009

From: Hector Pastora
To: Temas Nicas
Sent: Wednesday, December 23, 2009 10:01 AM
Subject: Re: Felicidades

Al Director, Editor y Colaboradores de Temas Nicas:

Reciprocas congratulaciones en estos efemerides del espiritus con los votos de salud y felicidad cristiana." Temas Nicas " ya es un patrimonio y un legado bibliografico de la Patria del Poeta Universal Ruben Dario, augurando que en la nueva decada del 2010 nos prosiga ilustrando con su contenido de excelencia literaria y ecumenica.

Hector Dario Pastora

From: soniaduque
To: Temas Nicas
Sent: Wednesday, December 23, 2009 5:27 AM
Subject: Re: Felicidades

Personalmente quiero enviarle felicitaciones en estas fiestas y agradecerle la gran labor que está haciendo

Sonia Duque-Estrada

From: LILLY SOTO VASQUEZ
To: temasnicas@aol.com
Sent: Wednesday, December 23, 2009 11:35 AM
Subject: RE: Felicidades

Para temas nicas y todos sus colaboradores y colaboradoras, una feliz navidad 2009 y un 2010 lleno de paz, bienestar y esperanza. Desde Guatemala, con cariño nicaraguense, lilly soto vásquez

From: Raul Leclair
To: 'Temas Nicas'
Sent: Wednesday, December 23, 2009 5:51 PM
Subject: RE: Felicidades

Gracias a Uds., que ojalá y a pesar de las difíciles condiciones que enfrentamos, continúen brindándonos la oportunidad de disfrutar del trabajo que realizan al frente de la mejor revista del país.
Felicidades en el año 2010.
Saludos,

Raul Leclair

From: Marie Alvarado
To: Temas Nicas
Sent: Wednesday, December 23, 2009 8:28 PM
Subject: Re: Felicidades

Gracias Revista Temas Nicas. Espero mandar una colaboración que considero de interes en los proximos meses. Saludos

Enrique Alvarado

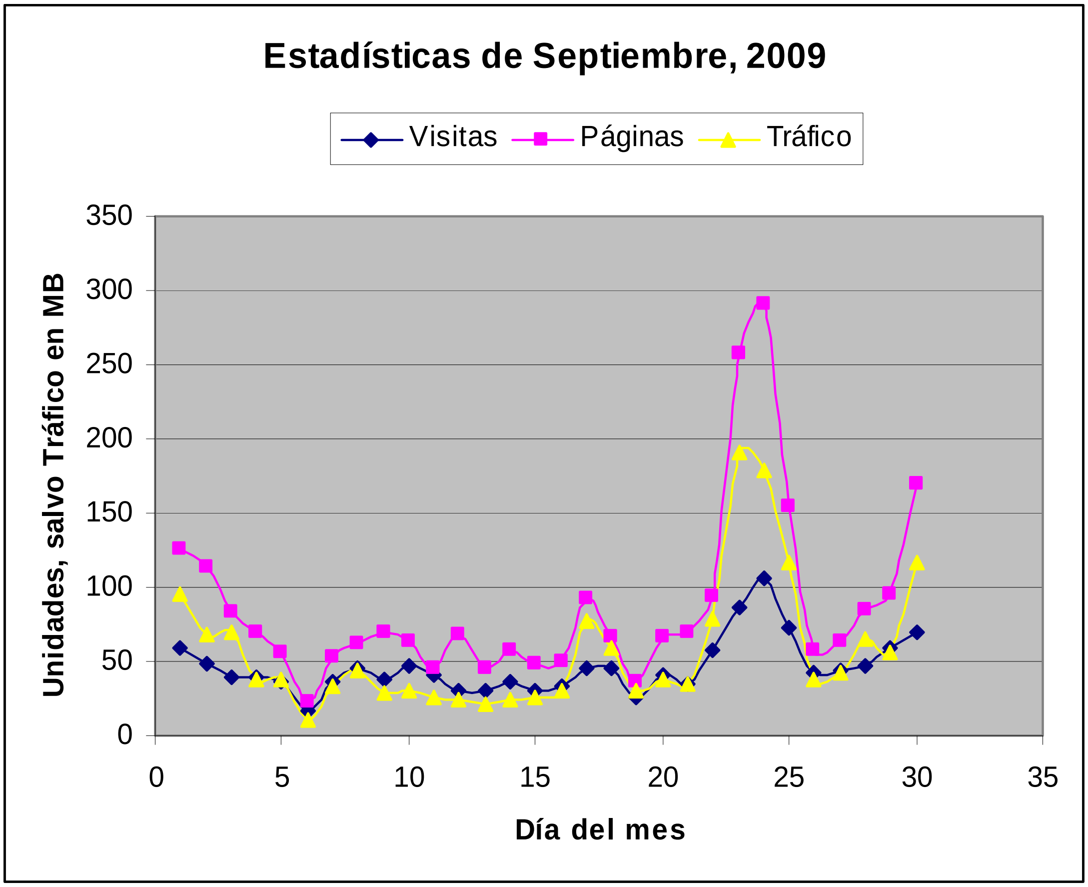
From: Papalelo1113@aol.com
To: TemasNicas@aol.com
Sent: Wednesday, January 06, 2010 7:28 AM
Subject: felicitaciones

Señores: Quiero agradecer el envío mensual de vuestra revista la que estimo de excelente calidad, buena presentación y los felicito, espero continuen editandola y me placería seguir recibiendola. Mis felicitaciones.
Aurelio Somarriba Martinez.
Miami FL. Enero 6 del 2010,
Gracias.

Del Escritorio del Editor

Estadísticas mensuales, detalles interesantes

Las estadísticas mensuales del sitio Web www.temasnicas.net pueden ser complicadas de analizar; si nos dedicáramos tiempo para estudiarlas, descubriríamos secretos interesantes. Este mes presentamos las estadísticas de septiembre a diciembre de 2009 de forma gráfica y descubrimos de que país y ciudad se han descargado un número importante de archivos. También mostramos un resumen del año en forma gráfica.



Septiembre fue un mes bastante parejo en la actividad del sitio Web. El pico más importante se produjo el día 23 para las descargas y el día 24 para las páginas vistas, sin que se hayamos podido identificar los IPS responsables.

El pico de páginas vistas del 30 de septiembre, en buena parte se debió a IP 209.124.105.66 se originó en Matagalpa, Nicaragua del ISP AMNET US de Amnet Datos Nicaragua.

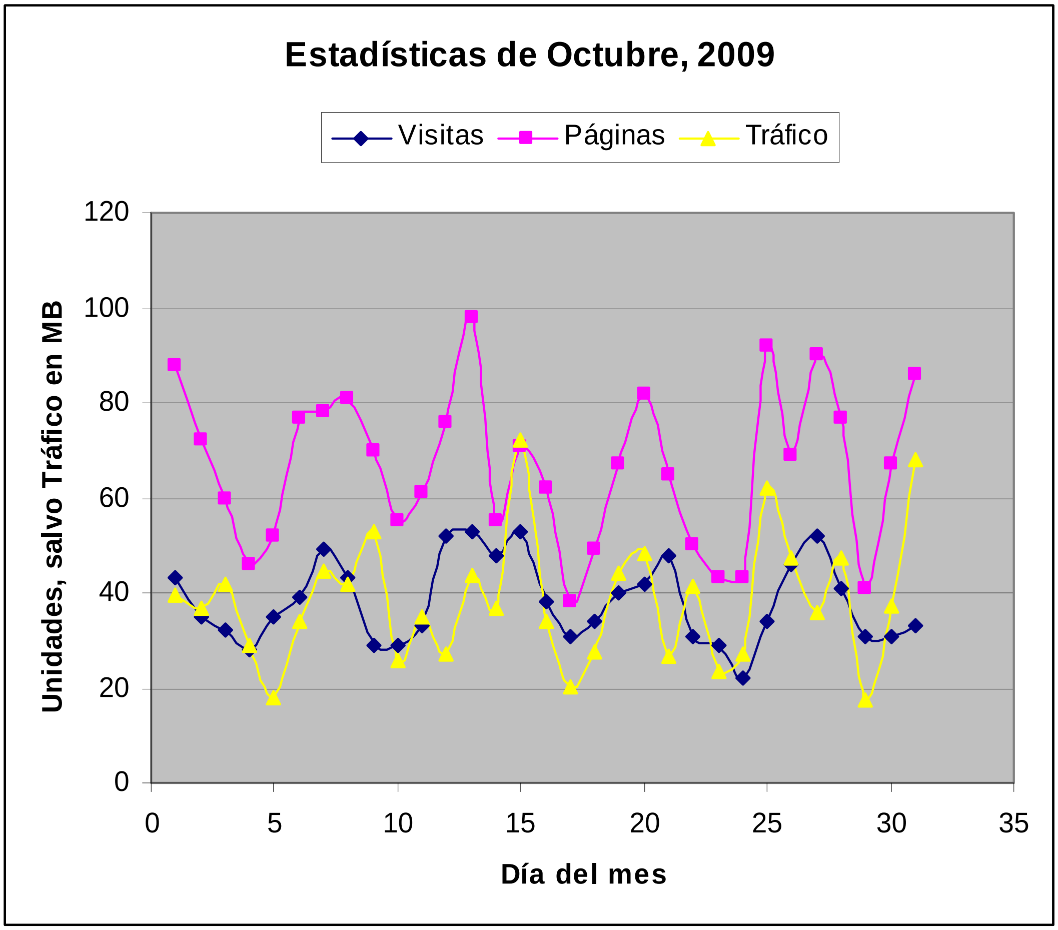
Los promedios del mes fueron

Visitas: 46.20

Páginas vistas: 87.87

Descargas: 57.59 MB

Visitantes únicos: 1150 total del mes, equivalentes a 38.33 diarios. Los visitantes únicos no están representados en la gráfica.



Octubre fue un mes atípico, sin picos importantes. El día 15 hubo un pico de descargas de 72.23 MB, pero fue el resultado de descargas de muchos usuarios. El día 20 el IP 201.218.110.233 descargó 38.03 MB, que fue la más importante del mes. Se trata del ISP Cable Onda situado en Pueblo Nuevo, Panamá.

El pico de páginas vistas fue el día 13, pero de nuevo, fueron visitas hechas pos varios usuarios.

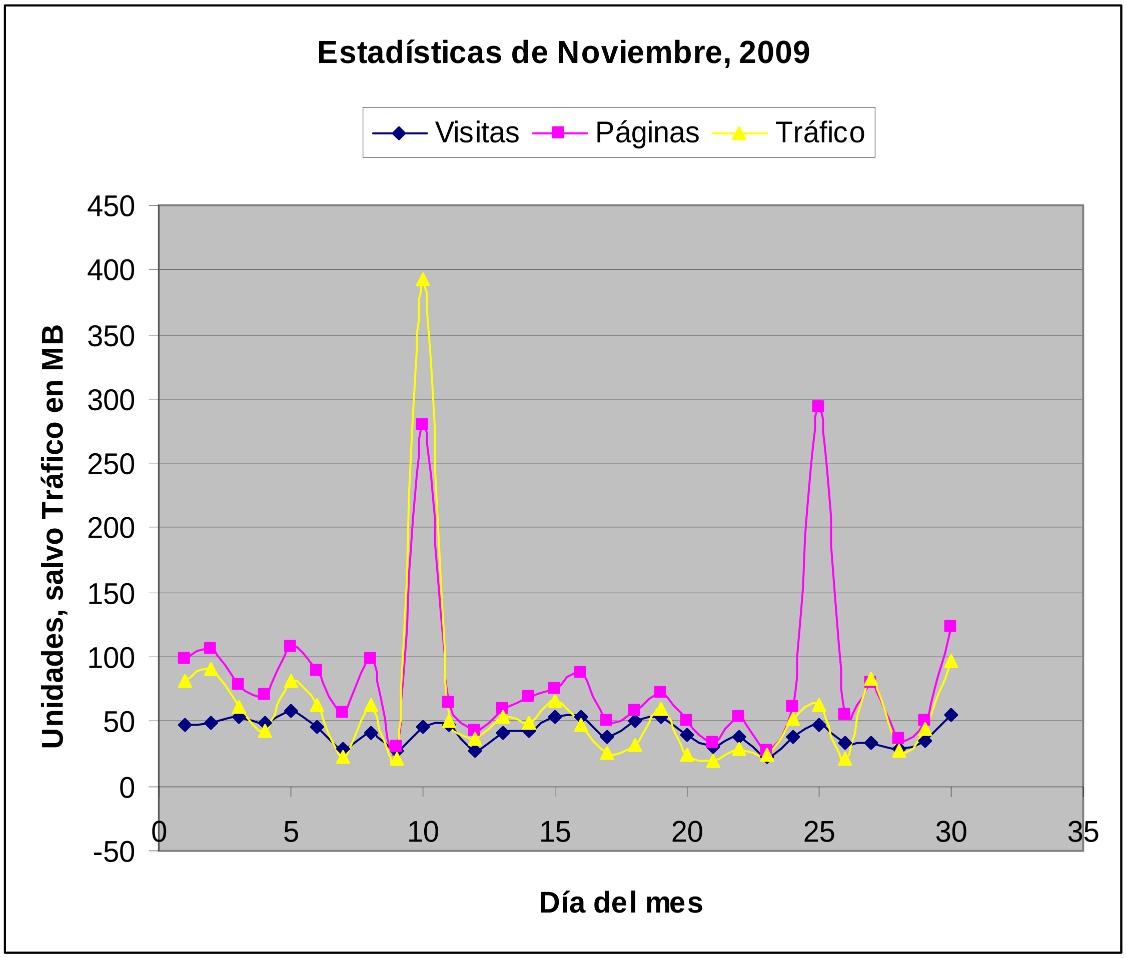
Los promedios mensuales fueron:

Vistas 38.19

Páginas vistas: 66.48

Descargas: 38.31 MB

Visitantes únicos: 1002 total del mes, equivalentes a 32.32 diarios. Los visitantes únicos no están representados en la gráfica.



Los totales del mes fueron: de visitas 1,261; páginas vistas 2,466; y tráfico o ancho de banda, 1.79 GB, equivalentes a 2,155 MB. En general el acceso al sitio Web fue bastante regular, salvo un fuerte pico de descargas el día 10, y un pico de páginas vistas el día 25.

El día 10 las descargas fueron de 392.26 MB. El proveedor de Internet (ISP) desde donde se descargaron a las 6:30 am 338.66 MB tiene el número IP 60.28.9.84 que corresponde a Wang-su Technological Limited Corporation, Provincia de Tianjin, China. Las descargas se hicieron desde una computadora de escritorio. El responsable del ISP es Huang Zheng quien tiene la siguiente dirección electrónica ipaddr@wb.online.tj.cn

Las páginas vistas el día 25 fueron 234 desde IP 91.108.177.107 un proveedor en la Gran Bretaña, región de Pontypridd, ISP Orange Home UK, reponsable Khalid Kamran, mantenido por Wanadoo-UK-MNT

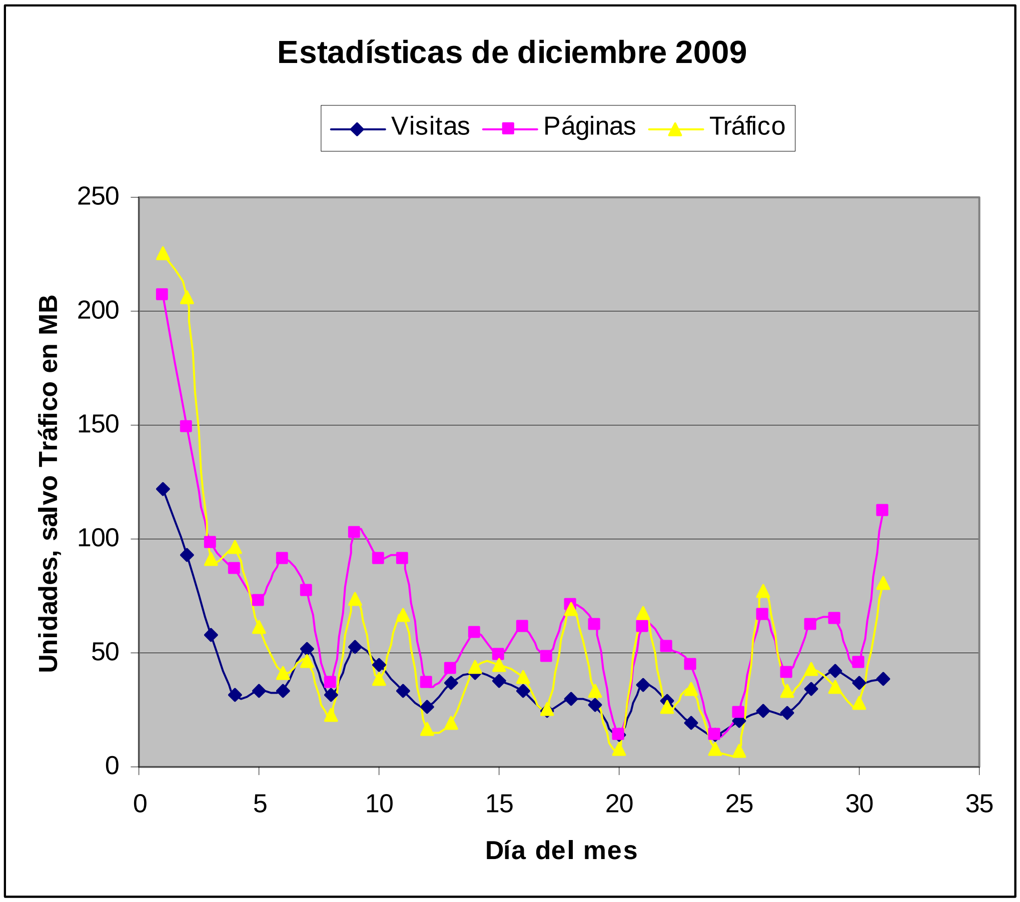
Los promedios mensuales fueron:

Vistas 42.03

Páginas vistas: 82.20

Descargas: 360.99 MB

Visitantes únicos: 1,044 total del mes, equivalentes a 34.80 diarios. Los visitantes únicos no están representados en la gráfica.

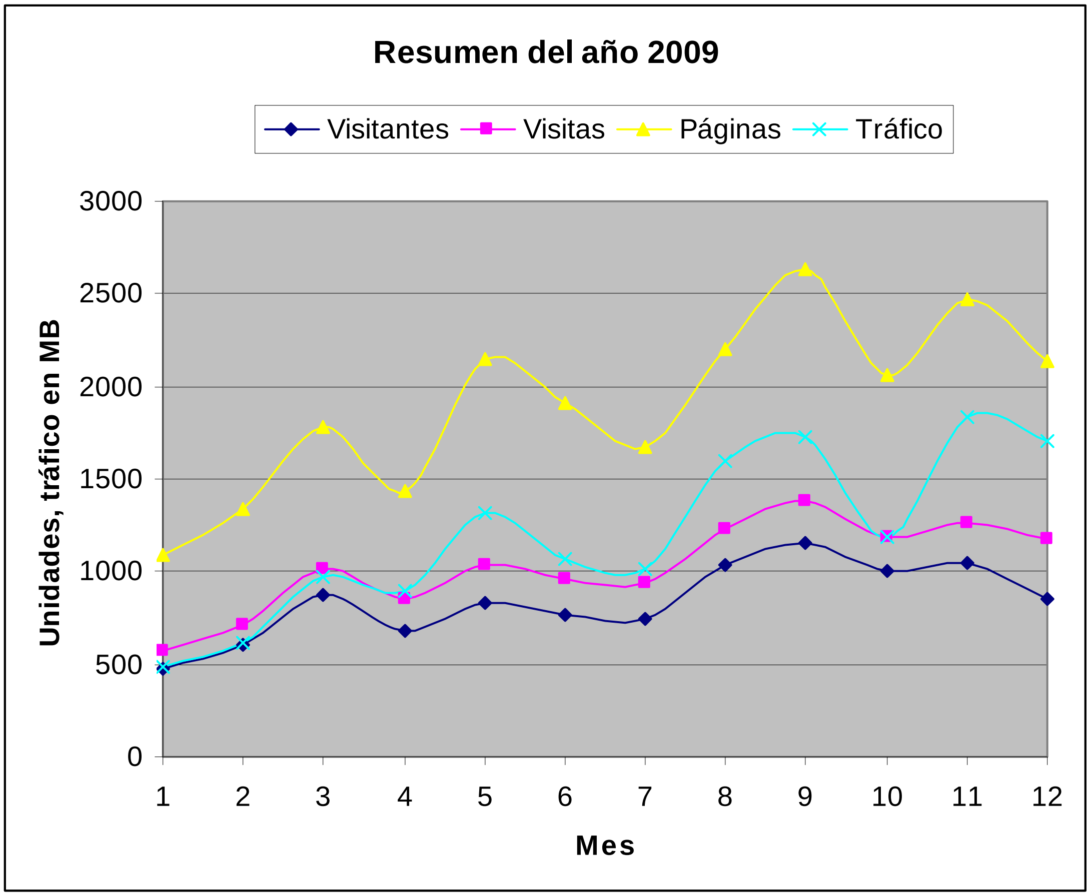


Los totales del mes fueron: 854 visitantes únicos; las visitas 1,176, las páginas vistas 2,138 y el tráfico o ancho de banda de 1.67 GB equivalentes a 1,710 MB. Los dos primeros días del mes tuvieron un tráfico muy alto con 225.25 MB el día primero y 206.40 MB el segundo. Entre los dos, hicieron el 25% de la descargas del mes.

La descarga más fuerte del día 1ro. fue de 81.70 MB y se originó en IP 32.179.194.222 un servidor de Internet que sirve a varias empresas en Homestead, Florida, tal como muestra el mapa que de la derecha.



El resumen del año muestra que el número de páginas vistas por quienes visitan el sitio y el número de descargas de las revistas han aumentado, mientras que el número de visitantes únicos pareciera crecer muy lentamente:



Resumen del año 2009
Visitantes
Visitas
Páginas
Tráfico
3000
2500
2000
1500
1000
500
0
Unidades, tráfico en MB
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
Mes

NICARAGUA – Febrero de 1910

Esteban Duque Estrada S.

CONTRAOFENSIVA DE LA REVOLUCION

Después de la victoria militar obtenida en "El Recreo" y del fracaso de las conversaciones de paz con el Gobierno del Dr. Madriz, los jefes militares de la Revolución decidieron aprovechar la coyuntura favorable para lanzar una ofensiva que pusiera al gobierno en una clara situación defensiva. Se decidió lanzar una ofensiva sobre el departamento de Chontales consistente en dos columnas que avanzarían simultáneamente. Una columna, bajo el mando del Gral. Emiliano Chamorro, avanzaría de Rama hacia Chontales sobre el río Siquia; esta columna, que contaba inicialmente con 800 hombres, debería avanzar lo más profundamente posible y atraer sobre sí la mayor cantidad de tropa enemiga posible, y así permitir a la segunda columna, comandada por el Gral. Luis Mena, que la seguiría un día después avanzando sobre el río Mico, avanzar sólidamente sobre Chontales apoderándose del departamento. Ambas columnas deberían mantenerse en comunicación con el fin de que pudieran auxiliarse mutuamente, y la columna de Chamorro después de lograr su cometido debía replegarse a Chontales para combinarse las dos columnas en un avance sobre Managua. Una tercera columna con 700 hombres bajo el mando del Gral. Agustín Zeledón operaría sobre el río San Juan[1].

La campaña del Gral. Chamorro

La columna comandada por el Gral. Chamorro salió de Rama a mediados del mes enero de 1910 sobre el río Siquia, llegando unos días después al salto de Talpaguás donde desembarcaron de los botes que los transportaban, abordando río arriba unos pipantes continuaron navegando un día más y luego se internaron en la montaña con rumbo a Santo Domingo de Chontales[2]. Alrededor del 20 de enero de 1910 la columna penetró en Santo Domingo sin resistencia alguna; allí se aprovechó para reponer las energías del duro tránsito a través de la montaña. Estando en Santo Domingo, Chamorro recibió noticias que una columna del gobierno de unos 800 hombres al mando del Gral. Narciso Argüello estaba en el poblado de La Libertad. de Chontales. Chamorro decidió evadir la co-

---

[1] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", p. 10, Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 281, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 156-157, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 101, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

[2] a) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 290, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", p. 157, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

lumna de Argüello, dejando a un lado el poblado de La Libertad y dirigiéndose hacia Camoapa, adonde llegaron al día siguiente (alrededor del 25 de enero), saliendo un día después rumbo hacia Boaco, que en ese tiempo pertenecía al departamento de Chontales. Durante ese trayecto Chamorro hizo varios intentos infructuosos de establecer contacto con las fuerzas del Gral. Mena[3].

Considerando exitosa su maniobra de evasión, Chamorro inició una marcha nocturna hacia la ciudad de Boaco adonde llegó al amanecer del 1º de febrero encontrando ligera resistencia. La ciudad fue ocupada y preparada para resistir. La columna permaneció en Boaco unos ocho días, al cabo de los cuales la población fue abandonada. Al salir de Boaco Chamorro se encontró con una fuerza gubernamental al mando del Gral. Alfonso Valle, suscitándose en el lugar conocido como "Las Tetillas" un combate bastante reñido en el que llevó la mejor parte la fuerza de Chamorro consiguiendo algunas provisiones de guerra[4].

Después del encuentro con las fuerzas de Valle, Chamorro se dirigió hacia Muy Muy, siempre procurando no hacer contacto directo con las fuerzas enemigas, que ya se le acercaban tratando de coparlo. Pasados unos días en Muy Muy, la columna revolucionaria inició el ascenso hacia Matagalpa, rumbo en el que también se encontraban fuerzas del Gobierno. En lo más escarpado del ascenso hacia la meseta de Matagalpa, se libró un encarnizado encuentro con fuerzas del Gobierno, logrando las fuerzas de Chamorro, bajo el comando táctico de los generales Tomás Masís y Luis Correa, superar la situación y alcanzar posiciones en la planicie de Matagalpa[5].

Después de haber superado la resistencia en la escarpada solamente encontraron una pequeña escaramuza con la guarnición a la entrada de la población la cual fue ocupada e inmediatamente preparada para la defensa. Una avanzada al mando del Gral. Frutos Bolaños Chamorro fue enviada a ocupar Jinotega. Dos o tres días después de haber entrado en Matagalpa una fuerza gubernamental al mando de los Grales. Godoy y Chavarría inició el 11 de febrero un decidido ataque sobre la plaza. La defensa estuvo a cargo del Gral. Tomás Masís auxiliado por el entonces coronel Camilo Barberena. Después de un reñido combate las fuerzas gubernamentales comenzaron a flaquear y la guarnición de la ciudad inició la persecución, la cual fue suspendida al tenerse noticias de que importantes fuerzas enemigas convergían sobre la ciudad. Las fuerzas del gobierno, reforzadas por una columna

---

[3] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", pp. 7, Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 602. Anotación correspondiente al 23 de enero de 1910. c) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 290, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 158-159, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. e) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 101, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995. f) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 134, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[4] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 603-604. Anotaciones correspondientes al 1º, 2, 3, 6 y 8 de febrero de 1910. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 159-160, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 101, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995. d) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 135, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[5] a) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 290, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 160-161, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

al mando del Gral. Lara que avanzaba desde Acoyapa en persecución de las fuerzas de Chamorro, se reagruparon para atacar nuevamente la ciudad. Ante el prospecto de enfrentar un ataque de fuerzas muy superiores, Chamorro reconcentró sus fuerzas en Matagalpa y se preparó para abandonar la población. Esa misma noche se inició una retirada hacia la población de Terrabona. El 15 de febrero la ciudad de Matagalpa se encontraba de nuevo en poder del gobierno[6].

En Terrabona, la columna de Chamorro se detuvo por unas horas para reponer fuerzas y decidió iniciar un avance hacia Managua, abandonando el plan inicial de reconcentrarse a Chontales a reunirse con la columna del Gral. Mena, debido a informes que recibió en el sentido de que en la costa del Pacífico alrededor de la capital había muy pocas tropas. Marcharon toda la noche hasta llegar a Las Maderas. Allí tuvieron noticias de que una fuerza gubernamental de unos 200 hombres al mando del Gral. Alfonso Valle se encontraba en la hacienda de San Jacinto. El ataque a San Jacinto, el día 18 de febrero, fue comandado por el Gral. Tomás Masís y luego reforzado por el resto de tropas de la columna de Chamorro logrando al final del combate la rendición de la plaza con la excepción de los jefes que lograron escapar. El botín del combate consistió en gente, armas, parque y dinero. Después de pasar el resto del día en San Jacinto, se emprendió la marcha con rumbo hacia Tipitapa; en el trayecto se fueron liberando los prisioneros de guerra capturados en San Jacinto para no distraer la atención de la tropa en labores de custodia[7].

Chamorro decidió rodear la población de Tipitapa - que era fácilmente reforzable desde Managua – y dirigirse directamente hacia el Paso de Panaloya. Al llegar a Panaloya se produjo una escaramuza con tropas del gobierno al mando del Gral. Juan J. Bodán las cuales fueron rápidamente derrotadas por la columna revolucionaria. En Panaloya, después de descansar por unos tres días, Chamorro decidió avanzar hacia Granada, no con el ánimo de capturar la ciudad sino con el de darle un rodeo y luego decidir si dirigirse hacia el Mombacho y resistir allí, o remontar las Sierras de Managua

---

[6] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", p. 14, Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 604. Anotaciones correspondientes al 11, 12, 14 y 15 de febrero de 1910. c) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 290, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 160-164, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. e) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 102, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995. f) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 134, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[7] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", pp. 14-15, Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 165-166, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." pp. 101, 103; The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

La hacienda San Jacinto es la misma donde el Gral. José Dolores Estrada derrotó a los filibusteros el 14 de septiembre de 1856.

y amenazar la capital. Sin embargo en el trayecto hacia Granada, el Sr. Virgilio Miranda Vega convenció al Gral. Chamorro –según su propio testimonio- a hacerse fuerte en Tisma[8].

Chamorro llegó al poblado de Tisma al anochecer del 21 de febrero después de cruzar el "charco" con su tropa a pie, enviando su tren de guerra hasta Panaloya para cruzar el río Tipitapa en botes. A la entrada de Tisma hubo una escaramuza con tropas gubernamentales al mando del Gral. Valle en la cual llevaron la mejor parte las tropas de la revolución. Al examinar el terreno, Chamorro se dio cuenta que la posición en Tisma no era adecuada para defenderla, y tomó la decisión de salir esa misma noche hacia Managua con intención de atacar la ciudad aprovechando la sorpresa, pero el tren de guerra no había llegado aún y no llegaría hasta muy entrada la noche. Al día siguiente a las 8 de la mañana, cuando la tropa se estaba preparando para abandonar la población se inició un ataque por tropas muy superiores del gobierno procedentes de Managua, Masaya y de Granada entablándose un reñido combate que habría de durar todo el día. El curso del combate tuvo altos y bajos para ambos lados durante su curso, y al final del día las tropas de Chamorro todavía se encontraban en posesión de la población. Al hacer recuento de los pertrechos que le quedaban, y ante la seguridad de ser atacados nuevamente al día siguiente tomó la decisión de abandonar Tisma[9].

En la retirada de Tisma, Chamorro recibió informes que Tipitapa estaba libre de tropas del gobierno, y se dirigió a ese lugar para cruzar el río con sus tropas. Sin embargo, en la población se encontraba una fuerte guarnición comandada por el Gral. Francisco Ramírez que presentó una feroz resistencia a la columna de Chamorro, hasta el punto de propinarles una aplastante derrota en la que la fuerza revolucionaria quedó desecha, y el Gral. Chamorro y su estado mayor tuvieron que abandonar el campo, logrando cruzar el río Tipitapa con el auxilio del administrador de la hacienda "Hato Grande" de don Rosendo Chamorro, y dirigirse de allí a marchas forzadas, junto con los generales Correa, Masís y Bolaños Chamorro, por veredas hasta el campamento del Gral. Luis Mena, cerca de Acoyapa, y de allí hasta Rama[10].

---

[8] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", p. 13, 16; Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 605. Anotación correspondiente al 19 de febrero de 1910. c) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", pp. 290-291, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 166-167, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. e) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 103, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

[9] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", pp. 7, 16, 21, 23; Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 605. Anotaciones correspondientes al 22 y 23 de febrero de 1910. c) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 292, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 168-174, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. e) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 136, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[10] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 605. Anotación correspondiente al 24 de febrero de 1910. b) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", pp. 292-293, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 174-176, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

Al llegar a Bluefields, el Gral. Chamorro se dirigió ante el Gral. Juan José Estrada, el jefe de la revolución, y le solicitó ser sometido a un Consejo de Guerra que le permitiera aclarar su actuación al mando de sus tropas, lo cual no fue aceptado por Estrada[11].

La campaña del Gral. Mena

La columna del Gral. Mena de unos mil doscientos hombres, y con el Gral. José María Moncada como segundo en el mando, salió a mediados de enero de Ciudad Rama navegando sobre el Río Mico y luego atravesando la región de Santo Tomás para después dirigirse hacia Acoyapa. El 18 de enero, las tropas revolucionarias derrotaron a las del gobierno en la hacienda Quimichapa [12].

El 3 de febrero, fuerzas gubernamentales al mando del Gral. Nicasio Vásquez lograron rodear a las tropas del Gral. Mena en Santo Tomás infringiéndoles lo que se consideró una derrota militar; sin embargo, el día 19 de febrero, la columna de Mena obtuvo victorias en San Ubaldo, San Vicente y otros lugares del departamento logrando controlar la mayor parte de Chontales. El 27 de febrero se supo en Granada la noticia que las fuerzas de Mena habían derrotado a las que comandaba el Gral. Vásquez y tomado la localidad de Acoyapa [13].

Al ocurrir la batalla de Tisma, y la subsiguiente debacle de las tropas de Chamorro en Tipitapa, la columna del Gral. Mena se encontraba en un campamento cerca de Acoyapa donde Chamorro pasó informándole lo ocurrido a sus tropas y que seguramente sus fuerzas serían ahora el blanco de los ataques de las fuerzas del gobierno. Tomando esos informes en consideración y temiendo que sus tropas estuvieran un poco desmoralizadas por la derrota de Chamorro, Mena decidió retirarse hasta Rama[14]. Durante su retirada la columna de Mena fue atacada por fuerzas gubernamentales muy

---

[11] a) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 293, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 176-177, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 103, 104; The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

[12] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 601, 602. Anotaciones correspondientes al 16, 19 y 20 de enero de 1910. b) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 294, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 101, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

La hacienda Quimichapa había pertenecido a don Narciso Arellano del Castillo - Ministro General de don Juan Argüello, y allí murió en 1849 [Esteban Duque Estrada Sacasa, "Nicaragua, Historia y Familias, 1821-1853", p. 145, Edición Privada, Managua 2001].

[13] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 602, 605 y 606. Anotaciones correspondientes al 2, 4, 18 y 27 de febrero de 1910. b) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 294, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 135, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[14] a) Ramón Ignacio Matus: "Tisma y el General Emiliano Chamorro", p. 28, Tipografía Alemana, Managua, 1911. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 606. Anotación correspondiente al 3de marzo de 1910. c) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", pp. 296, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 174-176, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

superiores al mando de los generales Godoy y Chavaría que batieron las fuerzas revolucionarias y las hicieron internarse en la montaña hasta alcanzar Ciudad Rama[15].

-- * --**

Después de la derrota de la columna de Chamorro en Tisma y Tipitapa, y de la subsiguiente retirada de las fuerzas del Gral. Mena a Rama, la situación militar quedó en forma parecida a como estaba antes de la batalla de "El Recreo". En otras palabras, podría decirse que el esfuerzo en vidas y recursos materiales utilizados en la contraofensiva revolucionaria se habían desperdiciado. El general Emiliano Chamorro fue el primero en reconocer la situación al solicitar ante el Gral. Juan José Estrada que se le juzgara en Consejo de Guerra para que "se aclararan las cosas", según su propio testimonio, que es plenamente confirmado por el relato del Dr. Carlos Cuadra Pasos[16]. Se llegó incluso a pensar que la revolución estaba terminada y que el gobierno dominaba completamente la situación; inclusive corrieron rumores que los principales jefes, Estrada y Chamorro, estaban a punto de embarcarse para salir del país[17]. Sin embargo, tanto el gobierno de Madriz como los revolucionarios en Bluefields, desoyeron las proposiciones de paz y casi inmediatamente comenzaron los preparativos para la siguiente fase de la guerra[18].

---

[15] a) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", pp. 297-298, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." p. 102, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

[16] a) Carlos Cuadra Pasos: "Cabos sueltos de mi Memoria, Autobiografía", en "Obras", p. 293, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", p. 177, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

[17] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 606. Anotaciones correspondientes al 2, 3, 4 y 8 de marzo de 1910. b) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", pp. 136-137, 138; Aldilá Editor, Managua, 2001.

[18] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 611, 512. Anotaciones correspondientes al 28 de abril, y al 13 y 16 de mayo de 1910. b) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", pp. 138-139, Aldilá Editor, Managua, 2001.

EL CENTENARIO DE "POEMA DEL OTOÑO" Y DE "CANTO A LA ARGENTINA" DE RUBÉN DARÍO

Carlos Tünnermann Bernheim

Sección Centenario

EL CENTENARIO DE "POEMA DEL OTOÑO" Y DE "CANTO A LA ARGENTINA" DE RUBÉN DARÍO

Carlos Tünnermann Bernheim

I. "POEMA DEL OTOÑO Y OTROS POEMAS".

Aún sin cumplir los cuarenta años, Darío comenzó a sentirse envejecido. Su mismo aspecto físico delataba los excesos de su bohemia. No es entonces extraño que su estado anímico se reflejara en sus poemas de esa época, impregnados de recuerdos de un pasado que le parecía perdido y lejano. Los recuerdos de su infancia, de su patria pequeña y distante, más la dolorosa experiencia vital que fue siempre su errabunda existencia, afloran en su poesía.

Dominado por la convicción de que se encontraba viviendo una vejez prematura, Darío da a la estampa las composiciones que integran su pequeño libro, de menos de cien páginas, que lleva por título "**Poemas del otoño y otros poemas**". Fue publicado en 1910, como parte de la Biblioteca "Ateneo" de Madrid, que dirigía el buen amigo de Rubén, Mariano Miguel de Val, a quien está dedicado el libro. De Val auxilió a Darío en momentos difíciles, como cuando le cedió gratuitamente un local de la Calle Serrano para que pudiera instalar allí la Legación de Nicaragua, en momentos en que Darío dejó de recibir las correspondientes asignaciones del gobierno de Nicaragua.

"Por su edad, nos dice Bernardino de Pantorba, el poeta no entraba aún en lo otoñal de su vida; pero él ya se veía y sentía en tales otoñeces"[1]. "En el *Poema del Otoño*, nos advierte a su vez Jaime Torres Bodet, Rubén se inclina sobre sí mismo; ve lo que ha sido y por qué lo fue. Al hablar en voz baja con su conciencia, habla con la conciencia del mundo que ha descubierto".

Es interesante reproducir aquí, el parangón que este mismo biógrafo y crítico de Darío hace entre los dos poemas cuyo centenario conmemoramos este año: "*Poema del Otoño*" y "*Canto a la Argentina*". Dice Torres Bodet que el "*Poema del Otoño*" es para la corriente poética intimista de Darío lo que el "*Canto a la Argentina*" es para sus grandes composiciones cívicas: "Uno y otro – en polos opuestos- señalan las cimas de una doble ascensión, que no le hubiera sido posible si no se hubiese ya despojado de muchas técnicas falsas, muchos adornos fútiles y algunas extrañas polifonías"[2].

Para darle contenido, Darío incorporó a su libro "*Poema del Otoño*", una sección intitulada Intermezzo Tropical, en la que figuran varias composiciones escritas durante su apoteósico retorno a Nicaragua en 1907, y que ya había publicado en su libro "***El viaje a Nicaragua e Intermezzo Tropical***", editado en 1909 por la Biblioteca de Autores Americanos de Madrid. ("Mediodía", "Vesperal", "Canción Otoñal", "Raza", "Canción", "A doña Blanca de Zelaya", "Retorno", "A Margarita Debayle", "En casa del Dr. Luis H. Debayle", "Del Poema del Otoño"). Todos estos poemas, Ru-

[1] Bernardino de Pantorba: ***La vida y el verbo de Rubén Darío***, Compañía bibliográfica española, Madrid, 1967, p. 310.
[2] Jaime Torres Bodet: ***Rubén Darío – Abismo y cima*** - Fondo de Cultura Económica, Letras Mexicanas, UNAM, 1966, p. 230.

bén los tenía destinados para su libro "*Poema del Otoño*", pero sin saberse por qué, decidió insertarlos antes en su otra obra, "El viaje a Nicaragua e Intermezzo Tropical"[3].

El "*Poema del Otoño*", además de estas poesías, comprende otra sección intitulada "VARIA", de la que forman parte "Santa Elena de Montenegro", "Gaita Galaica", "A Mistral" y "El clavicordio de la abuela".

Excluyendo los tan conocidos poemas de la sección "Intermezzo Tropical", la composición más sobresaliente de "*Poema del Otoño*" es indudablemente la que da título al libro. Este solo poema basta para hacer perdurable el libro y considerarlo en la línea de las obras de plenitud de Rubén, en las que se nos presenta más filosófico, profundo e intimista. Mientras, para otros poetas (Leopoldo Lugones, entre ellos) el otoño representa la etapa de la vida para cosechar lo sembrado, época de seguridad interior y claridad de ideas, en Darío el otoño más que preparación para lo inexorable es un estímulo para el gozo sensual y el disfrute de los placeres que aún nos reserva la vida.

"*Poema del Otoño*" es uno de los grandes poemas de Darío y una de las cumbres de su poesía intimista, solo comparable con sus celebrados "Nocturnos". Sobre "*Poema del Otoño*", Juan Ramón Jiménez escribió: "*Si cualquier catástrofe jeolójica (sic) hiciera desaparecer a Nicaragua de nuestra realidad presente, bastaría el "Poema del Otoño", de Rubén Darío, para que Nicaragua siguiera incorporada al mundo, mientras hubiese alguien, no ya que leyese, sino que hablara lengua española*".

En este poema, se plantea, afirman Julio Icaza Tigerino y Eduardo Zepeda Henríquez, "*la lucha de la carne contra el tiempo "Dualidad", ambivalencia sentimental apunta certeramente Pedro Salinas. Hay una especie de contrapunto entre la realidad y el deseo, entre el instinto vital y el inexorable destino impuesto por el tiempo"… El contrapunto y dualidad planteados en "Poema del Otoño" llevan en sí la angustia del tiempo que padecemos todos los humanos, pero que el poeta siente más agudamente a través del afán de eternización que implica la poesía*"[4].

Torres Bodet nos dice que "A fin de escribir el *Poema del Otoño*, Darío escogió una estrofa de cuatro versos: dos de nueve sílabas y dos de cinco. ¡Incuestionable acierto, pues la brevedad de los versos aligera el conjunto y la resonancia de los más cortos da a la conclusión de cada período el valor de un eco sentimental! Desde el principio, el diálogo se establece en tono menor, sin énfasis ni reproches. El poeta se mira en el espejo de una poesía directa y franca, y se hace la misma pregunta que podríamos hacernos todos cuantos sentimos, junto a la magnitud del tiempo que dejamos ya a nuestra espalda, la exigüidad del espacio que nos falta por recorrer:

"Tú que estás la barba en la mano,
meditabundo,
¿has dejado pasar, hermano,
La flor del mundo?"

---

[3] Al respecto, Fidel Coloma González, en la Introducción a la edición facsimilar de este libro publicada por la Editorial Nueva Nicaragua en 1987 dice lo siguiente: "No sabemos exactamente por qué Darío decidió introducir, en medio de los capítulos en prosa que formarían inicialmente *El viaje a Nicaragua*, una sección de verso, que intitula *Intermezzo tropical*, integrada por poemas que había destinado a formar un libro aparte, que después llamaría *Poema del Otoño y otros poemas*. ¿O habría sido al revés, que de El viaje… sacó después los poemas para formar el nuevo volumen que publica en 1910? Ignoramos las razones que lo movieron a formar este libro titulado *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical*".

[4] Julio Icaza Tigerino y Eduardo Zepeda Henríquez: *Estudio de la poética de Rubén Darío*, Imprenta "Policromía", México, D.F., 1967, p. 63, 67 y 384

"A esta pregunta, el poeta no responde con desaliento, sino con insaciable ansiedad vital:

"Te lamentas de los ayeres
con quejas vanas:
¡aún hay promesas de placeres
en las mañanas!"

"Viene luego, de pronto, el remordimiento:

"Huyendo del mal, de improviso,
se entra en el mal
por la puerta del paraíso
artificial."

"Pero reacciona inmediatamente, con optimismo:

"Y no obstante, la vida es bella,
por poseer
la perla, la rosa, la estrella
y la mujer."

"Ante ese movimiento pendular –del anhelo a la nostalgia y de la nostalgia al anhelo- Darío opta por una filosofía en que el epicureísmo y el estoicismo parecen reconciliarse"… "Entonces, como Anacreonte y Omar Khayyam, el poeta expresa lo que no siempre hizo en la vida espontáneamente: oponerse al temor de la muerte y de los dolores:

"Gozad de la carne, ese bien
que hoy nos hechiza
y después se tornará en
polvo y ceniza

Gozad del sol, de la pagana
luz de sus fuegos;
gozad del sol, porque mañana
estaréis ciegos".

"Rubén quisiera sobreponerse a la duda –estéril, después de todo- con que terminó la última página de sus *Cantos de Vida y Esperanza*. Entre la tumba "que aguarda con sus fúnebres ramos" y la carne "que tienta con sus frescos racimos", parece incitar a los jóvenes a dejar que los muertos entierren a los muertos. Y concluye con esta exaltación del ánimo:

"En nosotros, la vida vierte
fuerza y calor.

¡Vamos al reino de la Muerte
por el camino del Amor!"

Según Julio Icaza Tigerino y Eduardo Zepeda Henríquez, "*la mayor aventura era la combinación estrófica de versos de nueve y de cinco sílabas. Y, a pesar de los prejuicios mantenidos por los viejos profesores respecto de sus ritmos externos. Darío coronó felizmente la gran empresa de su poema, gracias a su potencia lírica". "Pero el milagro no reside en eso únicamente. El "Poema del Otoño" es poesía desnuda de todo ornato, con forma y lenguaje franciscanos, con expresión ceñida; poesía casi sólo en alma y huesos. Sin embargo, es tal su riqueza de fondo, que ésta trasciende a la superficie de la obra, dándole fuerte entonación. Y es un poema equilibrado, prodigio de serenidad verdaderamente clásica, que lo hace aparecer como la más digna antítesis de las espirituales "Coplas" de Jorge Manrique, a las cuales no cede en perfección poética*". Para estos críticos "*El poema del Otoño*" es una de las grandes creaciones de la Lengua, en virtud del poderoso lirismo del poeta, de su genio expositivo, y por la dimensión de interioridad y el valor subjetivo del poema"… "Es una obra artística suprema"[5].

II. "CANTO A LA ARGENTINA"

Gracias a la relación que durante toda su vida mantuvo con el diario LA NACION de Buenos Aires, Rubén Darío fue un periodista profesional, nuestro primer periodista profesional y uno de los primeros en América Latina. Sus correspondencias para dicho diario fueron su único medio estable de subsistencia, pues, como se sabe, cuando desempeñó cargos diplomáticos para su patria los salarios nunca fueron adecuados y siempre se le enviaron con gran retraso. Tampoco Darío hubiera podido subsistir con solo el producto de los derechos de autor, pues tuvo la mala suerte de tratar, en general, con editores tacaños. Las dificultades económicas lo llevaron varias veces a mal vender esos derechos. El poeta que renovó el idioma y lo enriqueció, fue tratado miserablemente por los libreros. Para muestra un botón: la Editorial Hermanos Garnier de París le pagó doscientos míseros francos por los derechos de autor de su libro "*Letras*". De esta manera, sus correspondencias al diario bonaerense fueron el alivio para sus inveteradas estrecheces económicas. Cabe señalar que Rubén elevó la calidad literaria de la crónica y del reportaje periodístico.

Acostumbrado a ser mal remunerado por sus trabajos literarios, para Darío fue reconfortante y un signo del aprecio que le tenían los dueños de "La Nación" de Buenos Aires, cuando estos le retribuyeron con diez mil francos de aquella época su "*Canto a la Argentina*". El monto era superior a la suma de todos los derechos de autor cobrados por Darío por sus libros.

El extenso poema "*Canto a la Argentina*", compuesto de 1.001 versos, le fue encargado por el diario "La Nación" para conmemorar el primer centenario de la Independencia de Argentina. Fue publicado en el número extraordinario que el mencionado diario puso en circulación el 25 de mayo de 1810, en ocasión de tan importante efemérides y ocupó tres páginas del periódico.

[5] Op. Cit. P. 387 y sigts.

Rubén escribió el poema en París, donde a la sazón se desempeñaba como Cónsul de Nicaragua. Es el más extenso escrito por el bardo nicaragüense, subdividido en cuarenta y cinco secciones. Para Rubén, componer el *Canto* significó un reto y, a la vez, una oportunidad para expresar su admiración y afecto por el país que emotivamente consideraba como su "segunda patria". Cuando Darío aceptó el encargo, no sospechaba la magnificencia con que sería retribuido. Había una razón más para aceptarlo: cumplidos los cuarenta años Rubén se sentía envejecido y ya no esperaba encargos semejantes. Sería para él la oportunidad, como señala Jaime Torres Bodet, de "volver al tono heroico, sin los formalismos que, durante la mayor parte del siglo XIX, fueron muletas -¡ay, y también castigo- de los escritores que lo adoptaron"… "Buscará una forma flexible, capaz de adaptarse a los diversos temas que ya presiente: los descriptivos, los narrativos, los telúricos, los sociales, los históricos y los étnicos. Dividirá la composición en secciones breves y no se someterá a la norma de un solo metro". "Prescindirá –eso sí- del alejandrino y, también, del decasílabo. El primero podría prestarse a prosaicas monotonías y el segundo (bueno, acaso, para elogiar a la "seguidilla") resultaría danzante y frívolo en la ceremonia de un centenario. El romance tampoco lo atrae mucho, aunque por momentos lo usa, con prodigiosa ductilidad. Salvo en la primera estrofa, donde combinará admirablemente versos de diferente extensión, Darío se limitará por tanto, en términos generales, al endecasílabo (con heptasílabos de descanso, y algún prudente y melódico alejandrino); al decasílabo –ritmo de himnos nacionales, como el de México- y los fragmentos más largos irán en versos de nueve sílabas: metro difícil, pero que da oportunidad a quien bien lo emplea de variar los acentos internos frecuentemente y de prolongar el encanto sonoro sin martilleos molestos para el oído."

El resultado fue, como observa Bernardino de Pantorba, "un canto de aire moderno, de avanzada, de contextura nueva, con audacias de todo género. Nada con sabor a Quintana, de Zorrilla, de Gallego; nada que se relacionase, ni de lejos, con los retóricos y sonoros poemas de Núñez de Arce, tan impecablemente "vestidos", pero de tan marmórea frialdad".

En 1914, Darío decidió publicar como libro "*Canto a la Argentina*", poema que da título al volumen, y once composiciones más, una de ellas en francés, "France-Amerique". La obra la editó la "Biblioteca Corona" de Madrid, especializada en publicar libros de autores modernos.

"*Canto a la Argentina*", según los críticos, puede incluirse entre los poemas sobresalientes de Darío. Guillermo Díaz Plaja lo enjuicia en los términos siguientes: "En ese *Canto*, la exaltación corre a través de las páginas con un ritmo quebrado y ágil, sin perder jamás esa línea de sutileza y de ductilidad que lo coloca en el antípoda de los viejos poemas tradicionales. Hay, por una parte una soltura de torrente; los ritmos saltan, las imágenes se apelotonan, se diría caballos corriendo a grupos por la Pampa"… "Todo tema y verso –tiene un compás acelerado de modernidad".

A su vez, Jaime Torres Bodet, juzga que: "En su género, por su categoría –y hasta por su extensión- el *Canto a la Argentina* constituye una positiva proeza. Quien era capaz de eregir ese edificio solemne –de fábricas, mármoles, mástiles, metáforas y relieves- había alcanzado una maestría excepcional, no sólo en el arte de la instrumentación armónica del poema, sino en el dominio de su arquitectura histórica y cívica".

Otro crítico, citado por Bernardino de Pantorba, sostiene que Rubén logra "un poema amplio como la pampa, espontáneo como la selva virgen… No celebra a la patria guerrera…, no loa a los héroes famosos, tan manoseados por los vates nacionalistas. Canta a la tierra, a la tierra opulente y magnánima"… "No es el bello desorden del lírico griego; es más bien la desmesuración de Walt Whitman".

Darío toma como leit-motiv de su Canto la letra del propio himno nacional de Argentina. Con él se inicia y con él finaliza el poema.

> "¡Argentina"! ¡Argentina!
> ¡Argentina! El sonoro
> viento arrebata la gran voz de oro.
> ase la fuerte diestra la bocina
> y el pulmón fuerte, bajo los cristales
> del azul, que han vibrado
> lanza el grito: *¡Oíd, mortales,*
> *oíd el grito sagrado*".

"Y el grito va por la floresta/ de mástiles que cubre el ancho estuario; / e invade el mar; sobre la enorme fiesta / de las fábricas trémulas de vida;". Luego el poeta hace el elogio del país forjado por inmigrantes provenientes de todos los confines del mundo

> "Te abriste como una granada
> como una ubre te hinchaste,
> como una espiga te erguiste
> a toda raza congojada
> a toda humanidad triste
> a los errabundos y parias…"

Luego Rubén canta los éxodos de pueblos, los torrentes migratorios que se dirigen a Argentina en busca de un futuro mejor:

> "He aquí la región del Dorado,
> he aquí el paraíso terrestre,
> he aquí la ventura esperada,
> he aquí el Vellocino de Oro,
> he aquí Canaan la preñada
> la Atlántida resucitada"…

Rusos ("hombre de las estepas… hombre de las nieves del zar"), judíos ("dulces Rebecas de ojos francos, / Rubenes de largas guedejas"… "¡Hemos encontrado a Sión"; italianos ("Hombres de Emilia / y los del agro romano… "hijos todos de Italia, sacra a las gentes"; españoles ("Hombres de España poliformes"/; donde crear otra España / en la Argentina universal!" suizos ("Helvéticos! La nación nueva / ama el canto libre"); franceses ("Llegad, hijos de campiñas, /entre los triunfos de la estancia,/ ("Vástagos de humos y de godos";)

A todos estos pueblos, "ciudadanos del orbe", Rubén les anuncia:

> "he aquí el país de la armonía

el campo abierto a la energía
de todos los hombres. ¡Llegad!"

Enseguida el vate les describe lo que encontrarán en tierras argentinas:

"¡La pampa! La estepa sin nieve
el desierto sin sed crüenta;
en donde benéfico llueve
riego fecundador que aumenta
las demetéricas savias"…

"Oh, Pampa! ¡Oh entraña robusta,
Mina del oro supremo"

Además, encontrarán la cosmopolita ciudad de Buenos Aires

"¡Buenos Aires! Es tu fiesta,
sentada estás en el solio;
el himno, desde la floresta
hasta el colosal Capitolio"

Celebra Rubén la fiesta del Centenario y la liga al majestuoso Río de la Plata:

…misterioso hermano
del Tigris y Eufrates bíblicos
pues junto a él han de surgir
los Adanes del porvenir".

Y en la gran cosmópolis convivirán fraternamente todas las religiones:

"Y se verán construídos los
muros de las iglesias todas,
todas igualmente benditas
las sinagogas, las mezquitas,
las capillas y las pagodas".

Saluda Rubén a la patria Argentina, forjada por nietos de los conquistadores y pueblos venidos de Europa, como "la nueva Europa, que augura / más grande Argentina futura":

"¡Salud, Patria, que eres también mía
puesto que eres de la Humanidad:
salud, en nombre de la poesía
salud, en nombre de la libertad!".

Salud Rubén a “los patricios, / bordeadores de principios /y escaladores de montañas”. A los héroes de la guerra y ancha (“lanceros, infantes, soldados”), Reitera la apertura de la nueva patria a quienes buscan construir una nueva vida y una nueva esperanza:

“La Argentina de fuertes pechos
confía en su seno fecundo
y ofrece hogares y derechos
a los ciudadanos del mundo”

Celebra el poeta la beldad y la gracia de la mujer argentina.

“así la mujer agentina
con savias diversas creada,
espléndida flor animada
esplende, perfuma y culmina”…

“Talle de vals de Viena
ojo morisco de España
crespa y espesa pestaña
es de latina sirena”…

“Concentración de hechizos varios
mezcla de esencia y vigores”.

En Argentina Rubén enaltece a toda América:

“¡Gloria a América prepotente!
su alto destino se siente
por la continental balanza
que tiene por fiel el istmo…

“¿Y por quién, sino por tu gloria
Oh Libertad, tanto prodigio?
Águila, Sol y Gorro frigio
llenan la americana historia”.

Al finalizar su Canto, el poeta regresa al Himno Nacional de la Nación:

“¡Argentina, tu día ha llegado!
¡Buenos Aires, amada ciudad
El Pegaso de estrellas herrado
Sobre ti vuela en vuelo inspirado!
Oíd mortales, el grito sagrado:

¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

Algunos críticos juzgan que varios de los otros poemas incluidos en el libro son superiores al "*Canto a la Argentina*". Y, generalmente, citan, los tres siguientes: "La Cartuja", "Los motivos del lobo" y "Gesta del coso". Sin embargo, son también notables "La canción de los osos", "Valldemosa" y "La rosa-niña".

En la "Canción de los osos" reaparece el poeta de "Prosas profanas" y, por momentos, el de "Cantos de Vida y Esperanza". El cambio de estados anímicos, tan característico de Rubén, se manifiesta cuando pasa, como lo observa Torres Bodet, de la acritud o sarcasmo de la "Canción de los osos", a la piedad y resignación de "Los Motivos del lobo", entre el paganismo y el cristianismo, la dualidad de espíritu toda su vida.: "Entre la catedral y las ruinas paganas"

Para el mismo Torres Bodet "La Cartuja" es el último de sus grandes poemas. El propio Rubén, cuando se lo leyó por primera vez a doña Pilar, la esposa de don Juan Sureda, su anfitrión en Valldemosa, isla de Mallorca dijo: "Doña Pilar, ahora va usted a conocer, la primera, lo mejor que he escrito. Y comenzó emocionado a leer los estremecidos versos:

"Este vetusto monasterio ha visto,
secos de orar y pálidos de ayunos,
con el breviario y con el Santo Cristo,
a los callados hijos de San Bruno".
……………………………………….
"Mortificaron con las disciplinas
y los cilicios la carne mortal
y opusieron, orando, las divinas
ansias celestes al furor sexual:
…………………………………..
"¡Ah!, fuera yo de esos que Dios quería
y que Dios quiere cuando así le place
dichosos ante el temeroso día
de losa fría y *Requiescent in pace*!"
………………………………………….
"¡Y al fauno que hay en mí, darle la ciencia,
Que al Ángel hace estremecer las alas,
Por la oración y por la penitencia
Poner en fuga a las diablesas malas".
………………………………………….
"¡Y quedar libre de maldad y engaño,
y sentir una mano que me empuja
a la cueva que acoge al ermitaño,
o al silencio y la paz de la Cartuja!"

Extraordinario poema en que Rubén no pierde la esperanza de redimirse, de poder matar "el palpitar de la carne maligna". "De una carne, concluye Torres Bodet que en él, no se resignará, ni en vísperas de la muerte… El anhelo de La Cartuja queda en anhelo". Pero el poema es una de las joyas más preciosas del rico tesoro poético dariano.

Managua, diciembre de 2009.

El Legado Musical de Carlos Mejía Godoy

Carlos Mántica A.
Diciembre del 2009

Al levantar un "inventario" del legado musical de Carlos Mejía Godoy se corre el peligro de olvidar que no se trata de una lista o de una ristra de canciones sino de composiciones que durante varias décadas cautivaron al público de varios países, muchas de ellas verdaderas filigranas de versificación, de auténticos poemas; o de proyectos que necesitaron serio estudio y unas gran disciplina de trabajo.

Conocí a Carlos en casa de Erwin Kruger donde nos cantó composiciones que obligaron al autor de *Barrio de Pescadores* a "parar la oreja" y prestar atención a aquel chavalo de sólo 21 años que, con carita de "yo no fuí", llegaba a apantallarnos. Corría el año 1964. Cuarenta y tantos años de amistad con Carlos me acreditan al menos como testigo de una trayectoria artística que tuve el privilegio de seguir "al vivo y en directo".

Metido a publicista y artista radial empezó a trabajar para la Publicidad Centroamericana de Carlos Cuadra y de Gonzalo Cardenal quienes me pidieron patrocinar su programa *"Corporito"* en el que Carlos estrenaba diariamente parodias musicales de corte político que le ganaron de inmediato la simpatía del pueblo y la antipatía del Coronel Luna quien, a causa suya, multó no pocas veces a *Radio Corporación*. A las 6 de la tarde se trasmitía *El Son Nuestro de Cada Día* donde Carlos estrenaba sus nuevas composiciones. Como todavía le sobraba música, componía melodías como *La Quebradita,* y *Cenizas* que antes de tener letra, nacieron como "puentes" para el programa de *Pancho Madrigal.* Durante este tiempo Carlos es su propio y único intérprete.

Desde sus parodias y primeras canciones Carlos se destaca ya como un gran versificador. Su metro es impecable y su rima, casi siempre asonante, fluye con tal naturalidad que cuesta discernir si es fruto de una cuidadosa preparación o de una admirable riqueza de lenguaje que le permite improvisar. Incansable lector y con estudios de bachillerato, de Teología, de Leyes y de Periodismo, combina en sus canciones un lenguaje culto y con frecuencia poético con un espontáneo y nunca rebuscado uso del habla nicaragüense, que es su habitual y auténtico modo de hablar, mamado en su niñez somoteña y enriquecido en el contacto con centenares de personas de todos los rincones y estratos del país. Sus nombres y apodos se consignan en muchas de sus canciones como una bibliografía viviente.

A principios del 2009 Carlos Mántica A. y Sergio Ramírez Mercado lo propondrán como miembro honorario de la Academia Nicaragüense de la Lengua y es aceptado por unanimidad de sus miembros. Muchas de sus canciones son auténticos poemas que merecerían un lugar destacado en las antologías de la poesía nicaragüense.

De sus primeras canciones conocemos -de nombre solamente- las siguientes: *Las Arepitas , Ariana, Nena, Cuando Cae la Brisa, Violento Verano. Nostalgia, Cuando Viajamos Juntos, Estamos Solos, y*

Despierta América. La canción que lo lanzará a la fama será su *Alforja Campesina* que fue primero un poema de adolescencia escrito durante sus estudios de secundaria en "mil novecientos calzón chingo."

Pronto se manifiesta en Carlos una peculiaridad que deseo destacar. Si a Erwin Kruger se le ha llamado alguna vez nuestro gran paisajista, Carlos es nuestro mejor retratista, con el carisma de poder dibujar un personaje y narrar su historia con cuatro pinceladas. Baste recordar:

*Abuelita, Chas Mejía, Beatriz la Meretriz, Chinto Jiñocuago, Clodomiro el Ñajo, Firuliche, Juancito Tiradora, Julián el Organillero, La Pingüina, La Tula Cuecho, Lencho Escaliche, María de los Guardias (*que escribió de un tirón mientras viajaba en un autobús*), Panchito Escombros, Tata Bucho, y Terencio Acahualinca* de su racha post-terremoto *y Quincho Barrilete* que ganará el primer premio en un Festival de la *O.T.I.* Son las preferidas del público porque tienen melodías pegajosas, son fáciles de interpretar y de conservar en la memoria...y porque, como tantas más de su cosecha, llevan siempre una dosis de picardía. Pero a diferencia de quienes buscan la picardía abusando de la vulgaridad de nuestro hablar nicaragüense, no encontraremos en las canciones de Carlos una sola palabra soez.

Igual talento muestra para las narraciones en las que una vez más resaltan su gran talento gráfico y sus cualidades de versificador. Recordemos:

Ticuantepe sin Vos; La Honra de la Juana, (basada en un cuento de Salarué), *La Carmen Aseada* (en una historia que le "palabreó" Carlos Cuadra), *Las Pipilachas de Oro* (*Marcela Muchacha Paladina*, del Poeta Pablo Antonio), sus corridos *a Rafaela Herrera* y a *La Batalla de San Jacinto*; *Cuando La Marucha llegó al Cielo* y *La Viejecita de Mozambique* basada en una experiencia de la vida real, y escrita de un tirón minutos después de escucharla de boca de Don Victoriano Arizti, y que jamás necesitó pulir.

A su pasmosa fecundidad se suma una versatilidad no superada por ninguno de nuestros compositores. Tiene en su haber:

Innumerables **Son Nicas**, **Boleros** como *Estás Enamorada* y *Por Culpa de la Cigüeña*, **Huapango**s como *Estelí,* **baladas** como la *Jalalela del Esclavo Bueno* (musicalización de un poema de PAC), **polkas** como *La Flaquita de la Tunosa*, **corridos** como *Que Viva Managua,* **pasillos** como *Alforja Campesina*, **rancheras** como su *Leona de Tiempo Completo* dedicada a su madre, **habaneras** como *El Almendro de Onde La Tere*, **mazurcas** como *Cuando Yo La Vide*, **y** *María Estelí***; sones de pascua** como *Un Gajo de Chilincocos*, **sones de toros** como sus *Bombas a Mingo*, **instrumentales** como *El Remolino*, **corales** como *Moropotente*, varias **marchas** al Frente Sandinista, **tangos** como *Le Postdate*; un **swing**: *El Tatuado*; un **vallenato**: *Chuchú Martínez Murió*, un **calipso:** *Desde la Loma de Bluefields,* **sambas** como *Luna de Palo*, **bossa novas** como *Un Bossa Nova Para Tí,* un **cha-cha-cha:** *Minifalda Papacito* de la década de los 60s, un **rock lento**: *Tierna Luna; Vamonós pa' la Cuesta* que suponemos un **mambo** pues lo interpretó Perez Prado en Nicaragua... y otros ritmos que escapan a mis escuálidos conocimientos musicales.

Experimentando siempre con ritmos y estructuras musicales tomó hace muchos años la estructura de *Flor de mi Colina* de Camilo Zapata y la usó en *Panchito Escombros.* Ni la melodía ni la letra tienen ningún parecido, pero sí una misma estructura musical. Siempre "travesiando" prepara ahora un "Homenaje a Agustín Lara" que lleva ya las siguientes canciones: *Noche de Luna,* con la estructura de

Noche de Ronda, El Amor Llegará, con la estructura de *Solamente Una vez,* y *El Farol de la Esquina* con la estructura de *Farolito*.

No puedo dejar de señalar que, a diferencia de la mayoría de nuestros mejores compositores que empezaron a crear para enamorar a alguna chavala, no se le conocen muchas canciones románticas. Sin duda las tiene, pero son un secreto celosamente guardado, que no sabemos si lamentar o aplaudir. Conozco las siguientes que le hemos escuchado en la intimidad: *Nena; Intermezzo del Bosque* (o *Niña de Ojos Claros*) *Noche de Luna* (O *Noche Bohemia*), *Palomita*, y *Beso con Alas*.

Durante la década de los 70, Carlos se adentra en la Canción Protesta, que antecede a su identificación con la Revolución Sandinista. De ese período recordamos:

Algún Día mi Amor, inspirado en un poema de Edwin Castro, *Chile, Chile Hermano, Cuando Venga la Paz* (Co autor Allan Bolt)*, Cuando Todos los Seres se Amen, De las Cenizas, Desde Siuna con Amor, El Salvador en la Víspera de su Alborada, El Cristo de Palacagüina. La Vende Raspados (Hasta Cuando); La Tumba del Guerrillero* y *Las Campesinas del Cuá* inspiradas en poemas de Ernesto Cardenal*; Fulgencio el Carretero, Labra Carpintero, Los Entierritos, Los Pescaditos del Lago, Mulukukú, Navidad en Libertad, Niña del Vietnam, No Puedo Callar, Pinocho Pinochet, Rompe el Arado, Rompe; Señor Juez de Mesta, Sos Obsoleto, Tasba Pri, y Vivirás Monimbó.* Poco a poco trasladará su canto a las calles y plazas de Managua y de todo el país.

Durante quince años, un grupo constituido por Los Bisturices Armónicos, (Dres. César A. Ramírez Fajardo, César Zepeda Monterrey y Wilfredo Álvarez), Carlos Mántica y Erwin Krüger, metidos a folkloristas, (que en 1970 montaron en la Feria Ganadera de Managua el Primer Festival Folklórico Nicaragüense), Salvador Cardenal Arguello, y su hijo Lorenzo (Chocoyo) Cardenal, José Floripe Fajardo, compositor; poetas: Pablo Antonio Cuadra y Luis Rocha; médicos: Fernando Silva, César Amador Kuhl, Luis Favilli, José Fabio Góngora, Paulino Castellón, y Juan Ignacio Gutierrez, se reúne religiosamente todos los Jueves por la noche.

Ahí, entre *tastases y zocorocos*, se estrena una canción, un nuevo poema; se comparten las piezas recogidas, se invita a los mejores intérpretes que hemos ido descubriendo en cada localidad, se hacen grabaciones que alguna vez se ponen en disco y se cocina alguna versión exótica de nuestra carne de monte: venado, cusuco, guatuza, guarda tinaja, pato, conejo... y hasta algún *cuchusapo*.

Carlos Mejía Godoy se incorpora al grupo desde muy temprano. Ya había iniciado el *Taller de Sonido Popular* y en la década de los ochentas se convertirá, junto con Wilmor López en el principal recolector del canto nicaragüense. A ellos debemos la *"Brigada de Salvación del Canto Nicaragüense*" que recorriera lo largo y ancho del país en busca de la canción perdida.De 1973 a la fecha ha grabado 37 discos en Nicaragua e ignoramos cuantos más en el extranjero.

Frutos de ese largo trabajo de recolección serán además: Dos *Long Plays* de los Bisturices Harmónicos, el libro *Cantares Nicaragüenses*, *Picardía e Ingenio,* publicado en 1995 por el Dr. César A. Ramírez Fajardo y este servidor en el que se recoge la letra de cerca de trescientas canciones, coplas y "bombas" de nuestro folklore, y dos C.D.s musicales, que llevan el mismo nombre, producidos en el 2009 por la firma Mántica-Waid.

Durante ese tiempo Carlos pone letra a sones folklóricos como: *Comadre Téngame al Niño* que escuchó a Mundo Sandoval, y *Flor de Pino* que le escuchó en violines de talalate a los "Soñadores de Saraguasca"; a sones de Pascua como *La Vieja* de Alejandro Vega Matus que titula *La Chepa Calero*; al *Tema de William* y en su *Misa Campesina* pondrá letra a la *Moralimpia* de Justo Santos y a varias piezas de nuestro folklore.

En una de esas "guitarreadas" semanales conoce al Padre Victoriano Arizti, el trotamundo Vasco de su *Viejecita de Mozambique,* quien lo induce a viajar a España, ofreciéndole introducirlo en ciertos medios musicales. El 31 de Enero de 1974 y con temperaturas cercanas al punto de congelación, aterrizan Carlos y los primeros "Palacagüinas" en el Aeropuerto de Barajas vistiendo cotonas, blue Jeans y caites. Ahí los espera Don Victoriano quien cumple con lo prometido y pasadas las primeras dificultades logran un triunfo rotundo con 125 conciertos de gala en toda España auspiciados por la C.B.S.

Llevan en su morral *Son Tus Perjúmenes Mujer*, recogida en Cosigüina por los Bisturices Armónicos y que le dará la vuelta al mundo, *El Cristo de Palacaguina* que le grabó Elsa Baeza, *María de los Guardias* que le cantó La Massiel y la grabación hecha en Nicaragua de *La Misa Campesina* que se había venido incubando a lo largo de varios años, con su *Canto de Entrada, Kirie, Ofertorio, El Credo, El Gloria, Canto de la Comunión, y el Canto de Despedida,* a la que ha agregado el precioso *Canto de los Pájaros* de Pablo Téllez, "El Guadalupano". En su Misa recoge todos los ritmos de nuestro folklore, a excepción de la polka Segoviana.

Su re-grabación en España, con arreglos de C. Hewson, arreglista de los Beatles y la participación de la London Orchestra le merecerá un disco de oro en 1979 y ha sido posteriormente traducida al Sueco, al Francés, al Noruego, al Danés, al Finlandés, al Inglés y al Alemán con incontables ediciones.

A la *Misa de la Alegría* de autores de diversas partes del mundo contribuirá en el 2008 con su *Oración de la Mesa.*

En España nacerán: *Girasol de Andalucía, La Niña de los Ojos de Avellana, La Viejecita de Mozambique, Julián el Organillero, Palabra de Piedra,* su segunda versión *de El Tatuado, Mi Barrilete de Colores, La Servilleta, y Muchacha Mía.*

La música nicaragüense había cruzado "el charco" y llegará a muchas partes del mundo.

A su labor de divulgación debemos agregar la musicalización de un amplio poemario. En 1973 invité a nuestro inolvidable Pablo Antonio a inaugurar el auditorio de *Culturama* con una conferencia sobre *Los Cantos de Cifar* y a Carlos con la musicalización de varios de sus poemas. Treinta años más tarde culminaría con su apoteósica presentación en el Teatro Nacional Rubén Darío. Su obra incluía ahora:

Una Obertura, La Barcarola, Nacimiento de Cifar, Las Bodas de Cifar, El Pirata (Inconcluso*), El Maestro de Tarca, La Desgracia (Cifar en la Cárcel), Piolín, La Noche es una Mujer Desconocida, Telón Rodríguez Vaquero de Apompoá, A Eufemia, La Cadejo (La Rufiana), Tomasito el Cuque, Marcela Muchacha Paladina y Jalalela del Esclavo Bueno.*

Pero los poemas de PAC fueron sólo los primeros en musicalizarse. Les seguirían:

De Joaquín Pasos: *Las Bodas del Carpintero*.

De Luis Rocha: *La Mesa y Domus Aurea*

De Julio Cortázar: *Noticia para Viajeros*

De José Coronel: *Las Poponé, Luna de Palo*, *San Carlos*, e *Idilio en 3 Endechas*.

De Carlos Martinez Rivas: *El Paraíso Recobrado*

De Julio Valle: *Ronda Tribal*

Guillermo Rothchu Tablada: *El Pájaro Muerto* (Ars Poética)

De Ernesto Cardenal, *Oración por Marilyn Monroe*.

De Octavio Robleto: *La Mula y el Buey*.

De José Cuadra Vega: *Josecito y su Dña Julia*.

De Rubén Darío: *Oda a Roosevelt*.

De Bruno Mongalo, poeta callejero, *Me Decís que soy Errante Gurrión*.

Y a *No me Mueve mi Dios para Quererte*, soneto antiguo atribuido a Santa Teresa y a otros autores.

También pondrá música a lo que tituló *Las Vaquitas de Don Nelo*, una canción anónima que el Padre Azaharías H. Pallais escuchó una vez en Poneloya y cuya letra recitó a Don Nelo Bravo.

O escribirá simpáticas parodias de canciones como *Yesterday*, que titula *Yestergüey*.

En 1992 y con motivo del Centenario del Colegio de la Asunción de León compone una *Cantata* casi desconocida y de no pocos méritos que no puedo dejar fuera de este inventario, pues es también testimonio de su fecundidad y versatilidad. Consta de 13 partes: *Obertura, La Vida de Ma Eugenia, Nueve hermanas, Ave María Auxiliadora, El Mundo no es..., Un Estremecimiento, Quién es la Asunción, Llegada a León, Tedeum, La Tiniebla y la Luz, Final de Fiesta, e Himno del Centenario.*

Y así llegamos a la labor de Carlos como militante del Frente Sandinista.

Hace tiempo aprendí que las cosas deben ser juzgadas en su momento histórico. La Revolución Sandinista fue una revolución soñada e idealizada por muchos miles de nicaragüenses, que estuvieron incluso dispuestos a dar la vida por aquel sueño. Pero ninguna revolución de la historia ha soportado la carga de frustración o desengaño que el paso y el peso del tiempo les impusieron.

Muchas de las canciones de Carlos son anteriores al triunfo de la revolución y lo que hacen es compartir un sueño. Cantar su propia revolución idealizada. (Las revoluciones son a veces inventadas por los poetas.) Y Carlos canta a unos ideales y no a una ideología.

Su *Nicaragua nicaragüita*, se seguirá cantando mientras existan soñadores de una Nicaragua mejor. Y Carlos sigue soñando: *Yo Quiero Una Nicaragua Linda*, *Nicaragua es un Chischil*, *Yo te Amo Nicaragua, Vamos Nicaragua, Soy Nicaragüense, Güegüence, Quien es esa Muchacha, Mi Patria Bendita...*

Gran parte de su *Canto Épico al Frente Sandinista* está dirigido más bien a la persona y a la gesta del General Augusto César Sandino, el hombre-símbolo apropiado y expropiado por El Frente, a cuyo nacimiento asisten los Arboles: *La Ceiba, El Malinche, El Chilamate, El Jocote, El Espavel, El Granadillo, El Genízaro, y El Jícaro. Somos los Libertadores, Es Sandino que Vive, Moropotente (Qué es Aquella Luz)y Un Nica de Niquinohomo.*

Canta también la gesta heroica de los muertos en combate, muchos de ellos amigos suyos: *A Leonel Rugama, Gaspar García Laviana, Camilo Ortega, Arlen Siu,(El Zenzontle pregunta por Arlen).* a la anónima *Muchacha del Frente Sandinista, a Casimiro Sotelo, a Julio Buitrago, a Luisa Amanda Espinoza, al Comandante Marcos, a Pablo Úbeda, al Comandante Carlos Fonseca y a* las gestas *de, Raití, Bocay y Pancasán.*

Pero son relativamente pocas las canciones dedicadas al Frente como organización o partido y ninguna dedicada a sus líderes sobrevivientes.

De sus canciones al F.S.L.N. recuerdo solamente: *El Nacimiento (Como un Chilotito Tierno*)*, La Consigna, Aquí no se Rinde Nadie* (El Ave Canta Aunque la Rama Cruja)*, No Pasarán (*Coautora Gioconda Belli*), En el Mero Corazón de las Segovias, El Rapto, Himno del Frente Sandinista, 19 de Julio, el Himno de la Unidad Sandinista y* su *Himno a la Alfabetización.*

No voy a dejar fuera de inventario algunas canciones del disco "Guitarra Armada" que casi todos preferimos olvidar: *El Garand, Qué es el Fal, Las Municiones, Carabina M1, Los Explosivos, Memorandum Militar 1-79, Nicaragua es una 50 (Coautor Tomás Borge)*

A quienes creen que sin duda cubrí ya la totalidad de su producción musical les agrego esta otra retahíla de canciones:

A Rosendo Alvarez, Al Chocolatito, Al Quiebra Jícara, Al San Fernando le Zumba el Mambo, Viva el Boer, A Rigoberto López Pérez, Cuando Camilo llegó a Nejapa; Tengo Siete Chavalos, Dos Hermanitos Guardabarranco (Boyoy y Kathya Cardenal) A Masaya (El Caballito de Palo), Somos Quetzalnahuatl, Somoteña, Antojitos Nicaragüenses, Machalá, Batiendo Pinol, Chigüincita Campesina, Tu Lunar, La Flaquita de La Tunosa, Aténete al Santo, El Alcaraván, Entre los Escombros cuya paternidad no quiso reconocer juzgándola cursi, *En Esta Navidad, La Guitarra y la Mujer, Dña Esdrújula, La Herencia, Las Abejitas* que cantó una sola vez en mi casa y luego perdió la letra, cosa que acontece con frecuencia; *Madre Nicaragüense, Soy Un Ciego, Súbete, Una Señora de Telpaneca***,** *Los Orincitos del Niño, Fermín el Grillito Moclín* (todavía inconclusa*), Amor Chimirringo, Ángel de los Niños (Al P. Ángel Torellas), Abadía de la Paz (Abby Peace), La Suegra, (Carne Asada), Don Tránsito,Tu Lunar, A Radio Mujeres en su Primavera, Tinajita Sudada, La Tiburona y Estoy Como Cucaracha en Visagra.*

Hay canciones que sólo canta en la intimidad: Sus canciones juveniles, como *La Pingüina* y *Cuando cae la Brisa.* Las familiares, como *Mamá; Ese Chigüincito y Cuando Tú llegues,* dedicadas a sus hijos. O a los amigos: *Al Clarinero Mayor* (Camilo Zapata), A *Mundo Sandoval*, a *Felipe Urrutia*, a *Heriberto Gadea*, *A Chale Mántica*, *Hermano Flavio Galo, A Tolentino* (Hijo del Dr. Edmundo Jarquín), *La Angelito* (a una hijita de Eduardo Araica), a *Chagüitillo, a Pancho Madrigal* (dedicada a Fabio Gadea Mantilla) y a Herty Levites: *Porque lo Quiere la Gente, Herty será Presidente.*

Y otras que no canta nunca, como sus "jingles institucionales", a pesar de que algunos, como *Vení para Acá Juanita* que compuso para la industria azucarera y *Vamos a Tomar las Cosas a Pecho*, para promover la lactancia materna, son legítimas canciones que más de uno envidiaría para su repertorio.

Pero la lista no está completa todavía. En los últimos meses le hemos escuchado: *El Aguila*, *Pajarito Azul* (dedicada a Los Pipitos), *Xochitl Acatl* (dedicada a su futura esposa "suya de él") *Mi Burrito Somoteño, El Chiripazo* cuya letra perdió durante 25 años, *Los Nicas de San Pancho* dedicada a los que viven en California y *Mi Patria Bendita*, a los nicas en Costa Rica. *Canción de Cuna para Rubén Darío, Había una Niña, Cuando se nos sale la Cotona, Tata Cura, San Isidro Labrador* y *San José de los Remates. Soy de Salamací, De Ticuantepe a La Concha,* y *Todos Contra Ortega.*

El 10 de Septiembre recién pasado (2009) Carlos presenta en el Teatro Nacional Rubén Darío su "Mural Sonoro a los Héroes de la Patria", un laborioso trabajo didáctico dirigido al estudiantado nicaragüense, con abundantes gráficas y escrito casi totalmente en verso, con los siguientes temas musicales: *Obertura Instrumental, Vamos a Contar la Historia, 1821, El Chachachá de los Esclavos, Morazán* (o *Centro América Amor*, *Cleto Ordoñez*, su viejo *Corrido a Rafaela Herrera, Cornelius Vanderbilt, Por los Caminos van los Campesinos* (Musicalización del poema de P.A.C.) *William Walker, Charles Friederick* (*o La Quema de Granada*)*, Juan Santamaría, Todos Contra Walker, La Batalla de San Jacinto*, *Querido Tata Lolo* (A José Dolores Estrada), *La Piedra de Andrés* y un *Himno a los Héroes de Septiembre*, todo ello en una lucha contra el tiempo.

Además de compositor, recolector de nuestro folklore y un "show man" de simpatía desbordante, Carlos es también promotor de una nueva generación. En un ambiente en que no faltan rivalidades y celos, Carlos no sólo exalta a sus predecesores: Erwin Kruger, Camilo Zapata, Tino López Guerra, Justo Santos, Gastón Pérez, Victor M. Leiva etc. sino que abre diariamente *El Son Nuestro de Cada Día* a toda una nueva generación de compositores e intérpretes contribuyendo así al descubrimiento y promoción de nuevos valores. Sus nombres llenarían varias páginas.

Carlos encuentra su inspiración en todas partes: En un poema, en un personaje, en una anécdota, en una gesta, en un chiste, en una mujer, en un amor... en un paisaje. Cierro esta presentación con un incidente que no puedo dejar pasar. Si a Erwin Kruger nuestro paisaje le inspiró la letra de sus canciones, a Carlos el paisaje le da incluso la música y por escrito. Sentado a mi lado en nuestra "guitarreada" semanal, "desenguaraca" de su voluminoso maletín un dibujo que encaramado en un montículo del camino, ha "garrapateado" a lápiz. "Es el perfil- me explica- de unas montañas de Las Segovias". Se acomoda entonces su acordeón y nos toca una hermosa melodía. ¡**Está leyendo aquel perfil como un pentagrama! ¡La música que Dios mismo puso y escribió en el corazón de nuestra tierra!** Mi único comentario fue: ¡Así cualquiera es compositor!

He llegado al final de mi testimonio sobre la obra musical de Carlos, portavoz de un pasado que se niega a pasar, soñador de un futuro que tarda todavía en llegar... y un puente transgeneracional entre ambos mundos. En mi inventario, todavía inconcluso e incompleto, he nombrado por su nombre, santo y seña casi 300 canciones que lo colocan como el más prolífico y versátil de nuestros compositores. Pero falta caña que moler y estoy seguro que Carlos nos continuará sorprendiendo muchos años más. Seguiremos informando.

Olga Solari

Por Juan Velasquez Prieto

Esta nota fue escrita por un nica en 1939, cuando vino de Chile Olga Solari Mongrio a visitar a su patria. Dio concierto Managua, Masaya y Granada, y en su pueblo Matagalpa en el Teatro Margot junto con su hermana la celebre bailarina Malucha Solar (fundadora de la Escuela de Danza de Chile) Malucha Solari. Olga Solari es considerada la fundadora de la poesía de protesta en Nicaragua, (40 años antes que Gioconda Belli), allí menciona al papá de Carlos Tunnermann, y otros artistas ya desaparecidos.

Reproducido del Diario *La Noticia,* Edición del 29 de abril de 1939, Managua, Nicaragua

Contribución de Eddy Kühl

A Nicaragua llegan artistas de fama mundial cuyos nombres quedan vibrando en el corazón del público: Tortola, Valencia, Lázaro Tartuffo, Bracamonte y tantos para recordar. Los nuestros a veces son nuestros, y a veces de nadie, en razón de imponerse a combatir en contra del medio o bien ser vencidos por la mediocridad.

Adalid de los primeros es Luis A. Delgadilllo a quien secundan Arturo Medal y Tünnermann; a los segundos pertenecen el malogrado Fernando Midence y Francisco Bustamante que huyó. Ya son varios años los que Delgadillo desde su tribuna de "Pope" musical, eterno inconforme, como Unamuno, nos habla en sus escritos y canta con su música, haciendo labor, bregando en campos de indolencia y abulia para colocar a Nicaragua en el plano de Nación culta que le corresponde en virtud etnográfica.

Y quien hace Arte, hace Patria. Ahora nos viene un gran presente de Chile; Olga Solari, eminente pianista y exquisita poeta. Hace como tres años Nicaragua mandó a la gran nación de Cruchaga Santa María este diamante en bruto. Hoy nos lo devuelve tallado, unidad sublime y alma polifacética. Y ha venido a Nicaragua a cumplir con su deber de artista y de mujer nicaragüense, a hacer Patria.

El próximo tres de Mayo Olga nos ofrecerá su primer recital en compañía de su hermana Malucha Solari y el cual tendrá verificativo en el Teatro González de ésta ciudad. Ambas artistas han sido consagradas por la crítica y han obtenido grandes éxitos en los Teatros del Sur. Por algo y para algo vibró el nombre de la Patria cuando Olga triunfó definitivamente en el Teatro Municipal de Santiago. El programa entonces lo formaban Dvorak, Grieg, Chopin, Mussorgasky, etc..

Estaba en sus manos magnificas la seguridad, la confianza y el dominio, mientras un nombre aceleraba su exquisito corazón de mujer: Nicaragua. Y por Nicaragua triunfó. Y por Nicaragua, en su persona, Chile gritó entusiasmado. Luego de su apoteosis fue nombrada Profesora del Conservatorio Nacional. Ya hemos tenido el gusto de escucharla en sus ratos de estudio, motivo por el cual podemos afirmar categóricamente su raro talento artístico.

Posee una admirable ejecución; no puede expresarse la destreza de sus manos; y lo que más admira es el maravilloso acuerdo entre el intérprete y el autor, condición indispensable de los grandes concertistas. Usa de sus manos simplemente como un medio; es su alma la que nos ofrece la música.

Últimamente ha enriquecido notablemente su extenso repertorio, y ostenta el envidiable conocimiento del gran paisajista francés Claude Debussy; quien como Strawinsky es el autor mas discutido de la época, del "padre" Bethoveen varias fugas; del creador de la música moderna J. S Bach; las rapsodias de Listz; la suite del inmortal Brahms, de Paderewsky, de Rachmaninoff y sus preludios; de Saint-Dáenz y otros.

Nos satisface, como nicaragüenses, muy de veras notar la ansiedad del público capitalino por escuchar a la gran artista y estamos seguros que la noche del 3 de mayo constituirá un acontecimiento inolvidable en Nicaragua. En breve charla con Olga Solari no ha dicho del programa por desarrollar y a juzgar por ello, creemos firmemente en un éxito sin precedentes. De nuestra Isadora Duncan, Malucha Solari, nos ocuparemos en la próxima crónica. Ya conocemos su gran valor artístico, su perfecto equilibrio y suavidad de línea en la danza clásica.

Febrero en la Literatura Nicaragüense

por Flavio Rivera Montealegre*



Rubén Darío, pintado por Juan Téllez Toledo, pintor mexicano

"Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña"

Rubén Darío (1867-1916)

Febrero representa para Nicaragua un mes de recordación, de conmemoraciones, de rendir honores a quienes han puesto en alto la "patria pequeña" y que siempre "grande" la debemos soñar.

El **6 de Febrero de 1916**, expira a las 10:15 de la noche,"el poeta niño" el "príncipe de la letras castellanas", el "padre del modernísmo", "el hijo de Martí", "el bardo rei", el universal Rubén Darío, a la edad de 49 años y veinte días de edad. El **3 de Febrero de 1969**, otro de nuestros grandes valores literarios expira, el poeta Alfonso Cortés Bendaña, a la edad de 75 años y cincuenta y cinco días. El **5 de Febrero de 1959**, fallece en París (Francia) nuestro gran Salomón de la Selva, a la edad de 65 años, nueve meses y cinco días. De todos ellos se ha escrito en Nicaragua, de Rubén se ha escrito mucho más. Fuera de Nicaragua solamente a Rubén Darío se le conoce plenamente, es universal, tan así que, todos lo quieren para sí. Los españoles lo consideran nacido en España, otros se atribuyen influencias de todo tipo, como es la supuesta influencia de José Martí en Darío. Cuando Darío lo lee en el Diario "La Unión", en Chile, ya Darío ha escrito "Azul".

Los tres: Darío, Cortés y de la Selva, sufrieron en vida la ingratitud de los políticos criollos, los mismos que hoy se vanaglorian del genio lírico de todos los poetas. Sólo los grandes intelectuales reconocen y aprecian el valor del legado que nos han dejado los que en vida fueran tratados con ingratitud, pero que en otras tierras fueron valorados por su producción literaria, que por su calidad,

enriquecieron con su aporte, al mundo de la literatura iberoamericana. Y, gracias a ellos, Nicaragua, se ubica orgullosamente en el mapa de la Literatura Universal. Pero, desafortunadamente, y para vergüenza de nosotros los nicaragüenses, sus malos hijos son quienes la han ubicado en el mapa de los países altamente endeudados como producto de la corrupción ilimitada de sus líderes políticos y de sus gobernantes.

Como un pequeño homenaje, a la memoria de estos tres grandes, me permito compartir los siguientes datos que servirán para recordarlos:

Alfonso Cortés (1893-1969). Alfonso Cortés Bendaña, poeta férreo, nació en la ciudad de León Santiago de los Caballeros, Nicaragua, un 9 de Diciembre de 1893. Fue hijo del matrimonio formado por Don Salvador Cortés Fonseca y Da. Mercedes Bendaña Mendieta. Sus abuelos fueron el Gral. Pedro Cortés Venerio y Don Julián Bendaña Villavicencio. Su genealogia se entremezcla en las ciudades de Carazo y León. El poeta y Presbítero, Azarias H. Pallais, dijo de un libro de poemas de Alfonso Cortés: "con este libro de Alfonso Cortés en las manos oía como, en las ramas de los



Rubén Darío, izquierda, y Alfonso Cortés Bendaña

árboles, canta el jilguero la canción de la vida profunda". Agenor Argüello, en su libro "Los precursores de la poesía nueva en Nicaragua", expresa lo siguiente, siempre refiriéndonos a Alfonso Cortés: "Obligado a pudrirse en Nicaragua, hizo lo que le era posible en el ambiente asfixiante, sobre todo ahora que su razón se ha perdido en la noche blanca de la locura". Y continúa: "El poeta me enseña sus últimas producciones. No hay en ellas extravíos mentales de notoriedad. Realiza figuras

atrevidas, borda imágenes encantadoras. Impreca, hay veces, con voz desesperada. Saluda a las mañanas regocijadas con el puro alborozo de un niño. Se arrecuesta en el seno de las noches con la rosada esperanza de las novias vírgenes, para soñar cosas bellas. Mientras escribo estos recuerdos me abismo en la contemplación del caso del poeta Cortés, asesinado moralmente por la indiferencia de Nicaragua, su país y país mío, ya que no podemos decir Patria." El legado de Alfonso Cortés está impreso en sus obras: "La Odisea del Istmo"(1922), "Poesias"(1931), "Tardes de Oro" (1934), "Poemas Eleusinos"(1935), "Las siete antorchas del sol"(1952), "30 Poemas de Alfonso" (1952), "Las rimas universales" (1964), "Las coplas del pueblo"(1965), entre otros libros.

Salomón de la Selva (1893-1959). Salomón de la Selva Escoto, nació un 20 de Marzo de 1893, en la ciudad de León Santiago de los Caballeros, Nicaragua. Sus padres fueron Don Salomón de la Selva Glenton y Da. Evangelina Escoto. Sus abuelos paternos fueron, el Lic. Buenaventura Selva Sacasa, ex-Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua y destacado político del Partido Li-



Salomón de la Selva, en edad adulta a la izquierda y cuando joven

beral, y su esposa la dama inglesa Teresa Glenton.

Salomón de la Selva Escoto casó con la Srita. Carmela Castrillo. Jorge Eduardo Arellano expresa en su "Diccionario de Autores Nicaragüenses", que Salomón de la Selva "se lleva la palma de ser uno de los mayores poetas de Hispanoamérica menos conocido". Octavio Paz y José Emilio Pacheco reconocieron que Salomón de la Selva fué el primer poeta moderno de Mesoamérica (de México y Centroamérica). Agenor Argüello, en el mismo libro, "Los precursores de la poesia nueva en Nicaragua", nos dice que "para una cultura tan ancha, para una sensibilidad tan profunda, para un

concepto de la Belleza tan irradiante como son las que estructuran la calidad poética de Salomón de la Selva, la llamada Poesía Nueva no ofrecía ningún campo de superación para sus nuevas vendimias". Y refiriéndose a la forma en que Salomón canta a la Belleza, continúa diciendo que "Es un frenesí de metáforas, de aspas de colores, de pureza idiomática, de fé en el misterio de la palabra, de arrobamiento ante lo misterioso, de unidad ante lo impecable de la poesía en sí." Salomón de la Selva obtuvo su formación escolar en los Institutos locales de la ciudad de León y en los Colegios y Universidades de los Estados Unidos (Westerleigh Colegiate Institute en Staten Island; Cornell y Columbia). Enseñó en escuelas primarias de su ciudad natal, en superiores de Nueva York (1913-1915) y en el Williams College de Williamstown, Massachussets (1916-1917). De 1917 a 1918 militó en el Frente Occidental de la Guerra Europea como soldado voluntario del ejército inglés (Royal North Lancashire Regiment). Fue el precursos de las luchas por las causas obreras en Nicaragua, organizando sindicatos, reorganizando la Federación Obrera Nicaragüense y formando en 1925, el Partido Laborista de Nicaragua. Por estas razones fue perseguido y obligado a emigrar fuera de su Patria. Sus principales obras han quedado como un legado en "Tropical Town and other poems" (1918), "El Soldado Desconocido" (1922), "Evocación de Horacio"(1949), "Evocación de Píndaro"(1957), "Acomixtli Nezahualcóyotl"(1958) y la obra considerada como su máxima producción: "Ilustre Familia" (1954), entre muchas otras.

Rubén Darío (1867-1916).

Félix Rubén García Sarmiento, conocido más tarde como Rubén Darío, nace un 18 de Enero de 1867 en un pequeño poblado llamado Metapa, en el Departamento de Matagalpa, Nicaragua. Sus padres fueron Don Manuel García Mayorga y Da. Rosa Sarmiento Alemán. Su abuelo, Domingo García, era panameño, y su abuela Petronila Mayorga de una familia ilustre y de reconocida y hono-





Víctor Hugo, izquierda, Juan Montalvo al centro, y Lamartine.

rable trayectoria en la ciudad de León Santiago de los Caballeros, que se remontan a Bernal Díaz del Castillo y al mismo Don Rodrigo Díaz de Vivar, "El Cid Campeador".

Fueron sus padres de crianza, el Coronel Félix Ramírez Madregil y Da. Bernarda Sarmiento Mayorga, prima hermana de Da. Petronila Mayorga, abuela de Rubén Darío. Los padres de Rubén Darío eran primos en segundo grado de consanguinidad. Mucho se ha escrito sobre Rubén Darío,

de su niñez, de su juventud, de su edad adulta, de su inclinación por las copas, de sus influencias recibidas y de toda su gloria como poeta lírico y su prosa tan rica y renovada. El maestro Don Edelberto Torres Espinosa (1898-1994), en su magnífico libro "La dramática vida de Rubén Darío" y el mismo Darío en su "Autobiografía", expresan claramente que los maestros Lic. Felipe Ibarra (padre de Salomón Ibarra Mayorga, creador del Himno Nacional de Nicaragua), el polaco y maestro, Dr. José Leonard, el padre jesuita, Valenzuela, poeta colombiano y los otros padres jesuítas como el austríaco Köening y el padre Arubla son los que junto con su padre adoptivo, el Coronel Ramírez, militar liberal amigo del Gral. Máximo Jeréz; son las personas que influyen en la niñez de Rubén Darío. Según dice la UNICEF, en su informe "El Estado Mundial de la Infancia 2001", que: "en el breve lapso de 36 meses los niños adquieren capacidad de pensar y hablar, aprender y razonar y se forman los fundamentos de los valores y los comportamientos sociales que los acompañarán durante su vida adulta"

Y así sucedió con Rubén, desde muy niño comenzó a escribir poemas, ya jovencito escribía en los diarios de León, para entonces ya su mentalidad politica estaba formada, era liberal, y por ello se buscó algunos problemas, el Lic.Vicente Navas Fonseca (que casó con Anita Sacasa Sarria, hija de Juan B. Sacasa Méndez y Casimira Sarria Montealegre) trató de meterlo a la cárcel acusándolo de vago por el contenido de sus escritos. No faltaron personas que salieran a su defensa. Desde muy joven leyó los clásicos, a los poetas franceses y sobre todo a Víctor Hugo, su verdadero maestro en la poesía lírica usando el verso alejandrino francés. Para el 24 de Julio de 1882, ya ha leído el magnífico ensayo de Juan Montalvo sobre "Los Héroes de la Independencia Americana".

Indudablemente Montalvo fué su maestro en ideas liberales. Para esta fecha ha escrito, por petición del presidente salvadoreño el Dr. Rafael Zaldívar, su "Oda al Libertador Bolívar". Esencialmente Darío fue un autodidácta, su escuela estuvo en las bibliotecas de sus amigos y sobre todo en la Biblioteca Nacional de Nicaragua, en donde tuvo la oportunidad de leer a Montalvo, Lamartine, Mi-



El Padre del Modernismo en su lecho de muerte.

chelet, Quevedo, Góngora, Calderón de la Barca, Musset, Delavigne, Vigny, Cervantes, José Joaquín Palma. Antes de los 17 años de edad, Rubén Darío, se había aprendido de memoria el Diccionario

de la Real Academia Española, y como decía, en la Biblioteca Nacional, en donde estuvo trabajando, leyó autores de diversas nacionalidades, muchos franceses y sobre todo españoles. A esta fecha Rubén todavía no cumple los 18 años y no ha viajado fuera de Centroamérica, sino, apenas a El Salvador. Todo el resto de su vida, es ya conocido, de sus viajes a Chile, a la Argentina, a España, a Francia, de su encuentro con José Martí en Nueva York y en donde Martí le dice emocionado: Hijo!!! Hijo!!! y Rubén humildemente le dice: Maestro. Este fué el único encuentro entre el gran Apóstol Martí y el "príncipe de las letras castellanas", el universal, Rubén Darío, nacido como Félix Rubén García Sarmiento.

*el autor es Arquitecto, natural de San Rafael del Norte, Jinotega, Nicaragua. Co fundador del Movimiento Cultural Nicaragüense en Miami, Florida.

Las Carretas de Jinotega

por Augusto Zelaya Ubeda
azelaya@ibw.com.ni

Este artículo está reproducido, con permiso del autor, del libro ...Y Vamos al Norte!! El libro está a la venta n Nicaragua en la Librerìas "Literatos" e "Hispamer"; En Miami se vende en la farmacia 22-24 únicamente.

Augusto Zelaya Ubeda nació en Matagalpa el 5 de noviembre de 1942. Se graduó en Psicopedagogía en 1968, UNAN. Tiene un Post Grado en Educación Técnica Agropecuaria y Desarrollo Rural en la Escuela Superior de Rambouillet Francia.(1969-70) y cursos diversos sobre Educación, Desarrollo, Psicología, Economía y otras disciplinas aplicadas al Sector Rural, en varias Universidades, entre otras: El Zamorano, Santa Clara (California), Lima (Perú), INCAE.

Trabajó 18 años en Educación Formal Escolarizada a todos los niveles educativos desde Primaria hasta Post Grado; fue Supervisor de Educación Media; .Director de Educación Agrícola: Co fundador de los Liceos Agrícolas y Escuelas Granjas dedicados a los hijos de productores rurales; por 23 años trabajó en Desarrollo Rural (Educación No Escolarizada Formal y No Formal). Ha sido Asesor de Proyectos de la Empresa TechnoServe en Nicaragua, El Salvador, Panamà, Costa Rica, Perù, Bolivia; Director de Programa TechnoServe - Nicaragua (9 años); Consultor de TechnoServe, la UNESCO, Banco Mundial en México, Honduras, Nicaragua, Costa de Marfil, Irlanda, Dubai, entre otros países.

Es un productor privado de café de exportación y avicultura; autor de textos educativos y artículos especializados en Desarrollo Rural para diarios y revistas. Autor del reciente libro "...Y vamos al Norte!!"

La economía rural ha tenido diversas formas de desarrollo y diversos tiempos. Pero, siempre, el campo busca, genera y encuentra formas eficientes de trabajo. El conocimiento rural es exquisitamente útil y se encuentra en cada paso, en cada obra. Hace unos años, un gringo amigo mío, llamado John Hatch, fundador de la organización internacional de servicio "Finca" – y gran creyente, como yo, del ingenio campesino - hizo una comprobación del conocimiento rural ante ávidos oyentes a un seminario que él y yo impartíamos en el antiguo Hotel Santamaría de Ostuma. Hablaba del conocimiento empírico y su valor e importancia para promover el desarrollo; él insistía en que el conocimiento de la gente rural es más importante que lo que los técnicos creen y más extenso que lo que éstos últimos piensan. Para aseverar su tesis, en un impulso didáctico y, mientras exponía ante los técnicos, llamó a un jardinero que cortaba los setos cercanos a donde estábamos en el seminario y, delante de todos, comenzó a interpelarlo para saber cuánto conocía y sabía. Para sorpresa de los asistentes, el "campeche" expresó que, el trabajo de jardinero era para él un trabajo eventual; él no sabia leer, ni había asistido nunca a una escuela; pero, era "especialista" en el montaje de beneficios de café y aserríos. Era lo que, generalmente, se conoce como un "Maestro de Obras". John comenzó a interrogar al trabajador sobre su trabajo y, poco a poco, fue extrayéndole conocimientos de física, matemáticas, economía, resistencia de materiales, uso del calor para tensar maderas, o me-

tales, en fin, una cantidad enorme de conocimientos que, obtenidos en su vida práctica, hacían de aquel jardinero sencillo un calificado "Ingeniero".

En los Diálogos de Platón se encuentra una experiencia similar. En uno de ellos, Sócrates, tratando de demostrar la existencia del Topos Uranus, lugar donde los seres vivientes, antes de nacer, conocen y viven en comunión con las ideas y con todo el conocimiento del mundo y la historia, hace una serie de preguntas a su esclavo Menón para demostrar – exactamente como con el carpintero de John Hatch – que Menón "vivió" en el Topos Uranus, antes de venir al mundo y que su alma "vivió en comunión" con todo el conocimiento de la humanidad. Mediante una serie de preguntas orientadas y sabiamente aplicadas, el Maestro Sócrates va extrayendo, una a una, las experiencias y los conocimientos que el esclavo tuvo antes de nacer. Ese principio del Topos Uranus es la base de la Didáctica Socrática, valedera desde hace seis siglos antes de Cristo y de la que yo soy un convencido acérrimo.

Basado en las anteriores experiencias se podría afirmar que, el maestro no debe "enseñar", sino "motivar", a través de preguntas y/o actividades bien planeadas y orientadas, a que el alumno recuerde aquel momento en que vivió, siendo alma, en el Topos Uranus. El maestro que trata de "enseñar" conocimientos no va a lograr mucho; el conocimiento es tan vasto que necesitaría muchas vidas para Saber todo; y, además, es una pérdida de tiempo porque el alma del alumno ya "sabe" todo, puesto que ya vivió en el conocimiento mismo. La hipnosis y, en general la psicología ofrecen experiencias muy ricas de ese conocimiento eterno y factible de ser recordado. Y hoy, ese Topos Uranus...¿no es parecido al tan cacareado Mundo Virtual?. Allí está todo el conocimiento humano; en él se encuentra lo que usted quiere saber. Platón sólo tuvo una idea diferente, pero válida de lo que ahora tenemos. Por eso yo creo firmemente en la Informática como un arma importantísima para descubrir el verdadero potencial de aprendizaje de los alumnos, en cualquier edad y circunstancia.

Pero ése es otro cuento que me desvela en mi tarea de maestro; porque me duele pensar que, a veces, nosotros los maestros hacemos perder el tiempo de los alumnos al tratar de "enseñar" y no de motivar al aprendizaje. Inclusive se aprende, a veces, sin el maestro. Pero, refería el cuento de John Hatch porque, en la economía rural, hay un milagro de la ingeniería empírica, de la ingeniería rural que debe conocerse. Algún profesional escolarizado habrá de espantarse al oír de la "Ingeniería Empírica", porque, si es empírica, no debería ser propia de la Ingeniería. Ya he escuchado antes aseveraciones parecidas. La verdad es que la Ingeniería es el uso del ingenio, de la inteligencia. Es el uso de la capacidad de crear; el Ingeniero verdadero Crea, no copia. Por tanto, hay "Ingenieros" que no lo son porque no crean. Son Copistas, porque no crean.

Pues, ese milagro de la ingeniería que mencioné es...La Carreta. Si. La Carreta.

Realmente que, "al paso cansino de los mansos bueyes, viaja la carreta", como dijera el insigne Poeta Azarías H. Pallais. Y, en ese paso, lleva un cúmulo de conocimientos intrincados y versátiles que hacen de la carreta una verdadera joya de la invención empírica.

En Jinotega, como en todas las ciudades y pueblos de Nicaragua ha habido familias famosas por sus ocupaciones singulares. Algunas se conocen por su arte musical, otras por su poesía; las hay por su afición y dedicación al deporte...y las hay, tenía que ser, por cosas buenas y malas. Pues, asimismo, hay familias famosas...por las carretas. Familias que constituían verdaderas empresas de transporte y que fueron pioneras del trajín empresarial de nuestros pueblos. En Jinotega, por ejem-

plo, había familias cuyas casas eran verdaderos "garajes", como llaman ahora a los lugares donde guardan los buses, carros, camionetas y hasta aviones. Antes, se guardaban carretas, bueyes, yugos, mulas, ruedas, en fin...todo un mundo que ahora resulta agradable recordar para rendir tributo a los esforzados hombres que surcaron los caminos azarosos del país. Don Balbino García, Don Víctor Castro, Don Alberto Hernández, Don Roberto Picado, Don Abraham García, entre otros, fueron los pioneros de los Marcelino Vargas, Guillermo López, los Boedecker y otros que crearon las primeras empresas importantes de transportes para viajar entre Managua y Jinotega. Fueron los antecesores de los Chele Carmen, Hernán Zeledón, mi padre mismo y otros más que se sudaron con versátiles camionetas Dodge, Chevrolet, International, que, a su vez, precedieron a las modernas unidades que hoy conocemos.

Don Balbino García era un hombre parco. Vivía cerca de lo que llamábamos "el Primer Paso", que era la primera pasada del río que, serpenteando, baja desde el cerro El Cubulcán y bordea Jinotega, hasta su actual desembocadura en lo que, ahora, es el Lago de Apanás. Al final de la ciudad, hacia el norte, estaba el Primer Paso que comunicaba con el barrio San Antonio. Para inicios de los años cincuenta, cuando yo llegué a Jinotega, ese barrio lo formaban unas pocas casas a ambos lados de la carretera que, en ese punto arrancaba hacia San Rafael del Norte. Unas dos o tres cantinas, la mejor era la de Doña Toya Gómez...una herrería..., una casa de un Señor Rodríguez, que le decían Tenaza, que cobraba el servicio del agua...unas cuantas pulperías...la casa de los Aráuz, primos de mi madre, pegada al beneficio de café de los Castellón, uno de cuyos miembros era el famoso Culebra Mica que participaba en veladas y actos cómicos en los teatros del pueblo; aseguraba el Culebra que él hablaba en Malespín y, muy orondo, decía que, en ese idioma, su nombre se decía: "Lubreka Kima".

Un camino empinado hacia el cerro Chirinagua, que tenía una fila de enormes elequemes, árboles por los que se deslizaba, en increíbles vuelos entre las elevadas ramas, el Flaco Luis Rodríguez, alias Cinco Pinos, hijo de Tenaza. Enfrente al beneficio de los Castellón había una "zacatera" donde se encerraban bestias, caballos, mulas, bueyes... Se pagaba cincuenta centavos por noche, por animal. Ese potrero era parte de una extensa propiedad de los Statadhgen y lo cuidada un señor llamado Leonidas, famoso porque, cuando asistía al cine Azul, de Don Luis Rivera, cuando más callados estaban los asistentes por el interés de alguna película, se lanzaba unos eructos increíbles que se oían por todo el cine y que causaban risas entre los asistentes a la sección de Luneta y, desaprobación entre los que estaban en el área de Palco Bajo. Ese cine no tenía Palco Alto, como el Colón de Don Vicente Gonzáles. Allí mismo, pues, frente al beneficio de los Castellón y sobre el camino a San Rafael, vivía Don Balbino y su familia. Bajo unos hermosos árboles de higos amarraban los bueyes y mantenían las carretas. Entre las largas ramas de unos enormes árboles de matapalo ensartaban y entrelazaban otras largas y fuertes varas que servían para guardar cantidad de tercios de guate. Tenían, además, un zacatera cerca de la misma casa.

Don Víctor Castro era un Señor solemne, fino, de mirar fijo. Era de pocas palabras. Yo lo conocí porque era muy amigo de mi abuelo Fidel Ubeda y de mi padre. Vivía a una cuadra de mi casa, esquina opuesta donde funcionó el Hotel Las Brumas, gerenciado por una Señora morena de Managua, de hermosísimas nalgas y casi siempre pintarrajeada y vestida de floridos y pegadísimos y provocativos vestidos que me causaba miedo porque, cada vez que podía, me agarraba la cara a besos y alborotaba mis noveles capacidades masculinas. La casa de Don Víctor tenía, también, un hermoso patio con árboles de varias especies para mantener los bueyes y las carretas en un lugar fresco

y apropiado. Había un "bramadero" al centro del patio, que era un poste grueso y fuerte que sirve para asegurar a los animales, sobre todo a aquellos que son más incómodos de manejar. Don Víctor "era aseado" en ese asunto de bueyes. Tenía los animales más hermosos; eran enormes animales, siempre mansos y bien cuidados por sus también hábiles hijos. Mi cuñado Joaquín Jarquín, a quien le debo parte de estos relatos de las carretas, para graficar el tamaño de aquellos animales magníficos dice que "te parabas a un lado de un buey...y no mirabas al otro lado". Don Víctor viajaba a León...jalaba café a Punta Riel. Dice Joaquín que, en esas carretas, "de un solo tirón, jalaban veinte quintales de papas desde Sialce hasta su casa".

Don Juan Pablo Hernández, sigue mi Cuñado Joaquín: ...el Papá de Tingo y del "Maistro" Alfonso, el de la Profe Delia,...¡la hermana de la Merceditas de Don Luis Chavarría!! Este señor Hernández viajaba seguido a Pantasma.

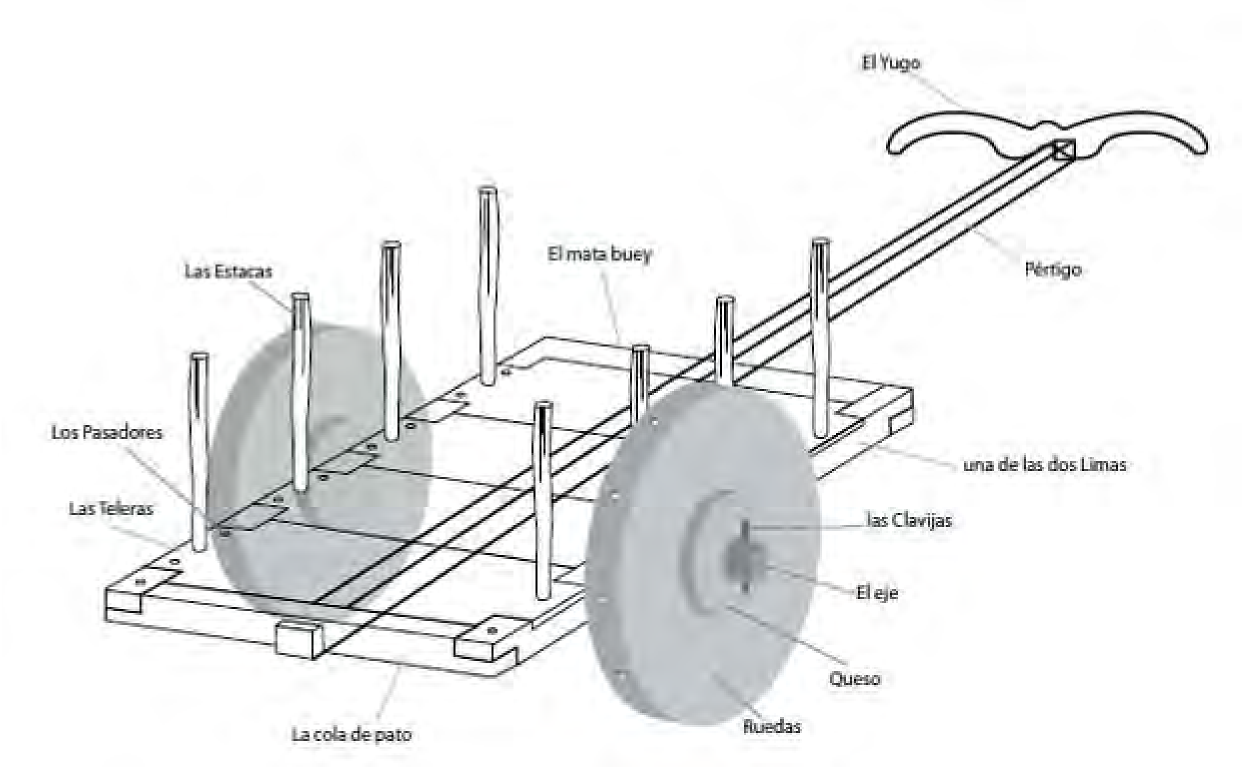
Y sigue Joaquín..."Por la plaza de La Unión vivía Don Alberto Picado, famoso entre los grandes carreteros. Como todos los de su profesión, tenia un enorme patio donde apersogaban hasta catorce yuntas de bueyes para el equivalente número de carretas". Esa era una gran "empresa de transporte". Este aguerrido Gran Capitán trasladaba mercancías y materiales, sobre todo para Don Chon Molina, hasta lugares aledaños a La Vigía, como a veinte leguas de Jinotega. "Este viaje era maldito", le ayuda Ismael Palacios a mi cuñado Joaquín. Entre los dos, Joaquín e Ismael, reconstruyen los recuerdos de sus abuelos sobre aquella ruta imposible.."De Jinotega a Los Robles ... unos pegaderos que ¡mamita! Seguían a La Cuesta de Guale...Ni quiera mi Dios, hermanito... allí lloraban los bueyes!!. Venía, luego, Venecia...El Zarayal...Las Brisas y a dormir al "Gancho de la Tocha", que era un empalme donde una amable Señora, que no merecía esa expresión "doblesentidezca", tenía una casa de descanso. Al día siguiente,...El Laberinto...hasta el Cerro Ventillas. Mi abuelo Ramiro - Joaquín se refiere a su abuelo Ramiro Jarquín - decía que, en aquel tiempo, se traían de aquellos lugares hasta Jinotega, el chicle, maderas preciosas, café...liquidámbar, quinina..."

En esta escueta lista de "transportistas" hay que mencionar a Don Abraham García, hombre de iguales condiciones que los anteriormente descritos y de cuidadosas dotes con sus bueyes.

"Mi abuelo Ramiro decía que, hacia El Interior, como llamaban al resto de Nicaragua, fuera de las Segovias, llevaban café, granos, cueros, hule, capotes, maderas... Y, de León traían mercaderías para las tiendas de los alemanes, de los Stadhtagen, los Adams, y de los primeros chinos...León York, Senqui, Simón Huen, Fernando Kuan...Traían sal, azúcar, telas, gas para las frotaciones y para alumbrarse... medicinas, bromoquinina y cloroquina para sudar calenturas... Esencia Coronada y de Valeriana que, bebidas con café, servían para aliviar los desmayos y los nervios y la mala digestión... Espíritu de Castor...Elixir Tónico Antiflemático para las toses rebeldes... Venían productos de los Laboratorios Granera Padilla, ya famosos en ese entonces, los Lamman y Kemp, tan buenos que su nombre pasó a ser sinónimo de lo bueno... petróleo y brillantina para los peinados... Laxol, en bonitos y esquinosos frascos azules... Hígado de Bacalao, para fortalecer a los débiles y enfermos, con su frasco llamativo que tenía una etiqueta de un hombre cargando un enorme pescado... telas de diversas clases y colores... y guarón, guaro para alegrar los ánimos; en Jinotega se vendía, antes de venderse en La Renta, en la esquina donde, después, fue el Hospital Victoria".

No es para cualquier cristiano hacer una carreta. Una carreta está formada por varias piezas especializadas. La forma, la dimensión, el material de que están hechas...todo tiene su razón de ser. Cada una de las piezas merece una descripción aparte. Pongámonos, mentalmente, como si estuvié-

ramos frente a un dibujo de una carreta en un papel... Simplemente, una carreta es como un rectángulo aparentemente sencillo. Su lado derecho se llama Matabuey; su lado izquierdo se llama Cola de Pato. Sus dos lados, inferior y superior, se llaman Limas. Paralelo a las Limas – y cruzando por el centro del cuadrilátero – se aprecia el Pértigo que va, desde el centro de la Cola de Pato, traspasa el Matabuey y se alarga hasta donde están uncidos los bueyes. Los materiales de una carreta, el arte de su hechura y sus delicadas funciones deben ser descritas, en lo posible, con sumo cuidado. Veamos.



- **Las Ruedas**

Las Ruedas y el Eje forman el conjunto sobre el cual descansa el resto de la carreta y son el punto de apoyo en que se asienta el movimiento que genera la fuerza de los bueyes.

Las ruedas de una carreta, generalmente, se fabrican de Guanacaste, o de Genízaro. Cada rueda se saca de una grande y sola pieza de madera. De un árbol grande se saca una rueda también grande, como de seis cuartas de alto y cinco a seis pulgadas de grueso. Se le hace un calado, de afuera hacia el centro, para dejar la rueda de tres pulgadas de grueso y con un sector central más grueso que el resto; es decir, la rueda final queda con un centro más ancho al que se llama "Queso". Al centro del Queso, que es el centro de toda la rueda, se cala un hueco que se "encamisa" con un tubo de hierro. Antes del encamisado del Queso, se le hacen a éste unas ranuras donde engazan igual número de aristas que tiene el tubo de hierro y que hacen que ambas partes, queso y tubo, rueden como si fueran una sola pieza. A veces se encuentran ruedas que llevan unas reglas de madera sólida clavadas en su superficie plana; esto sucede cuando la rueda se ha rajado, o ha recibido daños en su estructura.

Las ruedas van protegidas por una faja de hierro que las recubre por fuera y las protege de las piedras y palos que se encuentran en los caminos. La faja, realmente, es un conjunto de cuatro "elementos" independientes e iguales que se colocan uno adelante del otro hasta cerrar el círculo de la rueda; cada elemento se fija con seis clavos de hierro, clavos cabezones, rústicos, que tienen unos piques, o dientes hacia atrás, para dificultar su salida. En total son veinticuatro clavos por cada rueda.

Aparentemente el Guanacaste es una madera suave y, para mi juicio profano, no debería servir para una pieza tan importante. Ismael me explica que, es la aparente debilidad de esa madera la que proporciona la elasticidad necesaria para resistir las presiones y "jalones" a que se ve sometida la rueda, en las diferentes variaciones de los caminos. Otra madera más rígida se quebraría por la tensión a la que se ve sometida.

- **El Eje**

El Eje es una pieza sólida que va de rueda a rueda. Tiene dos varas de largo, de cuatro por cuatro pulgadas y engaza con otra pieza importante que ya mencionamos, el Pértigo, por dos muescas que se superponen, una a otra. El Eje se construye de madera fina, generalmente, Laurel, Granadillo o Masmaquillo, las dos últimas, maderas amarillo - claro, muy resistentes y preciosas.

- **El Pértigo**

El Pértigo es, también, una sola pieza sólida de seis varas de largo, de cuatro pulgadas de ancho, por seis de alto. Va desde el centro de la "Cola de Pato" – atrás de la carreta – atraviesa, también por el mismo centro, el "Matabuey" y sigue, como un enorme y erecto pene, hasta el centro del "yugo" que sostiene, uncidos, a los bueyes. El Pértigo y el Eje forman el Sistema de Coordenadas de la fuerza, tracción y movimiento. El Pértigo se construye de Laurel, que es una madera liviana y "no raja", ni afloja.

- **Las Limas**

Las Limas son dos piezas de dos varas de largo; Van paralelas entre sí y al Pértigo, así como transversales a la Cola de Pato, al Matabuey y al Eje. Su parte central es de seis por seis pulgadas, adelgazándose paulatinamente hasta cuatro pulgadas hacia las puntas que se engazan con el Matabuey y la Cola de Pato. Como el Pértigo, las Limas están hechas de fuerte y bella madera de Laurel, para resistir las altas presiones a que son sometidas.

Las Limas tienen cuatro "hoyos" distribuidos simétricamente; dos, del Matabuey hacia el Eje y dos, de la Cola de Pato hacia el Eje. En estos hoyos se colocan las Estacas que se describirán más adelante. En las puntas, las Limas tienen "hoyos" y unas muescas para engancharse y hacer "cama" con iguales características del Matabuey y la Cola de Pato.

- **El Mata buey y la Cola de Pato**

Ambas piezas tienen la misma estructura y son hechas de Laurel, madera fina y fuerte, como ya se indicó. Tienen dos varas de largo, cuatro por tres pulgadas de alto y ancho, respectivamente.

Van, una al lado de adelante y la otra al lado de atrás del rectángulo que es la carreta y sirven para unir las limas con el Eje y el Pértigo. "Cierran la rosca", dice Joaquín, aunque la rosca, realmente, es cuadrada. Como se indicó en las Limas, el Matabuey y la Cola de Pato tienen hoyos y muescas para engancharse con aquellas. Igualmente, como aquellas, tiene dos hoyos, para las estacas, distribuidos simétricamente, entre las Limas y el Pértigo.

- **Las Teleras**

Las Teleras forman el piso de la carreta. Su estructura es complicada y versátil. Son trabajadas en madera fina y fuerte, sea Granadillo, Masmaquillo o Palo de Arco. Aparentan ser solamente cuatro tablas que van de lado a lado, atravesadas. La verdad es otra. Las Teleras son cuatro. Van desde una a otra Lima; por tanto, tienen dos varas de largo cada una. Dos de ellas, se colocan en el espacio entre el Matabuey y el Eje y las otras dos entre el Eje y la Cola de Pato. Las cuatro atraviesan el Pértigo de forma original y útil.

Vamos a dibujar mentalmente una Telera... Una tabla de dos varas, de seis pulgadas de ancho por dos de espesor. En una de sus puntas se le hace un "chaflán" de unas cuatro a cinco pulgadas de largo; este "chaflán" hace que la tabla termine en punta de un ancho de cuatro pulgadas – no en las seis iniciales – y que va a entrar, un poco forzado, en una de las cuatro ranuras que tiene cada Lima. La tabla va de la Lima hacia el Pértigo; antes de llegar se reduce su ancho, como en la punta inicial, a cuatro pulgadas, a causa de otro "chaflán". La tabla reducida en su ancho traspasa el Pértigo por una ranura similar a las de las Limas y llega, siempre de cuatro pulgadas, hasta la otra lima del otro lado, en la que se ensarta, hasta atravesarla de lado a lado. Cada extremo de la Telera es asegurado a la Lima por dos Estacas que atraviesan la Telera y la Lima.

Por su estructura complicada, más gruesas y más anchas en un lado que en el otro y colocadas en el plano de la carreta, una al revés de la otra, las Teleras son los verdaderos estabilizadores de la carreta y permiten el movimiento de la carga sin causar daños a la estructura fija de la misma, algo que no se consigue, por ejemplo, en los más modernos camiones.

- **Los Pasadores**

Los pasadores son ocho "clavos" de metal, o de madera, uno en cada punta de cada telera. Su función es asegurar las Teleras a las Limas.

- **Las Estacas**

Las Estacas son piezas de roble, de una vara de alto, generalmente rollizas y, menos frecuente, cuadradas, de una y media pulgadas de diámetro. Las Estacas son doce distribuidas simétricamente – cuatro sobre cada Lima, dos sobre la Cola de Pato y dos sobre el Matabuey – para facilitar el amarre y la seguridad de la carga sobre la carreta.

- **Las Clavijas**

Las Clavijas son dos y van atravesando la porción del Eje que traspasa a la Rueda. Son cuadradas y puntudas y se insertan en un hoyo de igual medida que lleva el Eje. Son construidas de madera fina, Roble, o Palo de Arco. Desempeñan el rol de los espárragos de los vehículos modernos.

- **Los Estribos**

Los Estribos son los estabilizadores de la carreta. Son dos, uno a cada lado del Eje. Son mecates de doce varas de largo, ensebados y aceitados cuidadosamente para que no se pudran. Aseguran la Telera central al Eje, con una vuelta que hace un "ocho" debajo de cada Lima. Son como los resortes de los vehículos de ahora. Dice mi cuñado: "Quedaban entrelazados, como dos manos."

- **Otros Accesorios**

Aunque no sean parte de la estructura de la carreta, hay otros adminículos que son indispensables para el buen uso de la misma. El Yugo, la Botella con Infundia de Gallina, el Candil, entre otros, merecen ser citados por su importancia y su originalidad. Allá vamos:

- **El Yugo**

Igual que el Matabuey y la Cola de Pato, el Yugo es de una sola pieza, de dos varas de largo, generalmente del mismo tipo de madera que aquellas. La función del yugo es, una vez ajustado a la nuca y cachos, o cuernos de los bueyes, traslada la fuerza de éstos a la carreta, a través del Pértigo.

El Yugo cae sobre la parte trasera de los cuernos de los bueyes, engazando una "cama" llamada la Balona; y se asegura con unas largas Cintas de seis varas de largo, de cuero crudo, encebadas cuidadosamente. El Yugo tiene unas seis pulgadas de alto por tres, o cuatro de ancho. Visto por debajo, al centro presenta un pequeño "saque" de dos y media pulgadas para engazar en el Pértigo. El Pértigo se afianza al Yugo con la ayuda de el Pegador, que es una cinta, o reata de cuero crudo, de dos o tres hilos que van torcidos o trenzados. Tanto las Cintas como el Pegador son enrolladas de una forma muy especial; las Cintas forman un intrincado "ocho" entre los cuernos y el Yugo. El Pegador se enreda en un ir y venir muy lógico y seguro que no permite que las piezas se muevan de su sitio, pero que, a su vez, le permiten cierto "juego" para no reventarse, ni dañarse tan rápido.

- **El Chuzo**

El Chuzo es una pieza de madera de tres a cuatro varas de largo, generalmente de Guásimo, Alalape o Barba de Sol. Una de las terminales de la vara es una punta que se "forra" con una camisa de hierro, también terminada en punta. A un lado de la camisa hay un pequeño orificio por el que se introduce la punta de un hilo fino, o manila, el que, a su vez, se enrolla en una ranura superior para que el hierro del Chuzo no resbale y se "salga".

- **El Candil**

Sobre todo para los "transportistas" más avezados, el Candil es un artículo indispensable. En algunos casos se usa la Carburera, que es un candil que usa carburo, en lugar de gas. El Candil va asegurado sobre una tablita pegada al centro del Yugo y tiene, a su medio alrededor, un "chingorro" que lo protege del viento.

- **El Aceitador**

El Aceitador es una botella "de a litro", de las que venían con el famoso Vermouth "Cóndor", o la Emulsión de Scott. Su capacidad es de un litro. La botella va llena de Infundia, o grasa, de Gallina, o Manteca de Cerdo. Adentro lleva, además, dos o tres plumas de zopilote que sirven para embadurnar, o engrasar la Ruedas, el Eje, o cualquier pieza que necesite de grasa para mejorar su funcionamiento. Es curioso que la botella va colgada, como se dice en el campo, "culo arriba" de una de las estacas, tapada con un pedazo de olote, o madera rolliza y fina. Las plumas que se mencionaron son de zopilote – y sólo de zopilote – porque éstas son fuertes y resisten por mucho tiempo estar metidas en la grasa y la fricción continua a que son sometidas. No hay material mejor que ellas, Aún ahora, no se conoce material más resistente, para ese menester, que las plumas de esos visitantes de los basureros.

- **El Toldo**

El Toldo se forma de dos o tres cueros secos de vacuno. Se forman semiarcos con varas de Alalape, o Quesillo que van de Lima a Lima. Sobre estos semiarcos se aseguran los cueros con coyundas de cuero similares a las Cintas las que, a su vez, se aseguran a los sobrantes de las Estacas que sobresalen por debajo de las Limas.

- **El Cejador**

El Cejador es un pedazo corto de madera rolliza, un "palo" rollizo y curioso que sirve para "cejar", amansar, llamar, guiar a los bueyes mediante golpes leves o medianamente fuertes. Se hace de madera de Bambú, Alalape, Mancume, Guayaba, entre otras especies.

Además de los variados y útiles partes y artículos mencionados, hay una serie de " apoyos" que deben de mencionarse para completar la descripción de una carreta y sus funciones. Hay que citar, asimismo, una serie de artículos de menor tamaño, pero de igual importancia como medicamentos, ungüentos, desinflamantes y otros que son infaltables para un buen "transportista" de carretas:

- **Ungüento para "Caldear" los cascos de los bueyes**

A veces, a causa del duro trajín, los bueyes sufren de los cascos; se les rajan, se inflaman, o se hieren. Para curar esas situaciones, de por sí embarazosas, se usa una crema, o ungüento hecho a base de Trementina, Liquidámbar y Cebo de Riñón. Esta mezcla es, de una sola vez, un poderoso analgésico, desinflamante y cicatrizante

Muchas veces se lleva en la carreta cada uno de los componentes, de forma independiente, para ser usados en varios casos. El Liquidámbar se lleva en pedazos de carrizos con tapones de olote, la Trementina se lleva en jicaritos y el Cebo de Riñón, o Riñonada, igualmente, en jícaras, o cumbas. Allá por los años cincuenta y dada su importancia para los transportistas, una libra de cebo llegó a valer más que la misma carne fina.

Salomón de la Selva: periodista y educador en Costa Rica y Panamá

Jorge Eduardo Arellano

Héroe digno de llamarse tuyo, / ínclita madre de héroes que prolífica / pudieras sola repoblar los cantos / de la epopeya griega si la Ilíada / se hundiera en el olvido: Que al llamado / tuyo supremo, fieros se erguirían / tus hijos tuyos todos de tu honor en torno: / **[...]** ***Ámalo tú que para amarlo tienes / derecho incontestable, porque vibra / la proclama de Mora en su lenguaje / de palabras aladas y flamígeras / y porque, entre tus manos de hombre humilde, / arde la tea que incendiara en Rivas / el patriota más puro de América...***

S. de la S.: "Canto a Costa Rica",
(*Repertorio Americano,* vol. 21, núm. 10, septiembre, 1930, p. 50.)

TRAS SU expulsión de Nicaragua por motivos políticos, en octubre de 1929, y una anterior estada breve en Nueva York por razones económicas, Salomón de la Selva pasó a Costa Rica sin su familia, dejando esposa e hijo bajo el amparo de su cuñado Salvador Castrillo Gámez en Managua. Él mismo lo cuenta en una especie de memorias: "Cuando me dejaron en libertad en los Estados Unidos, fue por seis meses, en calidad de visitante, teniendo al cabo de ese tiempo que buscar asilo en otro país. Costa Rica me permitió llegar a su suelo, pero los periódicos y las autoridades costarricenses me creían mal visto de la Legación Americana, y ganarme la vida en ese pequeño medio fue problema angustioso".[1] Esto sucedía desde finales de agosto de 1930, cuando había llegado a San José en compañía de su amigo Adolfo Ortega Díaz (1892-1962).

La cena en la legación con el Ministro Eberhart

Don Justo A. Facio, Ministro de Instrucción Pública —de quien Salomón había recibido cartas admirativas por traducirle sus sonetos al inglés en 1914— paladinamente le negó empleo. Pero, a la entrada de un cine en San José, una nochecita de miserable llovizna, Salomón topó con el Ministro de los Estados Unidos, Charles Eberhart, a quien conocía porque había desempeñado en Managua ese cargo cuando lo expulsaron, y charlando de ésas y otras cosas, al enterarse que se le tenía por "apestado", le invitó a cenar en su Legación. También invitó a diversas personalidades costarricenses para que los acompañasen.

[1] S. de la S.: "Prólogo" —con sus páginas incompletas—, suscrito en México, D.F, el 6 de octubre, 1949, destinado a un volumen de traducciones. Será aludido, en adelante, como PRÓLOGO (1949).

La consecuencia inmediata fue haber obtenido un puesto de redactor en el *Diario de Costa Rica* y todas las clases de inglés del *adorable Colegio Superior de Señoritas,* más clases privadas de latín e inglés bajo el patrocinio de la Logia Masónica, siendo uno de sus alumnos el futuro novelista "tico" Joaquín Gutiérrez (1918-1996). El impacto emotivo de esa "liberación" lo llevó a traducir el célebre coro de Las Bacantes, de Sófocles que publicó don Joaquín García Monge en su *Repertorio Americano*, cuando dicho semanario de proyección y prestigio continentales también se sintió libre de acoger sus colaboraciones.[2]

Sus ***Persiflages***

Ciento cuarenta y cinco de éstas se compilaron en una bibliografía.[3] En primer lugar, aludo a sus ensayos derivados del *essay* inglés que, principiando con Bacon —imitador de Montaigne—, llegó a ser la forma favorita artística inglesa, alcanzando en Walter Pater (Londres: 1839-Oxford, 1894) su más notable desarrollo y perfección suma. De aquí que consagrase unas líneas elogiosas a la estructura y al ritmo de la prosa de Pater, sobria en palabras y austera en adjetivos, pero con períodos que resultaban "algo así como los capiteles recargados de símbolos, frutas y flores, de las columnas del Palacio real de Persia; y es que sus renglones se siguen lentamente, pletóricos de ideas dilucidadas en su plenitud una tras otra, encadenadas por un sistema elaborado de comas, puntos y comas y dos puntos".[4] Salomón, gran lector de Pater, admiraba su estudio sobre el culto a Dionisio (1873) (¿no sería este ensayo la primigenia fuente de *La Dionisíada*?), sus *Greek Studies* (1895), traducidos completos al español por Pedro Henríquez Ureña en 1912. "Del mismo escritor-recordaba se publicó en *El Fígaro* de La Habana, en 1915, una traducción admirable de la descripción de Mona Lisa". Y su amiga Eugenia L. V Geisenheimer preparaba en 1916 una traducción de *The Child in the House* (1894), ensayo de novela filosófica.

Pues bien, Salomón asimiló en sus "Persiflages" la modalidad ensayística de Pater, infundiéndole su sello personal. En esa línea, inventó un personaje, "Gissing" —un viejillo cultísimo, inglés naturalmente— que le servía de consultor e interlocutor. Estos ensayos, amenos y concisos, eran verdaderas lecciones y de ellos podría afirmarse lo que el propio Salomón dijo acerca de otro de los intelectuales europeos que más admiraba y reconocía: *Qué impetuosa corriente de cultura la suya, buscando siempre sobre el mar de los saberes...* Lo mismo podemos aplicar a la avidez intelectual desplegada por Salomón en sus "Persiflages", firmados con el seudónimo de *Persiles*. No en vano alcanzaron gran popularidad.

---

[2] Ibid.

[3] Jorge Eduardo Arellano: "Salomón de la Selva en el *Repertorio Americano*". *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* [Managua], núm. 5, mayo-junio, 1975, pp. 25-27.

[4] S. de la S.: "Walter Pater". *Repertorio Americano* [San José, C.R.], vol. 2, núm. 5, marzo, 1921, p. 205. En adelante, *RepertAmer*.

Ante todo, cabe distinguir entre ellos los exegéticos, dedicados a filósofos y científicos (Plotino, Galileo Galilei, Spinoza, Einstein, Bertrand Russell), humanistas y literatos de Occidente (Petrarca, Erasmo, Keats, Goethe, Blake, Menéndez Pelayo). Otros versan sobre figuras hispanoamericanas (Montalvo, León de Greiff, Alfonso Cortés) o tienen de títilo "El clavel bajo la influencia de Sarah", "Desventajas de la erudición", "Directorio de la poesía italiana anterior a Dante", "Defensa de la Iglesia" y "Elogio de Elena Petrovna Blavatsky". No podían faltar los de temática anti-intervencionista o anti-yanqui, relacionados con la política exterior de los Estados Unidos en Nicaragua ("El Macho-Ratón", "El terremoto de Managua y los marines", "Mejor la lepra que los marinos yanquis", "Las mañas de Mr. Buell", "Sobre las declaraciones del mercenario McDougal"). Ni los educativos, sobre teoría y obras pedagógicas ("A propósito de las matemáticas", "Gissing mete su cuchara en la olla podrida de los libros de lectura", "Los maestros y la política", "Lecturas geográficas de don Manuel Obregón" y "Con los maestros de inglés").

Elogio de un texto costarricense para aprender inglés

En el último "Persiflage", Salomón cuestiona los manuales para aprender inglés editados en los Estados Unidos y elogia, recomendándolo, el *Método progresivo para el estudio y enseñanza del inglés* (San José, Imprenta Alsina, 1930) del profesor costarricense Arturo Cháves (sic) Castro. Para él, consistía en "un texto que debiera inmediatamente ocupar un lugar preferente en todas las escuelas de la República. Tanto más como que en lo esencial es de por sí admirable. Posee claridad, de manera que de lo fácil se pasa a lo más difícil en graduación de adelanto tan diestramente dirigido, que en ningún punto del método se tropieza con dificultad que sobrecargue la inteligencia del estudiante. Su impresión no deja nada que desear: fácilmente podría, en un concurso, obtener este libro el primer premio, tal es la nitidez de su impresión (...) Si mi equivocación es grande, este texto prontamente substituirá a todos los manuales inferiores, de los que nos hemos ido valiendo, *faute de mieux*, quienes enseñamos inglés en la Repúblicas.[5] Ya fue indicado que esa actividad pedagógica la desempeñaba, sobre todo, en la Escuela Superior de Señoritas, donde se operó un cambio en su organización disciplinaria de carácter avanzado, mereciendo su amplio reconocimiento.

El exiliado nicaragüense no sólo se preocupaba por la educación e instrucción de la juventud, sino por el gremio de los maestros —tan mal pagados— al que pertenecía. Por algo vivía en un cuarto de Heredia, saturado de libros y revistas. En esa ciudad firmaba sus colaboraciones periodísticas. Pero también en San José y en Puntarenas, puerto del Pacífico donde impartió una plática en la velada que la Sociedad Puntarenense de Amigos de la Literatura Alemana (S.PA.L.A.) había organizado en honor de su miembro honorario Abelardo Bonilla (1898-1969). Sin embargo, su residencia permanente fue Heredia. Allí estuvo con Gabriela Mistral, en compañía de intelectuales costarricenses —encabezados por Joaquín García Monge— y de Palma Guillén, profesora de psicología y de lógica de la Universidad de México.[6]

Su "Canto a Costa Rica" y el "Romance y cantar del 4 de junio de 1929"

[5] S. de la S.: "Con los maestros de inglés". *RepertAmer*, tomo XXII, núm. 10, 14 de marzo, 193 I, pp. 153-154

[6] S. de la S.: "Historia de la Sarah israelita". *RepertAmer*, vol. 23, Núm. II, septiembre, 1931, pp. 175-176

Pero Salomón no hacía mucha vida social. "En un banquete de Rotarios —afirmó, tras asistir a uno de ellos— lo que se oye generalmente no vale la pena, o da mucha pena".[7] Se concentraba en sus escritos que abarcaban poesías y traducciones en verso y prosa. Entre las primeras figuraron su agradecido "Canto a Costa Rica".[8] Se trataba de un anticipo de su línea de cantor cívico que asumiría en plena madurez (herencia, naturalmente, del Darío cantor de la República Argentina), ya citado en epígrafe y que contribuiría a la mitificación gloriosa de los costarricenses en su lucha contra el filibustero esclavista norteamericano William Walker (1824-1860). Un canto por cierto, en que hace gala del hiperbatón y el perfecto uso del endecasílabo.

Pero el verso octosílabo de sus romances y cantares se impuso.[9] Uno de ellos era de índole biográfica: el del nacimiento de su hija Carmen, fallecida el 31 de marzo de 1931 en el terremoto de Managua. Vale la pena —para ilustrar el rumbo que llevaba entonces su producción poética y porque su texto no es conocido— reproducirlo. Su título es "Romance y cantar del 4 de junio de 1929" (fecha natal de su hija) y está fechado en "Costa Rica, setiembre de 1930"; además, fue el único poema de su autor en que manifestó, tiernamente por cierto, su amor conyugal. Dice:

Saludaban a la Virgen
con voz de ángel las campanas.
Las estrellas tempraneras
eran niñas asomadas,
entre cortinas de noche
en el balcón de su casa,
para ver venir la vida;
y entre ingenuas y asustadas
abrían grandes los ojos
con que a la tierra miraban;
y más cerca, familiares,
más íntimas, más humanas,
en los jardines del mundo
todas las flores lloraban,
por el gran dolor de abrirse
de la flor de sus entrañas.
Temblaban sin haber viento.
Llenas de rocío estaban.

Para hacer el trance corto
cortamos a media cuarta
el cirio de San Ramón

---

[7] Comunicación de Alberto Gámez.

[8] S. de la S.: "Canto a Costa Rica". *RepertAmer*, vol. 21, núm. 10, septiembre, 1930, p. 150

[9] Entre otros, "Susana". *RepertAmer*, vol. 24, núm. 23, abril, 1932, p. 205; y más de una docena, insertas para el título de "Poesías", en seis números más del *RepertAmer*; véase nuestra bibliografía "Salomón de la Selva en el *Repertorio Americano*". *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, citada en la nota 3 de este capítulo, p. 26

Nonato, de cera santa.
Buen médico la asistía,
buena amiga la alentaba.

Yo tenía suspendida
en el paladar el alma.
Y cuando nació mi niña,
la llama le parpadeaba
al cirio, y alegremente
repicaron las campanas,
y miré que las estrellas
como que más cerca estaban.

Con luz de estrella los ojos
de la madre se inundaban.
La carne de ella era cera
que ardía con pura llama.
Todas las flores del mundo
sus encantos le prestaban:
Violetas bajo los ojos,
lirios en la frente blanca,
amapolas en los pechos
de raíces azuladas,
y un reguero de jacintos
en la carne desgarrada.

Cantar

¡Déjenla dormir, que duerma, que duerma:
Mírenla qué pálida!
Duérmase mi esposa,
duérmase mi santa:
Clara gota de rocío
sobre mi rosa del alma:
Como rocío en flor, que duerma, que duerma:
¡Mírenla qué pálida!

¡Estrella que basta sola
para mi noche estrellada,
como lucero encendido, que duerma, que
duerma:
¡Mírenla qué pálida!
como gota de rocío,
como estrella clara,
¡duérmase mi esposa,
duérmase mi santa:

¡Mírenla qué pálida![10]

Traducciones en cuatro lenguas

Asimismo, Salomón realizó en su intermezzo costarricense versiones al español de cuatro lenguas. Del griego, habría que destacar "Electra" de Sófocles, y "Coros" del mismo Sófocles y de Eurípides; del latín el *Pervigilium veneris* y poesías de Horacio y de Catulo; y del francés *Aucassin et Nicollette.*[11] Igualmente, del inglés el ensayo de Gilbert Murray sobre "Eurípides", tres de Francis Thompson ("La Iglesia y la Poesía", "La cuarta orden de la humanidad" y "Shelley"), dos de Bertrand Russell ("La religión de un hombre libre" y "El estudio de las matemáticas"),[12] uno de Albert Einstein ("Pacifismo militante")[13] y el tratado "La Iglesia y la guerra" de Franziskus Stratmann, de hecho un libro.[14] Otra traducción del inglés fue el capítulo de una novela del ruso Leonidas Andreiev ("El día de la crucifixión").[15]

Más traducciones, siempre del inglés, deben enumerarse: muestras de poesía egipcia ("De El libro de los muertos") y judía ("Himno litúrgico" de Judá Ha Levy), primitiva de los Estados Unidos ("Canciones de los indios de la tribu Osage, de Norteamérica) y japonesa ("Un poema japonés"), composiciones de William Blake ("A la primavera" y "Al verano"), Mathew Arnold ("Playa de Dover"), William Rose Benet ("El Halconero de Dios") y Edouard Du Baron (diez), precedidas de la correspondiente "Carta alusiva.", destinada a García Monge:

> *Este extraordinario Edouard Du Baron que nos ha llegado, Dios sabe por qué, a Costa Rica, se pasó las primeras seis semanas sin hallar comprensión. Después, usted y yo hallamos, gracias al compositor Sequeira, y Du Baron ha tenido amigos./ Antes que nosotros lo conocieron* [Francisco] *Amighetti* [Juan Manuel] *Sánchez y otros. Creo que Quico Quirós estaba entre éstos. Pero, como somos pocos sociables, le vieron bailar, tomaron apuntes de palabras y de dibujos, y se apartaron de su lado sin comunicarle el alto aprecio que, por lo menos, Amighetti y Sánchez le cobraron.*

---

[10] S. de la S.: "Romance y cantar del 4 de junio de 1929". *RepertAmer*, vol. 21, núm. 13, octubre, 1930, p. 194.

[11] "Selva, Salomón de la", en Espasa Calpe. Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo 9: Apéndice. Barcelona, Espasa-Calpe, S.A. (s.a.), p. 1226.

[12] Reproducidos, con notas preliminares del autor de esta obra, en *Revista del Pensamiento Centroamericano* [Managua], núm. 151, abril-junio, 1976, pp. 76-84.

[13] Albert Einstein: "Pacifismo militante" [traducción de Hipólito Mattonel, seudónimo de S. de la S.]. *RepertAmer*, vol. 22, núm. 5, 7 de febrero, 1931, p. 69

[14] Franziskus Stratmann: "La Iglesia y la Guerra", de cinco capítulos: "El cuerpo místico de Cristo", "La guerra y el cuerpo místico", "Autoridad legal" y "El problema metafísico y moral"]. Con la "Carta alusiva" de Salomón, en *RepertAmer*, tomo XXIV, núm. 12, 9 de abril, pp. 177, 179-280 y 177-179, al igual que en cuatro números inmediatamente posteriores. Stratmann era un sacerdote católico alemán y pacifista, cuyo libro ya se había traducido al inglés y al holandés. Había nacido en 1883.

[15] Leónidas Andreiv: "El día de la crucifixión". *RepertAmer*, vol. 24, núm. 21, junio, 1932, pp. 332-333.

Para Du Baron ha sido una sorpresa que Repertorio *publicara el dibujo y la prosa de Amighetti, y saber que Sánchez quería poner en piedra alguna de sus posturas de bailarín original./ Conmigo tuvo la gentileza Du Baron de prestarme libros (ya le enviaré traducción de algo de* The Dance of Siva *del gran Ananda Coomaraswany), y dejarme leer sus propios versos. De los escritos en el mar mientras venía hacia acá (para encontrarse aquí con el admirable "Lamento Caribe" que compuso Sequeira y con una soberbia "Danza de la muerte" que recogió Mediz Bolio en Nicaragua: legítima música india de mi tierra, que es suya de usted), y de los escritos aquí en San José, los más de ellos en el Parque Bolívar, he traducido una decena para* Repertorio.

Conste que este artista halló en usted y su grupo: alegría, cordialidad, reconocimiento de sus méritos, admiración. Que lleve de Costa Rica buen recuerdo.[16]

Con *The Nation*

Al respecto, Salomón se hallaba integrado al grupo del *Repertorio Americano*, en el cual colaboraba desde 1919, publicando además en sus páginas fragmentos de su novela en *chant-fable* "De la vida de San Adefesio", desarrollada en su León natal. Por ello tenía interés en vincularlo con otro semanario, pero en inglés, editado en Nueva York: *The Nation*. Colaborador en más de una ocasión de *The Nation*, a solicitud de los editores —amigos suyos—, se identificaba con este órgano que le había enseñado a procurar ser universal, tolerante con las ideas ajenas y fiero en la defensa de la justicia cuando le era negada al débil. Esperando una mutua influencia entre ambas publicaciones periódicas, argumentaba que aún estaba por realizarse el anhelo de Elihu Root, proclamado en la Conferencia Panamericana de Río Janeiro (1906) cuando dijo: "*Let us unite creating and maintaigning and making efective an all-American public opinion whose power shall influence internacional conduct and prevent internacional wrong*". ("Unámonos para crear y mantener y hacer efectiva una opinión pública de toda América, cuya fuerza incluya en la conducta internacional y evite el daño que una nación pueda hacer a otra."). Y concluía Salomón su iniciativa americanista. "De lo mucho que hay que podemos querer en los Estados Unidos, *The Nation* es una concreción semanal y seminal".[17]

A propósito de la publicación de un gran libro

[16] Salomón había conocido a Coomaraswamy en Boston, cuyo libro *The Dance of Siva* data de 1918, publicado por la editorial The Sunrise Tavern. Véase la "Acroasis en defensa de la cultura humanista" del propio S. de la S., en *Versos y versiones nobles y sentimentales*. Managua, Colección Cultural Banco de América, 1974, p. 21.

[17] S. de la S.: "Con The Nation". *RepertAmer*, vol. 22, núm. 8, febrero, 1932, p. 75.

En esa misma línea, el partidario de Sandino hizo encomio de un libro traducido al español por la Fundación Carnegie, encomendada al doctor Domingo B. Castillo, venezolano, y al doctor Izquieta Pérez de la Universidad de Guayaquil: *El origen y la evolución de la vida*, obra del sabio Henry Fairfield Osborn, director del Museo de Historia Natural de Nueva York. La difusión de este libro entre los lectores de América Latina, según él, sería potente para hacernos pensar respecto de los Estados Unidos de manera que pongamos en olvido a sus marinos que han cometido tantos crímenes en Haití, Santo Domingo, Nicaragua, México y otros países nuestros, y que olvidemos a sus Al Capones y a sus plagiadores de bebés... Hay, no obstante, en los Estados Unidos, por encima de toda esa maldad, y más fuerte que esa maldad vocinglera, mucha bondad de la que nos llegan escasísimas noticias. Algo de tal bondad, en el campo de la ciencia, nos trae este libro de Henry Fairfield Osborn. Algo de esa bondad recogió hace poco para *Repertorio Americano* Carmen Lyra a propósito de unos gusanillos que empleaba un cirujano casi santo para curar la osteomielitis".[18]

Visita y carta de Gabriela Mistral

El documento más significativo sobre *Don Sal* durante su estada en Costa Rica fue una carta de Gabriela Mistral, quien visitara este país del 5 al 16 de septiembre de 1931. Salomón fue a recibirla al caribeño Puerto Limón, adonde llegó con otros profesores y maestros. Gabriela, cuyo viaje fue costeado por los maestros ticos que cedieron un día de trabajo para ese fin, captó la situación personal del exiliado nicaragüense, sin duda, como lo revela la carta que transcribo a continuación, ambos se reconocieron en sus verdaderas dimensiones. Dirigida a Julio Vicuña Fuentes, una autoridad educacional chilena, escribió la Mistral el 16 de septiembre del año referido en Puntarenas:

> *Hoy tengo que conversarle de otro desterrado, de Salomón de la Selva (no es seudónimo), poeta, escritor y profesor, nicaragüense. Me lo encontré hace años en México. Era del grupo de gente sabia, disciplinada y provechosa de Pedro Henríquez Ureña, no bohemios, no improvisados, no logreros, trabajadores intelectuales de primer orden, mi amigo.*
>
> *Volvió a su tierra, encabezó un movimiento contra la ocupación de Nicaragua por los yanquis; estuvo preso y al fin salió por el camino que usted sabe, del destierro.*
>
> *Aquí está en Costa Rica, país limpio donde le han dado un empleo muy honroso, pero de pocos dineros. (Y él carga con una hermanita, su mujer y su niño). S. de la S. es un caso muy especial. Educado en EE. UU. sabe el inglés tanto como el español y lo escribe admirablemente. Tiene una grande y verdadera cultura literaria, clásica y grecolatina, y escribe una de las mejores prosas de la América. Yo creo que serviría en Chile no sólo como un profesor de primer orden, sino como un aupador del ambiente intelectual, que se siente flojo allá, según lo aflojan las tiranías en cualquier parte. S. de la S. es un escritor del orden de Alfonso Reyes, de esos que pueden nutrir y salar un ambiente entero.*
>
> *Naturalmente, él tiene aquí en Costa Rica de que comer e ir viviendo. Pero estos países con pequeñitos, casi barrios, y mi amigo ha vivido en países mayores y de más recursos como EE. UU. y yo le siento, sin que él me lo diga, una gran tristeza de la pequeñez un poco aldeana en que se ha enterrado.*
>
> *Usted nos haría un servicio llevándolo allá, haciéndoselo a él. Yo no pido cosas a mi tierra y el caso esta vez de verme peticionaria resulta excepcional. Él podría dar clases: 1. En el Pedagógico; luego en el Liceo de Aplicación o en el Instituto Nacional. No creo que deba ir a Liceo menor donde no se le aprovecharía suficientemente.*

[18] S. de la S.: "A propósito de la publicación de un gran libro". *RepertAmer*, vol. 22, núm. 21, julio, 1932, p. 237

Yo le escribí a usted horas antes de embarcarme y no tengo tiempo alguno de escribir aparte a P. L. Loyola, cuyo nombramiento me ha llenado de alegría. Hágame usted la gracia, Vicuña, de leerle esta carta, trasladándole a él la misma petición que hago a Usted. Dense el gusto de llevarse un tropical de los buenos, que lleve allá un fermento de creación, que les ayude a dar humanidades y que comparta con Usted el pan de Chile que antes fue generosos para los desterrados...[19]

El duelo con el Ministro León Cortés

Pero su estancia en Costa Rica llegaría a su fin, tras la polémica que sostuvo con León Cortés, Ministro de Educación, quien le retó a batirse porque se creyó atacado en la defensa que Salomón hizo de unos maestros echados de sus puestos por el funcionario. La frase que había herido a Cortés era que "un león cortés debe ser, inevitablemente, un león de circo". *Acepté el reto* —recordaría Salomón— *porque no podía dejarme amedrentar, y como él no pudo matarme, y como yo desdeñé dispararle siquiera, el odio de don León Cortés puede imaginarse.*[20] El duelo había tenido lugar en Alto Ochomogo (entre Cartago y San José). Según un amigo de Salomón, éste llevó en el bolsillo su testamento en el que declaraba que no tiraría sino al aire.[21] Refiriéndose al mismo Cortés, *Don Sal* escribió: "Alto personaje político, pues al año siguiente (1933) llegó a la Presidencia de la República, su enemistad fue peor que lepra que el temor que los Estados Unidos infundían en el pequeño país. Se me cesó en el Colegio Superior de Señoritas. Se me cesó en el *Diario de Costa Rica*. Y tuve que irme de esa preciosa tierra…"[22]

Poco antes, en junio de 1932, su esposa Carmela Castrillo y el primogénito Salomoncito (de cinco años) se habían regresado a Managua, quedando Salomón solo con su hermanita Mélida, quien acompañaba al matrimonio. Y el 13, 14 y 15 de octubre había criticado, con suficientes percepciones estéticas, la "Cuarta Exposición de Artes Plásticas" que los pintores costarricenses organizaban, desde 1929, anualmente.[23] Se trataba, en realidad, de un ensayo pionero en la temática a nivel centroamericano.

II

A Panamá tuvo que trasladarse entonces, con su hermana Mélida, en los últimos días de noviembre de 1932. Al mes siguiente, conoció a una actriz de origen alemán, Betty Schroeder, con quien compartió lecho. No se tiene mayor noticia de esta relación, salvo el local —sugerido por Salomón su el relato "Las diferencias raciales"— donde al parecer la vio por primera vez: en cabaret.

---

[19] En Magda Arce: *Gabriela Mistral y Gabriel García Monge*: *una correspondencia inédita* (Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1989, pp. 142-44). Sobre la calidad del destinatario, conviene informar que era catedrático de latín, griego, francés, castellano, literaturas europeas, filosofía del derecho, derecho romano y geografía. Pero no correspondió a la recomendación de Gabriela Mistral.

[20] PRÓLOGO (1949).

[21] Comunicación de Alberto Gámez.

[22] PRÓLOGO (1949).

[23] S. de la S.: "Tres visitas a la Cuarta Exposición de Artes Plásticas". *RepertAmer*, vol. 25, octubre, 1932, pp. 228-229.

La sonata "Alejandro Hamilton" y otras producciones en verso y prosa

Otros dos relatos escribió Salomón en esos días. Uno, procedente de la tradición judeo-cristiana que tanto le deleitaba, trata de los árboles del Monte de los Olivos que llegaron a convertirse en sátiros; el otro, basado en un cuento de camino mesoamericano, no exento al final de moraleja política antiintervencionista.[24] Por lo demás, Salomón escribió en Panamá escasas poesías: la mejor —toda una excelencia renovadora— fue "Alejandro Hamilton/ Sonata", destinada al libro *Retratos*: sobre grandes figuras históricas de América (Bolívar y Morelos figuraban en ese proyecto). Otra, el romance "Eva", elaborado tratando de recordar los preciosos versos de Ralph Hodgson sobre el mismo tema; y dos más, también originales, aparecidas en un folleto editado por el poeta y animador de la vida literaria panameña Guillermo Andreve. Folleto que correspondía al número 7 de la serie primera "Biblioteca/Cultura Nacional/ Segunda época", patrocinada por el Hipódromo de Juan Franco.

Con una prosa sobre un tema de mitología griega ("Las hijas de Erechteo"), el folleto incluía cuatro versiones: la del "Coro de Edipo en Colono" de Sófocles, dos del poeta hebreo-español Judá Ha-Levi, tomada de traducciones ingleses; y la "Playa de Dover" de Mattew Arnold. En total, ocho piezas en verso. Si a ella se le sumamos el prólogo para el libro de crónicas *Ayer* del poeta panameño Santiago D. MacKay, quedaría casi completo el número de textos literarios producidos o difundidos entonces por Salomón.

Desde su llegada a Panamá, éste había recibido ofertas de cátedras en varias escuelas, pudiendo apenas sostener a su hermana Mélida y a Betry Schroeder, quien falleció el 11 de agosto de 1935 al dar a luz a su tercer hijo: Juan de la Selva Schroeder. Salomón estaba separado de su esposa nicaragüense, de la cual nunca se divorció.

El semanario bilingüe *Digesto Latinoamericano*

El 30 de octubre de 1933, a los once meses de establecido en la capital panameña, comenzó a editar el semanario bilingüe *Digesto Latinoamericano/ Latin American Digest,* suplemento del diario *Panamá American* que tendría una tendencia bien definida: al servicio de los movimientos políticos y sociales avanzados del continente. Esto es: el respaldo al *New Deal* (Nuevo Trato) del presidente Franklin D. Roosevelt (1933-1945) en lo referente a las nuevas orientaciones de su política de No-Intervención; al vigoroso desarrollo de la Revolución Social Mexicana y a cuanto, en dicha política, colocaba a México como portavoz continental: y al apoyo de los movimientos Aprista del Perú, Social-Liberal de Colombia, Socialista de Argentina, Liberal del Ecuador, y Revolucionario de Cuba.

El *Digesto* brindó amplia publicidad a la labor de México en la Conferencia Panamericana de Montevideo, al Movimiento Artístico Mexicano (Rivera, Siqueiros, etcétera, que incluían las tallas de su hermano Roberto), a la literatura mexicana contemporánea (Alfonso Reyes, José Vasconcelos, González Martínez, González de la Vega, cuyos textos se reprodujeron en español y tradujeron en inglés) y al Plan Sexenal (1934-1940) del Partido Revolucionario de México —conducido por Lázaro Cárdenas— que se publicó íntegro y tradujo Salomón al inglés, siendo la única publicación del mundo que lo hiciera a este idioma.

[24] Ambos publicados en el *Digesto Latinoamericano*.

El *Digesto Latinoamericano* ofreció más detalles de la Conferencia Panamericana de Montevideo al informar cuanto ocurría entre las bambalinas de aquella tragicomedia. La información —afirmó su editor— llegaba a Panamá por la vía aérea y los números en que se publicaba se enviaban a Montevideo por la misma vía. El señor Miguel J. Bejarano, de la delegación de México, pudo rendir testimonio de que cada nuevo ejemplar del *Digesto Latinoamericano* alzaba revelo entre las delegaciones allí presentes. La de México, como afirmamos, era la más privilegiada por el *Digesto*.[25]

Esta publicación se había iniciado como página especial del diario panameño bilingüe *Panamá American*, propiedad del ciudadano norteamericano Nelson Rounsevell. La página se publicaba cada día: una mitad en español, la otra en inglés, siendo lo uno traducción de lo otro. Como el diario se imprimía en prensa rotativa, se compilaban al fin de cada semana las matrices de las páginas editadas, se le agregaba a esta compilación una octava página que servía de carátula, y se hacía un tiraje específico para el extranjero.[26]

El éxito editorial que ese esfuerzo obtuvo y el interés que despertó hizo que se le dedicara mayor atención al *Digesto Latinoamericano* para transformarlo en semanario. Así, a partir de noviembre de 1933, se le dio un formato de tabloide y se numeraron sus páginas hasta 16. Del semanario se distribuían quince mil ejemplares de cada número, alcanzando una cantidad considerable de suscriptores fuera de Panamá. Dos cincuenta dólares era el valor de cada suscripción y la adquirieron cerca de cuatro mil personas: estudiantes de español en universidades centroamericanas, funcionarios diplomáticos y consulares, gerentes de casas comerciales de los Estados Unidos y bibliotecas públicas norteamericanas.[27]

Pero, realmente, el semanario se sostenía con un anuncio de "Lotería" —la fuerte empresa del Estado panameño— que pagaba su costo. Interrumpido este financiamiento, hubo de suspenderse su publicación a fines de 1934. A Salomón —gestor, editor y traductor principal del *Latin American Digest*— se le había asociado, a partir del 1° de enero de 1934 (fecha del número 19), el periodista norteamericano Carleton Beals. (No se editaron los números correspondientes a los lunes 12 de febrero, 2 de abril, 30 de abril y 7 de mayo de 1934). El semanario duró un poco más de siete meses y medio.[28]

Uno de sus suscriptores en la capital de México era don Salvador Calderón Ramírez (1867-1941), político e intelectual nicaragüense que había radicado en Panamá y era conocido por su actitud antiintervencionista y adhesión a la causa de Sandino. Una vieja amistad le unía a Salomón, quien recibió una carta de aquél, fechada en el Distrito Federal el 6 de diciembre de 1933, diciéndole que el *Digesto* era una publicación llena "de sal y pimienta y que aquí leo con singular deleite". Y agregaba: "Muchos caballeros mexicanos recuerdan a usted con singular afecto, y en más de una ocasión con el doctor Puig hemos evocado la gentil figura del inolvidable Salomón", para proseguir:

---

[25] S. de la S.: "Memorando sobre el Digesto Latinoamericano" (1935), inédito.

[26] Ibid

[27] Ibid

[28] Comunicación de Salomón de la Selva Castrillo.

Por otra parte, he tenido oportunidad de ver a todos los miembros de su familia que residen en esta capital. Es inútil que le diga la grandísima impresión que he experimentado al ver y abrazar a sus hermanos, bizarros muchachos a quienes conocía desde chicos. Son hombres hechos y derechos y cada uno de ellos conserva la herencia espiritual de sus progenitores. Para que mi complacencia fuera completa, sólo falta que estuviese aquí en la tierra azteca el incomparable Salomón...[29]

Entre las colaboraciones literarias no podían faltar las de Edna St. Vincent Millay. Me refiero a dos de sus poemas en inglés, traducidos respectivamente, por Pedro Henríquez Ureña y Cristina Salvatierra: "El sudario" y "Cenizas de vida". Ambos aparecieron en el número 15, febrero 4 de 1934, precedidos de esta nota sin firma, pero redactada sin duda por Salomón:

Rendimos homenaje, dedicándole esta página del *Digesto Latinoamericano*, a la poetisa norteamericana Edna Saint Vincent Millay, de los poetas contemporáneos de su patria el de un sentido mundial más amplio. / Su labor, algo conocida en Latinoamérica, merced a diversas versiones de poesías suyas que han hecho a nuestro idioma traductores tan insignes como el Dr. Pedro Henríquez Ureña, Cristina Salvatierra e Hipólito Mattonell [seudónimo de Salomón de la Selva] han merecido aplauso continental.[30]

Otra colaboración poética del *Digesto* fue la de Rogelio Sinán, "Balada del seno desnudo", que tradujo Salomón al inglés en el número correspondiente a diciembre 18 de 1933.

El asesinato de Sandino

Desde luego, el acontecimiento político que más conmovió al editor de *El Digesto Latinoamericano* fue el asesinato de Sandino. Primero tradujo al inglés, para el *Panamá American* del 24 de febrero, su "Breve noticia de la carrera de Sandino" ("Brief Notice of Sandino's career") y luego le dedicó un brillante editorial y varios reportajes y documentos del magnicidio en un número del semanario con fecha del 26 de febrero. En el editorial se preguntaba: "¿Cuáles fueron sus ideales?" y respondía, reduciéndolos a tres:

"El primero de todos: que la independencia porque lucharon Hidalgo y Martí, y que ganaron Bolívar y San Martín, fuese mantenida no importase cuán grande fuera la potencia que la amenazara, cuán tremendas las desventajas de la pelea por defenderla. Segundo, que en esa lucha, si lucha debía de ser, las fronteras quedaban abolidas en Latinoamérica, siendo la amenaza para todos. Sandino basó la solidaridad continental sobre la comunidad de aspiración universal y de determinación de mantenerla. Tercero, que la independencia no fuese en estos países, como en tan gran parte ha sido, franquicia para que clases parásitas continuaran explotando a las masas con la misma falta de conciencia que caracterizó a esa explotación durante los períodos de la colonia y la ex colonia".[31]

---

[29] Carta inédita, conservada en archivo del autor, facilitada por el primogénito de S. de la S.

[30] Tomado de recorte correspondiente a ese número.

[31] S. de la S.: "La muerte de Sandino". Digesto Latinoamericano [Panamá, 24 de febrero, 1934, p. 1]; reproducido en Salomón de la Selva: "La Intervención Norteamericana en Nicaragua y el general Sandino". Boletín del Archivo General de la Nación [Managua], Núm. 6-7, 1981, pp. 92-94.

En el mismo número tradujo "La entrevista fatal de Sandino" ("Sandino's fatal interview") y los párrafos del Mensaje Presidencial del Dr. Juan Bautista. Sacara" en relación al *affaire* Sandino ("Paragraphs from the presidencial messaje of Dr. Juan Bautista Sacasa"); en el número del 5 de marzo, el Editorial publicado en el número de febrero del órgano oficial de la Guardia Nacional de Nicaragua, editado por el Mayor General Anastasio Somoza, Jefe Director de la misma, las últimas cartas cruzadas entre Sandino y Sacasa, la versión de los hechos del padre de Sandino y un comentario del propio Salomón titulado "Sacasa hace de Pilatos" ("Sacasa does the Pilate act"). En los números del 12 y del 19 de marzo, el editor del *Digesto Latinoamericano* amplió su cobertura de los hechos traduciendo otro editorial suyo ("Nicaragua") y un reportaje del diario salvadoreño *El Día*, respectivamente; y en el número del 9 de abril un tercer editorial: "Sacasa no se justifica a sí mismo" ("Sacasa cannot justify himself").[32]

Pueblo desnudo o la guerra de Sandino

Así terminaba, con la muerte de su general Sandino, un capítulo importante de la vida de Salomón, quedándole —mientras duró su estada en Panamá— la opción de ficcionalizar la lucha de las Segovias en una incompleta novela: *Pueblo desnudo o la guerra de Sandino*, que debió redactar en 1935, antes de su definitivo viaje a México. Se publicó cuarenta años después en Managua, Nueva Nicaragua, 1985; pero con el título alterado e intervenciones ajenas, mejor dicho: de su homónimo y primogénito. Sin embargo, como se lee en el texto de su contratapa, atribuible a Julio Valle-Castillo, esta novela corta y descarnada posee el *ímpetu de gesta, en posesión de todos los recursos expresivos: habla, plasticidad descriptiva, penetrante caracterización de circunstancias y personajes*.

El año anterior sus familiares en León habían enviado a los Juegos Florales (los últimos de la ciudad) un viejo poema suyo, "Amor de madre", que mereció el segundo premio y fue debidamente celebrado y aprendido de memoria.

El Centro de Estudios Pedagógicos e Hispanoamericanos

Más que la literatura, sin embargo, le preocupaba la educación. La enseñanza superior en Panamá andaba escasa. No había ánimo para emprender la fundación de una Universidad. Entonces se propuso despertarla con la creación del Centro de Estudios Pedagógicos e Hispanoamericanos, obra que apoyó el presidente doctor Arnulfo Arias (1932-1936), graduado en la Universidad de Londres y uno de los más cultos gobernantes hasta entonces en América Latina.

Una vez Arias llegó de improviso —ha referido René Sandino Argüello— al *Panamá American,* y todo el mundo se puso de pie. El presidente preguntó por Salomón para felicitarlo por su labor en el *Latin American Digest.*

---

[32] He compilado estos artículos, en su versión inglesa, en Salomón de la Selva: *Sandino/Free country or death*. Managua, Biblioteca Nacional de Nicaragua, 1984.

A solicitud de Salomón, el presidente Roosevelt envió al periodista Leo Sack para dictar en dicho Centro un curso sobre el *New Deal*; y de México invitó a quienes colaborasen con él en la explicación de la Revolución Mexicana y de su Plan Sexenal, recién elaborado. "Otro tanto hice respecto al movimiento Aprista peruano y de similares movimientos en el Brasil y la Argentina, buscando maestros autorizados para explicar esos temas" —recordaría.[33] En lo tocante a las Antillas, le pareció ideal invitar al doctor Ramón Grau San Martín, de la Universidad de La Habana y mandatario de Cuba entre 1933 y 1934, "a quien influencias [norte] americanas acababan echar de la Presidencia de su país. Grau aceptó y su curso fue un gran éxito". Así, el 17 de agosto de 1935 prologaba las "Lecciones sobre los problemas de la nueva Cuba". Uno de sus párrafos decía:

> *En las lecciones del Dr. Grau suena, además de la nota económica, de la nota sociológica y de la nota pedagógica, la nota política. Hay quienes creen que, en un terreno estrictamente cultural, ésta última disonaba. Semejante creencia ha arraigado en nuestros países, sembrada y cultivada con esmero precisamente por los peores enemigos que tiene la cultura. La verdad es que faltando esa nota en cualquier esfuerzo cultural, lo más que se puede realizar es cosa castrada, cosa falta de virilidad. La política es flor y esencia de cultura. Lo más importante de la cultura es cosa sostenida por la política. Así lo han entendido Sir Gilbert Murray, profesor de griego en Oxford; el conde Bertrand Russell, profesor de epistemología en Cambridge; Unamuno, profesor de griego en Salamanca; John Dewey, profesor de filosofía en Columbia. Así tenía que entenderlo el Centro de Estudios a ese concepto de cultura, abriendo las ventanas de sus aulas a vientos de aire tonificante. En Hispanoamérica, por fin, tenemos donde se estudie la cultura hispanoamericana en su integridad. Estas lecciones de Grau lo demuestran.*

Las tres conferencias del ex mandatario cubano se desarrollaron en la Escuela Normal del Institutoras, donde el Centro de Estudios Pedagógicos e Hispanoamericanos realizaba sus actos.

La exposición de Roberto de la Selva

Allí, bajo el auspicio del mismo Centro, tuvo lugar entre el 1° y 16 de agosto del mismo año la exposición de tallas policromadas de su hermano Roberto. El texto del catálogo lo elaboró Carleton Beals. "The new genre of Roberto de la Selva" se titulaba. Para Beals, las maderas talladas en caoba blanca —dura y fina— del artista, quien se había naturalizado mexicano, constituía un *nuevo género* de arte plástica; inspirado en los bastones de Apizaco, donde había aprendido a crearlo, o más bien a revivirlo, otorgando categoría de arte mayor a una actividad tradicional reducida a cosa inferior. A sus tallas, en efecto, las pintaba en colores de barro cocido, material netamente indígena, teniendo por temas escenas rurales (grupos acarreando agua, vendiendo flores y cañas, pilando café, fabricando petates y canastas, recogiendo la cosecha, cortando plátanos, etc) y de la reciente historia de México.

Por algo en el *Digesto Latinoamericano* de Panamá, entre el 31 de octubre de 1933 y el 11 de junio de 1934, se reprodujeron once de esas tallas que incluían las tituladas precisamente "La paz", "La guerra", "México revolucionario" y "La revolución mexicana". Hablando en arraigado idioma mexicano, Roberto de la Selva dio su aporte modesto y original al movimiento artístico nacido de la revolución mexicana, libre de sentimentalismo turístico.[34]

---

[33] PROLOGO (1949).

[34] Jorge Eduardo Arellano: "El escultor nicaragüense Roberto de la Selva". *La Prensa Literaria,* 5 de junio, 1976.

Habitaba entonces Salomón una modesta casa en la Avenida B., núm. 28, sufriendo precariedades económicas y obstáculos a sus planes educativos. En efecto, desde esa dirección había escrito el 17 de febrero del mismo año de 1935 a Octavio Méndez Pereira, Rector del Instituto Nacional, acerca del "nacionalismo feroz que afea al país". También el 16 de mayo, en carta a José Pezet, Subsecretario de Instrucción Pública y encargado del Despacho y Dirección ex oficio del Centro de Estudios Pedagógicos e Hispanoamericanos, había renunciado a éste. No llegaba ni a veinte balboas lo que reunía dando sus clases y era nulo el apoyo para enviar correspondencia al exterior del Centro por él fundado:

> *Conviene vaya pensando usted en quien me reponga. Créame que no deseo que esta resolución mía le lastime. No entraña crítica para nadie ni para usted. Es que ya me cansé de subir escaleras para pedir veinte centavos para correos, y tener que bajarlas sin haber obtenido ni eso, y sobre eso verme en la disyuntiva de pagar yo de mi bolsillo o de no enviar la carta urgente. De mi bolsillo salen esos pequeñísimos gastos, y cuando en mi casa falta para el azúcar, me asalta la idea de que para pendejo no se estudia sino que se nace.*[35]

Y agregaba ilusoriamente: "Claro que todo gasto se me repondrá. Yo jamás lo he dudado. Pero es que no se debiera haber llegado a esa situación. Con un gran sentimiento de alivio informaré de todo lo referente a esta oficina a mi sustituto. Y quiero que usted crea que será para mí siempre un placer hacer cuanto esté a mi alcance para coadyuvar en estas labores".[36]

Salomón y su aporte a la creación de la Universidad de Panamá

Pero se le regateó su aporte a la gestación de la universidad que proyectaba. Por ejemplo, había suministrado programas y de requisitos de ingreso a colleges y universidades de los Estados Unidos.

> *Y como enseñar es mi oficio* —añadía en un informe— opinaba que una universidad era cosa de mucha responsabilidad. "Debe brotar del medio ambiente. Debe ser institución particular, simplemente regulada por el Estado en cuanto a exigencias para el ejercicio de las profesiones. Debe tenérsele apartada de la política, de las complacencias, de los prólogos, en una independencia generosa, austera, severa. La universidad debe ser encarnación de la conciencia nacional. Debe facilitarles a los gobernantes lo que ha venido llamando recientemente *brain trust*, pero que es algo tan antiguo como Pericles y su círculo, o como Augusto y su concejo privado presidido por Mecenas y en el que figuraban Virgilio y Horacio. La purísima verdad es que no estamos para eso. Creer en una universidad que nos forme conciencia es absurdo. Cuando tengamos conciencia, la universidad vendrá sola. Y no será rincón de intrigas, ni plato de escándalo, ni estercolero de política donde se rasquen la lepra los Jobs pacientes consagrados a enseñar..." [37]

Aún más: el Secretario de Relaciones Exteriores, que debía suceder a Arias en la presidencia —se refería a Juan D. Arosemena, gobernante de Panamá entre 1936 a 1939— consideró la visita de Grau San Martín un grave asunto de estado, llegando a pedirle que la cancelara.. "Negarme a ello y negárseme a mí el mérito de mi labor educativa, todo fue uno, y la Universidad de Panamá abrió sus puertas sin haberme invitado a colaborar en sus labores" —puntualizaría.

---

[35] Nota manuscrita de S. de la S., cuya fotocopia se conserva archivo del autor.

[36] Idem.

[37] Informe a máquina —incompleto—, fotocopiado en archivo del autor

De esta manera, un día de octubre de 1935 Salomón de la Selva se vio obligado a partir hacia Veracruz, México, con Mélida, la menor de sus hermanas, y su hijo Juan.

Fecunda fue la producción intelectual de *Don Sal*, como se ha detallado, tanto en Costa Rica como en Panamá durante el primer lustro de los años treinta. Lamentablemente, las capitales de ambos países no le fueron propicias para arraigarse decorosamente. Tuvo, entonces, que buscar ese destino en el valle de Anahuac, que sería su definitivo regazo. De allí que lo alabara veinte años después: *¡Oh suelo blando como vientre, húmedo y tibio, / quien quiera que lo pise, píselo con ternura, / que es vientre de Tonantzin, / la diosa madre!*

Manuel Mejía Bárcenas, editor de libros

por José Mejía Lacayo

"Productos de épocas determinadas, de sociedades y culturas específicas, los manuales escolares constituyen una fuente de información prolija para el historiador", nos dice Emilie Mendonça. La función del libro de texto de geografía a finales del siglo XIX era conocer y amar exaltando el territorio propio.[1] En esta categoría están las ediciones publicadas por Manuel Mejía Bárcenas (★Granada 26 de febrero de 1851 † México abril 1903), ricamente ilustradas y de la más alta calidad. Mejía Bárcenas fue uno de los mejores editores de su época en Centroamérica. Su edición de la obra de F.L. *Lecciones de Geografía de Centro-América* publicada en 1896 e impresa por la Pacific Press de Oakland, California, está disponible en Internet en formato PDF.[2]


LECCIONES
DE
GEOGRAFÍA DE CENTRO-AMÉRICA
PRECEDIDAS
DE
NOCIONES DE GEOGRAFÍA UNIVERSAL
DESTINADAS Á LAS
Escuelas de la América-Central
POR F. L.
CUARTA EDICIÓN
ILUSTRADA CON 8 MAPAS ILUMINADOS, Y GRAN PROFUSIÓN DE GRABADOS
PUBLICADAS POR
MANUEL MEJÍA BÁRCENAS
PACIFIC PRESS PUBLISHING COMPANY.
OAKLAND, CAL., U. S. A.
SAN FRANCISCO. NEW YORK.

La alta calidad de los libros editados por Mejía Bárcenas, sin duda, se debe tanto a texto mismo, de autores calificados, como a la selección de grabados e ilustraciones de excelente reproducción en la imprenta. Buena parte del mérito de la edición se debe a la Pacific Press Publishing Association, o Pacific Press en su versión acortada, que es una de las dos más grandes empresas editoras de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norte América. Esta editorial fue fundada en 1874 por James White en Oakland, California, pero ahora está localizada en Nampa, Idaho. En 1887 la imprenta era bien conocida en la costa oeste de los Estados Unidos por la calidad de sus trabajos y su pronta entrega de las órdenes. A la vuelta del siglo, el departamento de libros tenía ingresos de $94,000. El trabajo comercial continuaba tomando un lugar importante en la producción. Algunas veces, el trabajo comercial desplazaba las órdenes de trabajos religiosos porque se pensaba que el trabajo comercial era necesario para mantener la maquinaria trabajando y generando ganancias.[3]

He podido rescatar algunos de los títulos de los libros publicados por Manuel Mejía Bárcenas, entre ellos están:

---

[1] Mendonça, Emilie, *Espejos y reflejos de Guatemala: Manuales de geografía a finales del siglo XIX*, AFEHC, junio de 2009

[2] El libro Lecciones se puedes descargar desde el sitio Web de Internet Archive; busque al lado izquierdo del título del libro, el recuadro donde aparecen las descargas en diferentes formatos.

[3] Wikipedia, Pacific Press Publishing Company

Batres Jáuregui, Antonio*, Memorias de antaño, con historia del teatro en Guatemala*, Oakland, California: Pacific Press Publishing Company, 1896

Mejía Bárcenas, Manuel, *Homenaje del Partido Liberal de Guatemala al Benemérito de las Américas, Benito Juárez en el primer centenario de su nacimiento*, Guatemala, Imp. de la Tip. Nacional, 1906

Mejía Bárcenas, Manuel, "Domingo Estrada" en Colección de textos nacionales de Guatemala, compilada por Manuel Mejía Bárcenas, Oakland, California: Pacific Press Publishing Company, 1895 (Libros de premio, 1)

Méndez, Joaquín, editor, *Colección de Artículos y Composiciones poéticas de autores centro-americanos*, escogidos y ordenados por Joaquín Méndez, publicados por Manuel Mejía Bárcenas, San Francisco: Pacific Press Publishing Company, 1895. Libros de Premio No. 1, 2, 3, 4

F.L., *Lecciones de geografía de Centro América* (Guatemala: Librería y papelería de Antonio Partegás, 1893, 3e ed.; Oakland California: Manuel Mejía Bárcenas, Pacific Press Publishing, 1896, 4e ed.), 154 páginas.

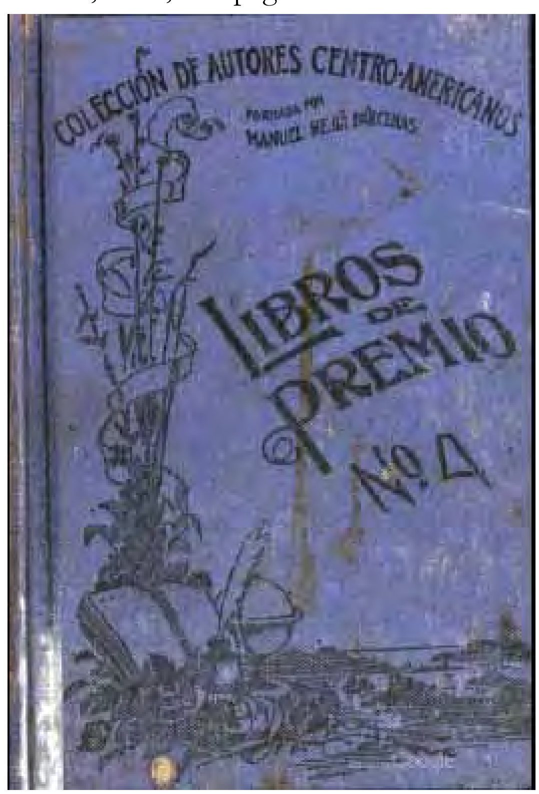
Batres Jáuregui, Antonio, *Colección de Autores Centro-Americanos*, Libro de Premio No. 4. editado por-Manuel Mejía Bárcenas, Pacific Press Publishing, 1896,

Saravia Miguel G. Compendio de la historia de Centro América. Undécima edicion, aumentada y corregida con datos hasta el año de 1899, por Manuel Mejía Bárcenas. *San Salvador.*—1900.—*Imp. Nacional.* 1 vol. 89, pta.

Mejía Bárcenas, Manuel. Nuevo libro 3º de lectura, Guatemala, 1894, 224 págs

Mejía Bárcenas, Manuel, Libro de Recortes Útiles y curiosos. México, 1908

Mejía Barcenas, Manuel, Guía del nuevo método de escritura vertical. México, Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1912. 34 p., 22 cm.



Los Libros de Premio quizás sean los libros más antiguos de nuestra región, escritos para niños. Son cuatro volúmenes de la "Colección de Artículos y Composiciones Poéticas de Autores Centroamericanos", publicados en 1895,

"para servir de premio en las escuelas del gobierno". La intención ideológica y didáctica es evidente: "Queridos amiguitos: sed buenos y aplicados al estudio; sabed sobreponeros al error; pensad que tenéis una patria ---Centroamérica--- y que estáis llamados á hacerla grande y feliz… Que vuestra divisa séa: ¡unión, progreso y libertad!" [4]

El negocio de Mejía Bárcenas lo describe bien su amigo don Enrique Guzmán en su Diario Íntimo:

[4] La literatura infantil y juvenil que educa en valores, ¿está desfasada? (todo nivel), véase AQUI

"El Señor [Manuel] Mejía Bárcenas se había dedicado a editar libros de lectura de autores selectos, y de otras materias como Geografía de Centroamérica e historia, libros que luego vendía a los gobiernos del mismo. Para lograrlo don Manuel tenía que desarrollar una serie de intrigas, pasando por mil humillaciones, a todo lo cual estaba acostumbrado el editor, quien tenía una paciencia musulmana para hacer antesalas antes de ser recibido, y aguantar plantones de dos y más horas en los palacios y residencias de los reyezuelos que entonces mandaban en Centroamérica."

Para la selección de autores y los contratos que celebraba con ellos, nada mejor que la cita que don Enrique Guzmán hace el 3 de octubre de 1901 en su Diario Íntimo: "Manuel Mejía Bárcenas quiere ponerme a trabajar en sus libros de texto." Don Enrique llegó a suscribir un contrato con Manuel para escribir sobre varios temas de historia patria nicaragüense, entre ellos la historia de Rafaela Herrera. Como parte de ese contrato, Manuel le paga $50 a don Enrique el día 29 de enero de 1902.

El contrato dice literalmente lo siguiente:

"Manuel Mejía Bárcenas y Enrique Guzmán han convenido en lo siguiente: Guzmán se compromete a hacer para Manuel Mejía los trabajos que a continuación se expresan: (a) Corregir los Elementos de Gramática Castellana, libro compuesto por el Lcdo. Don Manuel Cabral. (b) Corregir el Nuevo Compendio de la Historia de Centroamérica compuesto por el Dr. Miguel G. Saravia. (c) Escribir un abreviadísimo Compendio de Gramática Castellana para las escuelas primarias. (d) Mejía Bárcenas pagará a Guzmán, por los trabajos a que se refieren los artículos anteriores, la cantidad de $480 de esta manera: $130 que Guzmán confiesa haber recibido al firmarse el contrato; $100 cuando entregue corregido los Elementos de Cabral; $100 cuando entregue corregido el libro de Saravia, y los $150 restantes cuando haya terminado y entregado el Compendio de Gramática Castellana. (e) Si por causas independientes de la voluntad de Guzmán, no pudiere éste dar cima a los tres trabajos arriba mencionados, éste tendrá derecho, como justa compensación, a la parte que proporcionalmente e corresponda por el trabajo hecho. (f) Cualquiera divergencia entre Manuel Mejía Bárcenas y Guzmán acerca de la interpretación de este contrato será resuelta por árbitros. Hecho por duplicado en Tegucigalpa, a 7 de enero de 1902." Siguen rúbricas de Manuel Mejía Bárcenas y Enrique Guzmán.


Manuel Mejía Bárcenas

Como escritor, Don Enrique creía poco en las heroicidades del pasado centroamericano; por ejemplo, calificaba de mito la historia de Juan Santamaría, héroe tico. El

artículo sobre Rafaela Herrera se perdió sin haber salido a luz, como otros tantos que el Sr. Manuel Mejía Bárcenas llevó consigo a México para hacer una edición de la producción literaria de Enrique Guzmán. Arellano describe a Guzmán como ensayista y crítico filológico, que no dejó una obra estructurada, digna de su talento excepcional.[5] Quizás esa obra estructurada se perdió porque el 14 de noviembre de 1902, don Enrique dice en su Diario "Me ocupo en recortar de viejos números de El Diario Nicaragüense y de otras publicaciones centroamericanas, artículos míos que Mejía Bárcenas va a publicar en forma de libro." Por su parte, Enrique Guzmán Bermúdez, clarifica el asiento en el diario de su padre:

> "El volumen conteniendo una parte de la producción literaria de Dn. Enrique a que se refiere éste corrió la mala suerte de perderse, siendo más de lamentarse esa pérdida cuanto que la colección de artículos que le fueron entregados al señor Mejía Bárcenas habían sido seleccionados por su propio autor por lo que es de suponer que contenía lo mejor de sus trabajos, o los que él conceptuaba dignos de recopilarse. El señor Mejía Bárcenas salió de Honduras por la costa Norte, el año de 1903, llevando consigo un cajón con los recortes en orden de fechas para hacer con ellos una edición en la ciudad de México donde contaba él con una editorial que le hacía sus trabajos; pero enfermó el señor Mejía Bárcenas y su deceso no se hizo esperar, habiendo fallecido en el Hotel Gillow, Colonia Roma, [México] donde residía últimamente, sin saberse qué suerte corrieron los artículos del señor Guzmán a él encomendados para ser editados por su cuenta con una mínima participación al autor de ellos que se quedó esperando el resultado sin lograr el éxito deseado."

Así murió Manuel Mejía Bárcenas, victima del tifus, pobre y olvidado en un hospital de la ciudad de México. Cuenta don Pío Bolaños que su carrera de editor la comenzó como librero. Manuel era dueño de una de las mejores librerías de Granada. Además de la librería de Monsieur Pierre Rouhaud, establecida entre 1830 y 1835, y que fue muy útil para el desarrollo de la cultura del país, dice Don Pío Bolaños[6] en su libro que "en 1880, Don Manuel Mejía Bárcenas estableció otra librería en la casa esquinera de don Macario Álvarez, calle Real de Xalteva y Atravesada [casa que luego fue la farmacia de Pedro Guerrero Castillo]. La librería de Mejía Bárcenas estuvo siempre bien surtida de libros de lectura y de textos de escuelas y colegios, y prestó muy útiles servicios a la cultura nacional."

Continúa Don Pío Bolaños:

"El propietario de esta librería era miembro de una de las principales familias granadinas; hizo sus estudios en el Colegio de Granada y viajó por Europa y los Estados Unidos. En 1891 cerró su negocio y se trasladó a Guatemala donde contrató con el presidente de dicho país, Gral. J. M. Reina Barrios, una selecta edición de libros de lectura para las escuelas públicas de Guatemala. La edición se hizo en San Francisco de California y terminada ésta edición, regresó a Guatemala a entregarla; pero ese funcionario [el presidente Reina Barrios} fue asesinado, y el presidente que le sucedió, Lic. Don Manuel Estrada Cabrera, demoró el pago de ese trabajo, después de recibidos los libros, pretextando falta de fondos en el gobierno. Mejía Bárcenas,

---

[5] Arellano, Jorge Eduardo, Diccionario de autores nicaragüenses, tomo I (A-L), páginas 137-139, Managua: Convenio Biblioteca Real de Suecia / Biblioteca Nacional Ruben Daría, julio 1994

[6] Bolaños, Pío, La Ciudad Trágica, Obras de Don Pío Bolaños, volumen I, Managua: Fondo de Promoción Cultural—Banco de América, 1976

tratando de cobrar su laborioso y nítido trabajo de libros de lectura, se vio a última hora amenazado en su persona, y obligado por esa amenaza a abandonar Guatemala sin poder cobrar su dinero, y se trasladó, después de pasar serias dificultades, a México con objeto de establecerse en esa capital y al poco de vivir allí fue atacado de tifus y murió. Sus últimos días los pasó muy pobremente en un hospital de México." Hasta la fecha, no sabemos si alguno de sus herederos pudo cobrar aquel crédito que montaba, según hemos sabido después, a algo más de cien mil dólares."

Amante de los libros y promotor de la lectura, Manuel comenzó tratando de averiguar porqué la gente no leía; seguramente se decidió por enseñar a los niños a leer con libros atractivos por sus imágenes, y olvidarse de los adultos. Esta inquietud de Mejía Bárcenas la recoge Manuel Arana Pasos:[7]

> "Vivía en Granada, por los años 1878 a 1888 un joven inteligente y dinámico que, a pesar de sus pocos años, fue Secretario de la Junta de Caridad, y aún miembro de la junta de padres de Familia que sostenía el famoso Colegio de Granada, cambiado en Instituto Nacional de Oriente.
>
> "El joven aludido era Manuel Mejía Bárcenas, y tuvo la humorada de establecer en los salones de la casa Derbishyre, en la Calle Atravesada (Avenida Central), es decir, en el corazón de Granada, la librería más grande y surtida que ha habido aquí y quizás en Nicaragua. La visitamos y adquirimos algunos volúmenes, y platicando sobre su negocio, nos decía, "Estoy resolviendo prácticamente un problema: Pregunto a mi país, parodiando a Fígaro, ¿Por qué no se lee? ¿Es acaso porque no hay quien lea? ¿O será porque no hay que leer?"
>
> "Ciertamente, no recordamos cuanto tiempo, cuantos meses, cuantos años, gastó el bueno de don Manuel en proporcionar la solución al problema. Por nuestra parte, nunca vimos afluencia de compradores; y en general, observamos que las pequeñas librerías son expendio de útiles de oficina.
>
> "Sospechamos que la solución al problema planteado por don Manuel no fue satisfactoria. Cerró la librería y se ausentó del país. En alguna de las repúblicas de la América Central se le dio el cargo de editar libros para las escuelas; y por fin, no volvió a Nicaragua.
>
> "No nos dijo el señor Mejía, pero cuentan que él averiguó en pleno que los nicaragüenses somos aficionados generalmente a leer la prensa periódica, pero la prensa procaz, sobre todo la que se publica durante las campañas electorales, en la que se despelleja a los cadillos, y a todo prójimo de contrario color. También alguno suele leer un libro que toma prestado, ¡Y no devuelve!
>
> "Ya pueden comprender ustedes, jóvenes amigos, lo que se les promete de cosecha al que gasta sus energías, sus desvelos y sus recursos en escribir la Historia de Nicaragua."



Refuerza el carácter altruista de don Manuel su participación en las obras sociales de la Granada. En 1882 fue Regidor Municipal siendo alcalde Manuel Lacayo, y en 1888-1889

[7] Arana Pasos, Manuel, Granada y sus Arroyos, Colección de artículos publicados en El Correo, periódico de Granada entre el 3 de febrero y el 2 de marzo de 1943.

fue Secretario del Club Social de Granada siendo presidente del don Enrique Guzmán. Don Pío Bolaños, quien fuera sobrino y secretario personal de José Santos Zelaya, dice en su libro "La Ciudad Trágica" que Don Manuel Mejía Bárcenas contribuyó a la construcción del Hospital San Juan de Dios de Granada, hoy destruido. Agrega don Pío "Tampoco debemos olvidar los nombres de otros caballeros granadinos que, en unión del Dr. Álvarez, contribuyeron con sus empeños y actividades para llevar a cabo la construcción del nuevo Hospital San Juan de Dios. Ya hicimos mención de Don Faustino Arellano, ahora debemos agregar a éste los caballeros Don Dionisio Chamorro y Don Manuel Mejía Bárcenas, quienes se mantuvieron en constante comunicación con el Dr. Francisco Álvarez y con Arellano y cooperaron con su inteligencia y conocimiento para dar cima a la realización de levantar el nuevo edificio del Hospital San Juan de Dios, construido en el Barrio de la Otra Banda."

El asiento del Diario Íntimo de don Enrique Guzmán, de diciembre de 1882 dice: "Se abre el Colegio de Señoritas de Granada, obra de los padres de familia entre los que se han interesado más Roberto Lacayo, Constantino Marenco, Agustín Pasos, y han cooperado también Manuel Mejía Bárcenas y J. T. Sacasa. La entrada del 4 de abril de 1886 también se refiere a Manuel, dice don Enrique "voy al Colegio a hablar con la Directora Miss Felton que me envió a llamar esta mañana; se nota que a la cotorrona ésta le hace falta la antigua junta en la que figuraba Manuel Mejía Bárcenas." Manuel nunca se casó y no dejó descendencia conocida.

Las opiniones políticas de Manuel la recoge Guzmán en su asiento del Diario del 10 de enero de 1900, Manuel Mejía Bárcenas estaba preso en la Penitenciaría en Guatemala por asuntos políticos. "Es hasta donde conducen las dictaduras, dice don Enrique, pues sabido es que Mejía Bárcenas es un hombre de lo más precavido, que no se expone a tener encontrones con los poderosos."

Don Enrique almorzó con Manuel el 30 de septiembre de 1901 en el Hotel Progreso donde se hospedaba Manuel quien había llegado procedente de México y El Salvador el día anterior. Don Enrique encuentra que Manuel ha cambiado en sus maneras. Manuel, que pertenecía al partido conservador, le dice a don Enrique "que los emigrados conservadores no debemos esperar nada del gobierno de El Salvador."

Para el 17 de agosto de 1893, Manuel estaba en Granada procedente de Guatemala. Permaneció en Granada hasta el 3 de noviembre según don Enrique. "Al volver a casa en compañía de Manuel Mejía Bárcenas, quien se va pasado mañana a Guatemala, me dice éste que José Santos Zelaya está prevenidísimo contra él y que no piensa volver a Nicaragua mientras manden los liberales; que a Reina Barrios [José María, presidente de Guatemala] y a todo el mundo le contará lo que es el gobierno de éste país." El día 2 de noviembre se despide don Enrique de Manuel quien teme que no le dejen embarcarse para Guatemala.

La labor editorial de Mejía Bárcenas fue valorada por Emilie Mendonça en su artículo *Espejos y reflejos de Guatemala: Manuales de geografía a finales del siglo XIX*, AFEHC, junio de 2009 que, evaluando los manuales de geografía, dice de Mejía Bárcenas:

> "La diversidad de temas — geografía universal, descriptiva, física, política, centroamericana o guatemalteca — se conjuga con una variedad de formas y estatus. Por formas entendemos la riqueza de las ilustraciones, o su ausencia: las dos ediciones de F.L. en 1893 y 1896, editadas respectivamente por Antonio Partegás y Manuel Mejía Bárcenas, están así ricamente ilustradas, con fotograbados y

grabados que evocaremos más adelante. El mismo editor Mejía Bárcenas también es responsable de unas ediciones ilustradas de los manuales de Vicente Rivas y Darío González, según consta en artículos publicados en el *Diario de Centroamérica* por la Academia de Maestros y en el prólogo de la edición de 1902 de la *Geografía de la América Central* de González que critican precisamente la calidad de estas ilustraciones. En los demás manuales que hemos llegado a consultar, no se propone ninguna ilustración salvo los mapas de Guatemala en las ediciones de 1860 y 1874 de Gavarrete."

Al final del Libro de Premio No. 4 está una lista de libros de texto nacionales publicados para las escuelas de Centroamérica por Manual Mejía Bárcenas

COLECCIÓN DE TEXTOS NACIONALES

PARA LAS

ESCUELAS DE CENTRO-AMÉRICA.

Formada por Manuel Mejía Bárcenas.

Una Nueva Serie de Textos Nacionales especialmente preparados por Autores Centro-Americanos. Cada libro tiene abundantes y escojidos grabados, y bonitas pastas en tela.

SERIE 1a.

Nuevo Libro de Lectura - - -	Número	1
" " " - - - -	"	2
" " " - - -	"	3
" " " - - - - -	"	4
Elementos de Geografía Universal -	"	6
" " de Centro-América	"	7
Nuevo Método Centro-Americano de Escritura vertical, 6 Cuadernos - -	"	8

SERIE 2a.

Elementos de Gramática Castellana -	Número	1
Curso de Geografía Universal Superior	"	2
Geografía de Centro-América Superior -	"	3
Libro de Premios - - - - -	"	1
" " - - - - - -	"	2
" " - - - - - - -	"	3
" " - - - - - -	"	4

EN PREPARACIÓN.

SERIE 1a.

Nuevo Libro de Lectura Número 5 formado de Autógrafos de Centro-Americanos.

KINDERGARTEN. Método para la enseñanza de los Párvulos, en el Jardín Infantil.

Aritmética Elemental.

Compendio de Historia Universal.

Compendio de Historia de Centro-América.

SERIE 2a

Último Libro de Lectura, compuesto de trozos escogidos de los mejores Autores Nacionales, Hispano-Americanos, Anglo-Americanos, Españoles y otros Autores Extranjeros. Con ilustraciones.

Para informes respecto á estos Libros, precios & dirijirse á Manuel Mejía Bárcenas en la ciudad de Guatemala, República de Guatemala ó Mejía & Marenco en Managua, Nicaragua.

Fray Ramón de Rojas, Obispo mercedario muerto en Metapa en 1683

Por Eddy Kuhl

Fray Pedro Nolasco Pérez refiere que en junio de 1682, Fray Juan de Rojas es propuesto al rey Carlos II por el Consejo de Indias para el Obispado de León, sede episcopal de Nicaragua. Aunque iba en tercer lugar de la terna, fue aceptado y elegido por el monarca. Tras su elección como Obispo, ya con 61 años, por el Papa Inocencio XI el 8 de marzo de 1683, fue probablemente consagrado ese mismo año en la Catedral de León de Nicaragua, para ello abandonará Madrid para embarcarse en Sevilla hacia América en abril de 1683.
(Pedro Nolasco Pérez, *Los obispos de la Orden de la Merced en América.* Santiago de Chile, 1927, pp. 262)

Durante su vida en España escribió varios libros: *Vida de Santos, La Verdad Vestida, La Torre de David con el Relox de la Muerte, El Relox con despertador* (1668), la *Escuela de Cristo.*
Su estancia americana y su muerte nos lo resume Nolasco Pérez:

> «*Gobernó su diócesis, pocos meses más de dos años, pues se le despachó licencia para pasar a América a 10 de Abril de 1683 en el navío la Santísima Trinidad, y murió, casi repentinamente, el 25 de Noviembre de 1685 en el pueblo de San Pedro de Metapa, practicando la visita pastoral y a causa de un accidente mortal que le sobrevino por haber andado largo trecho a paso muy violento para evitar que le aprisionaran los piratas que acometieron aquella provincia*» (*ibid.*).

Lo que pasó fue lo siguiente: el 21 de agosto de 1685 los piratas al mando de Dampier desembarcaron en un estero inmediato a El Realejo, se encaminaron por un río que entra en el playón de Iaquei y se internaron en León. Los vecinos y autoridades capitaneados por el mismo gobernador Pedro Alvarez Castrillón, que había sucedido a Coello en 1682 y el maestre González Calderón se defendieron, pero el enemigo se apoderó de la ciudad, la saqueó, incendió el Convento de La Merced, el hospital y varias casas principales, retirándose después al puerto de El Realejo y se llevaron un buque allí anclado. Los pitaras del Mar de Norte subieron por el río Coco y se juntaron con los del Sur, que se habían internado después de los sucesos de León y ambos saquearon la ciudad de Segovia. (Trigueros y Rodríguez. Defensas estratégicas de la Capitanía General, RCPCA # 105 de junio 1969, p.13)

La Diócesis de León fue prácticamente destruida, según la documentación aportada por Oviedo, quien narra los últimos momentos de Rojas a partir de una carta de 9 de febrero de 1686 que dirige a Carlos II el Arzobispo de Guatemala y antecesor de Rojas en Nicaragua Fr. Andrés Navas, también mercedario y le dice lo siguiente:
«falleció el 25 de noviembre del año pasado 1685, huyendo de los piratas enemigos, en el pueblo de San Pedro de Metapa, treinta leguas de León, en una pobre choza de paja, y murió sin el socorro de los santos sacramentos»
(Carlos Oviedo Cavada, *Los Obispos Mercedarios,* Santiago de Chile: Ed. Salesianos, 1981, p. 191-193)

Los intelectuales del León de antaño

Dr. Ramón Maldonado García

La ciudad de León Nicaragua, no en vano ha sido llamada la Atenas nicaragüense por la calidad de muchos de sus ciudadanos. Escritores, poetas, historiadores, pintores, profesores, políticos, juristas, etc., han sobresalido en esta ciudad y fuera de las fronteras de la Patria. Los leoneses han demostrado siempre valentía y estoicismo.

Han soportado tragedias causadas por fenómenos naturales como erupciones volcánicas (El Cerro Negro, El Hoyo, El Telica). Guerras, invasiones, injusticias de los gobiernos locales y nacionales, han sido parte del sufrimiento de los leoneses. Sin embargo los habitantes de esta ciudad permanecen orgullosos de sus héroes de la cultura como Alfonso Cortés, Antenor Sandino Hernández, Juan de Dios Vanegas, Alí Vanegas y muchos otros.

Y el gran Rubén Darío, aunque no nació en León, él se consideraba como tal. En sus prosas y versos el canto a su amado León es infaltable. La infancia y parte de su juventud la vivió en León, y murió en esta ciudad. Sus restos descansan en la catedral metropolitana, y un león de mármol sobre esta lápida cuida los despojos del panida a los pies de la estatua del apóstol San Pablo, el de las epístolas famosas que se leen en las iglesias y que tienen un mensaje válido para todos y en todas las épocas.

En el aspecto de la educación y cultura también León ha sobresalido con personajes e instituciones. Son famosos los centros de enseñanza como el Instituto Nacional de Occidente (INO), cuyo local y fachada lo conserva el actual hotel El Convento. En este centro enseñaron grandes profesores que forjaron magníficos intelectuales, profesionales y políticos que en diferentes épocas han sobresalido en nuestra patria y más allá de las fronteras.

Rubén Darío durante un corto tiempo recibió enseñanza en este centro. Dr. Louis Henri Debayle, amigo de Darío, también estudió en las aulas de este reputado instituto. Dr. René Schick Gutiérrez, ex ministro de educación y ex presidente de la República de Nicaragua, también estudió en este instituto. Entre los profesores que enseñaron en esta institución en la época contemporánea, recuerdo a: Dr. José T Sacasa (+), dedicado a la enseñanza de la historia antigua, universal y filosofía.

Dr. Roberto Buitrago (+), profesor de Gramática Castellana. Dr. Raúl Bermúdez Baca (+), enseñaba Geografía Universal. Dr. Ernesto Ruiz Zapata (+), era docente de Matemáticas, Química Orgánica e Inorgánica. Dr. Leonardo Moreno (+), profesor de Física y Dibujo. Dr. Noel Arguello Dubón (+), profesor de Agricultura. Dr. Jairo Sacasa (+), profesor de Literatura. Dr. Ramiro Granera Padilla (+), profesor de Instrucción Cívica. Dr. Alberto Martínez M, profesor de Anatomía, Fisiología e Higiene.

Dr. Jesús Rojas (+), profesor de Agricultura. Dr. Plutarco Humberto Salinas (+), profesor de Inglés. Pbro. Benito Oyanguren (+), profesor de Raíces Griegas y Latinas, Moral y Trato Social, y Gramática Castellana. La mayor parte de este grupo de profesores también impartía enseñanza en otros renombrados centros de la ciudad de León, como el Colegio La Asunción, La Pureza de María, Colegio Calasanz y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

La enseñanza primaria, secundaria y universitaria de la ciudad de León siempre ha descansado en sólidos pilares construidos con fuerte material que hace difícil la destrucción de ese indemne edificio llamado educación, cultura, religión y tradición leonesa. Por eso la enseñanza en León, en las décadas que precedieron a la del ochenta, es insustituible.



Promoción de médicos "Dr. Luis Alberto Martínez M., UNAN, León Primera fila, sentados, de izq. a derecha: Joaquín Solórzano T., Ofelia Rojas B., Mercedes Rojas, Dr. Luis Alberto Martínez M., Nila Terán H., Ariel Carmona S., Luis Godoy, Ángel Montenegro M., Róger Rodríguez M., Heriberto Lucha. Segunda fila: Adolfo Terán H., Leonel Téllez Z., René Morales S., Bismark Estrada, Fernando Roa S., Roberto Matus U., Anastasio Somarriba B., Rufino García J., Iván Maradiaga A., Allan Tompkins B., Francisco Recalde T.

Ni las computadoras, ni el scanner, ni las impresoras de rayos Lasser, jamás podrán reemplazar a los millones de neuronas del cerebro de esos grandes docentes de esa época. ¡Imposible!. Esos profesores tenían la memoria anterógrada, retrógrada y de todo tipo, mejor que todo el contenido de lo que hoy se conoce como disco duro de las computadoras. Es decir, con una capacidad infinita y de fácil adaptación a cualquier programa docente y en cualquier nivel.

Y en el aspecto docente profesional, León se ha distinguido por producir y forjar grandes hombres. Llama la atención que determinados y pequeños barrios se han llevado esa gloria. Por ejemplo, en el barrio El Laborío nacieron y vivieron grandes hombres como el Dr. René Schick Gutiérrez, ex ministro de Educación Pública y ex Presidente de la República de Nicaragua.

Dr. Jesús Berríos, gran catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Dr. Venancio Berríos, gran jurista. Dr. Hugo Berríos, hijo del anterior, y también jurista de gran prestigio. Dr. Francisco Ramírez, magnífico otorrinolaringólogo y catedrático de la Facultad de Medicina de la UNAN, León. Dr. Emilio Vargas Pérez, Químico Farmacéutico, profesor y catedrático en el INO y en la UNAN de León.

Dr. Diego Darce Rojas (+), ortopedista y profesor de la Facultad de Medicina de la UNAN, León. Otro sector pequeño de esta ciudad, que incluye los barrios El Sagrario y Zaragoza, es cuna de otro grupo de sobresalientes intelectuales. Ahí vivieron Alfonso Cortés y Rubén Darío, donde hoy es el museo Darío. A unos pocos metros hacia el Este, residió el Dr. Juan de Dios Vanegas, abogado, poeta, escritor y ex Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León.

Contiguo a la residencia del Dr. Vanegas vivió el Dr. José León Mora Barberena, sobrino del Dr. Julio C Quintana, ex secretario de la Presidencia de la República de Nicaragua durante el gobierno de Somoza. Y en esa misma calle Rubén Darío, a unos pocos metros del museo del mismo nombre, vivió el gran orador, escritor, poeta y médico Dr. José María Carmona (+), padre del condiscípulo y colega mío, Dr. Ariel Carmona Santos.

En este mismo sector, frente al Colegio Beato Salomón, hoy La Salle, vivió el poeta, escritor y jurista Dr. Alí Vanegas (+), hijo del Dr. Juan de Dios Vanegas y padre de otra gran jurista Dra. Fresia Vanegas de Sampson. Caminando en ese barrio, sobre la calle Rubén Darío, hacia el Este, en la esquina opuesta al templo San Francisco, vivió un gran médico de apellido Derbyshire; que hizo estudios de medicina en Francia pero no ejerció la carrera. El se vestía con la elegancia y estilo de los franceses. Se mantenía sentado en la sala esquinera de su residencia, con semblante serio, mirada al infinito, como pensando que el futuro de Nicaragua sería muy difícil. Y así sucedió tres décadas después.



El eminente profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAN, León, Dr. Gonzalo Taboada Martin, dá explicaciones sobre Patología Quirúrgica II Curso al alumno de Quinto Año, Moisés Mora Molina. Ambos descansen en la paz del Señor.

Si desde esta esquina caminábamos unos 50 metros hacia el norte, exactamente frente a la entrada occidental del Instituto Nacional de Occidente, estaba la residencia del Dr. Ernesto Ruiz Zapata. Magnífico profesor de enseñanza secundaria en este centro (Algebra, Geometría, Trigonometría, Química Orgánica e Inorgánica). Catedrático de gran prestigio en la UNAN de León, maestro de muchas generaciones que lo recordarán durante mucho tiempo. A escasos cien metros de la habitación del profesor Ruiz Zapata, en dirección norte, estaba la residencia del Dr. Roberto Buitrago, abogado de prestigio y excelente profesor de Gramática Castellana en el Instituto Nacional de Occidente.

La concentración de profesionales y eminentes catedráticos en este sector, era y ha sido muy densa. En el costado norte del edificio que ocupó la Escuela Superior de Niñas ¨Juanita Pinell¨, en este sector vivió el ex Rector de la UNAN en León, Dr. Mariano Fiallos Gil (+), quien de veras ha merecido el calificativo de Rector Magnífico.

También en este barrio habitó el profesor de Moral y Trato Social, presbítero Benito Oyanguren. Y si fuera poco, muy cerca de la residencia de este sacerdote, estaba la del Dr. Noel Argüello Dubón. Catedrático de diferentes asignaturas en el Instituto Nacional de Occidente y en la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAN, León.

Como se ve, esta cantidad de grandes y eminentes intelectuales y profesores residían en un área aproximada de 6 a 7 manzanas, que incluía a tres barrios cercanos entre sí y en el centro de la ciudad. Pero los intelectuales de alto nivel no tienen límites ni en calidad ni en número en esta ciudad.

En este mismo sector, cerca del edificio central de la UNAN, a unos doscientos metros del costado nororiental de este edificio, residía el eminente médico humanista, filántropo, catedrático de la Facultad de Medicina y ex Rector de la UNAN, Dr. José H Montalván. (+). Hombre sabio, cariñosamente llamado ¨Josecito¨ por sus amigos, colegas y pacientes. Escritor de varios libros relacionados con la ética, medicina y psicología. Era de los profesionales que preparaba una suspensión médica en el mismo consultorio; la depositaba en una botella de vidrio y le aplicaba una etiqueta donde escribía la dosis que el paciente debería tomar. El cobro por la consulta médica era simbólico o nulo.

Así era de densa la concentración de profesionales eminentes en la eterna ciudad de León, de Rubén Darío, de José de la Cruz Mena, de Salomón de la Selva, de Alfonso Cortés, del Dr. Louis H Debayle, del Dr. Alberto Martínez M, del Dr. Humberto Tijerino Delgadillo y de otros muchos.

Sí de la residencia del Dr. Montalván caminábamos en sentido sur hasta llegar a la catedral, y de ahí avanzábamos hacia el Este, en el trayecto íbamos encontrando nombres que aún están en la memoria, como si hubieran sido vistos ayer por vez primera. Un rótulo decía: " Farmacia Ríos Jerez". Este surtido establecimiento era atendido por su propietario el Dr. Marcial Ríos Jerez. Hombre culto, escritor y poeta; con muchas publicaciones de las cuáles pude leer algunas.

A unos pocos metros hacia el Este se leía otro rótulo que decía: "Botica San Juan del Licenciado Hernán González". Don Hernán también escribía y publicaba algunos escritos en revistas leonesas. Como dije antes, en León no existe límite para la poesía la prosa, el verso ni en tiempo ni espacio. A unos 10 metros de este establecimiento, en sentido Este, en la esquina sur oriental, en un rótulo se leía: " Farmacia del Dr. Edmundo Argüello".

El dueño atendía personalmente a sus clientes. Él tenía el don de escribir y publicar. También su hijo era farmacéutico y heredó la cualidad de escribir. Al detenerse en esta esquina, mirando hacia el sur, está el populoso barrio Guadalupe con el famoso puente Martínez, que une la ciudad de León con la carretera que conduce a la ciudad de Managua. Y si la mirada la dirigimos hacia el Este, a cien metros de distancia, está la iglesia de El Calvario.

Al oeste ha quedado la Calle Rubén Darío. Hacia el norte vemos una calle de sentido no muy lineal. Si después de hacer estas observaciones nos dirigimos hacia el Este y nos detenemos en la esquina noroccidental, estamos exactamente frente a la casa del gran pedagogo, historiador y filósofo, Dr. José Trinidad Sacasa (+), uno de los eminentes docentes y magnífico director que ha tenido el Instituto Nacional de Occidente (INO) de la ciudad de León.

Así es esta ciudad: por todos lados encontramos escritores, periodistas, poetas, pintores, profesores, grandes profesionales de la medicina, Ciencias Jurídicas, Ciencias Químicas y Farmacéuticas, músicos, compositores, deportistas, etc. Todos con las características que poseen los grandes: humildad, perseverancia, prudencia y paciencia. Y aunque sus obras sean grandes, la mayoría de ellos no se engrandecen ni se vuelven soberbios, orgullosos ni pedantes.

A veces estos grandes hombres han pecado de muy pasivos e ingenuos. Características que les han aumentado su grandeza, prestigio y que han llevado a la inmortalidad sus obras y su nombre. León es grande en territorio como en intelecto. Por eso el caminar por las calles de esta ciudad es aprender historia, cultura, literatura, pintura, escultura y arquitectura plasmada en sus templos y edificios coloniales.

Si del barrio de El Calvario nos desplazamos hacia el norte hasta el Parque San Juan, en sus cercanías encontramos la antigua residencia del Dr. Alberto Martínez M (+), eminente catedrático de la Facultad de Medicina de la UNAN. Y muy cerca, a unos pocos metros hacia el norte, encontramos el consultorio médico del ex catedrático de la Facultad de Medicina de León, Dr. Fabio Salamanca padre. Gran profesor de la asignatura de Zoología y Parasitología en la década del sesenta.



El Dr. José T. Sacasa con la promoción de bachilleres del INO 1957-1962

Por todos lados encontramos las que fueron residencias y consultorios médicos de los grandes docentes y profesionales de la medicina de esa época. Sitios que deberían conservarse como museos, dada la categoría de estos grandes hombres, que hasta el momento no han podido ser emulados en su profesión, en su enseñanza ni en sus cualidades filantrópicas y de relaciones humanas.

Aunque pasen muchos siglos su obra es imborrable e insustituible. Las generaciones del presente y del futuro deberían conocer detalladamente la biografía de estos grandes hombres, pero desgraciadamente los gobiernos se preocupan por otras cosas y no por la historia de nuestros antepasados, donde hay un tesoro para que los jóvenes y futuros profesionales puedan enriquecer sus conocimientos.

Nicaragua es grande y esa grandeza se la han dado miles de sus hombres y mujeres que han sabido valorar lo que Nicaragua significa en América y resto del mundo. Para conocer bien a León de Nicaragua, el camino a recorrer es largo y amplio.

Si continuamos la marcha en sentido oeste, sobre la calle Rubén Darío, el mar de intelectuales muestra sus olas de gran volumen, donde el deseo de sumergirse en esas aguas es grande, para quizás así podría asimilarse un poco del numen de esos seres que dejaron impregnadas sus huellas en esta gran ciudad.



Plano turístico de la ciudad de León.

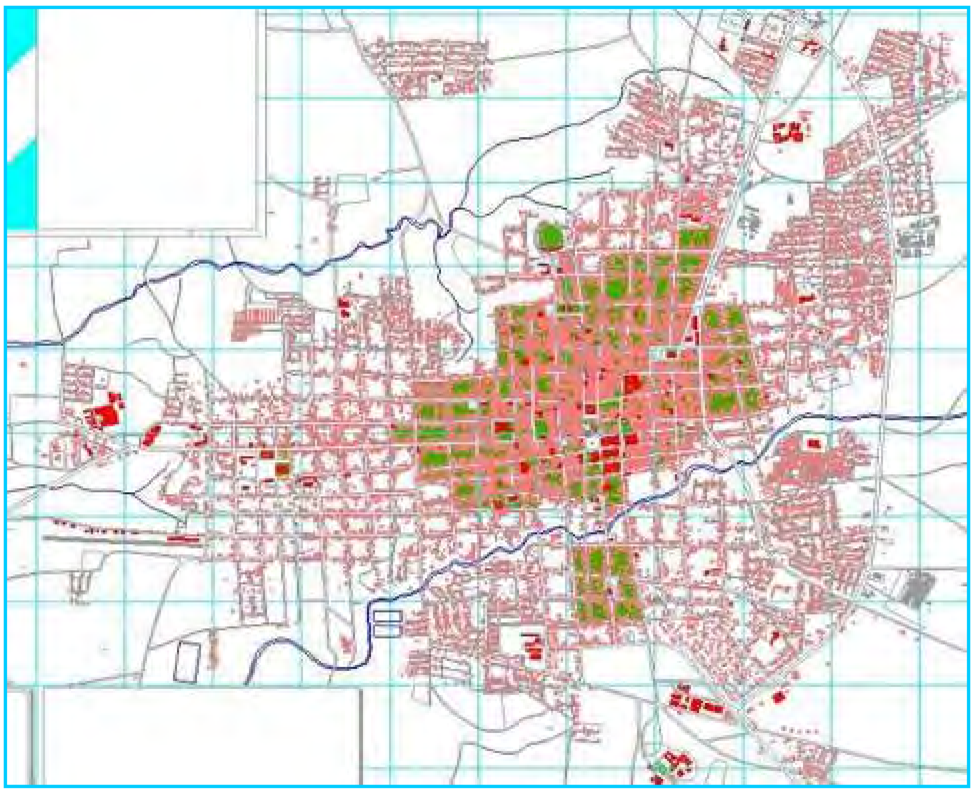
Fuente: [Instituto Nicaragüense de Turismo - INTUR]

A unos cincuenta metros del Parque Central, en sentido oeste, está la residencia de la familia Buitrago Buitrago. Ahí vivieron el Dr. Nicolás Buitrago Matus, abogado, escritor y padre del gran intelectual, historiador, literato, jurista y ex decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la UNAN León, Dr. Edgardo Buitrago Buitrago. En la residencia de esta familia también habitaba la señorita Berta Buitrago, dama de gran inteligencia y privilegiada voz que la hizo sobresalir en el coro de la iglesia San Francisco de esta ciudad. Y en esta familia no podía faltar un ministro de Cristo.

El famoso Monseñor Noel Buitrago B, con sus homilías de gran contenido religioso y filosófico hacía vibrar el corazón de los fieles católicos leoneses que acudían a escuchar sus sermones, sobre todo en época de Semana Santa. En el norte, en el sur, en el este y el oeste, la historia de León nos demuestra que la densidad intelectual es grande, amplia, de dimensiones desproporcionadas a la extensión de la ciudad.

En el norte el río Pochote nos recuerda al gran José de la Cruz Mena; lugar donde el Divino Leproso se inspiraba para componer sus valses "Ruinas", "Rosalía", "Amores de Abraham" y otros. En el oeste encontramos el barrio indígena de Subtiaba, con sus ruinas de Veracruz y sus poetas indios.

En el sur el Río Chiquito, lugar también donde se inspiraba don José de la Cruz Mena. Y en el Este, el sector conocido como el puente La Alcantarilla, y los barrios La Granja y La Hielera, por donde pasaba el tren que venía de Corinto. Pero los intelectuales de León son eternos, así como las costumbres y tradiciones de sus pobladores.



Mapa de la ciudad de León. Fuente: [Institut fur Geographie der Universitat Salzburg]

UBICACIÓN DE LOS BARRIOS, CASAS Y OTROS EDIFICIOS

DEL LEON DE ANTAÑO, NICARAGUA

Barrio El Sagrario es el que corresponde a un perímetro de 200 metros en sentidos de los puntos cardinales, teniendo como centro La Catedral, El Parque Central, El palacio Episcopal, El Palacio Municipal, El Palacio Departamental o Antiguo Comando Guardia Nacional.



Casa Museo Rubén Darío

Calle Rubén Darío, se extiende de este a oeste, desde la Iglesia El Calvario hacia el oeste hasta llegar al barrio Subtiaba. Ahí comienza la carretera hacia el balneario Poneloya, que dista 20 kilómetros hacia el oeste de la ciudad de León.

El Colegio La Salle, que antes le llamaban Beato Salomón, está ubicado del Parque Central 3 cuadras o 300 metros hacia el oeste sobre la Calle Rubén Darío. Esquina opuesta a este colegio está el Museo Rubén Darío.

El Templo San Francisco está ubicado a 2 cuadras o 200 metros hacia el Oeste sobre la Calle Rubén Darío. Y contiguo a esta Iglesia y Convento, está El Hotel El Convento, antiguo Instituto Nacional de Occidente. La antigua Escuela de señoritas Juanita Pinell estaba ubicada del hoy Hotel El Convento, una cuadra hacia el norte y media cuadra o 50 metros hacia el oeste. Esquina opuesta a la Iglesia San Francisco está ubicada la casa esquinera del Dr. Derbyshire, médico que estudió en La Sorbona de París.

La antigua farmacia Granera Padilla estaba ubicada una cuadra hacia el este del Parque Central y esquina opuesta al Mercado Central.



Barrio Laborío



Antigua esquina de la Farmacia Granera Padilla

Frente al costado este del Mercado Central y sobre la Calle Rubén Darío, en una esquina, estaba la **Farmacia del Dr. Marcial Ríos Jerez**. (Foto).

Barrio El Laborío está ubicado en el sur de la ciudad de León, colinda con los barrios San Sebastián por el este, Zaragoza por el norte y Subtiaba por el oeste. Al sur limita con el rio Chiquito. El barrio San Sebastián, ubicado entre El Laborío por el oeste, Guadalupe por el sur, a unos 300 metros hacia el este de la iglesia El Laborío.

El barrio Zaragoza está ubicado al norte de la ciudad, comenzando en la calle paralela a la calle Rubén Darío, y colinda por el este con el barrio San Felipe, el norte con el rio Pochote.



Antigua esquina de Pedro Guerrero Castillo

Una historia de la arqueología en Nicaragua

Frank Gorin

Prólogo

No se ha publicado, hasta ahora, una historia de la arqueología en Nicaragua que sea lo suficientemente completa y estructurada como para guiar de manera eficiente a los investigadores que inicien un estudio en este país —o que, trabajando en un país vecino, deseen obtener rápidamente datos comparativos—, historia que permita a la vez llegar al conocimiento del conjunto de las fuentes publicadas o no, relativas a tal o cual tema de investigación (sitio arqueológico en particular, región, rasgo cultural, período, etcétera), y de ubicar cada una de esas fuentes en su contexto en relación con la evolución de las investigaciones.

Siendo conscientes de esta laguna, y deseosos de paliarla, decidimos proveer a los demás investigadores del resultado de largas búsquedas en bibliotecas, justificadas al principio, por nuestro trabajo de investigación arqueológica en el departamento de Chontales, entre 1984 y 1988, y que fueron ampliadas hasta lograr una presentación bibliográfica casi exhaustiva.

Nuestra búsqueda bibliográfica se apoyó esencialmente en fuentes que, a pesar de ser individualmente incompletas (ya sea por su antigüedad, o porque su autor limitó voluntariamente su alcance), afortunadamente se complementan. Estas fuentes bibliográficas son, en orden cronológico, un artículo del francés y Cónsul de Nicaragua en París Désiré Pector titulado "Exposé sommaire des voyages et travaux au Nicaragua dans le cours du XlXéme siécle" (1891); la lista de los sitios arqueológicos de Nicaragua, con referencias a sus descubridores e investigadores, establecida con mucha seriedad por Samuel K. Lothrop (1926: vol. II, ap. 1); un "paseo arqueológico" a través de Nicaragua por el mexicano Felipe Pardinas (manuscrito de 1938 publicado en 1980); la imprescindible (a pesar de sus lagunas y errores) bibliografía de Jorge A. Lines, Edwin M. Shook y Michael D. Olien (1965); un artículo del erudito Jorge E. Arellano (1974); las páginas consagradas por Paul F. Healy (1974, resumidas en la publicación de 1980), Wolfgang Haberland (1979) y Doris Z. Stone (1980) "La historia de las investigaciones arqueológicas" y por último la bibliografía de Woodward (1986). Apartando las meras bibliografías, que no tienen otro orden que el alfabético por autor, los resúmenes de la historia de la exploración y de la arqueología en Nicaragua fueron generalmente presentados en orden puramente cronológico y lineal (Pector, Arellano, Healy, Stone), lo que no facilita la percepción de las etapas de esta historia, ni de los temas y progresos de las investigaciones. Lothrop, por su parte, escogió presentar una historia segmentada, o sea la de cada sitio presentado uno por uno. Por último, Pardinas presentó la historia de la arqueología por región, lo que tiene el interés de poner en evidencia las desigualdades entre una zona y otra.

Por nuestra parte logramos establecer una lista de más de doscientos títulos relativos a la arqueología de Nicaragua. La mayor parte corresponde a artículos publicados en revistas con carácter científico o actas de congresos, a libros o a informes manuscritos de acceso más o menos fácil. Pudimos tener en nuestras manos la mayoría de estas obras, o conocerlas por lo menos de manera indirecta, por medio de citas. Algunas nos fueron inaccesibles pero estas lagunas en nuestra documentación son distribuidas de tal manera que ninguna parte de la historia estudiada nos puede haber quedado completamente desconocida.

Al estudiar la lista de los autores y de sus obras en orden cronológico, se nos hizo evidente que se podía distinguir tres períodos o tiempos: 1839-1914, el tiempo de los descubrimientos; 1914-1959. el tiempo de la síntesis; a partir de 1959, el tiempo de las investigaciones sistemáticas. Dos precursores, Pownall y Rogers, quedaron aislados al principio de la secuencia. Esta última corresponde aproximadamente a la establecida por Gordon R. Willey y Jeremy A. Sabloff para la historia de la arqueología americana (1974); así, Pownall y Rogers pertenecen a su "período especulativo" (1492-1840), nuestro "tiempo de los descubrimientos" corresponde a su "período descriptivo y clasificatorio" (1840- 1914), nuestro "tiempo de la síntesis" a sus dos "períodos histórico-clasificatorios" (1914-1940 y 1940-1960), y nuestro "tiempo de las investigaciones sistemáticas" a su "período explicativo" (a partir de 1960).

Thomas Pownall y Charles Rogers, arqueólogos de gabinete

En el siglo XVIII, sólo la tercera parte de lo que sería el Estado de Nicaragua estaba bajo el dominio de los españoles. El resto, o sea la vertiente y la costa atlánticas, estaba ocupado por los caribes, mosquitos y zambos, quienes tenían relaciones comerciales con los ingleses y lanzaban a menudo ataques en contra de los pueblos de indios y ladinos de las tierra altas centrales. Algunas antigüedades fueron descubiertas de manera fortuita y llegaron a los gabinetes europeos de curiosidades.

En la revista *Archaeology,* publicada en Londres, Thomas Pownall (1779) descubrió e hizo figurar tres morteros trípodes de piedra (identificada como granito), dotados de cabezas zoomorfas y provenientes de la Costa de Mosquitos. Pownall tuvo que argumentar en favor de que se trataba de una producción de los amerindios y no egipcia o fenicia. Las ilustraciones de Pownall son todavía las únicas que tenemos de este tipo de objetos provenientes de la costa atlántica. Las mismas fueron publicadas de nuevo en el siglo XIX por Humboldt (1810: vol. 1, p. 238; vol. 2, lam. 39) y Dupaix (1834-1836: volt div. 2, pp. 27-28; div. 3, lam. VII, nº1).

En la misma revista, diez años más tarde, Charles Rogers (1889) describió y presentó la ilustración de ocho "máscaras" de terracota (que nos parecen más bien ser decoraciones antropomorfas aplicadas a vasijas o partes de figuras) oriundas de la vertiente atlántica de Nicaragua.

1839-1914: El tiempo de los descubrimientos

El occidente de Nicaragua obtuvo su independencia de España en 1821. A partir de entonces se encontró abierto para los extranjeros. Esos visitantes se interesaban por las posibilidades de abrir una vía transoceánica o por las antigüedades. Eran en su mayoría norteamericanos (Squier, Habel, Stout, Bransford, Flint, Nutting, Crawford, Fisher, Le Baron). Pero había también alemanes y austriacos (Friedrichsthall, Froebel, Meyer, Sapper, Nestler-Prag, Neuhauss y Lehmann), ingleses (Boyle, Belt y Pim), franceses (Levy y Pector) y un sueco (Bovallius).

Las calidades de los extranjeros eran diversas; mientras Flint, Habel y Squier eran ante todo arqueólogos; Bransford era oficial médico de la marina de Estados Unidos; Belt y Bovallius naturalistas, Froebel geógrafo, etcétera.

En lo concerniente a este tiempo, el catálogo de las colecciones arqueológicas públicas y privadas (con 1201 números) mandadas a la Exposición Histórico-Americana de Madrid en 1892 es el único testimonio que nos queda del interés de los nicaragüenses por sus antigüedades.

Ephraim Squier (1853b: vol I, cap. 2) conocía los escritos de Fernández de Oviedo y Valdés (publicados en 1851-1855), Herrera, Torquemada, Thomas Gage, Pedro Mártir de Anglería y Las Casas, y podía entonces tratar de reconstruir la repartición de las poblaciones indígenas tal como estaba al momento de la conquista del occidente de Nicaragua por los españoles y en los primeros contactos de los ingleses con la costa atlántica. Así, clasificó esas poblaciones en dos grupos: los"semicivilizados" al oeste (chorotegas, cholutecas, nicaraos y chontales, estos últimos más cercanos a los "salvajes"), y los "salvajes" al este (los caribes divididos en mosquitos, melchoras, woolwas, toacas, poyas, etc.). Habrá la tendencia desde entonces a atribuir todas las antigüedades descubiertas (excepto las huellas "preadamitas" de Acahualinca) a las poblaciones presentes al momento de la Conquista, sin sospechar que habían podido existir otras anteriormente.

El lugar de Nicaragua más estudiado por los aficionados a las antigüedades fue, indiscutiblemente, la isla Ometepe que recibió las visitas de Squier, Boyle, Habel, Bransford, Flint, Nutting y Bovallius. En segundo lugar, la región de Chontales, visitada por Friedrichsthal, Froebel, Boyle, Pim y Seemann, Belt y Habel; la isla Zapatera, explorada por Squier, Flint, Meyer y Bovallius; la costa pacífica (Squier, Stout, Habel, Bransford, Flint y Nestler-Prag) y la vertiente atlántica (Crawford y Le Baron). Además, Squier exploró las isletas de Granada y la isla Momotombito.

Los objetos de interés eran, en orden de importancia decreciente, la estatuaria, las sepulturas, petroglifos y las pinturas rupestres, los objetos de cerámica, los montículos y plataformas, la industria lítica y los objetos de adorno. Además, a partir de los años 80, numerosos artículos fueron consagrados a las huellas de Acahualinca, calificadas de "preadamitas" o antediluvianas.

El descubrimiento de la estatuaria

La estatuaria fue lo que, de manera global, suscitó más la curiosidad de aficionados del siglo XIX y principios del XX.

El norteamericano Ephraim George Squier y el naturalista sueco Carl Bovallius fueron los que colectaron la mayor cantidad de datos sobre este arte. El primero, presente en Nicaragua en la mitad del siglo XIX, fue el autor de varias publicaciones donde contó sus descubrimientos de estatuas en las islas Pensacola (ahora llamada "Marota", 1850), Zapatera (1851a, 1853b), Ometepe (1853b) y Momotombito (idem). Describió además unas estatuas que encontró expuestas en las calles de las ciudades de Granada y León, o al borde de un camino cerca de Diriomo, o que le fueron traídas desde el cerro Santiago (ubicado al suroeste de León) por unos indios de Subtiaba (1853b). Squier, quien atribuía esas estatuas a las poblaciones presentes al momento de la Conquista (1853b), llevó una media docena a la Smithsonian Institution en Washington.

Unos treinta años más tarde, Bovallius buscó y encontró las estatuas de la isla Zapatera descubiertas por Squier, rectificó las descripciones dadas por su antecesor, y descubrió nuevas esculturas (1886, 1887). A continuación traducimos parte de sus comentarios.

"Las antigüedades descritas por mí fueron encontradas en la isla Zapatera, los petroglifos en la isla Ceiba, próxima a Zapatera, sólo unos pocos objetos de cerámica son de la isla Ometepe. Todas esas localidades pertenecieron al territorio ocupado por los Nicaraos, y por consecuencia pueden ser considerados como representativos del arte azteca, o de un arte muy relacionado a éste. Las pocas estatuas que vi en los alrededores de Granada, las isletas vecinas, así como las de alto relieve de la pequeña isla volcánica Momotombito del

lago de Managua, las primeras pertenecen probablemente a los Dirianes, y las últimas a los Nagradanos, parecen ejecutadas de manera mucho más burda, sin esfuerzo para copiar el cuerpo humano; muchas de las estatuas de Zapatera atestiguan un estudio bastante preciso del cuerpo humano, presentando a menudo partes musculares fielmente elaboradas, etc., de tal manera que es probable que los artistas nicaraos usaban modelos. Es cierto que se encuentran figuras fantásticas entre esas estatuas, pero en general sus autores dan prueba de ser artistas con conceptos más realistas, y al mismo tiempo con técnicas más desarrolladas que los artistas chorotegas."(1886, *pp. 7-8:)*

Es lástima que no haya sido publicado el manuscrito (1884, citado en Arellano 1980a) en el cual el alemán Heinrich Meyer describió numerosas estatuas de Zapatera que no habían visto ni Squier ni Bovallius. A propósito de la estatuaria de la isla Ometepe, tenemos unas descripciones por John Francis Bransford (1881) y Charles C. Nutting (1883), precedidas por algunas menciones por Simeon Habel (1878).

El caballero austriaco Emanuel von Friedrichsthal, quien pasó algunos meses en Nicaragua en el año 1839, fue el primero del cual tenemos conocimiento que llevó una estatua, descubierta en la región de Chontales y que, siendo parte de las colecciones del Museum für Völkerkunde de Viena, no fue descrita hasta más de un siglo después (Nowontny 1956, 1961). Desgraciadamente, Friedrichsthal no mencionó este descubrimiento en la breve relación de su viaje (1841). Sobre la estatuaria de esta misma región de Chontales, dos ingleses, Thomas Boyle y Thomas Belt, nos dejaron informaciones valiosas. Boyle (1866) fue el primero que describió la disposición de las esculturas en relación con los montículos de piedras y señaló las diferencias estilísticas entre la estatuaria de Chontales y las de las islas de los lagos y de la costa pacífica:

"En cada uno (de los montículos) se encuentran los fragmentos de estatuas y pedazos esculpidos de pedestal, o por lo menos los profundos huecos en los cuales habían sido metidos. Algunas de las figuras fueron removidas recientemente, pero hace mucho tiempo que sufrieron todas las terribles mutilaciones por el celo supersticioso de los españoles. Lo más que podemos afirmar es que una pequeña escultura estaba ubicada en cada ángulo del montículo, y que una más grande estaba colocada con relativa precisión en el centro. A veces, eran varias las figuras centrales, y es probable que correspondían al número de cuerpos enterrados. La posición de esos monolitos es aquí el único índice que guía al excavador en su búsqueda dentro del gran amontonamiento de piedras, pero muy a menudo su cálculo se revela completamente errado.

Mirando la situación de esas estatuas así colocadas encima de los difuntos, y observando el carácter humano que existe en la mayor parte de esas; la cuidadosa delineación de los rasgos (en algunos casos muy particulares), el esfuerzo del artista tal como parece, de imitar con minucia un objeto puesto delante de él al trabajar, es difícil descartar la sospecha de que estaban proyectadas como retratos perdurables de los muertos. Quisiera particularmente llamarla atención sobre dos especímenes que eran figuras centrales en un pequeño montículo que excavamos. Quebradas y desfiguradas como estaban, daban todavía una buena idea de un viejo y feroz guerrero y de su esposa más amable. En otras dos hay particularidades notables que no son divinas sino humanas: una de estas tiene una gran herida encima del ojo, la otra, a pesar de estar muy dañada en todas las partes del cuerpo y de los aretes, presenta todavía una gran barba y unas patillas casi sin estropear. Tales ornamentos viriles, aunque raros, son ocasionalmente encontrados entre los indios.

Así, si alguien compara esas estatuas de Chontales con las encontradas en los distritos toltecas o nicaraos, no puede dejar de observar una diferencia radical, no tanto en el estilo artístico como en la idea del artista.

Por esta y otras observaciones que hicimos, que no tendrían lugar en esta memoria, tenemos una fuerte sospecha de que Torquemada y Las Casas estaban equivocados al afirmar que la religión era idéntica para todos los indios en Nicaragua."

Thomas Belt (1874) notó la presencia de fragmentos de estatuas cerca del río Mico (vertiente atlántica de Chontales) y en el sitio El Salto (cerca de la ciudad de Juigalpa). Los ingleses Bedford Pim y Berthold Seeman nos legaron una ilustración de una escultura de las cercanías de La Libertad (1869: p. 127), y Simeon Habel notó la presencia de una estatua en el pueblo de Acoyapa (1878).

En lo que concierne a la estatuaria de la costa atlántica, no tenemos todavía más informaciones que las que nos dejó J. Francis Le Baron sobre un santuario constituido de tres estatuas dispuestas en forma de triángulo y situado cerca del curso del río Prinzapolka (1912). Por último, Peter F. Stout (1959) describió las esculturas Granada y Diriomo ya señaladas por Squier; Earl Flint (s.f.; citado en Lothrop 1926: vol. II, ap. 1) señaló la presencia de estatuas al pie del volcán Maderas, en la cercanía de Nandaime, Tancabulea y cerca de Diriá; y Nestler-Prag (1908) dio a conocer dos estatuas encontradas por el cónsul de Austria en la cordillera del Pacífico.

El descubrimiento de las sepulturas

Friedrichsthal notaba (1841) que "las islas del lago (de Nicaragua), sobre todo Ometepe, (parecían) haber sido usadas como cementerio por las ciudades pobladas de los alrededores, por el hecho de que uno (encontraba) en ellas grandes necrópolis, o ciudades de la muerte, que (correspondían) por sus características a aquellas de los antiguos mexicanos".

En este periodo, los campeones de la excavación de sepulturas fueron Boyle, Bransford, Flint y Nutting.

Boyle excavó numerosas sepulturas en Chontales y Ometepe, las describió con cuidado e insistió en señalar sus diferencias en la forma (1866: pp. 41420):

"Los Chontales, un pueblo montañés, parecen haber usado la cremación tanto como la inhumación de manera indiferente, pero en los dos casos los restos estaban finalmente colocados en la cumbre de una loma, o en un montículo artificial en la sabana.
Encima del cuerpo se realizaba un amontonamiento de piedras burdas, el tamaño de las cuales variaba mucho.

(...) Las tumbas de los Toltecas (Boyle asimilaba los Chorotegas a los Toltecas de México) son mucho más difíciles de descubrir que las de los Chontales. Hasta en los antiguos asentamientos de este pueblo alrededor del lago de Nicaragua, es solamente por accidente que sus últimas moradas están a veces reveladas; y las numerosas tumbas a lo largo de la frontera de Costa Rica, que últimamente ofrecieron tantos especímenes de valor del arte y de la artesanía india, fueron reveladas de manera fortuita por la caída de un gran árbol, del cual las raíces, arrancando una parte de la ribera de un río, dejaron descubierta una gran cantidad de figurillas de oro, depositadas en la tierra. La tradición dice que los Toltecas quemaban la carne de los difuntos y sepultaban los huesos, o parte de esos, en potes de terracota, y este cuento está confirmado por la apariencia de sus tumbas.

Una práctica similar parece haber estado en uso entre los habitantes de Ometepe, de los cuales el Sr. Squier afirma que fueron nicaraos.

En esta isla, sin embargo, raras veces se encuentran otros huesos que los del cráneo."

Por su parte, Bransford nos legó unas descripciones muy detalladas de sus excavaciones en cementerios de la isla Ometepe (1881). Flint excavó numerosas sepulturas en urnas en la misma isla, también en la isla Ceiba (ahora isla El Muerto), en punta El Menco, y en las cercanías de Rivas, de Puerto San Jorge, de Tola y del río San Pablo (río Masachapa, departamento de Managua). Todas sus excavaciones fueron descritas en sus cartas a Putnam (s.f.), pero, desgraciadamente, nunca fueron publicadas. Además, Flint hizo excavaciones en una cueva funeraria ubicada en el cerro Cusirina, cerca de Teustepe (1882). Nutting hizo excavaciones en dos cementerios de la isla Ometepe, de las cuales dejó una bastante buena descripción (1883). Se puede también recordar las cortas descripciones de cementerios de Ometepe por Squier (1853b: pp. 87-89), quien llevó algunas urnas funerarias a la Smithsonian lnstitution de Washington (1851b).

Belt mencionó la presencia de numerosas sepulturas en las cercanías de La Libertad (1874: pp. 154-155) y describió lo que pensaba fueron las costumbres funerarias de los indios chontales, según lo que había visto de los vestigios del sitio El Salto *(idem:* p. 1699): "La hoguera estaba levantada, el cuerpo incinerado, y las cenizas juntadas con cuidado y puestas en una urna fina pintada, y ésta puesta a su vez en otra más grande y burda. Estaban sepultadas con la piedra de moler, y a veces armas y platos de cerámica, y, puede ser, comida; y encima de la tumba un túmulo de piedras estaba edificado, y artistas hábiles se ponían a trabajar con la piedra más dura y resistente que podían encontrar para realizar una estatua del jefe del cual reverenciaban el recuerdo."

Bovallius excavó algunas sepulturas en las islas Ometepe y Zapatera pero describió solamente las ofrendas encontradas (1887). Crawford (1889) dio a conocer el descubrimiento de una cueva funeraria en la cordillera de La Lagunita (distrito de Metapa, departamento de Matagalpa). Chable hizo excavaciones en cementerios de la isla Ometepe y en el archipiélago de Solentiname (Fisher 1900). En este mismo archipiélago, Lehmann (1910: p. 705, nota 2) excavó unas sepulturas en urnas.

El descubrimiento de los petroglifos y pinturas parietales:

Squier, Bransford y Bovallius proporcionaron descripciones e ilustraciones de petroglifos y pinturas parietales.

Squier publicó las pinturas parietales del lago "Nihapa" (se trata del lago de Nejapa, ubicado cerca de Managua: 1953b; vol. 1, pp. 402-409), unos petroglifos de la quebrada de las Inscripciones del lago de Masaya (idem: vol. 2, pp. 2227), y de la isla Zapatera (ibid, vol. 2, pp. 65-66). Bransford (1881) describió unos petroglifos de punta San Ramón, en la isla Ometepe, y Bovallius (1886, 1887), los de la isla Ceiba (isla El Muerto). Belt señaló la presencia de petroglifos en Acoyapa (departamento de Chontales; 1874: p. 50) y citó un testimonio sobre la presencia de numerosos petroglifos a lo largo del curso del río Mico *(idem:* pp. 52-53). Flint reportó la existencia de una cueva decorada con petroglifos cerca de Nagarote (departamento de León; s.f.), y de otra (cueva La Seca) cerca de Granada (1882). De la misma manera, mencionó la presencia de petroglifos en San Rafael y en la cueva de Riachuelo (departamento de Rivas), en la isla El Muerto, y en los cerros cercanos de Teustepe (departamento de Boaco).

Las huellas de Acahualinca

Huellas humanas y animales, descubiertas en una cantera en el lugar llamado Acahualinca (arrabal del actual Managua), fueron examinada por el arqueólogos Earl Flint que trabajaba por este entonces para el Peabody Museum, y quien empezó a consagrarles unos artículos en la revista *American Antiquarian* de Chicago (1884-85), describiendo su contexto con cuidado y atribuyendo una edad de entre 50,000 y 200,000 años, fechamiento que correspondía al Eoceno, según las estimaciones de la época. Este descubrimiento y su interpretación fueron acogidos de manera favorable por Frederick Ward Putnam, conservador del Peabody Museum de la Universidad de Harvard (1884a, 1884c). Un antievolucionista anónimo (McA. 1885) trató de ridiculizar a Earl Flint al "demostrar" que las supuestas huellas no podían ser otra cosa que unos petroglifos. Flint le contestó (1886), recordándole el contexto del descubrimiento, y afirmando la imposibilidad de producir imitaciones perfectas de huellas en una roca tal como la toba volcánica. Daniel G. Brinton (1887) apoyó a Flint al confirmar que se trataba en efecto de huellas, pero se mostró reacio en asignarles una antigüedad demasiado grande, atribuyéndolas al Postpleistoceno, o sea a la Era cuaternaria (considerada en este entonces como mucho más reciente que en nuestros días). Flint (1888) contestó a este nuevo contradictor, reafirmando la edad eocena de las huellas al señalar la presencia de conchas fósiles en un contexto equivalente. En un editorial de la misma revista *American Antiquarian* (1889), Samuel D. Peet manifestó el mismo parecer que Brinton. Flint (1889) tuvo que reafirmar de nuevo la datación propuesta. Los artículos de Crawford (1891, 1893 y 1895b) y un nuevo artículo de Peet (1891) fueron los últimos en alimentar esta polémica que quedó en el olvido hasta un medio siglo más tarde.

Otros objetos de interés

Entre los varios vestigios prehispánicos, los montículos y plataformas de piedras y/o de tierra, así como los conchales, llamaron la atención de varios visitantes. Squier publicó el plano del sitio de punta de Las Figuras (en la isla Zapatera; 1853b: vol. II, cap. 18) y describió los montículos del cerro Santiago (departamento de León) así como otros ubicados al pie del volcán Orota (¿volcán Telica?; *idem.)*

Friederick Boyle excavó y describió con bastante precisión unos montículos de piedras de Chontales (1866: pp. 42-43): "Al pasar a través de las grandes sabanas y sobre las lomas redondas y verdes que son características del viejo territorio de los Chontales, al viajero no le puede dejar de llamar la atención la aparición pintoresca de los zarzales aislados que crecen por largos intervalos en medio del pasto. Estos pequeños bosquecillos aislados se encuentran siempre enraizados en un montículo de piedras sueltas en forma de paralelogramo, a veces de tamaño inmenso. El más grande que medimos tenía 58 yardas de largo por 40 de ancho, y el más pequeño 20 pies por 8; en altura varían de 10 a 4 pies. La mayoría de esos han sido más o menos destruidos por el crecimiento de los grandes árboles, pero algunos están todavía lo bastante preservados para enseñar lo cuidadoso de la construcción original. Los lados eran a veces inclinados o, más raras veces, casi verticales, pero en los dos casos un bajo parapeto de piedras burdas estaba dispuesto a lo largo del borde".

Thomas Belt señaló la presencia de montículos en varios lugares de Chontales (Esquipulas, La Libertad y El Salto; 1874). Bransford señaló pequeños montículos en San Juan del Sur (1881). Flint (s.f.; Putnam 1887: pp. 354-355; citado in Lothrop 1926: vol. II, ap. 1) excavó numerosos montículos, plataformas y conchales, sobre todo en el actual departamento de Rivas (San Juan del Sur, Brito, isla del Purgatorio, Tola, Puerto San Jorge, Bocana, La Virgen, Pueblo Nuevo, Potosí, hacienda San Ramón, Las Huacas, fuentes del río Cuascota (?), la isla Ometepe (Alta Gracia), en los departamentos de Granada ("Pital Farm" cerca de Nandaime), Carazo (Jinotepe) y Managua (río Masachapa). Por su parte, Bovallius describió sitios con montículos de punta de Zapote y de punta de Las Figuras (isla Zapatera; 1886, 1887). Por último, Bell (1862) y Wickham (1895) notaron la presencia de conchales en Bluefields.

En lo que concierne a la cerámica, debemos a Bransford la más importante publicación de este tiempo. En su obra titulada *Archaeological Researches in Nicaragua (1881),* describió e hizo figurar unas urnas funerarias y numerosas vasijas policromas, esencialmente del tipo Luna, pero también de los tipos *Papagayo* y *Vallejo* (variedad Monbacho), así como unas vasijas de los tipos *Castillo gravado* y *Palmar*. Algunos objetos de cerámica fueron también publicados por Squier (1853b: vol. II, pp.338-339), Boyle (1868: vol. 1), Bovallius (1886, 1887 y sobre todo 1905) y Lehmann (1910, Fig. 1-3). Earl Flint (1882: p. 301) describió un taller de lítica descubierto en la superficie de un montículo de San Andrés (departamento de Rivas). Asignó a priori este taller al período Paleolítico, pero estuvo muy sorprendido, al excavar el montículo, de encontrar conchas bien conservadas y sobre todo cerámica fina imputable al Neolítico, lo que desafiaba las reglas de la estratigrafía. Berendt aconsejó a Flint no emplear los términos "Paleolítico" y Neolítico", sin ninguna significación cronológica en este contexto (Flint 1882: p. 302). Al final, Flint (1888b) dedujo la venida de un pueblo de cultura paleolítica sobre los vestigios de una cultura neolítica. Por su lado, Crawford (1890: p. 109) señaló el descubrimiento de hachas talladas y pulidas, de armaduras de lanzas y de flechas, en un placer aurífero del río Prinzalpoca (vertiente atlántica). Atribuyó esos implementos a los períodos Paleolítico, Neolítico Antiguo y Neolítico Reciente. Ahora sabemos que tanto Flint como Crewford estaban equivocados al relacionar directamente las formas de instrumentos líticos de Nicaragua y las técnicas usadas para su fabricación con las secuencias cronológicas establecidas para el Viejo Mundo. De hecho, unos instrumentos de piedra que en una colección europea podrían pasar por pertenecientes al Paleolítico, o sea con una edad de más de diez mil años, se encuentran a menudo en Nicaragua (en particular en la región de Chontales) en sitios apenas anteriores a la Conquista.

Fisher (1900) señaló la presencia de lítica en unas sepulturas de la isla Ometepe. Squier (1853b: vol. II, 338, n^{9}6) describió un hacha de sienita proveniente de Granada. Boyle descubrió unas hachas de piedra y lascas en los montículos de piedras de Chontales (1866: pp. 45-46) y en las sepulturas en urnas de Ometepe (idem: p. 47). Belt reportó igualmente que se encontraba lítica en las sepulturas de Chontales (1847: pp. 154-155).

Boyle (1866: p.45) encontró un cascabel de tumbaga en una urna funeraria cerca de Juigalpa. Bransford (1881) publicó el descubrimiento de numerosos objetos de ornamento provenientes de sepulturas de la isla Ometepe. Flint (s.f.; citado *in* Lothrop 1926: vol. II, ap. 1,p. 435) descubrió en sepulturas del archipiélago de Solentiname unos objetos de oro asociados a cuentas de vidrio de fabricación europea. Chable 'habría encontrado "amuletos" de jade y de oro en las mismas islas (Fischer 1900). Es también en estas islas que Lehmann (1910: p. 209) encontró objetos de oro en urnas sepulcrales.

Algunos objetos excepcionales fueron también descubiertos: Squier obtuvo una vasija (¿mortero?) de piedra proveniente de Brito (cerca de San Juan del Sur), y un asiento de granito encontrado cerca de la ciudad de Rivas (1853b: vol. II, pp. 92-97). Boyle (1886: p.45) descubrió unas vasijas de alabastro (parecidas a las de Honduras) en unos montículos de piedra de Chontales. Por último, Flint (1882) descubrió un asiento de madera en la cueva funeraria de Cucirina (cerca de Teustepe, departamento de Boaco).

Unos descubrimientos enigmáticos

Squier (1853b: vol. II, pp. 334-335) reportó el testimonio de su amigo el Dr. Livingston sobre la presencia de vestigios sorprendentes en la llanura de Chontales: "(Unos vestigios) fueron observados por el Dr. Livingston con motivo de su visita a las minas de oro de la región y son descritos por él como trincheras de tres a cuatro yardas de ancho máximo extendiéndose hacia el infinito, en línea recta, a través de las sabanas y en lo profundo de las selvas. Siguió una de ellas en más de una milla. A intervalos las trincheras se ensanchaban, formando cavidades elípticas de 60 a 80 pies de ancho. En una de esas cavidades, en dirección transversal al eje de la trinchera, estaban dispuestos dos pequeños montículos de piedra, en la siguiente había cuatro y así alternativamente. Esos montículos tenían cinco o seis pies de alto y estaban dispuestos con la más grande regularidad".

En cuanto a Froebel, creyó distinguir, un poco antes de llegar a Juigalpa, viniendo del noroeste, unas terrazas artificiales en las faldas de la cordillera Chontaleña (1859, p. 119).

Esas observaciones, tanto las del Dr. Livingston como las de Froebel, no fueron confirmadas posteriormente, y no existe ahora nada en el paisaje de Chontales que las pueda explicar.

1914-1959: El tiempo de la síntesis

Durante este tiempo casi no hubo investigaciones de campo por parte de los extranjeros, cosa que los nicaragüenses aprovecharon para hacerse cargo, como aficionados, del descubrimiento y la preservación de los vestigios del pasado indígena. Los extranjeros trabajaron sobre temas precisos, esencialmente colecciones de objetos descubiertos durante el período anterior, o llegados recientemente a las colecciones norteamericanas o europeas después de un descubrimiento fortuito. Pero los extranjeros elaboraron sobre todo una síntesis, procurando determinar áreas culturales con base en los datos de la etnohistoria y de la lingüística, y tratando de ilustrarlas con hallazgos arqueológicos.

Los nicaragüenses al descubrimiento de los vestigios arqueológicos

La isla Zapatera fue el foco de atención de los aficionados nicaragüenses. Siguiendo las huellas de Squier, Bovallius, Flint y Meyer, unos profesores jesuitas y unos alumnos del Colegio Centroamericano de la ciudad de Granada organizaron varias "expediciones" hacia la isla: así el padre Andrés Rongier (de origen francés) visitó la isla en el año 1924, encontró unas estatuas que no describió y excavó una docena de tumbas, ubicándolas en un plano (Arellano 1980c). El mismo año, otro jesuita, Guillermo Terrazas, describió (1924) las estatuas de punta del Zapote. En 1925, Luis Pasos Argüello y unos camaradas del colegio exploraron la isla pero se abstuvieron de hacer excavaciones o de recolectar objetos (Pasos Argüello 1926). En 1926, un jesuita

no identificado exploró también la isla y trajo dos estatuas que fueron expuestas en el patio del Colegio Centroamericano (Anónimo 1926). Doce años más tarde, otro jesuita, Felipe Pardinas, hizo excavaciones fructuosas en Sonzapote (1938). Por último, en 1942, Luis Pérez Alonso (1942, 1980) levantó un plano del sitio de Sonzapote, sacó fotografías de petroglifos y piedras con cúpulas, exhumó nuevas estatuas y llevó unas cinco al Colegio Centroamericano (para tener más detalles sobre esas "expediciones", cf. Arellano 1980a).

De las actividades de los nicaragüenses en el campo de la arqueología durante este período, conocemos también la descripción de los petroglifos de la cueva de Montelimar (departamento de Masaya) de Luis Cuadra Cea (1941) y la relación breve de David Sequeira (1942) de sus excavaciones de sepulturas en el departamento de Chontales y en las islas Ometepe, Zapatera, El Muerto y Solentiname.

Por último, se nos quedan también los catálogos y descripciones de piezas de museo por Diocleciano Chavez (1914, 1934), Luis Cuadra Cea (1938) y Crisanta Chavez (1944).

Las monografías

La clasificación de la estatuaria constituyó un tema de investigación para Samuel K. Lothrop (1921b) y Francis B. Richardson (1940a, 1940b). El primero distinguió siete tipos de estatua para Nicaragua y, después de compararlos con las esculturas de Chiapas, de las Tierras Altas de Guatemala y del oeste de Honduras, también con los colgantes del noroeste de Costa Rica, los asignó todos a los chorotegas quienes hubieran, según él, precedido a los mayas en Guatemala y Honduras. El segundo consideró que las estatuas podían ser repartidas en dos grupos, ya fuese que la figura antropomorfa estuviera o no acompañada por un animal *alter ego* (el nahual). Por otra parte, consideró que las esculturas de la región de Chontales constituían un grupo homogéneo, distinto del grupo formado por las esculturas de las islas del lago de Nicaragua, de la costa pacífica de Nicaragua y del norte de la América Central.

Así, distinguió una escultura "clásica" chorotega que, según él, no presentaba afinidades claras, pero podía ser el resultado de un desarrollo local de un "germen" venido de América del Sur, y la estatuaria de Chontales que era, según él, más claramente de origen suramericano. Insistiendo en el hecho de que ninguna correlación había sido establecida entre la estatuaria y la cerámica, Richardson presentó esas inferencias como puras hipótesis que habría que verificar en el futuro.

Durante este mismo período, Vernau describió unas estatuitas de lava descubiertas cerca del volcán Momotombo, y las atribuyó a emigrantes mexicanos (1920). Por su parte, Nowotny (1956, 1961) publicó la descripción de una escultura traída a Viena por Friedrichsthal más de un siglo antes.

Samuel K. Lothrop consagró un muy importante estudio a la cerámica de Nicaragua y de Costa Rica (1921a, publicado en 1926), examinando más de 30,000 piezas en las colecciones americanas y europeas. Su rica iconografía hace de esta obra una referencia todavía imprescindible para los ceramólogos. Por su parte, Spiden consagró dos cortos artículos a las cerámicas traídas a los Estados Unidos por Sequeira (Spinden 1939, 1940).

Saville dejó una nota (1925) sobre tres hachas monolíticas provenientes de los alrededores de Bluefields. A. D. Kidder publicó la descripción de un hacha descubierta cerca de Managua

(1943b), y Raoul d'Harcourt (1930, 1941, 1951) describió con mucho cuidado y presentó las fotografías de dieciséis ocarinas de la isla Ometepe.

En 1941, Francis B. Richardson y el vulcanólogo Howell Williams reemprendieron el estudio de las huellas de Acahualinca y descubrieron huellas de bisonte en un nivel equivalente expuesto en la cantera de El Recreo, distante 2 ½ km de Acahualinca (Richardson y Ruppert 1942: Kidder 1943a, Brown 1947, Williams 1950, 1952).

Las síntesis

En su obra titulada *"Central American and West Indian Archaeology"* (1916),Thomas A. Joyce dividió América Central en tres áreas culturales: 1) Nicaragua y noroeste de Costa Rica; 2) centro de Costa Rica: 3) sur de Costa Rica y Panamá. Para la primer área cultural, la única que nos interesa aquí, Joyce presentó primero la síntesis, citando a veces sus fuentes, de los datos etnohistóricos y lingüísticos, así como de ciertas leyendas de los Misquitos y Sumus, gracias a la cual pudo proponer no sólo un mapa de la repartición de las varias etnias al momento de la Conquista, sino también una reconstrucción de sus desplazamientos anteriores. En particular, vio en los chorotegas un pueblo de implantación antigua, repartido desde la bahía de Fonseca hasta la península de Nicoya, este territorio entrecortado por el de los Subtiabas, alrededor de la ciudad de León, y el de los Nicaraos, en el istmo de Rivas. Joyce explicó la presencia de un pueblo con idioma chorotega (o mangue) en Chiapas (sureste de México) como un vestigio de su antigua extensión, los Chiapanecos quedaron ulteriormente aislados por los numerosos movimientos de pueblos (para Brinton —1886-- los Chiapanecos eran descendientes de mangues expulsados del istmo de Rivas en el siglo XIV por los Nicaraos, según una tradición reportada por Remesal. La tradición de una migración inversa, de México hacia Nicaragua, fue transmitida por Torquemada —Berendt 1878: p. 142). También, Joyce prestó fe a la tradición de los Misquitos según la cual estos se habrían establecido primero en el occidente de Nicaragua antes de ser desplazados hacia la costa atlántica, parándose algún tiempo en la región de Chontales. Una vez propuesta esta síntesis, Joyce la ilustró y la completó con un recuento de los datos arqueológicos disponibles hasta el momento, mientras deploraba la gran falta de excavaciones y clasificaciones para el este y el centro del país y, en menor medida, para el oeste del mismo. Así, ya que el cronista Fernández de Oviedo había reportado que los nicaraos incineraban sus difuntos (generalización apresurada, en realidad el cronista mencionó solamente la incineración de caciques; 1851-1855, II parte, 4to libro, cap.2), las sepulturas de la isla Ometepe excavadas por Bransford (1881) y que no presentaban vestigios de incineración, fueron atribuidas por Joyce a los chorotegas (de cuyas prácticas funerarias la etnohistoria no dice nada) quienes habrían ocupado la isla antes que los nicaraos. (En realidad, está ahora comprobado que esas sepulturas eran poco anteriores a la Conquista). El conjunto de las ofrendas cerámicas descubiertas en esas sepulturas fue entonces asignado a los chorotegas. Pero la estatuaria fue atribuida por Joyce a los nicaraos. De la misma manera, el descubrimiento, en la región de Chontales, de hachas monolíticas parecidas a las de la costa atlántica, confirmaba, según Joyce, la migración desde el oeste hacia el este de los Misquitos (las investigaciones arqueológicas recientes presentan más bien evidencias negativas de esta supuesta migración). El defecto de Joyce consistía entonces en que hacía apuradamente la síntesis de los datos extra-arqueológicos (generalizando y evitando señalar las contradicciones), queriendo usar los datos arqueológicos como demostraciones, o ilustraciones, de sus inferencias.

En un artículo aparecido en 1925, Herbert Spinden, quien acababa de visitar una buena parte de Nicaragua (costa atlántica, río San Juan, lago de Nicaragua, Managua, Matagalpa, río Coco), expuso su concepto de una "Área cultural chorotega" dividida entre tres "provincias" delimitadas de la siguiente manera:

1) Este de Honduras y de Nicaragua (norte de Pearl Lagoon);
2) Sur de Nicaragua y Costa Rica, con una posible subdivisión entre: a) la costa atlántica al norte de Puerto Limón; b) Tierras Altas de Costa Rica; c) isla de Ometepe e istmo de Rivas: d) península de Nicoya; e) distritos de Térraba y Chiriquí; 3) Noroeste de Nicaragua y oeste dé la zona selvática.

Spinden describió para cada una de esas "provincias" el plano de los sitios, las cerámicas y su iconografía, las sepulturas y sus ofrendas, los petroglifos, la estatuaria, las piedras de moler etcétera. De estas descripciones se podía deducir, según Spinden, una unidad cultural, el "Área cultural chorotega", que hubiera tenido su origen en el Primer Imperio Maya, y de la cual la parte oriental hubiera sido invadida en un tiempo tardío por unos pueblos de idioma chibcha.

En su obra titulada *"Ceramics of Costa Rica and Nicaragua"(1926),* Samuel Kirkland Lothrop definió una "Región arqueológica pacífica" extendida desde el golfo de Fonseca hasta la península de Nicoya y comprendiendo la vertiente occidental de la Cordillera Central de Nicaragua y de la cordillera de Guanacaste en Costa Rica. Lothrop consideraba la costa atlántica de Nicaragua como una *terra incógnita,* pero recalcó el hecho de que lo poco que se conocía de esta región permitía distinguirla de la "Región arqueológica pacífica".

Lothrop recordó generalmente con circunspección los datos etnohistóricos, lingüísticos y toponímicos, señalando sus contradicciones y contando con futuras investigaciones arqueológicas para verificarlos. Así: "(...) se dice que (los nicaraos) ocupaban las islas del lago de Nicaragua, inclusive la isla Ometepe, en donde Squier recogió un vocabulario nahua. Sin embargo, el cronista Alonso Ponse (I, p. 369) afirma que una lengua no relacionada con el nahuatl ni con el mangue se habló en una época en las islas del lago de Nicaragua; pero Berendt (MS), con base en la toponimia, afirma que los nicaraos habitaron en las islas y también en la costa norte del lago. No obstante, tendremos que mirar esta hipótesis como discutible, mientras no la confirmen pruebas arqueológicas."

Pero Lothrop a veces también hacía concordar apuradamente los datos arqueológicos con datos extra-arqueológicos, cuando estos últimos le parecían coherentes en sí mismos. Por ejemplo, vio la tradición de la migración de los Misquitos *(cf. supra)* confirmada por la presencia de hachas monolíticas en Chontales (argumento ya usado por Joyce) y por el parecido de una vasija de piedra de Brito (istmo de Rivas; Squier 1852: vol. 2, p. 92) con las de la costa atlántica (Lothrop 1926: vol. I, pp. 19-20). Del mismo modo: "Pedro Mártir (p.30) nos dice que los palacios de los jefes eran construidos sobre montículos de baja altura, y de nuevo podemos identificar restos arqueológicos con su descripción histórica. Un excelente ejemplo de este tipo fue descubierto por Squier (1852: vol. I, pp. 317-323)." (Lothrop 1926: vol. 1, p. 95).

William D. Strong, en su introducción a la arqueología centroamericana para el *"Handbook of South American Indians"(1948a)* quiso ser más prudente que sus predecesores: "Una correlación simplista, tipo "uno por uno", entre el grupo étnico conocido por haber ocupado una región específica

al momento de la Conquista y todos, o la gran mayoría de los vestigios arqueológicos de esta región, debe ser sujeta a sospecha" (Strong 1948a: p. 40). Strong quería usar el nombre de una etnia en la descripción de los vestigios arqueológicos únicamente en los pocos casos de correlación comprobada (idem: pp. 121-122).

El problema residía en el hecho de que Strong consideraba como comprobada la atribución de la totalidad de la estatuaria de Nicaragua y de los objetos de jade de Nicoya a los chorotegas, conformándose con la opinión de Lothrop; asimismo la asignación de la cerámica de tipo *Managua a* los mangue (pueblo chorotega; ibid.: pp. 140- 142). Sin resistir la tentación de atribuciones apresuradas, a pesar de sus profesiones de fe deontológicas, Strong insistió en la necesidad de excavaciones estratigráficas y clasificaciones con el fin de establecer secuencias cronológicas, lo que será la tarea esencial de los arqueólogos a partir de 1959.

A partir de 1959: El tiempo de las investigaciones sistemáticas

Lo que caracteriza este último período es la aparición y el desarrollo de investigaciones sistemáticas, que, bajo la forma de proyectos regionales incluyendo operaciones de reconocimiento, excavaciones en sitios más interesantes y clasificación de todo o parte del material así recolectado, tienen como objetivo principal el establecimiento de secuencias regionales de ocupación y ponen en evidencia las influencias culturales en relación con los períodos y fases. Además de los proyectos regionales, fueron efectuados unos reconocimientos no seguidos de excavaciones, excavaciones en sitios aislados y estudios temáticos sobre diversos tipos de objetos; pero son ante todo los proyectos regionales los que hicieron progresar el conocimiento del pasado prehispánico, como lo atestiguan los pocos estudios de síntesis en este asunto.

Los proyectos regionales

Entre 1959 y 1961, Gordon R. Willey y Albert Norweb consagraron sus investigaciones de campo al suroeste de Nicaragua, reconocieron y sondearon siete sitios, seis de los cuales en el istmo de Rivas (isla del Purgatorio, Ingenio Dolores, Puerto San Jorge, Santa Isabel "A", Santa Isabel "B" y Palmar) y uno en la isla Ometepe (Cruz). El estudio preliminar de una pequeña parte del material cerámico permitió establecer dos secuencias cronológicas: una para el istmo de Rivas y otra para la isla Ometepe (Norweb 1964). Estas secuencias regionales fueron puestas en concordancia con la secuencia de cuatro períodos ("Bicromo en Zonas", "Policromo Antiguo", "Policromo Medio" y "Policromo Tardío") establecida por Baudez y Coe (1962) con base en las investigaciones llevadas a cabo en el noroeste de Costa Rica y considerada como válida para la totalidad de la "Gran Nicoya", área cultural nuevamente definida por Norweb (1961) y que cubre el suroeste de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica.

Norweb considera que el suroeste de Nicaragua había sido integrado a la zona de influencia mesoamericana a partir del principio del período "Policromo Medio" (800 d. de J. C.). La secuencia de Rivas fue refinada más tarde por Paul F. Healy (1974, 1980), gracias al estudio de la totalidad del material recolectado por Willey y Norweb y gracias, también, al desarrollo de las investigaciones en el noroeste de Costa Rica en el curso de los años 70. Aparte del mejoramiento de la secuencia cronológica y de la definición de un gran número de tipos cerámicos, el estudio de Healy aportó algunas

informaciones en cuanto a la industria lítica, los objetos de adorno y otros, así como sobre el régimen alimenticio de los indígenas de los períodos más recientes.

Después de una corta estancia en el año 1958 en la isla Ometepe, que le permitió reconocer los alrededores de la ciudad de Moyogalpa y excavar una sepultura que le pareció ser la de un *shaman* o brujo (Haberland 1961), Wolfgang Haberland regresó a la isla con Peter J. Schmidt en el curso de la estación seca de 1962-1963. Juntos reconocieron lo esencial de la isla y registraron un total de cincuenta y tres sitios, de los cuales diez fueron sondeados (La Paloma, Noche Buena, Los Hornos, Tierra Blanca, San Antonio del Norte, Chilaite, San Roque, Los Ángeles, San Lázaro y La Providencia). Los resultados fueron divulgados bajo la forma de publicaciones escalonadas en 25 años (Haberland 1961, 1962, 1963a, 1963b. 1963c, 1963d, 1964, 1966, 1968, 1969, 1970, 1971, 1978, 1983, 1984, 1986; Schmidt 1963, 1966; Fleischacker 1972). Cuando, en el istmo de Rivas y el noreste de Costa Rica, las secuencias tenían una duración de unos 2,000 años, de 500 a. de J.C. hasta la Conquista, la secuencia establecida por Haberland para la isla Ometepe comportaba una fase adicional comprendida entre 2,000 y 500 a. de J.C. Además de informaciones sobre la secuencia cronológica y la pertenencia de Ometepe a la Gran Nicoya, las investigaciones de Haberland procuraron valiosos datos sobre la ocupación, la estatuaria, los petroglifos, el modo de sepultar y la antropología de los ocupantes precolombinos de la isla. Por ejemplo, se pudo por primera vez proponer una datación para una estatua: un fragmento de escultura encontrado *in situ* en Chilaite (al norte de la isla) fue fechado como de la fase La Paloma, o sea de 1,100 a 1,300 d. de J.C. Igualmente, las excavaciones efectuadas por Haberland en el cementerio de Los Ángeles (oeste de la isla) no tienen equivalente en los últimos treinta años, con un total de cincuenta y ocho sepulturas exhumadas y el registro de informaciones abundantes.

En el año 1972, Richard Magnus reconoció y sondeó doce sitios en los alrededores de Pearl Lagoon y Bluefield Bay, en la costa atlántica. Esta investigación constituyó la materia para una tesis de Ph.D. (1974a) y sus resultados fueron publicados de manera sucinta (1974b, 1975b, 1976, 1977, 1978). Estos resultados fueron:

> 1) la definición de cuatro complejos cerámicos repartidos en dos tradiciones, tres complejos fechados; 2) conocimientos esenciales sobre los modos de ocupación y las variaciones del régimen alimentario de los indígenas.

A partir de 1975, Richard Magnus emprendió investigaciones en el departamento de Chontales, en donde sondeó siete sitios, pero tuvo que irse de Nicaragua antes de poder, según parece, estudiar de manera detenida el material recolectado. Las únicas informaciones que tenemos sobre estas investigaciones provienen de un informe poco detallado de Magnus (1975a) y de la tesis de licenciatura de Martínez Somarriba (1977), asistente de Magnus. El material lítico de uno de los sitios sondeados por Magnus, llamado Sabana Grande, fue estudiado por Andrea I. Gerstle (1976).

Un equipo franco-nicaragüense, constituido por Rigoberto Navarro y Víctor Holguín de la Dirección General de Patrimonio Histórico, y Dominique Rigat y Frank Gorin del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, emprendió en 1984 una campaña de reconocimiento en el departamento de Chontales, inventariando setenta y un sitios. Cuatro de ellos (La Pachona, El Cóbano, El Tamarindo y San Jacinto) fueron sondeados entre 1985 y 1987.

Se logró establecer, a partir del estudio de la cerámica, una secuencia de seis fases fechadas entre 500 a. de J. C. y 1600 d. de J. C.. Un fragmento de estatua con estilo típico de Chontales fue descubierto en El Cóbano y pudo ser fechado de la fase Potrero (800-1200 d. de J. C.). Por el momento, estas investigaciones dieron lugar a tres breves publicaciones (Gorín y Rigat 1987, 1988; Gorín 1990b) y a una tesis de doctorado inédita (Gorín 1990a).

En 1990, un equipo formado por Rafael González y Ronaldo Salgado, de la Dirección General de Patrimonio Histórico, y los mismos Dominique Rigat y Frank Gorín registró unos cincuenta sitios a lo largo del río Viejo, al norte del lago de Managua, y unos veintiocho más en los alrededores de Managua (González, Gorin, Rigat y Salgado 1990). El estudio preliminar del material cerámico recogido en los sitios del río Viejo permitió avanzar unas dataciones (González, Gorin y Salgado 1990). En el momento en que escribimos, estas investigaciones siguen su curso.

Reconocimientos y recolecciones de superficie

Jorge Jenkins publicó en la revista italiana *Terra Ameriga* (1972) los resultados de un reconocimiento a lo largo del río Coco, señalando la presencia de petroglifos en Isibulia y describiendo diversas piezas cerámicas y líticas recolectadas en los alrededores de San Esquipulas y Sang-sang.

Karen O. Bruhns (1974) hizo un reconocimiento en la isla Zapatera, tratando de fechar la estatuaria, pero no pudo relacionar las estatuas con la cerámica, esta última fue clasificada por Linda Anne Reynolds (s.f.).

El barón Götz von Houwald, embajador de la República Federal Alemana, publicó (1975) el descubrimiento de vasijas de cerámica depositadas como ofrendas en el cerro Mokó, localizado no muy lejos del río Coco.

En 1983, Frederic W. Lange y Payson D. Sheets, acompañados por Aníbal Martínez Somarriba, visitaron unos veinte sitios y colecciones privadas y públicas del occidente de Nicaragua, con objeto de evaluar las posibilidades de futuras investigaciones y adquirir una visión de conjunto de las diferencias entre las regiones (Lange y Sheets 1983; Lange, Sheets y Martínez Somarriba 1986). En 1986, Suzanne Baker, Michael Smith y Rigoberto Navarro realizaron un breve reconocimiento en la isla Zapatera, volviendo a encontrar tres sitios ya señalados y descubriendo otros siete desconocidos hasta este momento (Baker y Smith 1987).

Excavaciones en sitios aislados

LOS SITIOS PALEOINDIOS Y PRECERÁMICOS

Descubierto al principio de los años 60 por el señor Apolinar Rodríguez, el sitio El Bosque (departamento de Estelí) fue excavado por Jorge Espinoza Estrada, asistido por especialistas norteamericanos. Se trata de un sitio paleontológico viejo, de 32000 años, que presenta restos de tres especies extintas de mamíferos y tal vez vestigios de una industria lítica (Espinoza Estrada 1976, Page 1978, Gruhn 1978, Arellano 1980b). El mismo Jorge Espinoza había excavado anteriormente unos conchales en Monkey Point, en la costa atlántica, para los cuales obtuvo fechamientos por carbono 14 de 5560 a. de J. C. (Espinoza Estrada 1972). Por último,

Gian Franco de Stefano y Glays Leon Quant publicaron (1972) el descubrimiento de huellas fósiles entre la ciudad de Chinandega y el volcán San Cristóbal. Por su parte, las huellas de Acahualinca fueron fechadas 3000 a. de J. C. gracias a la toma de una muestra de suelo por el geólogo norteamericano Alan L. Bryan (1973).

LOS SITIOS HABITACIONALES

Las principales excavaciones en sitios habitacionales fueron las de Lydia L. Wickoff (1971, 1974, 1978) y de Sue Bursey Wyss (1983), respectivamente en San Francisco (cerca del río Tipitapa, entre los lagos de Managua y de Nicaragua) y San Cristóbal (cerca de la carretera interamericana, al este de Managua). Wyss exhumó además unas sepulturas y unos restos de fauna que fueron respectivamente estudiados por Roomer (1980) y Usrey (1979). Aníbal Martínez Somarriba (1977) hizo unas excavaciones en los sitios Tacanites y Laureles, en el valle de Nueva Guinea (vertiente atlántica). El nivel de ocupación cerámica situado arriba de las huellas de Acahualinca fue objeto de excavaciones (Narváez, Romero y Somarriba 1980), también un sitio de la ciudad de Chinandega (Montealegre1980).

LOS SITIOS DE SEPULTURA

Neil Cameron Hughes excavó en los años 1973 y 1974 unas sepulturas en el barrio San Sebastián de Managua y en Citalapa (departamento de Managua) y dejó una descripción precisa de aquellas (1980). Por su parte, Jorge Espinoza Estrada excavó unas sepulturas en Tepetate (departamento de Granada) y en El Retiro (Managua), pero no dejó ningún informe *(cf.* Hughes 1980). Por último, varios sitios con sepulturas fueron excavados por los técnicos de la Dirección General de Patrimonio Histórico (Nagarote, El Galillo, Miraflores, Aeropuerto Sandino; comunicaciones personales de Rigoberto Navarro y Edgar Espinoza).

Los estudios temáticos

ESTUDIOS SOBRE LA ESTATUARIA

La publicación más importante sobre este tema fue la de Zelaya Hidalgo, Bruhns y Dotta (1974), en la cual fue descrita y ilustrada la colección de estatuas del museo de Juigalpa, así como las estatuas del mismo género conservadas en varios lugares. A esta misma colección fueron consagrados un álbum de fotografías de Frederic Thieck 1971) y algunas páginas de Mariano Miranda (1973, 1980). Jorge Eduardo Arellano dedicó un importante estudio a las estatuas de la isla Zapatera conservadas en la ciudad de Granada, (1980a, 1980b). Karen Olsen Bruhns, en un artículo de síntesis sobre la temática de la estatuaria no-maya del "Área Intermedia" y del sur de Mesoamerica, atribuyó al conjunto de las estatuas de Nicaragua una datación de 500 a 1,200 d. de J. C. (1982; pp. 152153). También se puede citar a título de indicación el corto artículo de Celestino Herrera Frimont (1971).

ESTUDIOS SOBRE LOS PETROGLIFOS

Joaquín Matillo Vila, anteriormente conocido bajo el nombre de Hermano Hildeberto María, se especializó en el estudio del arte rupestre de Nicaragua, consagrándole numerosas publicaciones (Hildeberto María 1958, 1965, 1968; Matillo Vila 1973, 1981). En el transcurso de su reconocimiento en la isla Ometepe, Wolfgang Haberland descubrió bastantes petroglifos, en particular en Corozal Viejo, y los describió en sus artículos (1968, 1970). Jenkins y De Stefano publicaron también artículos consagrados a los petroglifos del río Coco y del este del departamento de Chontales (Jenkins 1972; Jenkins y de Stefano 1972). Peter Thornquist dedicó una corta monografía a un conjunto de petroglifos de la isla El Muerto (1981). Recientemente y por último, una tesis de maestría fue consagrada al estudio de los petroglifos de la cueva de Montelimar (Navarro 1989).

Otros temas de estudio

El geólogo checoslovaco Ivan Mrazek identificó las materias primas de los implementos líticos del Museo Nacional y del Museo Tebderi de Nindiri (1986a, 1986b). El catálogo de una exposición de ornamentos por el Museo Nacional fue redactado por Matillo Vila (1980). También, un mango de hacha de madera esculpida, descubierto en un yacimiento de arcilla en las cercanías de Managua, fue presentado por M. W. Strirling (1964).

Las síntesis

Al momento de escribir el capítulo titulado "Archaeology of Lower Central America" para el *Handbook of Middle American lndiáns* (1965), Samuel K. Lothrop esperaba todavía la publicación de los resultados de las investigaciones realizadas por Willey y Norweb, y no podía en consecuencia fechar más que una pequeña parte de los tipos cerámicos, o sea los que habían sido encontrados asociados con objetos de origen europeo, tal el tipo *Luna* (Bransford 1881; Flint s.f.), o los que habían sido fechados gracias a los estudios de Coe y Baudez en Costa Rica, como las cerámicas *Santa Helena, Palmar,* etcétera. En lo relativo a la estatuaria, Lothrop distinguió la de Chontales, con formas cilíndricas esculpidas en bajo relieve y con inspiración 'vagamente suramericana", de las islas de los lagos y de la costa del Pacífico, esculpidas en alto relieve, presentando a menudo una figura de animal como *alter ego,* que le parecían de origen mesoamericano. En lo que concierne a la metalurgia, Lothrop constató que los pocos objetos encontrados hasta el momento en Nicaragua habían sido importados de Costa Rica y Panamá (hecho que confirmamos al estudiar las joyas conservadas en el Museo de Juigalpa (Gorin 1990a: pp. 607-619).

En su obra titulada *An lntroduction to American Archaeology,* Gordon R. Willey consagró algunas páginas a Nicaragua (1966-1971: I, p. 169; II, pp. 328, 343-348). Consideró la vertiente atlántica como perteneciente al "Area Intermedia" (extendida desde el norte de Honduras hasta el Ecuador) y la vertiente del Pacífico (el noroeste de Costa Rica) como una periferia, una *"frontier",* sea de Mesoamérica, o del "Area Intermedia", la influencia de estas dos áreas culturales se hace sentir más o menos según los períodos. Willey atribuyó sin vacilar la estatuaria de las islas de los lagos y de la costa del Pacífico, la cual llamó "tipo del istmo de Rivas", al único período Policromo Medio (800-1200 d. de J. C.), considerado como el del apogeo cultural de esta región. Al contrario, reconoció que las estatuas del "estilo Chontales", muy diferentes de las precedentes, no podían ser fechadas, por falta de informaciones sobre su región de origen.

Claude F. Baudez, en su síntesis sobre la arqueología de América Central (1970), consideró dos Zonas: una "Zona de Tradición Mesoamericana" y una "de Tradición Suramericana", partiendo Nicaragua en dos. Además, dividió la primera zona en dos sectores, norte y sur, ubicando la frontera entre ambas a la altura de Managua para los períodos más antiguos (aproximadamente hasta 800 d. de J. C.) y en el golfo de Fonseca para los períodos más recientes. El suroeste de Nicaragua (parte del sector sur de la "Zona de Tradición Mesoamericana") fue considerado como intermedio entre las dos zonas de influencia para los períodos más antiguos, luego como parte integrante de la "Zona de influencia Mesoamericana" a partir del período Policromo Medio, visto también por Baudez como el del apogeo cultural de la región, gracias a la llegada de los chorotegas y después, en el período Policromo Tardío, de los nicaraos. Baudez asignó, con buenos argumentos, la estatuaria de Chontales y de los lagos a los dos últimos períodos, o por lo menos a uno de los dos. Después de constatar la presencia en el museo Juigalpa de numerosas cerámicas de tipos idénticos a los del suroeste de Nicaragua y del noroeste de Costa Rica, Baudez consideró quoloe la región de Chontales había pertenecido a la "Zona de tradición Mesoamericana".

Por último, en su obra titualda *Pre-Columbian Man Finds Central America* (1972), Doris Z. Stone usó varios datos etnohistóricos, lingüísticos y arqueológicos sin mencionar sus fuentes y sin tomar en cuenta su desigual valor o sus contradicciones. Por ejemplo, presentando sus datos con la secuencia cronológica establecida para Mesoamérica, asignó al período Clásico (300-900 d. de J. C.) la totalidad de la estatuaria de Nicaragua, deduciendo este fechamiento de la presencia de cerámica del tipo *"Modelled Aligator" (Potosi aplicado)* en un montículo de piedras asociado a dos estatuas (1972: pp 153-154).

Conclusión

Basta mirar el mapa, en el cual reportamos los sitios arqueológicos y varios topónimos mencionados en el presente artículo, para constatar hasta qué punto las investigaciones y hallazgos arqueológicos se repartieron de manera desigual en el curso de su historia. En efecto, la mayor parte de ellos tuvieron lugar en el cuarto suroeste del país. Si se considera que una región no es arqueológicamente conocida hasta que por lo menos una secuencia cronológica haya sido establecida para ella, lo esencial del territorio de Nicaragua, apartando el istmo de Rivas, la isla Ometepe, una mitad del departamento de Chontales y el centro de la costa atlántica, puede ser considerado como *terra incognita.* Se espera todavía la exploración de la mayor parte del país, y muchos años, se puede hablar de decenios, serán necesarios para que tengamos un conocimiento mínimo de cada región. Las investigaciones sistemáticas, que fueron inauguradas hace unos treinta años, tendrán durante mucho tiempo como objetivos esenciales el establecimiento de secuencias cronológicas regionales y la definición de áreas y subáreas culturales. Esto no significa, por supuesto, que sea imposible en el transcurso de tales investigaciones, abordar el estudio de temas precisos como los modos de sepultura, los modos de ocupación o la industria lítica, pero el interés y alcance de este tipo de estudio dependerá directamente del avance del desbroce a través de las investigaciones sistemáticas.



Figure 3. Distribution of ethnic groups within Pacific Nicaragua and northwest Costa Rica, circa AD 1522 (from Salgado 1996).

Distribución de grupos étnicos dentro del Pacífico de Nicaragua y noroeste de Costa Rica, hacía 1522. Fuente: Salgado, Silvia, *Social Change in a Region of Granada, Pacific Nicaragua (1000 BC- 1522 AD).* Tesis doctoral, State University of New York at Albany, 1996.

Bibliografía

Anónimo

1926 "Seis horas en los teocalis del Zonzapote; diario de la tercera expedición científica del Colegio Centro América a la isla Zapatera"; *Centro América,* año 4, nº.33, pp. 198-200 y nº. 234, pp. 222-224, Granada.

Arellano, J. E.

1974 "La arqueología nicaraguense (I: En el siglo XIX; II: En el siglo XX); *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº2, pp. 1-3. Managua.

1980a "La colección Squier-Zapatera, 1era parte"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y*

Documentación, nº. 32-33, pp.3-119. Managua.
1980b "La colección Squier-Zapatera, 2da parte"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación, nº 34, pp.1-25. Managua.*
1980c "El Padre Andrés Rongier y sus exploraciones arqueológicas"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº. 35-36, pp. 1516. Managua.
1980d "El Paleolítico en Nicaragua"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº.35-36, pp. 116-119. Managua.
1980e "La situación antropológica y arqueológica de Nicaragua en los últimos años"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº.35-36, pp. 127-129. Managua.
1980f "La situación antropológica y arqueológica de Nicaragua en los últimos años"; *Nicaragua indígena,* vol. 11, nº 2, pp. 399-403. Managua.
1981 "Introducción al arte precolombino de Nicaragua" *Boletín Nlicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº. 40, pp. 1-36. Managua.

Baker, S. y M. Smith

1987 *Archaeological reconnaissance on isla Zapatera.* Informe, Dirección General de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Managua.

Baudez, C. F.

1970 *Amérique Centrale.* Col, "Archaeologia Mundi", Nagel ed., Ginebra. Baudez, C. F. y M. D. Coe
1962 "Archaeological sequences in Northwestern Costa Rica". *Akten des 34. Internationalen Amerika Nisten-Kongresses,* vol. 1, pp. 366-373. Viena

Bell, Ch. N.

1862 "Remarks on the Mosquito territory; its climate, people, productions, etc."; *Journal,* Royal Geographical Society, vol. 32, pp. 242-268. Londres.

Belt, Th.

1874 *The naturalist in Nicaragua. A Narrative of a residence at the gold mines of Chontales: Journeys in the savannahs and forests; with observations of animals and plants in reference to the theory of evolution of living formes.* Londres.

Berckenhagen, H.

1874 *Note on the antiquities of Nicaragua.* Manuscrito.

Berendt, H.

1878 "Geographical distribution of the ancient Central American civilization"; *Journal of the American Geographical Society of New York,* vol. VII, pp. 137-138. Nueva York.

Bovallius, C.

1886 *Nicaraguan antiquities.* Svedish Society of Anthropology and Geography, Estocolmo.
1887 *Resiai Central-Amerika* (1881-1883). 2 vol. Upsala.
1905 "Antiquités céramiques trouvées dans le Nicaragua en 1882-1883" ; *Antikvarisk Tidskrift för Sverige,* vol. 9, nº. 7, pp. 1-23. Estocolmo.
1970 *Nicaragua antiquities.* Edición bilingüe. Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, serie Estudios Arqueológicos nº 1. Managua.
1977 *Viaje por Centroamérica 1881-1883.* Traducido del sueco por el Dr. Camillo Vijil Tardon, Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, serie Viajeros nº. 1. Managua.

Boyle. F.

1866 'The ancient tombs of Nicaragua"; *The Archeological Journal;* vol 23, pp. 41-50. Londres.

1868 *A ride across a continent, personal narrativo of wanderings through Nicaragua and Costa Rica;* 2 vol., Londres.

Bransford, J.F.

1881 *Archaeological researches in Nicaragua.* Smithsonian Contributions to Knowledge, vol. 25 Washington.

1884 "Report on explorations in Central America in 1881"; *Anual report for 1882,* Smithsonian Institution, Washington.

s.f. *Investigaciones arqueológicas en Nicaragua.* Traducción por Orlando Cuadra Downing. Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, Managua.

Brinton, D.G.

1886 "Notes on the Mangue; an extinct dialect formerly spoken in Nicaragua"; *Proceedings,* American Philosophical Society, vol 23, pp. 238-257.

1887 "On an ancient human foot-print from Nicaragua", *Proceedings,* American Philosophical Society, vol 24, pp. 437-444. Filadelfia.

Brown, R.V.

1947 "Fossil plants and human foot-prints in Nicaragua"; *Journal of Palleontology,* vol 21. nº. 1, pp. 38-40. Tulsa, Okla.

Bruhns, K.O.

1974 *Punto (sic) Zapote and Punto (sic) de Las Figuras, Zapatera Island, Nicaragua.* Manuscrito.

1982 "A view from the bridge; Intermediate Area sculpture in thematic perspectiva"; *Baessler-Archiv,* Neue Folge, vol. 30, pp. 147-180. Berlin.

Bryan, A.

1973 "New light on ancient Nicaragua footprints"; *Archeology,* vol. 26, pp. 146-147. Nueva York.

Crawford, J.

1890 "Finds in Nicaragua"; *American Antiguarían,* vol. 12, pp. 108-112. Chicago.

1891 "Neolithic man in Nicaragua"; *American Antiquarian,* vol. 13, pp. 293-296. Chicago.

1893 "Evidence of man in Nicaragua during the Early Neolithic and the probable present name and locality of its descendants"; *Proceedings,* Boston Society of Natural History, vol 26, pp. 49-59. Boston.

1895 "The archaeology of Nicaragua"; *The Archaeologist,* vol, 3, pp. 219-223, 260-265,293-298. Waterlow, Ind.

Cuadra Cea, L.

1938 "Informe... por el colaborador del Museo Nacional... sobre la identificación del ídolo de Ehecatl existente en dicha institución "Boletín *de Fomentos y Obras Públicas,* vol 2, nº. 2, pp. 1525. Managua.

1941 "La monumental gruta arqueológica de Montelimar" *Boletín de Fomentos de Obras Públicas,* vol, 4, nº 7-8, pp. 60-64; nº 9, pp. 49-52. Managua.

Chavez, C.

1944 "Ligeros apuntes sobre la cerámica azteca y nicoyana de Nicaragua: sarcófagos y urnas del Museo Nacional"; *Publicaciones,* nº 4, pp. 5-8 . Managua.

Chavez, D.

1914 *Catálogo descriptivo de la colección arqueológica del Museo Nacional de Nicaragua.* Managua.

1934 "Una piedra grabada del Museo Nacional de Nicaragua";Proceedings, International Congress for Prehistoric and Protohistoric Sciences, pp. 266-267. Londres.

De Stefano G.F. y G. León Quant

1972 "Impronta di piedi umani nei dintorni di Chinandega, Nicaragua "; *Terra Ameriga,* vol. 18, nº 26-27-28, pp. 100-104. Genova.

Dupaix, G.

1834-36 *Antiquités mexicaines.* 2 vol. París.

Espinoza, J.

1972 "Los conchales de Monkey Point "; *La Prensa Literaria,* 30 de enero de 1972. Managua.

1976 *Exploraciones arqueológicas en El Bosque.* Informe, Departamento de Antropología e Historia, Instituto Geográfico Nacional, Managua.

Exposición Histórico-Americana

1892 *Catálogo de los objetos que envía la República de Nicaragua a la Exposición Histórico-Americana de Madrid.* Madrid.

Fisher, H.W.

1900 "Discoveries in Nicaragua"; *American Antiquarian,* vol. 22, pp. 126-128. Chicago.

Fleishhacker, H.

1972 "Prákolumbische Skelettfunde von der Ometepe-Insel im Nicaragua-See". *Akten des 38. International en Amerikanistenkongresses,* vol. 4, pp. 405-414. Stuttgart y Munich.

Flint, E.

s.f. *Letters to Prof. Putnam.* Peabody Museum, Cambridge, Mass.

1882 "Antiquities of Nicaragua,, origin of the Palenque builders"; *American Antiquarian;* vol. 4, nº. 4, pp. 289-302. Chicago.

1884-85 "Human foot-prints in Nicaragua"; *American Antiquarian,* vol. 6, pp. 112-114; vol. 7, pp. 156-157. Chicago.

1886 "Pre-Adamite foot-prints", *American Antiquarian,* vol. 8, pp. 230-233 Chicago.

1888a "Human foot-prints in the Eocene"; *American Antiquarian,* vol. 10, pp. 252-254. Chicago.

1888b "Paleolithics in Nicaragua"; *American Antiquarian;* vol. 10, pp. 381-382 Chicago.

1889 "Nicaragua foot-prints"; *American Antiquarian,* vol. 11, pp. 306-311. Chicago.

Friedrichsthal, E. von

1841 "Notes on the Lake of Nicaragua and the Province of Chontales in Guatemala"; *Journal of the Royal Geographical Society,* vol. 11, pp. 97-100. Londres.

Froebel, J.

1859 ***Seven*** *year's travel in Central America, Northern Mexico and Far West of the United States.* London.

1978 *Siete años de viaje.* Traducción por Luciano Cuadra. Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, serie Viajeros nº **2. Managua.**

Gerstle, A.I.

1976 *An analysis of the artifacts from Sabana Grande, Nicaragua.* Manuscrito. University of Colorado, Boulder.

González, R., F. Gorin, D. Rigat y R. Salgado

1990 *Proyecto Cuenca del lago de Managua-Primera temporada.* Informe, Dirección General de Patrimonio Histórico. Managua.

González, R., F. Gorín y R. Salgado

1990 *Proyecto arqueológico "CLM"-Clasificación de la cerámica de los sitios del río Viejo y fechamiento de las ocupaciones.* Informe, Dirección General de Patrimonio Histórico. Managua.

Gorín, F.

1990a *Archéologie de Chontales, Nicaragua.* Tesis de doctorado, Université de Paris I (Panthéon Sorbonne). París.

1990b "Le peuplement préhispanique du Chontales". *Les Dossiers de l' Archéologie,* nº 145: 32-33. Dijon.

Gorín, F. y D. Rigat

1987 "Le projet archéologique Chontales au Nicaragua"; *Journal de la Societé des Américanistes,* tomo LXXIII, pp. 258-261 París.

1988 "Archeologie de Chontales, Nicaragua: ultimes recherches et esquisse d' un cadre chronologique"; *Journal de la Societé des Américanistes,* tomo LXXIV, pp. 183-192. París.

Gruhn, R.

1978 "A note on excavations at El Bosque, Nicaragua, in 1975"; in: *Early man in America, a circum-Pacific perspective,* A.L. Bryan ed., University of Alberta Press, pp. 261-262. Edmonton.

Habel , S.

1878 *The sculpture of Santa Lucía Consumalwhuapa in Guatemala. With an account of travels in Central America and on the western coast of South America.* Smithsonian Contributions to Knowledge, vol. 22. Washington.

Haberland, W.

1961 "Two shaman graves in Central America". *Archaeology,* vol. 14, nº 3, pp. 154-160. Nueva York.

1962 "Nicaragua-archáologisches Neuland"; *Die Umschau in Wissenschaft und Technik,* vol. 62, nº 10, pp. 310-313. Francfort del Meno.

1963a "Ometepe 1962-1963" *Archaeology,* vol. 16, nº 4, pp. 287-289. Nueva York.

1963b "Conferencia y exposición arqueológica 2"; *Nicaragua Indígena,* da ep., nº 36, pp. 25-39 Managua.

1963c "Ometepe"; *Nicaragua Indígena,* da ep. nº. 37, pp. 7-10. Managua.

1963d "Cerámicas de Ometepe"; *Revista Conservadora,* nº 32, pp. 15-19 . Managua.

1964 "Neue archáologische Ergebnisse in Nicaragua"; *Die Umschau in Wissenschaft und Technik,* vol. 64, nº 20, pp. 622-625. Francfort del Meno.

1966 "Early phases on Ometepe Island, Nicaragua"; *Actas y memorias,* 36. Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 399-403. Sevilla.

1968 "Corozal Viejo. Eine Felsbildergruppe aug Ometepe, Nicaragua": *Tribus,* nº 17, pp. 41-50. Stuttgart.

1969 "Early phases and their relationship in Southern Central America"; *Akten des 38. International Amerikanistenkongresses,* vol. 1, pp. 229-249. Munich.

1970 "Felsbilder von Ometepe, Nicaragua"Tribus, nº 17, pp. 41-50. Stuttgart.

1971 "El cementerio indígena de Los Angeles, Nicaragua"; *Antiquitas,* nº 12-13, pp. 16-23. Buenos Aires.

1973 "Stone sculpture from douthern Central America"; in: The *iconography of Middle American sculpture,* D.T. Easby ed., Metropolitan Musem of Art, Nueva York.

1974 "Further archaelogical evidence for the Nicarao and Pipil migrations in Central América"; *Actas* , 41. Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 551-550. México.

1978 "Lower Central América "; in: *Chronologies in New World Archaelogy,* R.E. Taylor & C.W. Meighan eds., Academic Press, pp. 395-430. Nueva York/San Francisco/Londres.

1983 'To quench the thirst: water and settlement in Central America and beyond"; *in Prehistoric settlement patterns, essays in honor of Gordon R. Willey,* **e.z.** *Vogt & R.*

M. Leventhal ed., University of New México Press y Peabody Museum of Archeology and Etnology, Harvard University, pp. 79-88. Cambridge, Mass.

1984 *Ausgraben, zum Beispiel Ometepe, Nicaragua.* Wegweiser zur Volkerkunde, nº 30. Hamburgo.

1986 "Settlement patterns and cultural history of Ometepe Island, Nicaragua: a preliminary sketch"; *in: Prehistoric settlemente patterns in Costa Rica,* F.W. Lange & Norr. ed., Journal of the Steward Anthopological Society, vol. 14, nº 1-2, pp. 369-386. Urbana, III.

Harcourt, R. D.

1930 " L'ocarina á cinq sons dans l'Amerique préhispanique" *Journal de la Soxiété des Américanisyes,* Tomo XXII pp. 347-364. París.

1941 "Sifflets et ocarina du Nicaragua et du Mexique" ; *Journal de la Société des Américanistes,* tomo XXXIII, PP. 165-172. París.

1951 « Ocarina du Nicaragua"; *Journal de la Société des Américanistes,* Tomo XL, pp. 241-246. París.

Harly, P.F

1974 *Archeological survey of the Rivas region, Nicaragua.* Ph. D. dissertation, Harvard University, Cambridge.

1975 "Los Chorotegas y los Nicaraos; evidencia arqueológica de Rivas , NicaraguaLas *fronteras de Mesoamérica,* 14. Mesa redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, vol. 2, pp. 237-244 México.

1976 "La cerámica de la región de Rivas, suroeste de Nicaragua", *Vínculos* vol. 2, nº 1, pp 24-36. San José.

1980 *Archeology of the Rivas region, Nicaragua.* Wilfrid Laurier University Press. Waterloo.

Herrera Frimont, C.

1971 "Las esculturas líticas de Nicaragua" *Anales del Instituto Nicaragüense de Antropología,* nº 2, pp. 7-11. Managua.

Hidelberto María, Hno (J. Matillo Vila)

1958 "El arte rupestre en Nicaragua" , *Nicaragua Indígena;* 2da. ep. nº 19-20, pp. 15-30; nº 22, pp. 27-33, nº 24-25, pp. 5-20 Nicaragua.

1965 *Estas piedras hablan.* Ed. Hospicio, León, Nicaragua.

1968 *El muerto, isla santuario.* Imprenta Nacional, Managua.

Houwald, G.F. von

1975 "Cerro Mokó, ein heiliger Berg der sumo – Insinwe?" ; *Baessler-Archiv,* Neue Folge, vol. 23, pp. 365-377. Berlin.

Hugues, N.C.

1980 *Urn burial in prehistoric Nicaragua.* M.A. Thesis, George Washington University.

Humbolt, A. von

1810 *Vues des cordilléres et monuments des peuples indigénes de 1' Amérique.* París.

Jenkins, J.M.

1972 "Archeologia del Nicaragua, zona del Nord-Est" *Terra Ameriga,* vol. 18, nº 26-27-28, pp. 31-35,Genova.

Jenkins, J.M. y G. F De Stafano

1972 "Petroglifi de Nicaragua"; *Terra Ameriga,* vol. 7, nº. 24 - 25, pp. 17-18 . Genova.

Joyce, Th. A.

1916 *Central American and West Indian archaeology being an introduction to the archaeology of the states of Nicaragua, Costa Rica, Panamá, and the West lndies.* Londres.

Kidder, A.V.

1943a. " Human foot-prints in Nicaragua"; *Mesa redonda sobre problemas antropológicos de México y Centro América,* Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 162-163, México .
1943b. "Grooved stone axes from Central América". *Notes on Middle American archaeology and ethnology,* Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research, vol. 1, pp. 189199. Cambridge, Mass.

Lange, F.W., Sheets y A. Martínez Somarriba.

1983 *Report on a preliminary survey of the Nicaragua.* Informe Ministerio de Cultura, Managua.
1986 "Prospección preliminar en la Costa Pacífica de Nicaragua, 1983" ; *Prehistoric settlement patterns in Costa Rica,* F.W. Lange y L. Norr, ed., Journal of the Steward Anthropological Society, University of Illinois, vol. 14, nº. 1-2, pp. 361-362. Urbana, III.

Le Baron, J.F.

1942 "Description of a stone ruin in eastern Nicaragua with the location of other ruins in Central America" *Records of the Past,* vol. 9, pp. 217-222 Washington.

Lehmann, W.

1910 "Ergebnisse einer Forchungsteise in Mittelamerika und México, 1907-1909" *Zeitschrift f ür Ethnologie,* vol. 42, pp. 487-749. Berlin

Lines, J.A.; E. M. Shook y M. D. Hollen

1965 *Anthropological bibliography of aboriginal Nicaragua.* Tropical Science Center, Occasional papar nº. 3. San José.

Lothrop, S.K.

1921 a *The ceramics of northern Costa Rica and Western Nicaragua.* Ph.D. Thesis, Harvard University, Cambridge, Mass.
1921 b 'The stone stattues of Nicaragua" , *American Anthropologists,* vol. 23 pp. 311-319. Lancaster.
1926 *Pottery of Costa Rica and Nicaragua.* 2 vol., Contributions, Museum of the American Indian, Heye Fondation, vol. 8 Nueva York.
1965 "Archaeology of Lower Central America" ; *Handbook of Middle American lndians,* R. Wauchope ed., vol 4., pp. 180-208. University of Texas Press, Austin.

Magnus, R.W.

1974a *The prehistory of the Miskito coast of Nicaragua. A study in cultural relationship.* Ph.D. dissertation, Yale University, New Havenn, Conn.
1974b 'The prehistoric cultural relationship of the Miskito coast" ; *Actas,* 41. Congreso Internacional de americanistas, vol. 1, pp. 568-578. México.
1975 a *Present archaeological research in Chontales, Nicaragua: its implications for the prehistory of Lower Central America.* Informe, Banco Central, Managua.
1975 b "La secuencia cerámica de la costa atlántica y zona central de Nicaragua"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº 4, pp. 1-10 Managua.
1976 "La costa atlántica de Nicaragua" *Vínculos,* vol. 2, pp. 64-74, San José.
1977 "La costa atlántica de Nicaragua" Boletín *Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº 16, pp. 1-6 Managua.
1978 'The prehistoric and modern subsistance patterns of the Atlantic coast of Nicaragua: a comparison"; *iPrehistoric coastal adaptations: the economy and ecology of maritime Middle America,* B.L Stark y B. Voorhies ed., Academic Press, pp. 6180. Nueva York /San Francisco/Londres.

Martínez Somarriba, A.

1977 *Tacanites y Los Laureles: sus implicaciones para la historia cultural de Nicaragua.* Tesis de licenciatura, Universidad Centroamericana, Managua.

Matillo Vila, J.

1973 *Ometepe, isla de círculos y espirales.*Publicaciones UCA, Managua.

1975 "Dos textos sobre la arqueología nicaragüense (I: Nicaragua arqueológica; II Importancia de Nicaragua en el panorama arqueológico del continente americano)". *Cuadernos Universitarios,* 2da ep., nº. 12, pp. 55-71. León, Nicaragua.

1977 *Las huellas de Acahualinca en el panorama arqueológico de Nicaragua ,* 2da ed.. Ed. Unión. Managua.

1981 a "Collares precolombinos de Nicaragua"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº. 40, pp. 57-62 Managua.

1981 b *Trilogía arqueológica rupestre:'máscaras, magos y hechiceros, danzas y danzantes en el arte rupestre de Nicaragua.* Serie arqueológica, Fundación científica " Hno. Hildeberto María", no. 1. Managua.

McA., A.

1885 "The pre-Adamite track" ; *American Antiquarian,* vol. *7,* pp. 364-367. Chicago.

Meyer, H.

1884Memoria. Manuscrito. Instituto Centroamericano de Managua.Ministerio de Cultura

1981 *Guía para el sitio "El Bosque", Pueblo Nuevo,* Este/í. Departamento de arqueología, Dirección General de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Managua.

Miranda, M.

1973 *Errores de los historiadores acerca de la cultura de los pueblos precolombinos llamados Chontales.* Tesis de licenciatura, UNAN, Managua.

1980 "Las estatuas líticas de Chontales"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº 34, pp. 49-55. Managua.

Montealegre, S.

1980 "Excavaciones de rescate en Chinandega: un estudio sistemático"; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº 35-36, pp. 74115. Managua.

Mrazek, I

1986 a Evaluación *petroarqueológica de la industria de corte de rocas y "jade" en la colección del Museo Nacional de Nicaragua.* Informe, Dirección de Geología y Geofísica, INITER. Managua.

1986b *Evaluación petroarqueológica de la industria precolombina de corte de rocas en la colección del Museo Tenderi, Nindiri.* Informe, Dirección de Geología y Geofísica, INITER, Managua.

Nestler-Prag, J.

1908 'Zwei von dem Osterreichen Konsul im Managua (Nicaragua) aufgefundene Idola" ; *Verhandlungen,* 16. International en Amerikanistenkongresses, vol. 2, pp. 307-310. Viena.

Norweb, A.H.

1961 *The archaeology of the Greater Nicoya subarea.* Seminar papers 1961-1962, Departament ofAnthropology, Harvard University, Cambridge, Mass.

1964 "Ceramic stratigraphy in southwestern Nicaragua"; *Actas,* 35. Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 551-561. Mexico.

Nowotny, K.A.

1956 "Ein zentralamerikanischer Monolith aus dem Besitz von Emanuel von Friedrichsthal". *Archiv für Volkerkinde,* vol. 11, pp. 114-115. Viena.

1961 "Ein zentralamerikanischer Monolith aus dem Besitz von Emanuel von Friedrichsthal, 2"; *Archiv für Volkerkinde,* vol. 16, pp. 135-139. Viena.

Nutting, Ch. C.

1885 "Antiquities from Ometepe, Nicaragua", *Anual report for 1883,* Smithsonian Instituton, pp. 908918. Washington.

Page, W.D.

1978 'The geology of the El Bosque archaelogical site, Nicaragua"; *Early man in América: a circumPacific perspective,* A.L. Bryan ed. University of Alberta Press, pp. 231-260 Edmonton.

Pardinas, F.

1938 *Arqueología de Nicaragua.* Manuscrito. Roma

1980"Hallazgos arqueológicos en Nicaragua (hasta 1938)"Boletín *Nicaragüense de Bibliografía y Documentación, nº35-36, pp. 17-41.Managua.*

Pasos Argüello, L.

1926 "Excursión a la isla Zpatera"; *Centro América,* año 3, nº. 29. Granada, Nicaragua.

Pector, D.

1888a *Les antiquités de Nicaragua.* Manuscrito, Société d' Ethnographie, París.

1888b "Indication approximative des vestiges laissés par les populations précolombiennes du Nicaragua"; *Compte -rendu, 7.* Congrés International des Américanistes, pp. 303-307. Berlín.

1891 "Exposé sommaire des voyages et travaux géographiques au Nicaragua dans le cours du XIXéme siécle; *Congrés International de Sciences Géographiques de Paris,* París.

Peet, S. D.

1889 'The age of the Nicaragua foot-prints"; *American Antiquarian,* Vol. 11, pp. 120-121. Chicago.

1891 'The foot-prints in Nicaragua"; *American Antiquarian,* Vol. 13, p. 300. Chicago.

Pérez Alonso, M.I.

1942 *Excursión a Zonzapote del 2 al 10 de mayo de 1942.* Manuscrito.

1980 "Excursión a Zonzapote del 2 al 10 de mayo de 1942 "; *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº. 34, pp. 33-37. Managua.

Pérez Estrada, F.

1971 "Granada arqueológica"; *Anales del lnstituto Nicaragüense de Antropología,* nº. 2, pp. 5-6. Managua.

Pim, B.C.T. y B. Seemann

1869 Dotting on the roadside in Panamá, Nicaragua and Mosquito. Chapman & Hall ed., Londres. Pownall, Th.

1779 "Observations arising from an enquiry from the nature of the vases found on the Mosquito shore in South America"; *Archaeologia;* vol. 5, pp. 318324. Londres.

Putnam, F.W.

1869 "On aboriginal utensiles from Nicaragua"; *Proceedings,* Boston Society of Natural History, vol. 12, p. 218. Boston.

1884 a " Human foot-prints found in tufa near the shore of Lake Managua, Nicaragua"; *Proceedings,* American Antiquarian Society, vol. 3.nº. 2, pp. 9293. Worcester, Mass.

1884b "Remarks on Nicaragua"; *American Antiquarian,* vol. 6, pp. 92-93, 357 Chicago.

1887 "Report of the Curator"; *Reports of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology,* in connection with Harvard University, vol. 3: 1880-1886, pp. 159-192, 339-367, 401-418. Cambridge, Mass.

Reynolds, L.A.

s.f, *A ceramic collection from Zapatera Island, Lake Nicaragua.* Manuscrito, Department of Anthropology, San Francisco State University.

Richardson, F.B.

1940a "Non-Maya monumental sculpture of Central America (A clasification of the cultural situation in Central America, though classyfing the types of sculture which are unrelated to styles current among the Maya)"; *The Maya and their neighbours,* C.L. Hay & al ed., pp. 395-416. Appleton Century, Nueva York.

1940b "Non–Maya monumental sculpture of Central America"; *Actas,* 27. Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 311-340. Lima.

Richardson, F.B. y K. Ruppert

1942 "Nicaragua; *Yearbook 41,* Carnegie Institution, pp. 269-271. Washington.

Rogers, Ch.

1782 "An account of certain earthen masks from the Miskito shore"; *Archaeologia,* vol. 6, pp. 107-109. Londres.

Rongier, A.

1924 Manuscrito de dos páginas sin título.

Roomer, E.

1980 *Examination of a small collection of* Mesoamerican human skelletal material from a site near Managua, Nicaragua. Informe, Departament of Anthropology, Texas A & M University, College Station.

Saville, M.H.

1925 "Monolithic axe from Nicaragua"; *lndian Notes,* Museum of the American lndian, Heye Fundation,vol. 2, nº· 1, pp. 34-36. Nueva York.

1980 "Hachas monolíticas de Nicaragua"; traducción por J. E. Arellano, *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación,* nº· 35-36, p. 134. Managua.

Schmidt, P.J.

1963 "Dos monumentos de piedra de la isla de Ometepe"; *Ethnos,* vol. 28, nº 2-4, pp. 137-146. Estocolmo.

1966 "El Respiradero, antiguo lugar de ofrenda en el cerro Concepción, isla de Ometepe"; *Actas y memorias,* 36. Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 429-433. Sevilla

Sequeira, D.

1942 "Data on archaeological investigation made in Nicaragua"; *Proceedings,* 8. Cientific Congress, vol. 2: Anthropological Sciences, pp. 123-128. Washington.

Spinden, H.J.

1925 `The Chorotegan culture area"; *Compte-rendu,* 21. Congrés International des Américanistes, vol. 2, pp. 529-545. Gotemburgo.

1939 "Pottery designs of the Chorotegas"; *Bulletin,* Brooklyn Museum, vol. 1, nº· 3. Nueva York.

1940 "Nicaragua pottery designs by David Sequeira". *Parnassus,* vol. 12, n° 1, pp. 20-21. Nueva York.

1953 "Archaeology and ethnology of Nicaragua"; *Transactions,* American Ethnological Society, vol. 1ra parte. Nueva York.

Squier, E.G.

1850 "Découverte d' anciens monuments sur les ¡les du lac de Nicaragua. lére partie: l'île de Pensacola"; *Bulletin,* société de Géographie de París, vol. 13, pp. 232-245. París.

1851a Découverte d' anciens monuments sur les ¡les du lac de Nicaragua. 2éme partie: ¡le de Zapatera"; *Bulletin,* Société de Géographie de París, vol. 14, pp. 193-203. París.

1851b "Monuments from Nicaragua"; *Annual report for 1850.* Smithsonian Institution, pp. 78-80. Washington.

1853a "Observations on the archaeology and ethnology of Nicaragua"; *Transactions,* American Ethnological Society, vol. 3, n° 1, pp. 83-138. Nueva York.

1853b *Nicaragua: its people, scenery, monuments and the proposed interoceanic canal with numerous original maps and illustrations.* 2 vol., D. Appleton & Co, Nueva York y Londres.

Stirling, M W.

1964 " A carved wooden axe handle from Nicaragua"; *American Antiquity,* vol. 29, nº. 4 , pp. 500-501. Salt Lake City, Utah.

Stone, D.Z.

1972 *Pre—columbian man finds Central America.* Peabody Museum Press, Cambridge, Mass.

1980 "A history of Lower Central American archaeology"; *The archaeology of Lower Central America;*

F.W. Lange y D.Z. Stone ed., School of American Research advanced Seminar series, pp. 13-32. Santa Fe, N. M.

Stout, P.F.

1859 *Nicaragua: past, present and futures. A description of the inhabitants, customs, mines, minerals, early history, modem flibusterims, proposed interoceanic canal an manifest destiny.* Filadelfia, Pen.

Strong, W.D.

1948 `The archaeology of Costa Rica and Nicaragua"; Handbook *of South American lndians.* J.H. Steward ed., Bureau of American Ethnology (buil. 143), Smithsonian Institution, vol. 4, pp. 121-142. Washington, D.C.

Terrazas, G.

1924 "Antigüedades nicaragüenses"; *Centro América,* año 2, n° 15. Granada, Nicaragua.

1935a "Los ídolos de nuestro incipiente museo"; *Centro América,* año 13, n° 15. Granada Nicaragua.

1935b "Cementerios indígenas"; *Centro América,* año 13, n° 16. Granada, Nicaragua

Thieck, F.

1971 *ídolos de Nicaragua.* Album No. 1. Departamento de arqueología y antropología, UNAN, León, Nicaragua.

Thornquist, P.

1981 *Las rocas grabadas de la isla de "El Muerto";* Departamento de Arqueología, Dirección General de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Managua.

Usrey, S.

1979 *Preliminary analysis of faunal remains from Site NMN2-1 in Nicaragua.* Informe. Departament of Anthropology, Texas A & M University, College Station.

Vernau, R.

1920 "Statuettes en lave du Nicaragua"; *Journal de la Société des Américanistes,* tomo XII, pp. 195198. París.

Wickham, H. A.

1895 "Notes on the Soumoo or Woolwa Indians of Bluefields River, Mosquito territory "; *Journal,* Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, vol. 24, n° 2, pp. 198-208. Londres.

Willey, G.R.

1966-71 *An introduction to American archeology.* 2 vol. Prentice-Hall. Inc. Englewood Cliffs, N. *J.*

Willey, G.R. y J. A. Sabloff

1974 *A history of American archaeology;* Thames and Hudson, Londres.

Williams, H.

1950 "Nicaragua"; *Year Book 49,* Carnegie Institution, pp. 198-200. Washington.
1952 "Geologic observations on the ancient human footprints near Managua, Nicaragua"; *Contributions to American anthropology and history,* Carnegie Institution, nº. 596. Washington, D.C.

Wilson Narvaez, F. R, Martínez Romero y A. Martínez Somarriba

1981 *Informe sobre las excavaciones en el sitio "Las Huellas de Acahualinca".* Departamento de Arqueología, Dirección General de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Managua.

Woodward Jr, R.L.

1986 *Nicaragua.* World Bibliographical Series, vol. 44, Clio Press, Oxford, Inglaterra/Santa Barbara, Calif.

Wyckoff, L. L.

1971 A *suggest Nicaraguan pottery sequence based on the Museum collection.* Indian Notes and Monographs, Museum of the American Indian, nº 58. Nueva York.
1974 'The Nicaragua Archaelogical survey, a preliminary report"; *Indian notes,* Museum of the American Indian, vol. 10, nº. 4, pp. 99-107. Nueva York.
1978 "Western Nicaragua: a study or environmental utilizacion and change"; intervención al *43. Annual Meeting of the Society for American Archaeology,* Tucson.

Wyss, S. B.

1983 *San Cristóbal archaeological site, Managua, Nicaragua: site report and preliminary analysis.* M.A. Thesis, Lobbock, Texas A&M.

Zelaya Hidalgo, R.; K.O. Bruhns y J. Dota

1974 *Monumental art in Chontales: a description of the scuplture style of the department of Chontales, Nicaragua.* Tramgza Anthropology Museum Papers, San Francisco State University, nº 14.

Un Crimen en El Bosque

Por Frederick Boyle

Traducción de Carmen C. Etienne Morales de Pelham

De "A Crime in the Woods," escrito por Boyle, Frederick, *Chronicles of No-man's Land: A Third Series of "Camp Notes*," páginas 57-70, Londres: Chapman and Hall, 1880, digitalizado por Google de un libro de la colección de Oxford University, carrete #198, No. 2, de 35 mm.

Estre relato, clasificado como literatura de ficción popular de la era Victoriana y finales del siglo XIX, está despojada de todo valor antropológico porque atribuye a los indios ramas una cultura mesoamericana avanzada, cuando los ramas tenían un lenguaje y cultura del área intermedia (sudamericana, chibcha) de pescadores, recolectores y cazadores con una agricultura rudimentaria. Sin embargo, su autor, Frederick Boyle, retrata bien el ambiente de los mineros extranjeros del pueblo de La Libertad donde pasó la Navidad de 1865. No tenemos porque dudar de sus referencias a La Libertad y sus mineros.

Publicamos de Mr. Boyle *Las Antiguas Tumbas de Nicaragua* en RTN 3: 64-72, Julio 2008; y *Una Travesía a Través del Continente* en 4: 53-74, Agosto 2008, en una traducción de Blanca Estrada Cousin.

Frederick Boyle nació en 1841 en Wolstanton, Staffordshire, England; se educó en Cheltenham College y en Brasenose College, Oxford; fue llamado a la barra en Inner Temple en 1866. Viajó a Borneo, Centroamérica, y Australia y actuó como corresponsal en las guerras Franco-prusiana, Ashante, Ruso-turca, Afganistan y Egipto. Fue miembro de la Royal Geographic Society.

Entró a Nicaragua vía Greytown, remontó el río San Juan, visitó Ometepe, Zapatera, Granada, el Mombacho, y en Chontales, Juigalpa y La Libertad. Publicó al menos los siguientes libros

- Adventures Among the Dyaks of Borneo, London: Hurst and Blackett, 1865
- A Ride Across a Continent: A Personal Narrative of Wanderings in Nicaragua and Costa Rica, London: Richard Bentley, Publisher in Ordinary to Her Majesty, 1868
- To the cape for Diamonds: A story of digging Experiences in South Africa (1873)
- Camp Notes: Stories of Sport and Adventures in Asia, Africa and America (1873)
- The savage life: a second series of camp notes (1876)
- Fools of Fortune: a novel (1876)
- The narrative of an Expelled Correspondent (1877)
- **Chronicles of a no-man land: a third series of camp notes (1885)**
- Legends of my Bungalow (1881)
- The golden Prince: a novel (1882)
- On the Borderland betwixt the realms of Fact and Fancy (1884)
- A Good Hater (1885)
- An English Vendetta (1887)

INTRODUCCIÓN

El autor de esta historia, Frederick Boyle, escribió varios volúmenes de sus experiencias de viajes a tierras exóticas incluyendo Nicaragua donde entabló una amistad con mi tercer abuelo, el bisabuelo de mi padre de nombre Leopoldo Charles Etienne, nacido en Alsacia y casado con una americana de origen Alemán, Agnes Hacheney. Leopoldo llegó a Nicaragua entre 1861 y 1863 y se estableció con Agnes en La Libertad, Chontales donde se dedicó a explorar vetas de oro. Era mejor conocido en Nicaragua y otros países de América Central como "Barba Chela" debido a su barba legendaria. En los libros de Frederick Boyle, aparece como "Barbachella" compañero de aventuras de este escritor y explorador inglés quien escribió para "The Standard" y otros diarios Londinenses de la época. En otro libro del mismo autor "A Ride Across a Continent" el Sr. Boyle establece la identidad de "Barbachella al decir

"El grupo consistía del Sr. Etienne, mejor conocido en América Central como Barbachella."

Muchos de sus libros relatan sus aventuras en Nicaragua además de otros países como Borneo, Serbia e India. El género de aventuras de viajes era un tipo de literatura popular preferido por lectores a finales del Siglo XIX. Es difícil saber cuán real es el relato de este escritor quien escribía para una audiencia europea y quien pudo quizás haber usado su "licencia literaria" en su relato para satisfacer las expectativas de sus lectores de algo verdaderamente exótico, misterioso y diferente.

En la dedicatoria de uno de sus libros el autor dice a su amigo Mufford,

> *"Se bien que tu pasión por la verdad no te permitirá terminar una de las historias de esta colección sin exigirme que te diga cuales de las historias son hechos reales y cuales son ficción. He tratado de anticipar esa pregunta en el título (Crónicas de Una Tierra Sin Dueño)"… "Esta Tierra sin Dueño no está confinada a paralelos de latitud. Su escenario es el ámbito vago donde se revuelven las pasiones humanas, donde las posibilidades de la vida son indefinidas, para que nadie pueda distinguir categóricamente "lo que puedo haber sido' de 'lo que es'" y continúa así…" yo he usado el privilegio del Conquistador en delinear sus bordes" y luego dice "… sin embargo, el artista consciente no irá más allá de la verdad… te aseguro que no hay hecho aseverado, costumbre extraña ni pensamiento aberrado, ni tonos de los colores locales que no hayan estado bajo mi propia observación."*

Basándonos en esta "admisión" podríamos decir que no se puede tomar esta historia como algo exacto ni verídico, aunque resulte fácil reconocer las tonalidades locales de costumbres, sitios y paisajes que sitúan al escritor en los parajes nicaragüenses y sobre todo en las montañas chontaleñas y en los bosques de la Mosquitia.

Otro de los relatos de Frederick Boyle una historia llamada "Una Narrativa Sorprendente" es también un relato narrado por Barba Chela a Frederick Boyle sobre un encuentro con un sacerdote de nombre Jean Lequeu quien supuestamente había visto la ciudad de Itzi Maya (es probable que se escriba Itza Maya - en la parte norte de Guatemala). Jean Lequeu había sido enviado de Europa en una misión con los Indios de Lacandón-un grupo de los pueblos Mayas- llamados también Bravos. El Arzobispo de Guatemala lo había recomendado al sacerdote de una pequeña población detrás de los bosques más allá del Lago Petén. El encuentro de este sacerdote con una civilización indígena cuyo centro era la ciudad de Cosigalfa la cual el describe asi:

> *"Y Cosigalfa, tal como todos lo dijeron, era rica en oro y en arte más de lo que nadie podía imaginar. No existía en el mundo otra ciudad que tuviera su grandeza."*

Y en otro capítulo dice

"Vieron Cosigalfa bajo la luz mañanera bañada de rocío, rodeada de jardines y campos y huertos, aldeas color marrón, encunadas bajo la sombra de las palmas y foresta, paredes blancas y brillantes edificios. La ciudad cubría un espacio amplio. Muchos grandes edificios sobre sus techos, pirámides y columnas y terrazas y fachadas alargadas. Y más arriba de todo el teocalli, la piedra brillante en lo alto brillando como un atar."

Este relato de grandes ciudades indígenas, caciques, indios y cortes reales parecen algo que el autor pudo haber echado mano de otros relatos de encuentros anteriores de europeos con las grandes civilizaciones aztecas o mayas de Mexico y América Central. La historia tiene un asombroso paralelo con el mismo relato de Cortés quien en 1521 describiera la Tenochtitlán como "la más hermosa cosa del mundo." Que alguien pudiera haber visto una ciudad india de tanto esplendor en el siglo XIX es algo que yo considero altamente improbable. Wikipedia dice que a excepción del la región del Petén en el altiplano guatemalteco, el control sobre Yucatán estaba efectivamente asegurado ya en el año 1546.[1] El relato a continuación fue publicado en 1880 en Londres por Chapman and Hall pero no dice con la fecha en la cual supuestamente sucedieron los hechos relatados. Cabe añadir, sin embargo que aunque los relatos contengan exageraciones, no significa que sea falso el hecho que el autor y mi tatarabuelo se hayan conocido y que inclusive "Barba Chela" haya sido la fuente o inspiración de muchas de las historias tal como asevera el autor.

Leopold Charles Etienne, (Barba Chela) nació en Alsacia en 1821. Viajó a América llegando primero al puerto de Nueva York en el Vapor Arago en 1857. Según varios de los relatos de Frederick Boyle, Leopold viajó de visita a su tierra natal de Alsacia alrededor de 1880 pasando por Londres. Se cree sin embargo que regresó a Nicaragua donde murió aunque carecemos de acta de defunción y de fecha. El dejó una extensa descendencia, entre ellas, la familia Etienne Estrada, Arana Etienne, Morales Etienne, Bejarano Etienne, Salgado Etienne, Gómez Etienne, Kramer Etienne, De Roux Etienne y Etienne Morales a la cual pertenece la suscrita. Este fragmento de un artículo se puede encontrar en su totalidad en Inglés en este enlace: http://www.archive.org/details/chroniclesnoman00boylgoog (Empezando en la Página 72). *El artículo provee detalles interesantes de un encuentro en Londres de mi antepasado con el autor donde Barba Chela le relata a Boyle sobre un incidente sucedido a otro francés de apellido Barbier de la Libertad quien incursionó en el territorio de Los Indios Rama buscando oro lo cual casi le cuesta su vida.*

❖❖❖

UN CRIMEN EN EL BOSQUE

En la esquina Nordeste de Nicaragua vive una pequeña población de buscadores de oro, Franceses en su mayoría. La Libertad es el epicentro de esta colonia. A miles de millas más allá de la civilización, al grado en que se puede hablar de "civilización" en estas partes, los mineros viven en estos parajes, inmersos en los bosques, en las laderas de pequeños y solitarios ríos. De vez en cuando se encuentran en La Libertad y celebran por una semana en la compañía de otros mineros. Barba Chela era el líder reconocido de este grupo en el tiempo cuando visité el lugar. El nos acompañaba a muchas partes y al despedirnos en varias ocasiones le dimos una invitación casual para pasar y saludarnos si algún llegara a visitar Inglaterra. Unos meses después, Barba Chela descubrió una veta de oro y se propuso realizar un viaje a su tierra en Alsacia visitándonos en su travesía. El pueblo de Dwells no se encuentra en los registros del Club Naval o Militar y no sé cómo pudo encontrar la casa y llegar a la hora de almuerzo presentándole al portero la dirección que le había dado escrita en una sucia carta de naipes. Su apariencia se presentaba como un monstruo hirsuto, vestido con una

túnica de color verde botella adornada con botones lujosos pero innecesarios, con botas que ruidosas y un sombrero de paja estilo Panamá.

Jack y yo almorzábamos cuando fuimos invadidos por este personaje. Estábamos jóvenes y su aparición nos causó un cierto desmayo. En cuanto a Jack, básicamente desapareció, mientras que yo en medio de sofocación, cambié mi voz a un tono estridente y comencé a hablar de cacería y de indios y recurrí al poco español que conocía. El pobre tipo vio su error-o el nuestro—habló con nosotros por un rato, visiblemente incómodo, y con su cara honesta todo rojo, sin llegar a pasar más allá del pasillo salió de nuestra casa dignamente. Yo regresé al almuerzo con un gran peso de conciencia pero animado por un sentido magnánimo de superioridad, de ser por lo menos mejor que Jack quien se sintió avergonzado por el visitante, y así lo dijo, pero añadió que yo nunca hubiera mostrado tanto valor moral en nuestro club. La conversación había sido lastimosa. En cierta forma yo había sentido mi santuario invadido. Vi a De Mogyns mirando al visitante sin especulación, sus ojos duros como piedra; escuché el inglés mal hablado el cual nuestro sirviente estaba pretendiendo no entender, escuché la palabrería en el salón de fumar y me quedé callado.

Los años me han mostrado que la honestidad y la bondad no son tan comunes y que aquel que las posee no debe ser juzgado a la ligera. Por lo tanto cuando vi a Barba Chela en El Strand al otro dia, me gocé de tener la oportunidad de hacer reparaciones por mi rudeza juvenil. Lo recibí tal como se lo merecía y tomé su brazo. Que no cuente como desprecio si menciono que su ropa sinceramente tenía el aspecto de la moda en Europa de hacía tres o cuatro años. La famosa barba de Barba Chela estaba ahora menos espesa—le bajaba hasta la cintura en una cascada de canas—pero la cara seria y huesuda era inconfundible y los ojos con arrugas y de color azul, alemanes, francos y listos de responder a una broma brillaban como siempre. De seguro que llevé a este buen Señor a mi club y le proporcioné un rato agradable. Entre muchas cosas curiosas que me contó, las cuales componían la totalidad de novedades de La Libertad, me relató la historia que sigue la cual he "arreglado" un poco sin ponerle muchos adornos.

"¿Te recuerdas a Barbier, el pillo, si? Pequeñito como un diablillo y malvado como el diablo mayor- tan malvado como puede serlo una persona quien es básicamente buena. ¿Fue acaso cuando tú estabas allá que tuvo el encontronazo con Monseñor el Negro, notre cher préfet? Cuando lo llamó a su juzgado, Barbier decoró su caballo con lazos y moños. No se le veía ni una pulgada de la piel de la bestia por todas las decoraciones. Entró al juzgado con el caballo así y cuando el señor, le peló los ojos y le preguntó cuál era el significado de este teatro, no podíamos creer con qué facilidad sugirió que era la esposa del perfecto quien lo había decorado."

"Bien pues, la veta de Barbier se secó y cayó en malos tiempos. Cuando le dijimos que no valía la pena buscar una veta perdida en La Libertad donde los terremotos, volcanes y pronunciamientos han desparramado el oro desde siempre, el siguió siempre buscando oro en los mismos lugares hasta que nos cansamos de ayudarle. ¿Faut faire une fin, dites? Si un hombre no tiene el valor de empezar, se le debe dar valor con un látigo. Así que al fin Barbier tuvo que contemplar dos opciones: viajar o morirse de hambre. Tan pronto como comenzó a hablar de una oportunidad sensata, por supuesto saltamos a ayudarle. Entre todos nosotros, le dimos todo lo necesario y hasta ciertas cosas no tan necesarias porque nos dijo que iba a adentrarse en el bosque.

"Antes de partir, le dimos a nuestro camarada una cena en Wolfe y De Baruele. ¿Recuerdas esta tienda?"

Ciertamente no me había olvidado de esta pequeña tienda, la cual era un paraíso para estos pobres buscadores de oro, y una vaga conexión con la civilización que habían abandonado. Al mencionarlo, vi nuevamente las colinas onduladas de Chontales, divididas con pequeñas filas de árboles a lo largo de las cuales uno llega hasta La Libertad. Vi las pequeñas hileras de ranchos, la iglesia de barro, como una porqueriza de gran tamaño, el camino donde se hunde de barro hasta las rodillas donde hombres robustos y barbudos salpicando al caminar vigorosamente dirigiéndose a la tienda de Wolfe y De Baruele. En medio de un mundo salvaje la tienda es un oasis que consiste de un pequeño local tamaño juguete, en el cual es imposible darse vuelta; al fondo hay un cuarto donde se cuela el viento y donde los visitantes se sientan en espacios estrechos entre los barriles, las bolsas, los jamones, los instrumentos de hierro y otros objetos misceláneos.

Despiertos temprano por la mañana debido al calor y las moscas, los inquietos buscadores de oro no se dan el lujo de dormir después de que sale el sol—a través de las rendijas de las tablas uno puede ver un platanal en la parte de atrás, con sus grandes hojas que se estiran y desperezan al recibir el sol. Por detrás de ese pequeño huerto abandonado se levanta el bosque, brillando en la luz matinal. Cada hoja se destaca brillantemente y en esa pared de vegetación los pájaros se deslizan y vuelan en alas de prisma. Las mariposas grandes navegan y flotan sobre la hierba. ¿Será posible que esta sea la misma escena que vislumbramos por la noche con una especie de asombro supersticioso- donde la tierra se traga los rayos de luna en una alfombra de neblina; cuando los bosques durmientes fascinaban con sonidos misteriosos; y los plátanos, flotando hacia arriba de un tallo invisible, brillaban contra el cielo profundamente azul como tacado por la escarcha? – Dándonos vuelta con cuidado ya que nuestros colchones han sido malamente balanceados en cajas y pacas de paja, a través de otra rendija vemos el camino. Unas niñas indígenas, mal formadas y raquíticas van caminando de dos y tres, cargando jarras de agua, cuyas formas no han cambiado desde los días paganos—grandes y feos globos en rojo y negro con un doble cuello y pico, adornados con una ruda culebra. Más allá se ven las praderas y más bosques radiantes levantándose sobre la tierra de Chontales. ¿Cómo podría yo olvidarme de Wolfe y De Baruele's?

"Lo convidamos a nuestro amigo como a un príncipe," continuó Barba Chela, "con ostras enlatadas, con jamón americano y queso. Nos dio un discurso y dijo que iba a buscar oro en la Mosquitia. No nos gustó escuchar esta noticia ya que algunos de nosotros habíamos alborotado a esos indios y no queríamos verlos de nuevo.

"Al dia siguiente Barbier salió con dos truhanes mestizos y Person. ¿Se acuerda usted de Person, un gigante, un coloso de Auvergne a quien le gustaba escribir su nombre en el cielo con una palanca de hierro de cinco pies de largo? Tenían una provisión de carne deshidratada, o charqui y maíz; los blancos llevaban un revólver y una pistola. Cuando los vimos cruzar el rio, el Capitán Giraud me dijo, "¡Ces farceurs-la, ils reviendront avec tous les sauvages de Mosquite sur leur derriere!" (¡Esos payasos, van a regresar con todos los salvajes de la Mosquitia siguiéndoles el trasero!)

No supimos nada de ellos por dos meses, y luego cuando las lluvias comenzaron, un peón entró en la tienda de Wolfe una noche y dijo fríamente entre un trago y el otro, "¡Ahí está su amigo al otro lado del vado gritando!"

"¡Te aseguro que ese es Barbier por tu vida! Gritó Wolfe porque nadie más podría venir de ese lado. Tres o cuatro de nosotros salimos corriendo y allí estaba, hecho una calamidad, ¡ma foi! En la penumbra y la lluvia. El rio de La Libertad no es más que un riachuelo, pero estaba descargándose como una represa con el estruendo de una cascada. Le gritamos que se esperara mientras uno de nosotros agarraba una soga, pero no pareció entender. Antes de saber lo que el necio estaba por hacer, corrió hacia el agua.

"¡Eso si fue difícil! No podíamos dejarlo que se ahogara, pero ni un pez pudiera haber nadado en ese rio. Barbier se fue como una hojita y hubiera sido más lógico que nunca más le hubiéramos visto la cara si la corriente no lo hubiera lanzado contra un arbusto que estaba colgando. Afortunadamente tuvo la inteligencia de agarrarse de el—y estando así él en un lado y nosotros en el otro contemplándonos. Wolfe corrió de regreso a buscar una soga y una palanca; tratamos de arrastrarlo lo mejor que pudimos y luegos los más fuertes lanzamos la soga hacia el arbusto. Una y dos veces y finalmente lo agarró, luego otro amigo le puso la soga alrededor de su cuerpo y lo haló. Al fin alcanzó a Barbier, justo a tiempo ya que el hombre estaba tonto de frío y de miedo y un momento más y se lo hubiera llevado la corriente. El otro puso la soga alrededor de él y lo comenzó a halar. ¡Ay! ¡Qué lucha fue! El agua golpeando como en una roca, castigando por arriba y arrastrando por abajo, y Barbier se meció a lo ancho como un caimán ahogado. Pero los dos estaban como muertos cuando los otros los jalaron a tierra firme.

"Llevamos al pobre a Wolfe y De Baruele y luego de tratar de revivirlo por un rato, volvió en si y pidió un trago y le dimos suficiente como para embriagar a todo el rio de La Libertad. Luego se sentó. "¿Dónde está Person? Le preguntó Wolfe.

"¡Assassiné par les Indiens! (Asesinado por los Indios), dijo, con un grito despavorido" "Ainsi que vous serez tous! (¡Al igual que todos ustedes lo serán!)"

Vi como este recuerdo afectaba a mi viejo camarada. Su rostro de piel curtida relucía y sus grandes y nobles manos aferrándose a algo imaginario.

"¿Te asustaste?" le pregunté.

"¿Asustarme? Si hubieses visto a este hombre con su cara como papel y sus ojos como llamas y su cabello largo y empapado tu te hubieras asustado también, como uno teme las cosas extrañas. Todos buscaron sus armas pero cuando recordaron el rio crecido y escucharon el ruido de la lluvia se sintieron a salvo esa noche. "¡Cuéntanos que pasó! Le dijeron. Pero Barbier tenía demasiada fiebre para hablar cuerdamente.

"Lo escuchamos al dia siguiente. La lluvia había cesado, la corriente había bajado y Barbier, seco y rasurado estaba de nuevo en sus cabales. Esto es lo que nos contó.

Esos malditos peones que fueron conmigo habían sido comerciantes en la Mosquitia y hablaban Rama y Woolwa. Person y yo no sabíamos nada de ellos. Recogimos a los bandidos mientras que prospectaban en el bosque y nos dijeron que podrían llevarnos a unas vetas en el territorio indio donde las pepitas se encuentran tiradas en el piso como las piedras en una playa del mar. Person y yo resolvimos ir con los tipos a nuestro riesgo. Gasté hasta mi último dólar en regalos que ellos insistieron eran necesarios y ustedes nos vieron que salimos de camino.

Los peones nos llevaron derecho por seis días, hablando todo el tiempo de su descubrimiento, y de la manera en que gastaríamos nuestro oro. Pasamos varias aldeas de los Rama, en donde los indios nos miraban a nosotros intrigados, pero no nos dieron ningún problema. Eran como esos que vemos aquí a veces, excepto que sin estar borrachos –tipos con cabezas grandes, medio adormilados que te miran de soslayo, mientras pueden mantenerse despiertos sin decir una palabra.”

“Después de seis días las guías nos trajeron a una caminito, que calculo medía dos pies de ancho. Al llegar allí, los bribones se veían muy contentos, y comenzaron a hablar en su jerga como cuervos en un banquete. " “¡Estamos llegando al lugar! " dijeron y llegamos en ese momento a una aldea más grande que lo que jamás hayamos visto, conteniendo, quizás, dos mil habitantes y un rey. A excepción de ser más grande no era diferente de las otras en apariencia. Su Majestad Rama vivía en una choza, rodeada de las pocilgas para las consortes reales. Sin efusividad alguna tomó nuestros regalos y no dijo ni media palabra. . Con una mirada que carecía de expresión que si estaba supuesta a mostrar agradecimiento esto no fué evidente. Nadie interfirió con nosotros y según lo que los peones nos dijeron, nadie preguntó que queríamos.”

“Nos dejaron reconstruir una choza arruinada y después de unas horas nadie parecía ocuparse de nosotros. Los peones dijeron que debemos parar un día o dos para evitar sospecha, mientras ellos miraban a su alrededor. Si hubiéramos ocultado en el bosque los Ramas nos habrían descubierto y asesinado. Yo no estaba totalmente claro del asunto, pero ellos parecían convencidos de sus intenciones y de que nuestras vidas estaban colgando de un hilol”

“Ya para entonces me entro la duda de que los peones no estaban actuando limpiamente. Estaban hablando mucho en su jerga infernal, y discutían constantemente. Nuestro amigo Person era una de esas personas que creen que por medir seis pies de altura se podía enfretar y sobrevivir cualquier amenaza y era imposible convencerlo de lo contrario.”

Después de actuar inocentemente por uno o dos días, tomamos nuestras armas y nuestros cacillos de mañanita, y nos metimos al monte. Los peones nos llevaron a un riachuelo donde con infinita precaución lavaron un poco de fango. Tanto oro había en la taza que Parson les gritó ¡Ustedes lo pusieron allí bribones! " "¡No, vengan y prueben por ustedes mismos! " dijeron, subiendo por la ladera, nosotros fuimos, lavamos, y encontramos más que ellos. " ¡Nuestra fortuna está hecha! " gritamos. " ¡Hagamos el plan entonces!" Dijeron los peones."

Nos sentamos en la ladera los cuatro. "Éste no es nada, " comenzó el más viejo, Miguel. " Antes de poder lavar cincuenta onzas, los Ramas nos descubrirían. Ellos saben que nos tienen bajo su poder y por eso ni se preocupan. Si tratamos de escapar este rey llamaría a todos sus súbditos a las armas. No valdría la pena llegar hasta acá solo para perder nuestras cabezas, y nosotros dos pudiéramos haber perder la cabeza sin ayuda. Yo me sentí poderosamente decepcionado. Parson se sentó con la vista fija como un toro ante una cerca. Pero Miguel no había terminado. “Durante siglos," dijo él, "los indios han estado encontrando oro aquí y en otros lugares conocidos de ellos. Creen que el oro es sagrado, y quien encuentra una pepita lo creen favorecido por los dioses. ¡Oigan bien! Los indios tienen una carretada de oro guardada en su templo y eso es lo que Salvador y yo hemos arriesgado nuestras vidas para llevarnos! "¿Creen que ellos se pelearían por salvarlo?” le pregunté.

"Claro que si, si nos agarraran”

“¿Y como podríamos escaparnos con el botín”

“Salvador y yo ya tenemos pensado como hacerlo. La pregunta es, están ustedes con nosotros?

"Lo que se proponían era una carnicería . Yo vi esto en la cara del bribón. Yo no tengo más escrúpulos que el vecino, pero la idea no tenía para mi gran atractivo y si presentaba un riesgo terrible. “En fin, podríamos hablar de esto más adelante” dije yo. “Eso no es posible” dijo Salvador, un tipo bruto que contaba sus crímenes como una joven cuenta sus amantes. “Que nos cuelguen juntos.” Luego noté habían agarrado nuestras armas mientras que recogíamos el oro del rio.

Person le gritó, “¿Dijo que había una carretada de oro en el templo? Entonces yo los sigo a ustedes… a vivir como príncipe o a morir como un ladrón!”

Yo exclamé “¡Yo también! Porque cuando a Parson se le metía algo en la cabeza estaba de más llevarle la contra. En un relámpago de intuición mi mente me reveló la razón por la cual los dos peones habían discutido en el camino. Salvador había querido matarme en el camino.

Volvimos a la aldea, nuestros criados cargando nuestras armas de fuego. Esa noche nos dijeron el plan. La próxima luna llena traería con ella el gran banquete anual de los indios, la época entre la cosecha y la semilla. Todos en la aldea de intoxicarían, porque los Ramas, cuando están en su pueblo no se permiten borracheras que una vez por trimestre; pero cuando lo hacen lo hacen hasta caer. Solamente unos cuantos sacerdotes estarían protegiendo el templo, y se colocarían a varias millas del templo en un lugar muy solitario. Era inclusive muy posible que ellos tomarían la oportunidad de unirse al jolgorio. Miguel pronunció que muy posiblemente nadie visitaría el lugar después de concluidas las ceremonias, por una semana o aún más. Aún si alguno de los cuidadores escapara, Miguel propuso que todos en el pueblito estarían tan borrachos para entender lo que les estaba diciendo, con excepción de los niños y las mujeres. Un río que fluía cerca al templo serviría para escaparse a Bluefields con el oro, y había siempre una cantidad de canoas que arrimadas a la ladera. El ardid de los peones había sido pensado cuidadosamente tenia promesa de ser éxitoso.

"No debemos acercarnos al lugar hasta que llegue el tiempo. Mientras tanto estamos aquí tranquilitos con cara de inocentes.” Pero si hubo alguna vez un hombre que llevó nunca su conciencia en su cara era yo. Porque, mis amigos, yo no son un tonto. Era absolutamente claro que esos brutos no se confiaban de mi y además ellos tenían mis armas. Porqué razón. Ésa era la pregunta que me hacía.

"Los días pasaron lentamente y al mismo tiempo de prisa. Las mujeres estaban laboriosas como hormiguitas, preparando la bebida y las provisiones, arreglando las túnicas de sus maridos. Era nuestro privilegio ver a los Ramas completamente despiertos, pero esto no nos concedió mayor ventaja. Cuando el indio está soñoliento, él le lanza tira lo que tiene en mano a su esposa, y a menudo no atina; pero cuando se le despierta su sentimiento de masculinidad con el prospecto del licor, él se levanta y le deja caer los golpes como se golpea un pedazo de barro. Son valientes, estos Ramas, pero no tienen noción de galantería. Viéndolos actuar de esta manera casi llegué a sentir que idea de matar a unos cuantos estaba justificada."

Finalmente llegó el día. En la medianoche del día anterior, el rey y todos sus guerreros salieron de la ciudad. Miguel nos dijo que habían ido al templo, para ofrecer a un o dos niños en sacrificio. Esto me hizo sentir cada vez más como un verdugo pagado para hacer cumplir la justicia. Al

amanecer volvieron, y la farsa comenzó. Se espera que los rindan tributo admirando la grandeza del rey, y así lo hicimos. Primero marcharon un número de sacerdotes vestidos con capas hechas enteramente de plumas del quetzal; algunos cuyo estaban tan viejas y apolilladas mostrando el desgaste de varias generaciones de uso. Después vinieron muchos indios salvajes, vestidos con cola de leopardo y sonando algo parecido a una flauta - el hueso de la pierna de un enemigo, exclamó Miguel.

Trescientos o cuatrocientos jóvenes gritando les seguían blandiendo sus lanzas y machetes. Luego marcharon los guerreros, pintados como demonios, con coronas de plumas en sus cabezas, capas y taparrabos de la misma y largas tiras de plumaje llamativo que se arrastraban en la tierra. Cantaron y bailaron haciendo ruido con sus lanzas. Los pocos que tenían armas las dispararon sin cesar. Sosteniendo el arma a lo largo del brazo, el impacto los hacía sacudirse con cada descarga y saltar de nuevo como si estuvieran hechos de hule. Las concubinas reales marcharon después, cincuenta más o menos, bailando antes del monarca; con un tocado y capas de pluma brillaron como ángeles que van envolviendo a un demonio. Algunos ancianos caminaban doblados de sabiduría, y bamboleándose con experiencia, y luego el rey vestido desde la cabeza hasta los pies con crestas de colibrí, intercaladas con las plumas largas del quetzal tejidas por aquí y por allá en un flanco descuidado. Después de que él todos los poblanos de la aldea pasando gritando con toda la fuerza de sus pulmones. Todos le hacían reverencia al rey pero él no prestaba ninguna atención. Sus ojos reales estaban fijos sobre la tierra, y todas las preocupaciones del mundo se desplegaban sobre su frente. Un día solamente sería suficiente para nuestro trabajo. Miguel le indicó al rey que nuestras vidas no estaban a salvo sus súbditos borrachos, y sugirió que nos trasladáramos al palacio como el compañero había previsto, esta oferta no se fue acogida con efusividad por este soberano con unas cincuenta esposas y rehusó la oferta. Miguel entonces dijo,

"Su majestad permitirá que exploremos en los alrededores mientras dura el banquete; ¡Porque estos caballeros son franceses, y el cónsul en Bluefields hará un alboroto si algún daño les acontece!

El pequeño jefe, se asustó porque el Rey Jorge no tiene paciencia para cosas absurdas. "Vayan donde quieran" dijo él, y las consortes reales dejaron salir simultáneamente un aullido de decepción."

Valga la pena hacer aquí un paréntesis –ya que es posible que no conozcan la política de la Mosquitia—pues el Rey Jorge de Inglaterra es el supremo monarca de estos indios. Este bribón desnudo, entre todos los potentados de la tierra goza el privilegio de colocar su bandera al lado de la bandera de Inglaterra. Esta fue presentada, según creo por Carlos II, cuando los salvajes de la Mosquitia eran sumamente útiles durante nuestras guerras piratas.

"Así pues," continuó Barbier, "estábamos en libertad de ir de paseo por una semana sin despertar sospecha. Todo iba saliendo tal como los bribones infernales lo habían deseado. Nos fuimos caminando hasta la choza. La diversión había comenzado ya, y los guerreros comenzaron a bambolearse por todos lados en diferentes etapas de piadosa borrachera. Se sentía como si la ciudad estuviera siendo bombardeada, así era el sonido de las balaceras. Una lanza pasó volando entre Salvador y yo, yo me pegué a la pared, temblando y estremeciéndome. A Person se le chamuscó la barba con la llama de un mosquete. Era hora de salir corriendo y asi lo hicimos. Los animales venían corriendo despavoridos hacia la selva así que agarramos algunos pollos y un cabrito."

El bosque todavía goteaba con rocío cuando entramos. Una marcha difícil alrededor de la aldea nos esperaba. Habíamos tomado el camino opuesto del bosque para despistarlos. Miguel nos dirigió sin percance. La jovialidad más desesperada reinaba en la aldea, la cual se podía oir a mano izquierda todo el dia. Cuando llegamos a las fincas, se hizo más fácil caminar, pero la tarde iba cayendo cuando Miguel comenzó a alumbrar el camino. "Ahora" dijo el, "tengan los ojos abiertos por sus vidas. Apuesto cien veces que nadie vendrá pero si un indio se apareciere, ustedes dos tontos traten de aparecer como si se están dando una caminata y yo tendré cuenta de él." Miguel todavía tenía mi pistola y mi revólver.

La oscuridad cayó sobre el bosque aunque en el campo abierto todavía era de dia. Acampamos y nos comimos el cabrito robado. Cuando la luna salió, Miguel nos llamó. Había tomado una oportunidad de hablarle a Person mientras los peones dormían y Person estaba loquito por el botín al igual que los peones, aunque tuviese que asesinar para obtenerlo."

Viajamos dos millas en un bosque tan alto y denso que los rayos de la luna apenas nos alcanzaban a iluminar el sendero. Un poco de luz se filtraba por acá y allá, poco menos que una débil lámpara. Miguel venía de último. Al llegar arriba seguimos a Salvador quien caminaba con cautela. Miguel venía de último. Mientras que caminamos en la oscuridad, robando vuelta a la vuelta la trayectoria, sentí lo que era ser ladrón y asesino. Camarades, la sensación no es agradable." Salvador se paró repentinamente" ¡ Allí está el templo! " balbució Miguel detrás de mí, y nos arrastramos en el arbusto mientras que Salvador fue a inspeccionar el terreno. Él volvió en un rato y tomó a Person del susurrando—les seguimos. Ante nosotros, oculto entre los árboles que unían sus copas sobre su techo se encontraba un edificio bajo, oscuro construido de troncos de árboles sobre un promontorio. Podía ver poco de su tamaño y la forma, porque había poca luz; un resplandor rojo brillaba entre las maderas, como si hubiera una chimenea dentro; un olor desagradable estaba como prendido del aire. "

Nos subimos en los promontorios de césped y miramos con atención a través de los resquicios. Un fuego en las particiones mostraba pedazos de piel colgando. Entre las sombras que daban, se veían una cosas negras que brillaban tenuemente en las paredes. Dos hombres se veían dormidos frente del fuego; sus pulseras relucientes.

Después de mirar con detenimiento, Miguel se apartó y susurró algo entre dientes. Le dimos la vuelta, dos de cada lado buscando otras grietas. Pensé por un instante en esconderme dentro de un arbusto, ¿pero de que me serviría eso? Los indios me cogerían, o me moriría de hambre."

Todo estaba oscuro alrededor del templo, y no logramos descubrir nada. Quizás habían un gran número de sacerdotes dentro del templo, pero Miguel dijo que eso quizás no era posible; sea como fuere, él estaba dispuesto a tomarse el riesgo. Después de consultar un poco nos deslizamos hacia la puerta nuevamente buscando a tientas la cerradura la cual no pudimos encontrar. Con un susorro y un apretón de manos Miguel nos ordenó a que nos recargáramos sobre la puerta para forzarla. ¡Ahora! Dijo con un murmuro, y con un estruendo la puerta se abrió.

"Yo perdí pie. Los hombres que estaban dormidos saltaron a sus pies con un gruñido. Salvador hirió a uno, pero el indio lo agarró por del talón con sus dientes; el otro agarró a Person de la garganta. Miguel lo atravesó con su machete pero no se soltó hasta que el gigante lo tiró por el aire

contra la pared, derribando los ídolos con un tremendo traqueteo. Todos se volvieron a ver a Salvador, que gritaba con dolor y miedo. ¡Pero, repentinamente se escucho un gran retumbo El gran tambor del templo sonó, haciendo temblar las sólidas paredes. Miguel saltó para ver la procedencia del sonido; Salvador y Person, luchando con el indio, lo arrastraron por encima del fuego, que lanzó un chorro de chisporroteo desparramando las brasas encendidas; el olor de piel y plumas quemadas nos ahogó "¡Veo una luz! " Miguel gritó con voz ronca. "¡En veinte minutos los indios estarán aquí! "

"Salvador se detuvo brevemente con el fósforo en su mano, susurrando, " ¡Silencio! " Un zumbido lejano llegaba a nuestros oídos. " Aprisa, hombre " Miguel gritó. 'Es el rio.' Pero al mismo tiempo que hablaba un gran rugido y gritos anunciaron la llegada de los indios. ¡Nos habían seguido! Salí precipitadamente rodeando el templo. Todo el camino estaba completamentelleno de indios. Las puntas de sus lanzas brillando. Person me seguía pero un guerrero grandote lo agarró en la oscuridad. En el otro extremo del edificio el camino se abrió. Casi no se podía ver. Seguí hacia adelante, dejando detrás la antesala del infierno. Los disparos de las pistolas se dejaron oír por encima de la gritería de los indios, y ese fue el final de todos con esos asesinos. "

"Corrí unas cincuenta yardas, y repentinamente me encontré un río. El agua fluía clara y blanca los rayos de luna pasando por una ventana pero la sombra negra del bosque la flanqueba de cada lado. Por lo menos había media docenas de canoas allí, con los remos adentro. Salté en una de ellas cortando el mecate, y caí abajo debajo del banco. ¿Pero qué hombre o qué tripulación sería capaz de escaparse de los indios mosquito en canoa? Tan pronto como se hiciera de dia seguro que se darían cuenta de mi escape y entonces me atraparían, esto era seguro como la muerte. Remé bajo la luz de la luna, siguiendo rio arriba. Había una curva apenas sobre el embarcadero, y la había pasado cuando vinieron los indios corriendo. Yo me agarré de una rama y me quedé inmóvil. Dandose de gritos, saltaron en las canoas, y se fueron hacia abajo del canal como relámpago. Nadie pensó en irse contra la corriente, porque ¿hacia donde podría escapar un hombre sino que hacia Bluefields? Una multitud de ellos ruidosos y enfurecidos se quedaron en la ladera y los podía ver todos borrachos. Antes de que los barcos se perdieran de vista, algunos comenzaron a regresar a sus casas bamboleándose. El tambor grande sonaba de nuevo y el resto les siguió. Yo estaba entre la vida o la muerte. Apartando cautelosamente las ramas, subí. Todavía estaba al alcance de oir cuando escuché un sonido espantoso el cual proclamó que las mujeres indias habían llegado al lugar.

"¡Esa es la historia de Barbier!" continuó el veterano buscador de oro." Él pasó apuros terribles en el bosque, como podrá usted suponer, viendo a un indio en cada matorral. Según sus calculos le llevó cuatro semanas para llegar a La Libertad. Afortunadamente, él llevaba el bolso del charqui, y así que no se murió de hambre" "¿Y los Ramas no lo persiguieron hasta La Libertad? " le pregunté. " No. Nunca supimos nada de ellos."

" Francamente dígame Barbachella," Le dije después de una larga pausa," ¿Usted cree esta historia? ¿Cree que estos buscadores de oro no pensaron que era extraño que a seis días de La Libertad hubiera una aldea indígena dónde no se conociera el valor del oro? " 'Bien, pues no lo se' Barbachella contestó meditabundo.' 'Ningún hombre en sus cabales se precipitaría a concluir lo que puede o no ser verdad en los bosques de La Mosquitia. Pero había algunos que miraban intrigados a Barbier cuando él regresó del bosque un dia con una bolsa de polvo – el cual no crece en los árboles de Chontales-y pagó sus deudas, y dijo que se marchaba a casa. Una lavandera dijo que podía jurar

haberlo visto cruzar el arroyo con una carga pesada. Y se comentaba mucho de él y de cómo sus alforjas pesaban más del peso que puede cargar una mula. Se piensa en La Libertad-- y yo puedo añadir --que si hay algo de verdad en la historia de Barbier, es que el no contó el cuento completo y que sin son mentiras, lo deberían colgar de un palo. Para su bien, le conviene nunca más regresar a La Libertad."

Una Plantación de Cocoteros en la Mosquitia

por Rowland W. Cater

Originalmente publicado en *Chambers's Journal of Popular Literature, Science and Arts*, W. & R. Chambers, Limited, London and Edinburgh, 1897 bajo el título *A Coco-nut Plantation in Mosquito*, páginas 229-232.

Traducido por Blanca Estrada Cousin

En el verano de '93, llegué a la boca del río Wawa, en la Costa de los Mosquitos de Nicaragua, desde el interior, de donde había viajado con la esperanza de coger una goleta comercial que me llevaría a mí y a los productos alimenticios de la selva que había acumulado a Bluefields. Pero en el mar Caribe, la puntualidad es casi una rara virtud como en las ciudades de Granada, León, y Managua. El barco, supe, con seguridad tenía dos semanas de retrazo, y podría no arribar en un mes. Siendo así, resolví visitar la Plantación Wounta de cocoteros, propiedad de un antiguo conocido Mr Gustav A.. Schultz.

Para llegar a la boca del río Wounta o Kukalaya, la cual está como veinte millas al sur el Wawa, tenía dos rutas a escoger. Me podía hacer a la mar en una concha, siempre que pudiera inducir a una cuadrilla de indios a correr el riesgo, o podría caminar con dificultad a la largo de la costa dura por los atajos bastante frecuentes dentro de la selva para evitar los tramos peores—no puedo llamarlo camino. Como había estado viajando por la selva por muchas semanas con los huleros, cortadores de caoba, cazadores de garzas, un viaje, aun corto por mar parecía un cambio deseable, y me resolvía a alquilar un bote.

Muchas gesticulaciones y un poco de español me capacitaron para hacer comprender mis requerimientos a los nativos de la boca del Wawa; y mis pertenencias y yo pronto estuvimos a bordo de la canoa más fuerte que la comunidad poseía. La mayoría de los aldeanos fuertes llegaron a vernos, y mostraron su interés de varias maneras. Esto no era sorprendente porque los dos arrojados, quienes por unos pocos dólares se comprometieron a llevarme a Wounta, podrían no retornar jamás. Fue una tirada de dados, como llegué a estar convencido.

Los indios mosquitos son los mejores canoeros del mundo, los más hábiles y bravos, y necesitaban serlo. Nos hicimos a la mar en una embarcación de cerca de dieciocho pies de largo, cortada de un tronco de cedro, y excavado a fuego y azuela. Cuando los dos nativos, yo mismo, y mi equipaje estuvieron abordo, la canoa sobresalía solo unas pocas pulgadas arriba del agua.

Suponía que íbamos a navegar tan cercanos a la costa como posible, pero los indios no tenían esa intención. Remando con voluntad, llevaron la canoa derecho a la barra, donde la fuerte corriente del río encuentra la hinchada marea, y contra las grandes olas se lanzaron sobre el banco de arena, la cual llena por el cieno desde el interior, está siempre creciendo en la bocas de la mayoría de los ríos de esta costa, hasta que a su tiempo cada una de los llamados puertos se convierten en lagunas, y otra barra se forma más mar a adentro.

Cuando nos acercamos a las olas curvadas de puntas espumosas, subiendo altas arriba de nuestras cabezas, los indios movieron sus remos a gran velocidad.

En un instante, estábamos entre ellas. Una ola monstruosa nos golpeo fuerte, la endeble canoa, medio llena de agua, tembló de proa a popa, y en el espacio de un segundo se recuperó del golpe. Fue un momento peligroso. Pero en peligros como este, frecuentemente desafiantes, los nativos de la Costa de los Mosquitos hace mucho ganaron su reputación. Mis arrojados compañeros, emitieron un tremendo grito, entonces, a pura fuerza de músculo, sacaron la canoa de la zanja entre las olas. Agarrando una jícara, achiqué con desesperada velocidad, porque el agua me llegó casi a la cintura en mi asiento. El indio en la proa miró alrededor y se rió—de mi espantada cara, indudablemente. El peligro había pasado.

¡Bien hecho! Grité en inglés. Tendrán un dólar extra cada uno por eso.

Ambos se rieron entonces. El inglés puede ser una lengua desconocida, pero dólar no necesita intérprete.

Tan pronto como sacamos el agua, izamos una vela muy primitiva, y movimos el timón de



Localización de Wounta en la parte inferior del mapa, más arriba la barra del Wawa. Puerto Cabezas fue fundado hasta 1925, no existía cuando Mr. Cater viistó la Plantación Wounta.

la canoa hacia el sur. Entonces rasgamos el viento, como dicen los remeros, Unas veces entre dos verdes paredes de agua con solo una tira visible del cielo, otras, en la cresta de una ola, rozábamos sobre ellas, hasta que sin mayor peligro, llegamos a Wounta.

Allí tuvimos que negociar otra barra, pero esta vez las grandes olas, dirigidas hacia la costa, viajaban con nosotros. Unas cien yardas o más lejos de donde rompen las olas, la canoa comenzó a temblar tan violentamente que me sentí compelido a agarrarme de la borda con ambas manos, pero pronto estuve contento de dejarla y volver al banco. Una veintena de tiburones negros nos perseguían con el propósito evidente de estar en el lugar donde naufragaríamos. De vez ene cuando uno de ellos nadaba debajo de nuestro bote, y en las ocasiones que el hambriento bruto golpeó la quilla levantándonos, mis sensaciones no eran agradables. Uno ciertamente estuvo tan cerca que, se revolvió prontamente en un intento de agarrar una comida del bote, que saqué mi revolver rápidamente y tire del gatillo, pero el cartucho estaba húmedo, como puede suponerse.

Mientras tanto, mis atrevidos mosquitos estaban desafiando las olas. Uno sentado en la popa con el remo de timón en la mano, y el otro cerca de la proa. De tiempo en tiempo, el timonel miraba sobre su hombro. Si una ola grande esta acercándose, los dos mantenían sus remos inmóviles hasta que la ola casi estaba sobre nosotros, entonces, con un grito, los dos comenzaban a remar tan fuerte como podían, tratando de mantener el paso con la ola, sobre cuya cresta eran así capaces de montarla con seguridad. Así, urgidos por la vela, los remos y las olas, volamos sobre la barra dentro de las aguas tranquilas, donde los tiburones evidentemente no pensaban que valía la pena seguirnos. Dos horas después alcanzamos la Plantación Wounta, donde la cálida bienvenida de Mr. Schultz prácticamente puso fin a las penalidades del viaje.

Aunque la Costa de Los Mosquitos está prácticamente bordeada con cocoteros, la Plantación Wounta es la única de importancia donde *Cocos nucifera* es cultivada sistemáticamente—hasta donde yo sé. Comprende cerca de 2,560 acres[1], mantenidos bajo un arriendo por cincuenta años a la ridícula renta anual de tres céntimos, o cerca de tres cuartos de penique por acre. En este tiempo (1893) cerca de 20,000 palmas habían sido plantadas. De estas cerca de 8,000 estaban cargadas con frutos, y de las restantes 12,000, indudablemente, están ahora cargadas, y otras pronto comenzarán a dar, así que cada año la producción se aumenta. Cada año, también, un gran número de cocos se toman del "vivero" y se plantan, porque en esa época algo así como tres millas cuadradas de la plantación estaban sin cultivar todavía—en pocas palabras, hay espacio para 100,000 cocoteros más.

Los visitantes a los países tropicales pronto aprenden a mirar a los cocoteros de manera muy parecido a como nosotros hacemos con el roble o el olmo. Está casi en todo paisaje cerca del mar. Pero nadie que haya una vez reconocido una arboleda simétricamente plantada de ellas, negará la belleza del espectáculo. En Wounta estaban en apretadas hileras, derechas como una flecha, y uno puede mirar sus avenidas hasta que las líneas convergentes a cada lado se unen y disuelven en la distancia.

En relación al método de cultivo, no puedo hacer mejor que citar de una carta escrita por Mr. Schultz en julio del año pasado, donde él explica que el "paseo de los cocoteros" ha sido una inversión de segunda mano para llenar su tiempo libre y que ha sido muy descuidada.

[1] Nota de la traductora: Unas 1,036 hectáreas

“La palmera, escribe, requiere el aire del mar, o mejor, la aspersión del mar. El suelo más conveniente para su cultivo es la arena coralina mezclada con tierra. Las nueces no deberían ser plantadas a menos de treinta pies aparte, porque las raíces se extienden a gran distancia, formando una red completa. Cuando se comienza una plantación de cocoteros, la primer cosa que se debe hacer e acumular una buena cantidad de nueces buenas en su cáscara, o concha, y colocarlos bien juntos para formar un “vivero.” A intervalos, postes con ganchos, de tres pies de alto, deberían ser fijados al suelo, y palos delgados enganchados en los postes para formar un techo liviano de palmas u otras hojas. Si se riegan una vez por semana durante la estación seca, todos los cocos deberían germinar en dos meses.

“Cuando el “vivero” ha sido preparado, la siguiente cosa es limpiar la tierra. Los árboles y matorrales deben ser cortados y quemados después de estar un mes en el suelo para secarlos, cuando la tierra está lista. Solo dos tercios de cada nuez madre debe estar cubierto con tierra, y los retoños deben estar dirigidos hacia la parte con más viento y humedad. Al final de un año en el suelo, diez pies alrededor de cada coco, debe ser completamente limpiados y el suelo suelto con un azadón. Esto es muy esencial. Entre más atención se dé a las palmeras jóvenes, más rápido crecerán y se cargarán de cocos. Cerca de mi casa, donde las palmas difícilmente pueden dejarse desatendidas, las tuve floreciendo al tercer año.

“Es innecesario reunir los cocos, a menos que se quieran para propósitos de beber cuando están inmaduros, porque cuando maduros caen solos al suelo. En una buena tierra, si se planta y se mantiene limpia como se dijo antes, el productor puede seguramente calcular una cosecha anual de por lo menos cien nueces por cada palmera, y como caen continuamente durante el año, es una incesante entrada. La fibra, o concha, pude también tomarse en cuenta, pero yo dejo que se pudra. En adición a los cocos, el suelo puede plantarse con algodón, maní, higuerilla, etc. durante los dos o tres primeros años, y el producto de estos ayudará a pagar los gastos sin dañar las palmeras de ninguna manera.”

Mr. Schultz, quien ha sido sucedido por su hijo en el manejo de la plantación, y ahora no reside en Nicaragua, concluye su carta con comentarios en conexión con el insatisfactorio acuerdo de ciertos reclamos con el gobierno de Nicaragua, relacionados con minas de oro: “desearía haber nacido inglés. Inglaterra habría arreglado mis asuntos hace mucho tiempo; pero alemán, un asunto de pequeño comercio de Nicaragua, hace la justicia a un lado.” Este es un asunto interesante a la luz de los eventos recientes.

Regresando a los cocoteros. Puedo complementar la información de Mr. Schultz. Las palmeras cargarán cocos en el cuarto año si se mantienen limpias y el suelo se suelta constantemente; pero si son mal cultivadas, pasaran diez años. El aire del mar es esencial. Ciertamente, *Cocos nucifera* no crecerá más allá de cierta distancia del mar.

Además del techo de hojas, es deseable cubrir los cocos del “vivero” con arena y algas hasta una profundidad de una pulgada; pienso que deberían ser regadas diariamente durante la estación seca hasta que germinen. De dos a tres meses después de sembradas, un retoño blanco saldrá de una de las tres depresiones en la base de la nuez, y una raíz delgada de cada uno de las otras. La última penetra el suelo; y tan pronto como ellas están firmemente sujetas, el cascarón fibroso del coco se parte y se desprende. Los cocos sembrados en abril pueden ser plantados en septiembre, pero durante el primer año deberían ser cuidadosamente protegidos de los rayos directos del sol y del ataque de las ratas, cerdos silvestres, y ganado. Dada la abundancia de agua, brisas húmedas apropiadas y un

suelo arenoso, las palmeras se sabe producen, de promedio, media tonelada de nueces, año tras año. Cada pocas semanas durante la estación lluviosa florecen, así que frutos maduros y flores recién abiertas pueden frecuentemente ser vistas en la misma palmera. Las flores forman un racimo alrededor del tope del tronco, dentro de una vaina grande que se parte, marchita y cae cuando la flor está completamente desarrollada.

Ahora los aspectos financieros. Una buena tierra en la Costa de los Mosquitos puede comprarse a 5s [chelines][2] por acre, o alquilada, como hemos visto a 3 cuartos de penique[3] por acre o más. Por cincuenta centavos, de moneda nativa, o 1s. por año, tierra suficiente para plantar una palmera puede obtenerse y prepararse, y las palmeras cuidadas hasta que lleguen a la edad de fructificar. Esto debería ocurrir no más tarde que el quinto año, en cuyo tiempo cada palmera habrá costado 5s. Los cocos se venden por millar; cada millar requerirá de diez cocoteros, que cuestan £2, 10s., o si se incluye el cosechar, £2, 12s., 6d. para producirlos. El precio de venta promedio en Londres es de £4 por millar, a las cuales debe añadirse 6s., 4d. que es el valor neto de la concha, o ochenta y ocho por ciento para los cinco años sobre un gasto de capital neto de £4, 12s., 6d.

Debe tenerse en mente que las cifras de arriba se refieren al primer año de frutos y a los cuatro años precedentes solamente. El costo de cultivo, etc. Para el segundo año de fructificación y después por supuesto será solo un quinto de la suma de gastos durante los primeros cinco años. En pocas palabras, las entradas de las cosechas del primero y segundo año juntas liquidarán el capital invertido y dejarán un sobrante de 10s por cada 10 cocoteros, los cuales, en el tercer año de frutos, habiendo sido pagado el capital, así que a groso modo, ascenderá a £1, 12s. Aumentemos el número de palmeras a 100,000 y la ganancia bruta anual del productor será de £16,000, más el capital original reembolsado.

El productor de cocos no está obligado a exportar sus frutos. Puede embarcar su cosecha baja la forma de aceite de copra, de la cual cuarenta nueces rinden un galón. Este aceite se usa mucho en la manufactura de jabón, candelas, etc. y para el cabello. O puede convertirlo en mantequilla. Un escritor en el *Jewish Chronicle* recientemente describió un nuevo producto "kosher" llamado 'Nucoline' el cual es mantequilla de coco, pura y simple[4]. La introducción del aceite a Europa hasta ahora ha sido prevenida porque se vuelve rancio rápidamente. Esta dificultad, sin embargo, ha sido, se dice, vencida por un proceso patentado de refinación, el cual elimina el color característico y el olor del aceite de copra, transformándolo en una grasa o mantequilla realmente apetecible y de tal estabilidad que permanece incoloro y agradable por muchos meses[5]. Se dice que la mantequilla hecha de

[2] Nota de la traductora: Antes de la conversión a decimales en 1971, la libra esterlina se dividía en 20 chelines (shillings, abreviado "s") y cada chelín en 12 peniques (pences, abreviado "d")

[3] Nota de la traductora: 3 farthing en el original. Un "farthing" es un cuarto de penique.

[4] Nota de la traductora: La conversión de un aceite a una manteca envuelve un proceso complejo de hidrogenación del aceite que se realiza en caliente, en presencia de un catalizador de níquel con la inyección de hidrogeno. El químico francés Paul Sabatier es considerado el padre del proceso de hidrogenación que le mereció el premio Nobel de química en 1912. Sabatier descubrió en 1897que la introducción de trazas de níquel facilitaba la adición de hidrógeno a las moléculas de hidrocarburos gaseosos.

[5] Nota de la traductora: El proceso de refinación usa un álcali (soda cáustica normalmente) para saponificar los ácidos grasos libres, seguido de un procesote desodorización en caliente y al vacío con inyección de vapor de agua para arrastrar los óxidos y peróxidos causantes del mal olor. No es un proceso sencillo como para montar una planta en Wounta.

copra madura se parece más a la leche de vaca que cualquier otra grasa, sus componentes químicos son casi idénticos[6].

El agricultor puede también usar su producción para alimentar el ganado. Aún las palmeras que por azar se caen pueden convertirse en ganancia. La madera, que es conocida como "Madera de Puercoespín," se usa frecuentemente en barcos, armarios, implementos de granja.[7]

Tampoco necesita el agricultor de cocoteros en la Costa de los Mosquitos confinarse a si mismo a *Cocos nucifera*. Además de las plantas de algodón maní e higuerilla, mencionadas por Mr. Schultz, plantas de fibras duras tales como ramio[8] y henequén[9] (sisal cáñamo) pueden ser plantadas entre los cocoteros; como también bananos, plátanos, higueras, mangos y varias otros frutales. Mr. Schultz, ciertamente, dedicaba más su atención a la minería de oro y al huele que a sus cocoteros.

Adjunto a la Plantación Wounta hay un rancho grande, el cual en marzo de '95, la fecha de mi visita como huésped, comprendía de tres a cuatrocientas cabezas de ganado. Hay también en la casa de Mr. Schultz una tienda la cual es constantemente visitada por huleros y mineros, quienes cambian oro y productos de la selva por mercaderías de Europa o de Estados Unidos.

Antes de escoger tierra para una plantación, debe considerarse los medios para llevar las nueces al mercado. Como no hay puerto en Wounta, cuando Mr. Shultz tiene un cargamento listo esta forzado a enviar un mensajero al puerto más cercano con la súplica de que el siguiente vapor o goleta, ancle en el mar en frente de su finca. La carga entonces es puesta a bordo en sus propias barcazas especialmente construidas, de las cuales tenía una pequeña flota.

Pero aún con estos contratiempos, la plantación de Wounta está favorablemente situada en comparación con muchas en el este, y el cocotero de la Costa de los Mosquitos está maravillosamente libre de pestes de animales e insectos. En Ceilán, por ejemplo, varios escarabajos, de los cuales *Batocera rubus* es el principal ofensor, penetran el tronco y depositan sus huevos. Las larvas eclosionan y trabajan su camino hacia arriba hasta que alcanzan el cogollo, el cual devoran prontamente, frecuentemente matando la palmera. La ardilla de palmas (*Sciurus palmarum*) es otra molestia desconocida en la Mosquitia. Este agradable animalito perfora las depresiones en la base de las nueces jóvenes y se regala con la leche. También hay varias especies de aves que construyen arriba y alrededor de la vaina de la flor, y les gusta comer las flores recién abiertas. Por último, aunque no el menor, está el bien conocido cangrejo de las Indias Orientales (*Birgus latro*), el cual se dice que sube el tallo y pincha los péndulos de los frutos hasta que los frutos inmaduros caen al suelo, entonces desciende, rompe la fibra de la concha que cubre los agujeros, deja que la leche exude, y se alimenta de la pulpa fresca de adentro. Una plantación en la Costa de los Mosquitos, sin embargo, felizmente está libre de todas estas pestes.

Para los ingleses deportistas es un gran atractivo radicarse en esta parte de Nicaragua. En Wounta, venados, pumas, jaguares y cerdos silvestres eran visitantes frecuentes en '93, como también en '95, y es improbable que hayan sido exterminados todos.

---

[6] Nota de la traductora: Se trata de otra sobre simplificación del autor. Sin embargo, debemos reconocer que Mr. Cater era una persona bien enterada de los adelantos científicos en Europa.

[7] Nota de la traductora: *Porcupine wood* en el original. Se dice que la fibra del tronco es resistente a la descomposición.

[8] Nota de la traductora: Ramio es *Boehmeria nivea*. Es una fibra basta que requiere un procesamiento químico para eliminar la goma de las fibras.

[9] Nota de la traductora: Henequén es una penca, *Agave fourcroydes*.

Estaba sentado en la gallería con Mr. Schultz una tarde, cuando Benancio, su asistente y capataz, vino corriendo.

"En el corral, señor," gritó, "¡el ganado va de estampida! Es el *tigre*."

Mi anfitrión agarró su rifle y me dio otro. En el siguiente momento estábamos apurados detrás de Benancio en dirección al corral, un espacio grande, rodeado por un cerco alto, donde el ganado se guarda de noche. Este está a la orilla de la laguna, cerca de trescientas yardas de la casa.

Deteniéndose, Benancio, un indio de sangre pura, activo como un venado, permitió que lo alcanzáramos. Los caballos estaban resoplando y galopando como locos dando vueltas; el ganado de cachos bramaba y mugía aterrorizado—prueba suficiente de que un jaguar o un puma había entrado al corral. Gritando para calmar a los caballos y al ganado, trepamos la alta cerca y buscamos protección dentro del encierro. No había luna, y solo unas pocas estrellas estaban visibles.

¡Cuidado! Gritó el plantador de cocoteros cuando nos acercábamos a la construción, avanzando despacio entre la niebla. Un momento después su rifle chasqueó. "¡Dispara Benancio! rugió. El *mozo* líder, un cazador mortal, nacido leñador y cazador, saltó hacia adelante. Su rifle habló, y cayó del techo del edificio dando volteretas un jaguar adulto, o tigre, como los nativos llaman a este poderoso y salvaje bruto. Herido por el espinazo y hombro, se retorcía en el suelo hasta que Benancio puso fin a sus apuros con un tiro al cerebro.

Hasta que el *mozo* hizo el primer disparo yo no había sido capaz de distinguir el jaguar, pero Mr. Shultz dijo que estaba a punto de saltar sobre él cuando el tiro de Benancio por el espinazo lo paralizó.

Después de tranquilizar el ganado—una tarea no fácil—Mr. Shultz y yo regresamos a la casa. Benancio esperó la luz de la luna para pelar la piel del tigre sin dañarla.

Mi anfitrión me informó que aunque jaguares y pumas frecuentemente visitaban la plantación, esta era la primera vez que uno había entrado al corral, hasta donde sabía, durante los muchos años que él había vivido allí.

En el transcurso de mis varias visitas a Wounta Plantation, acompañé a Mr. Shultz y Benancio en varias excursiones de caza, y encontré la vida en la casa tan placentera que siempre estaba triste cuando el vapor o goleta dirigido a Bluefields o Greytown nos hacía señales desde mar afuera, y tenía que partir.

La Maravilla del Siquia: El salto Mataka

La carretera a El Rama se construyó casi siguiendo el curso del río Mico, uno de los tres afluentes del río Escondido que ha sido siempre la vía de acceso de la Costa al interior del país. Por eso las cercanías del río Mico (Ruswas para los ulwas) están salpicadas de poblaciones. Mientras el otro afluente, el río Siquia se ha quedado despoblado. Remontar el río Siquia sigue siendo toda una aventura de exploración.

Por supuesto que para los indios ulwas, el río Siquia era bien conocido, pero al no dejar registro escrito, son los extranjeros o la gente del "interior" quienes pasan por sus descubridores. No hay fotos del río Suiquia disponibles en la Internet, el mapa de Nicaragua de los Hnos. Cristianos[1] es el único que muestra el Salto de Mataka, cuya búsqueda es la semilla de este artículo.

Sólo he podido encontrar tres viajes de exploración que incluyen el río Siquia: Una exploración científica en busca de anfibios y reptiles de la Universidad de Michigan en 1937, la expedición de don Carlos Cuadra Pasos en 1911 para llevar municiones a Santo Domingo, Chontales como parte de la Revolución de la Costa; y la exploración en 1866-1867 de Henry Alexander Wickham en busca de plumas de aves exóticas para vender en el mercado de sombreros de señoras, cuya traducción publicamos en la RTN 17: 119-127, septiembre 2009.



Plantación de bananas en el río Rama. Fuente: F.L., *Lecciones de geografía de Centro América* (Guatemala: Librería y papelería de Antonio Partegás, 1893, 3e ed.; Oakland, California: Manuel Mejía Bárcenas, Pacific Press Publishing, 1896, 4e ed.)

Cuadra Pasos en su capítulo titulado "Río Siquia de ida y vuelta" [2] describe el Salto de Mataka así, aunque sin identificarlo por nombre:

> "...llegamos a lo que me atrevo a designar maravilla del Siquia. La corriente ancha de las aguas se estrecha hasta quedar reducida a un tercio, y con una violencia inaudita se precipita en una altura de veinte a treinta metros. Como buen granadino comparé con la altura de la torre de la Merced. El volumen entero salta con una fuerza tal que yo estuve parado bajo ella sin mojarme. Algo más pequeño pero parecido al Niágara. Allí nos fue preciso pasar el cargamento y botes a hombros o de arrastradas, hasta volver a las alturas y a la tranquilidad majestuosa de la corriente."

Los exploradores de 1937 en busca de anfibios y reptiles, nos dan más bien una descripción general del río comenzando desde su desembocadura. No menciona el salto, pero es útil para entender el paisaje:

[1] La publicación estuvo bajo la responsabilidad del hermano Apollone Jules hacia 1926. La segunda edición fue impresa antes de 1939. Fuente: Rodríguez Rosales, Isolda. La Restauración Conservadora y la creación de colegios religiosos. Encuentro Nro. 71, UCA, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua. 2005.

[2] Cuadra Pasos, Carlos, *Cabos sueltos de mi memoria*, página 283-84, en Obras, tomo I, Managua: Fondo de Promoción Cultural—Banco de América, 1976

"El río Escondido entra la laguna de Bluefields unas pocas millas al norte de la población. Aquí la tierra es baja (excepto por una zona relativamente pequeña ocupada por Bluefields) y es un laberinto de lagunas, islas y cenagales entrelazados. En esta región la vegetación crece con vigor y la zona entera es inundada hasta una profundidad de varios pies durante la estación lluviosa. Corriente arriba, las orillas del Escondido aumentan en altura a diez o veinte pies en El Rama. El río mismo reduce su anchura desde un cuarto de milla [unas 440 yardas] en su desembocadura hasta doscientas o trescientas yardas en El Rama donde es formado por el Siquia fluyendo del oeste y El Chilamate por el sur. La vegetación también se torna menos densa y los claros a lo largo de las orillas con chagüites nativos de bananos, pero unas pocos cientos de yardas tierra adentro de las orillas del río, se encuentra la selva intocada con fuertes crecimientos de bamboo, árboles grandes y lianas entrelazadas, y densos arbustos en el suelo.

"Siete u ocho millas arriba de El Rama el río Siquia se une con el Mico. Al norte a lo largo del Siquia, la tierra es baja y pantanosa y sin veredas. Además, los ríos tributarios, tan comunes en el curso de los otros ríos, están ausentes en esta región. Hacia el oeste a lo largo del Mico, los primeros raudales se encuentran en El Recreo,[3] como cinco a ocho millas arriba de la unión con el Siquia. Más allá de El Recreo, la vega costera plana se alza al pie de las colinas. Los raudales del río son numerosos y



Salto Mataca sobre el río Siquia. Vista reproducida del mapa de Nicaragua de los Hnos. Cristianos, 2da. edición, litografía Demersseman, Paris;

impreso en Paris por Gaillac-Monroco & Cie.,

Copia conservada en la Librería del Congreso de los EE.UU., adquirida en 1939.

los afloramientos de grandes peñascos son conspicuos. La vegetación de at región es notablemente diferente de la parte baja del Escondido, los bambúes están ausentes y los árboles son de menor tamaño. Aquí las riberas del río ascienden abruptamente y después de ellas, la tierra sube gradualmente a una elevación de varios cientos de pies, y más lejos aún alcanza la altura de montañas bajas.

"Dentro de esta zona, la precipitación pluvial es excesivamente fuerte, casi continua acompañada de neblina pesada en la primeras horas de la mañana. Los días son calientes y húmedos, mientras que las noches son comparativamente frías. Durante septiembre, las lluvias disminuyen y la colección [de especimenes] en las plantaciones a lo largo de las orillas del río era muy provechosa con referencia a las serpientes.[4]



Leyenda que acompaña el mapa de Nicaragua de los Hnos. Cristianos

El salto Mataka, bien identificado en el mapa de los Hnos. Cristianos, se encuentra a 2½ horas de viaje de La Esperanza, el Muelle Real en el mapa, justo al noroeste de El Rama. Sus coordenadas geográficas son 12°17'45.56"N y 84°17'50.12"W, de acuerdo con Google Earth.

Este mapa fue levantado de los Hnos. cristianos fue levantado "aprovechando las vacaciones, los hermanos Apolinar Pablo, Antonio Garnier y Hermes Marie, recorrieron nuestra geografía nacional para recoger y verificar datos para realizar un mapa de Nicaragua. En esta labor los acompañaban también algunos estudiantes provenientes del norte del país, que por la dificultad de los caminos, permanecían hasta fin de año en el centro. Así lo relata el profesor Sotero Rodríguez Rodríguez, ex alumno de La Salle, graduado en 1921".[5]

El mapa de los Hnos. Cristianos no muestra la carretera al Rama porque no existía ni siquiera como proyecto. Si muestra los proyectos de ferrocarril de Bluefields a San Ubaldo, puerto en la orilla oriental del lago de Nicaragua. El otro ramal de ferrocarril proyectado parte de Punta Mico y se une al ramal de Bluefields sobre el río Oyate, que no es parte de la zona restringida del mapa que mostramos, pero si aparece en el mapa de los Hnos. Cristianos, como una línea que desemboca cerca de Morrito, otro puerto en el lago.

---

[4] Gaige, Helen T., Hartweg, Norman, and Stuart, L. C., Notes on a Collection of Amphibians and Reptiles from Eastern Nicaragua, Occasional Papers of the Museum of Zoology No. 357, University of Michigan, An Arbor, Michigan, October 26, 1937

[5] Rodríguez Rosales, Isolda. La Restauración Conservadora y la creación de colegios religiosos. Encuentro Nro. 71, UCA, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua. 2005.

El municipio de El Rama reconoce tres sitios potenciales para generar hasta 106 MW de energía eléctrica; entre estos sitios están los saltos del Diablo, Mataka, Blanco y Alto, aunque ninguno de ellos ha sido estudiado por el INE.[6]

La cuenca del Río Siquia, hasta el sitio de la presa, tiene un área de 1.041,9 km, y esta formada por tres ríos principales, el Rio Siquia, el Rio Sucio y el Rio Tawa. Tiene un caudal medio de 38,2 m3/seg. El Río tiene una longitud de 115 Km. el caudal medio aproximado en el sitio del proyecto hidroeléctrico, es de 37.6 m3/seg., de los cuales se utilizará solo el 11.7%, equivalente a 4.4 m3/seg., para garantizar una potencia instalada de 700 kW. El periodo de mayor escurrimiento superficial se manifiesta entre los meses de Mayo a Enero, y los mínimos en los meses de Febrero a Abril.[7]

---

[6] INIFOM, Caracterización municipal de El Rama

[7] World Bank, Annex 13: Environmental Issues, Criteria and Procedures For Renewable Energy Projects in Nicaragua

RELACION

BREVE Y VERDADERA

DE ALGUNAS COSAS DE LAS MUCHAS QUE SUCEDIERON

AL PADRE

FRAY ALONSO PONCE

en las provincias de la Nueva España,

SIENDO COMISARIO GENERAL DE AQUELLAS PARTES.

TRÁTANSE ALGUNAS PARTICULARIDADES DE AQUELLA TIERRA, Y DÍCESE
SU IDA Á ELLA Y VUELTA Á ESPAÑA, CON ALGO DE LO QUE EN EL VIAJE
LE ACONTECIÓ HASTA VOLVER Á SU PROVINCIA DE CASTILLA.

ESCRITA POR DOS RELIGIOSOS,

sus compañeros,

**EL UNO DE LOS CUALES LE ACOMPAÑÓ DESDE ESPAÑA Á MÉXICO,
Y EL OTRO EN TODOS LOS DEMÁS CAMINOS QUE HIZO y TRABAJOS
QUE PASÓ.**

AHORA POR PRIMERA VEZ IMPRESA

TOMO I.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE CALERO,
Calle de Santa Isabel, núm. 26.

Relación Breve y Verdadera de las Cosas que le Sucedieron a Fray Alonso Ponce

MADRID : 1875

Fray Antonio de Ciudad Real nació en 1551 en Castilla la Nueva y a los 15 años de edad ingresó al convento de San Francisco en Toledo.

En septiembre de 1584 llegó a México el comisario general Alonso Ponce de León, visitador de las provincias franciscanas. Durante los cinco años que aquí estuvo, hasta junio de 1589, su secretario fue Ciudad Real y juntos viajaron desde Nayarit hasta Nicaragua, de lo cual destacan sus numerosos recorridos por el altiplano mexicano. Acerca de ese lustro escribió en tercera persona el Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España; redactado hacia 1590, aunque no vio la luz pública hasta 1872, en Madrid. En 1603 fue electo provincial de su orden, y murió en Mérida el 5 de julio de 1617.

Ponce y su secretario visitaron 166 conventos en las seis provincias franciscanas y ocho dominicos, cinco agustinos y tres de los jesuitas. Aunque el motivo del viaje eran dichas visitas, el libro de Ciudad Real es un verdadero diario que recoge valiosa información antropológica, zoológica, botánica y de la más variada índole.

Fuente: Fray Antonio de Ciudad Real y Las Grandezas de la Nueva España, en México desconocido.com

Digitalizado de las páginas 335-383 de la Relación de Fray Alonso Ponce

De como el padre Comisario prosiguió su camino la via de Nicaragua

Mayo de 1586						
D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Jueves quince de Mayo, dia de la Ascension del Señor, dijo misa el padre Comisario en Elenuayquin, acudieron á oirla los del pueblo y muchos indios de la comarca y algunos españoles que residen en las estancias de por allí, y despues de haber comido y descansado hasta la tarde, salió de aquel lugar con una hora de sol, yendo en su compañía el guardian de Nacaome. Pasó allí junto al pueblo un rio grande llamado de San Miguel y de Elenuayquin, poblado de lagartos y malo de pasar en tiempo de aguas, aunque entonces por no haber entrado, se pasó por el vado bien y sin dificultad, y andadas seis leguas en que se pasan otros tres riachuelos y dos arroyos, llegó á una estancia llamada de Barrios. Guiáronle por aquel camino diciendo que se atajaba por él y que era mejor que el real porque no habia por allí comenzado á llover, pero como no suele haber ataje sin trabajo, pasóle muy grande el padre Comisario aquella noche; hacia una obscuridad tan negra, que la guía de á caballo que le habían dado perdió tres veces el camino, mas quiso Dios que apeándose y atentando con las manos le halló otras tantas; iba el camino por un valle angosto cercado de una parte y de otra de montes altos, y por esto y no correr viento y estar el cielo muy nublado, hacia un calor tan excesivo que no se podia sufrir. Yendo ya muy cansado y necesitado de sueño, pareció venir un gran aguacero, y porque no le cogiese alargó el paso y recogióse en la estancia sobredicha de Barrios, y luego en llegando comenzó á llover muy recio y no cesó el agua hasta la mañana; duraria el llover más de cinco horas, y todo este tiempo estuvo én el campo al agua fray Pedro Salgado, el lego, y dos ó tres indios que iban con él, los cuales se habian quedado atrás y no pudieron llegar á la estancia hasta que fué de dia; durmió allí un poco el padre Comisario sobre un banco, el difinidor durmió en una barbacoa hecha pedazos, el guardian de Nacaome sobre un petate en el suelo, los demás sobre unas pajas y cañizos, y á todos supo bien el sueño.

Viernes diez y seis de Mayo, por la mañana, salió el padre Comisario de aquella estancia con una agua muy menuda, llevando otra guía de á caballo que dijo saber bien la tierra: halló el camino muy lleno de agua , ciénagas, lodaceros y atolladeros, que por otro nombre se llaman tremedales, mesones y posadas, y vióse en grande trabajo en pasarle. En uno de aquellos mesones se hundieron todas las bestias hasta las barrigas , pero todas salieron, excepto dos, que para que saliesen fué menester salir dellas los que las llevaban y embarrarse muy bien, pero ninguno recibió otro daño más que este. Antes de llegar á aquel atolladero se pasan dos arroyos, y despues dél un rio grande y caudaloso llamado de Pazaquina ó de Tzirama, pasóle el padre Comisario tres veces en poco espacio , la primera vez pasó dos brazos en que va dividido, y las otras dos todo junto cada vez, llegaba el agua á los bastos y así se mojó muy bien los piés y las piernas: antes de pasarle la última vez destas tres, pasó por otra estancia que llaman de Vatres, tres leguas de la de Barrios, pasada aquella estancia y el rio hay unas malas ciénagas y un largo estero, el cual á la sazon estaba vacío, y así le pudo pasar el padre Comisario luego en llegando; y finalmente, andadas otras tres leguas, con un calor tan excesivo que á algunos quemó y desolló las manos y rostro, llegó muy fatigado y molido á un poblezuelo de seis ó siete casas llamado Nicomongoya, de indios mangues, visita de nuestro convento de Nacaome y del Obispado de Guatemala, los cuales, aunque pocos y pobres, le dieron de comer y



Ruta seguida por el padre comisario Fray Alonso Ponce y su secretario Fray Antonio de Cibdad Real. Mapa de Jaime Íncer, Viajes, Rutas y Encuentros, 1502-1838, página 210, San José: Libro Libre, 1990

le hicieron mucha caridad. Media legua antes de llegar á aquel pueblo se descubren, cerca del mar del Sur, no lejos del camino, entre unos esteros y manglares, dos fuentes y manantiales de agua caliente, que continuamente están echando de sí humo. En aquel camino y por toda aquella tierra caliente, se hacen en tiempo de verano unas grandes y hondas hendeduras y aberturas con la excesiva fuerza y calor del sol, en las cuales en tiempo de aguas se hunden las bestias hasta las cinchas, que no pequeña pesadumbre y trabajo causa á los caminantes; llámanse estas Sartenejas.

Los que en tiempo de aguas han de ir desde San Miguel ó desde Elenuayquin á Nicaragua, no toman ni llevan el camino que llevó el padre Comisario, sino desde Elenuayquin van á la estancia de Salaya á Omonleo Tzirama y Amapal, y allí se embarcan para las islas de la Teca desde donde van á desembarcar al estero del Viejo, que es ya en Nicaragua. Este camino trujo el padre Comisario cuando volvió desde Nicaragua para Guatemala, por ser ya muy entradas las aguas, como adelante se dirá.

Sabado diez y siete de Mayo salió el padre Comisario dé Nicomongoya, el sol algo alto, y no madrugó porque un rio que se pasa allí junto que llaman de Vaxcaran iba muy crecido, de monte á monte, y no se podía vadear ni era seguro pasarle de noche por una canoa que allí tienen los indios, porque era muy pequeña; en esta le pasó el padre Comisario algo alto ya el sol, la cual era tan pequeña que no cabían en ella sino tres personas, dos frailes y un indio que la llevaba; todos pasaron poco á poco y despues el hato, y últimamente pasaron las bestias á nado, y pasadas despues muchas ciénagas con más lodo que el dia antes, por estar mas llovida la tierra, y cuatro esteros y tres ó cuatro arroyos, y últimamente un rio caudaloso, llegó el padre Comisario á un pueblo poco mayor que Nicomongoya , llamado Nacarahego, de los mesmos indios mangues y del mesmo Obispado, visita tambien de Nacaome, cuatro leguas de Nicomongoya; corre este último rio por junto á las casas del pueblo, y es caudal y poderoso, y aunque iba repartido en tres brazos, aconsejaron al padre Comisario que no le vadease porque llevaba muy recia corriente y tiene muchas piedras, y así le pasaron los indios, con mucho contento amor y devocion, en una barbacoa ó zarzo sobre los hombros con mucha facilidad, sin que se mojase, despues pasaron á su secretario, y luego al guardian de Nacaome, los demás fueron rio arriba á buscar otro mejor vado, por el cual le pasaron, aunque con peligro. Descansó el padre Comisario en Nacarahego todo aquel día y hiciéronle los indios mucha fiesta y caridad, lo mesmo hicieron los religiosos de Nacaome, que habian allí venido, que con su guardian eran tres.

Domingo diez y ocho de Mayo dijo misa uno de los compañeros allí en Nacarahego muy de mañana, oyóla el padre Comisario con los demás y los indios que habian de ir en su compañía, y otros muchos del pueblo, y dejando allí al guardian de Nacaome para que dijese la mayor y se volviese á su casa, partió de aquel rancho ya salido el sol, y andadas tres leguas en que habia muchas ciénagas, llegó á un bonito rio que se dice Rio-frio, donde se crian lagartos, y dejando una estancia un poco apartada del camino á la banda del Sur, pasó otro rio de agua dorada y otro de agua caliente y otro riachuelo, y andadas otras tres leguas llegó á otro poblezuelo del mesmo Obispado llamado Ola, de indios uluas, visita de clérigos, una legua de la villa de la Chuluteca, pueblo de españoles, que por otro nombre se llama la villa de Xerez. Es aquel pueblo de Ola de siete ó ocho casas, las cuales están fundadas en la ribera del Rio Grande de la Chuluteca; descansó allí el padre Comisario hasta la tarde, y entónces comió y cenó todo junto, y queriéndose partir, para pasar con tiempo el rio sobredicho, vino una tempestad tan grande

de truenos y relámpagos y un aguacero tan récio y deshecho, que á todos puso espanto, y así detúvose por su respecto más de una hora; pero viendo que aflojaba el agua un poco se partió luego de allí para poder pasar el rio antes que creciese con lo que arriba habia llovido, y andado un buen trecho el rio arriba llegó al vado, y encomendándose á Dios le pasó con los compañeros sin daño de ninguno, aunque todos iban con grandísimo temor, porque aunque iba repartido en dos brazos y no llevaba agua demasiada, es tanta y tan récia y no ménos arrebatada la furia de su corriente, que al más animoso hiciera temblar, especialmente por la fama que tiene de tener muchos y muy grandes lagartos, y por representarles entónces que en él se había ahogado años pasados un fraile nuestro, sin otros muchos seculares que en él hablan perecido. Pasado el rio y dejando á la banda del Sur una estancia que llaman Chamborote, que está en la mesma ribera, y andada una legua, llegó á otra estancia, ambas de ganado mayor; pasó de largo, y andada otra legua llegó al anochecer á un poblecito de los mesmos indios uluas llamado Colama, visita de clérigos, del mesmo Obispado de Guatemala, halló todo el camino hecho una mar de agua y fuéle lloviendo un agua muy menuda, con la cual llegó muy mojado y no pudo dormir ni sosegar en toda aquella noche, en la cual llovió muy mucho. Fué tan necesaria la diligencia y priesa que el padre Comisario se dió aquella tarde á pasar el rio, que si aguardara á otro dia no le pudiera pasar en aquellos cuatro siguientes por la mucha agua que tomó con lo que entónces llovió.

Lunes diez y nueve de Mayo salió de Colama al amanecer con un agua menuda, y andada como media legua por unas sabanas llenas de agua, llegó á un riachuelo y pasóle por el vado, y andadas otras dos leguas y media se halló en un razonable pueblo de los mesmos indios uluas, y de la mesma visita y Obispado, llamado Santiago Lamaciuy. Pasó de largo, y pasado un arroyo allí junto á las casas, y andadas dos leguas llegó á una estancia que llaman de Zazacali, y habiendo cogido en ellas unas pocas de naranjas y limas, prosiguió su camino, y andada otra legua en que se pasan un arroyo y dos ríos, y el ultimó tres veces, llegó como á las once del dia, muy cansado, á un pueblo pequeño de los mesmos indios uluas, llamado Zazacali , visita tambien de clérigos, y el último de los del Obispado de Guatemala. No habia en el pueblo indios, que habian ido á sus milpas, y así no se halló buen recado ni aun razonable, pero el Señor proveyó de humildad y paciencia para poder llevar esta necesidad y trabajo.

De corno el padre Comisario general llegó al Obispado y provincia de Nicaragua.

Aquel memo lunes diez y nueve de Mayo, por la tarde, salió el padre Comisario de Zazacali, y pasado no lejos de las casas un riachuelo, comenzó á caminar por unas sabanas y dehesas entre muchas laderas y costanillas, y andada como media legua le cogió un aguacero el más terrible y espantoso que hasta entónces en aquel viage se habia visto; duró casi una hora, y venia tan recio, y eran las gotas tan gruesas y caian con tanta furia que parecian piedra ó granizo, no dejaba andar las bestias el agua, así la que caia del cielo con la furia del viento que la traía, como la que corria por aquellas laderas por el mesmo camino, y junto con esto eran tantos y tan espantosos los truenos y relámpagos que ponian grandísimo miedo: pasó esta tempestad y turbion , dejando al padre Comisario hecho una sopa de agua, y prosiguiendo su viage, pasadas unas ciénagas y un arroyo, y dejando á la banda

del Sur entre unos manglares unos nacimientos y fuentes de agua caliente, y pasado un rio grande que llaman de Condega , en el cual habia muchos peces ojisaltados , grandes saltadores, que parecia que volaban , llegó puesto ya el sol á un pueblo pequeño no lejos deste rio, de siete ó ocho casas, llamado Condega, de los mesmos indios uluas, visita de clérigos, el primero de los del Obispado de Nicaragua, tres leguas de Zazacali: allí tuvo aquella noche muy mal albergue, pasóla sin dormir ni poder sosegar porque llegó muy mojado y no tenia ropa que mudar.

Martes veinte de Mayo salió el padre Comisario, luego que amaneció, de Condega, con un indio de á caballo por gula, y andada una legua pequeña por unas ciénagas secas , que á estar llovidas le pusieran en aprieto, llegó á otro bonito pueblo del mesmo Obispado de Nicaragua y de los mesmos indios uluas, llamado Zomoto, visita de padres mercenarios, pasó de largo y no lejos del pueblo pasó un rio grande y de muchas piedras, muy peligroso, que llaman rio de Fuego ; despues atravesó unas sábanas y ciénagas, que aunque poco llovidas estaban muy malas, y le pusieron en trabajo y peligro , porque se hundia la bestia en que iba hasta las cinchas, y prosiguiendo su jornada llegó á otro rio grande que llaman de Lagartos , tres leguas de Zomoto, el cual pasó bien, con el favor de Dios, aunque era más hondo que el otro, porque tenia mejor y mas limpio vado. Pasado aquel rio descubrió el indio que iba por gula una iguana en el mesmo camino, apeóse luego como la vió y tomó su arco y flecha que llevaba consigo, y habiéndola seguido y metido en un matorral la buscó, y hallada la flechó y mató; fué tanto el contento deste indio por haberla así muerto, que daba saltos de gozo, y aun le dió una risa tan grande y tan de propósito, que en un gran rato nunca cesó de reir de puro contento y alegre. Pasó adelante el padre Comisario con su indio é iguana, y pasado un arroyo sobrevino un gran aguacero, el cual aunque no fué tan recio como el de el dia antes, le dejó muy mojada toda la ropa; halló el camimo muy malo porque va por unas ciénagas llamadas de Zomoto, las cuales en invierno no se pueden pasar como las otras de Condega que quedaban atrás. Salido destas ciénagas que entónces habían bebido poca agua, pasó dos esteros, el uno por el vado *y* el otro que estaba muy hondo por una puente de madera, y poco despuės llegó á una casa de paja en que estaba un español y muchos negros, tres leguas del rio de Lagartos: llámase aquella casa la casa de la Brea, no porque en ella se haga brea, sino porque hecha en el monte, catorce leguas de allí, la recogen en ella y de allí se lleva al puerto del Realejo para los navíos. Junto á aquella casa está un asiento de un pueblo antiguo de indios llamado Olomega, los cuales le dejaron y se pasaron á otro que llaman el Viejo. Poco antes de llegar á aquella casa, que seria á horas de medio día, vió venir el padre Comisario un aguacero con mucha furia, y huyendo dél se dió tanta prisa y alargó tanto el paso que llegó á la casa antes que él comenzase á descargar el agua que traiá: luego empero la descargó, y tras él vino otro, y luego otro y otros, de suerte que no cesó de llover en toda la tarde y gran parte de la noche. Hízole caridad el español y los negros diéronle á comer tortillas de maíz y una poca de cecina, pero no pudo dormir aquella noche por ir como iba mojado y tener muy ruin aposento, que todo se llovía.

Miércoles veintiuno de Mayo salió el padre Comisario muy de madrugada de aquella casa, y andadas dos leguas de buen camino y llano pasó por una estancia de un Hinojosa aun muy de noche, y andadas despues cuatró leguas del mesmo camino, dejando á la parte del Norte tres volcanes, llegó al pueblo y convento del Viejo, donde fué muy bien recebido, con mucho amor y devocion, con música de trompetas y algunos arcos y ramadas. Dentro del pueblo, junto al mesmo convento, hay un arroyo de buen agua que se pasa por una puente de madera. Allí supo el padre Comisario que el provincial y difinidores de aquella provincia de Nicaragua habian hecho junta muy antes de tiempo

en la gobernacion de Costa Rica y elegido guardianes, y luego les envió á mandar que ellos y los guardianes de aquella parte viniesen luego al convento de Granada , donde él los aguardaria con los de la parte de Honduras y de la de Nicaragua, y habiéndose detenido allí en el Viejo hasta los veintiseis de Mayo, partió para Granada, que está treinta leguas más adelante, como agora se dirá. Pero antes que desto se trate, será bien decir algo de aquella provincia, para que asi se proceda con mayor claridad.

De la provincia de Nicaragua y de las de Honduras y Costa Rica

La provincia de Nicaragua, llamada San Jorge, tenia cuando el padre Comisario general fray Alonso Ponce estuvo en ella, que fué el año de ochenta y seis, veinticinco religiosos no más, repartidos en doce conventos, los cuales estaban fundados en dos Obispados, que son el de Honduras y el de Nicaragua, dos en el de Honduras y los demás en el de Nicaragua, seis en la gobernacion de Costa Rica y cuatro en la de Nicaragua. Los dos de Honduras se dejaron entónces como adelante se verá, y en lugar dellos se tomaron otros, y porque estaba fundada aquella provincia, entónces, en las tres gobernaciones sobredichas, que son la de Nicaragua, la de Costa Rica y la de Honduras, pareció ser cosa acertada decir aquí en este lugar algo de cada una dellas en particular, y primero será bien tratar de la de Honduras.

En la provincia, Obispado y gobernacion de Honduras hay cinco clbdades de españolas, las cuales son Comayagua, Trujillo, Gracias á Dios, Olancho y la ciudad de San Pedro. En la cibdad de Comayagua reside el Obispo y el gobernador, y allí está la catedral y tenemos nosotros un convento; muy cerca de esta cibdad está un valle de seis leguas de largo y tres de ancho en que se da mucho maíz y mucho trigo, y se cria infinidad de ganado mayor y menor, de lo cual habia entónces treinta y siete estancias. Quince leguas de Comayagua está otro convento nuestro en un pueblo llamado Agalteca, y dicen los que saben aquella tierra, qué por camino derecho no hay arriba de seis leguas, pero hay en medio una montaña inhabitable y casi inaccesible que se va al cielo, por la cual no se puede abrir camino por su aspereza, y así va rodeando las demás leguas. Nunca los españoles han subido á esta montaña, y dicen los naturales que hay en medio della una laguna muy grande y que algunas veces se oye el ruido que hace de noche y que suena como truenos roncos. En ésta montaña se crian los árboles que llevan liquidámbar, cuya altura es increible, son derechos como un huso y tan gruesos como los más gruesos pinos; destos sacan los indios liquidámbar, y es cosa dé admiracion que (segun ellos dicen) entre quinientos árboles apenas se halla uno que tenga aquel licor, el que le tiene es muy viejo y tan grueso que con tres brazas no rodearan el tronco; cuando hallan uno destos los naturales derríbanle, y horadando unas berrugas muy grandes del tamaño de bateas redondas que están en el grueso del árbol, sacan dellas mucha cantidad de aquel licor, y hay árbol que tiene seis y siete botijuelas de liquidámbar, licor por cierto muy odorífero y confortativo y no poco medicinal. En estas montañas hay muchas diferencias de víboras, y unas en particular llamadas en lengua mexicana tamagazcoatl, las cuales saltan para atrás á picar, y al que pican le pueden luego abrir la sepultura, que sin redempcion muere; hay tambien unas culebras muy verdes y gruesas y no poco largas, llamadas zoyacoatl en la mesma lengua mexicana, las cuales andan siempre de árbol en árbol y son muy peligrosas si les hacen mal. Tambien hay en aquellas montañas muchos tigres y leones y otros

animales, entre los cuales hay unos muy notables, estos son unos puercos monteses bermejos y bragados de negro, llamados en la mesma lengua mexicana zenzoncoyameti, porque andan en escuadrones de cuatrocientos en cuatrocientos con su capitan, al cual siguen sin discrepar un punto; salen estos animales de aquellas montañas en algunos tiempos á buscar comida, puestos en dos rengleras y los hijuelos en medio y si topan algun español ó indio, en viéndole se detienen todos, si el tal da voces, infaliblemente acomete luego á él el capitan y todos les demás, y si no se sube en algun árbol le matan á bocados, pero si se sube en algun árbol y da voces vienen todos al pié del árbol, y el que está arriba puede, tiniendo con qué, alancear cantidad dellos, y si el capitan no se va se estarán todos alrededor del árbol hasta que los acabe; y por la mayor parte en matando quince é veinte se va el espitan que los guía, que es el más pequeño de todos, y tras él los demás, y si el que está en el árbol torna á dar voces vuelven de nuevo con una furia infernal, y desta manera acontece á los que son diestros matar mucha cantidad dellos, y estímanlos en mucho, porque son más sabrosos que los puercos castellanos; si no les dan voces no suelen arremeter á hacer mal, aunque lo más seguro es ponerse en cobro, porque ha acontecido seguir á un español más de tres leguas, y escaparse dellos por la bondad y ligereza del caballo. Nunca aquella montaña se quema, por la mucha humedad que tiene y por ser los arboles muy frescos y muy adornados de hojas; las cuales en todo el año están verdes y nunca se secan, excepto el árbol del liquidámbar que se le cae la hoja al tiempo que á los árboles de Castilla. Algunas veces entran los indios á esta montaña á sacar este licor; pero con grandísimo riesgo y peligro de sus personas.

El convento sobredicho de Agalteca está en un valle muy grande, en el cual, y en otros dos que están allí junto, todos de muy buen temple y muy fértiles, se dan todas las legumbres de Castilla, y hay diez y ocho estancias de ganado mayor y menor, de vacas, yeguas y ovejas. Junto al convento sobredicho están unas minas de plata llamadas de Agalteca, y ocho leguas de allí otras que dicen de Tecucicalpa, y otras ocho leguas más adelanté otras minas llamadas de Vazucaran , de todas las cuales se ha sacado mucha cantidad de plata. Los indios de la visita de Agalteca son de lengua colo, los de la visita de Comayagua, unos son desta mesma lengua colo, y otros de la mexicana ó pipil.

La cibdad de Trujillo es puerto del mar del Norte, donde antiguamente estuvo la catedral de aquel Obispado que agora está en Comayagua, setenta leguas de allí, los vecinos españoles son todos muy devotos de nuestro estado; es tierra cálida , aunque sana, y á tiempos tienen muchos moxquitos , está allí fundado un convento nuestro, en el cual no habia frailes cuando el padre Comisario general estuvo, en lo de Nicaragua, porque no los habia en aquella provincia á la sazon, pero despues se pusieron cuando se hizo custodia, como adelante se dirá. Cincuenta leguas de Trujillo, en el mesmo mar del Norte, hácia Poniente, y treinta de Comayagua, cae el puerto de Caballos, adonde acuden las naos que van de España y las barcas de Yucatan; habitan allí siempre españoles, y no lejos hay una visita y pueblo de indios que se dice el Rio de Ulua, donde se coge mucho y muy preciado cacao. Doctrinanlos los clérigos, y estaria bien allí un convento nuestro si diesen á los frailes aquella visita.

La cibdad de Gracias á Dios es el mejor temple que hay en la provincia de Honduras, dánse en ella todas las frutas y legumbres de Castilla, y mucha suma de trigo, y por allí se coge el fino liquidámbar, tiene muchos naturales, y estaria muy bien allí un convento de nuestra órden, si le diesen algunos indios de visita, y seria el mejor que hobiese, por ser tan bueno y apacible el temple: en esta

cibdad estuvo antiguamente la. Audiencia que llamaban de los Confines, que al presente está en Guatemala.

La cibdad de Olancho está diez y ocho leguas de Agalteca, junto á la cual hay un rio llamado de Guayape y por otro nombre rio de la Mona, en el cual .antiguamente se sacó mucha suma de oro, tanto que se dice que dos extranjeros que tenian compañia en la saca del oro, lo midieron con media hanega para partillo, porque era mucho: halláronse entónces en la furia de aquella cobdicia sacando oro venticinco mil esclavos indios y negros, lo cual fué causa de acabarse los naturales, de los cuales hay muy pocos el dia de hoy. Con todo esto podria estar allí un convento nuestro si hobiese frailes, y si le diesen alguna visita de indios. Las vertientes de aquel rio van al mar del Norte, y más de cuarenta leguas antes que entre en el mar, es tierra de guerra y llámase la Tacuzicalpa, la cual no ha sido conquistada, porque aunque han entrado españoles tres veces en ella, todos se han perdido por ser tierra muy áspera y fragosa.

La cibdad de San Pedro está seis leguas de Puerto de Caballos y veinticuatro de Comayagua, sacóse en esta cibdad antiguamente mucho oro y bubo en ella hombres muy ricos y poderosos, pero agora hay pocos y pobres; es tierra caliente y mal sana, y hubo allí gran poblazon de indios y llamábase la gran provincia de Naco, que tenia innumerable gente, mas no tiene agora el pueblo de Naco, de donde ella tomó su denominacion, diez indios, porque el oro ha sido su polilla y destruicion, como tambien lo fué en la Isla Española y en otras muchas partes de las Indias. Todo esto que se ha dicho de la provincia de Honduras, se sacó de una relacion que envió al padre Comisario el primer Custodio que allí puso, hombre de autoridad y muy fidedigno. Y porque, en tratar desto parece que se ha gastado mucho tiempo y papel, será bien ir un poco más aprisa en decir de las otras dos gobernaciones, que son Nicaragua y Costa Rica: desta se dirá primero y despues de la otra.

La gobernacion de Costa Rica cae en el Obispado de Nicaragua y es tierra de muchos y muy caudalosos ríos, mayormente en tiempo de aguas; allí se dá la caraba, resina y medicina maravillosa para la ceática que procede de frio, y para sacar cualquier otro frio que está en el cuerpo; dánse allí muchos y muy buenos cocos, y dáse trigo y cebada y casi todas las frutas, legumbres y hortalizas de España, porque dicen que tiene la mesma calidad y temple; hay en aquella tierra pobladas dos cibdades de españoles, la una se llama Cartago, donde de ordinario reside el gobernador, la otra Esparza, todos los que en ellas moran son soldados y casi siempre traen guerra con los naturales, porque lo ménos de la provincia está conquistado y convertido, y los indios se defienden porque son valientes y muy dados á la guerra á su modo, y los desconciertos que hacen algunos españoles, y malos ejemplos que dan á los naturales, les convidan poco á que dejen sus idolatrías y se conviertan á la fe verdadera de Cristo nuestro Redemptor, sin la cual no hay hallar salud perdurable. No hay en aquella gobernacion clérigo ninguno, nuestros frailes son los que administran los Santos Sacramentos, así á los españoles como á los indios. Poco tiempo antes que el padre Comisario general fuese á la provincia de Nicaragua, estando un religioso della viejo y venerable y muy exemplar, llamado fray Juan Pizarro, muy devoto de Nuestra Señora, predicando en un pueblo de indios infieles de la gobernacion sobredicha de Costa Rica, el dia mermo de la Concepcion sin mancilla de la mesma Señora, vestido con vestiduras sacerdotales, se levantaron contra él los naturales dichos y asieron dél y le desnudaron, y desnudo le amarraron á un poste y le dieron muchos azotes, teniendo siempre el bendito fraile puestos los ojos en el cielo, encomendándose, como se debe creer, al Hacedor de todas las cosas por cuyo amor aquel trabajo padecía, luego aquellos infieles le echaron un lazo al cuello con su

mesma cuerda y le truxeron arrastrando, yendo él llamando á Dios, y habiéndole dado muchos palos le ahorcaron y despues le echaron de una barranca abajo á un rio con una pesga al pescuezo, y de las vestiduras, hicieron juguetes y galas á manera de triunfo.

La gobernacion de Nicaragua es casi toda llana, de muchas ciénagas y lagunas y de pocos ríos, cae en la costa del mar del Sur y es tierra muy caliente, hay en ella algunos volcanes y muchas estancias de vacas y yeguas, y ninguna de ovejas ni de cabras, porque no es tierra para ellas. No se da en toda ella trigo de Castilla, pero dáse el de las Indias que es maíz, y así el pan ordinario son tortillas, aunque algunas veces hay harina de trigo traida de Costa. Rica, de que se hace pan, y de allá tambien le viene el bizcocho: de fruta de Castilla no se dan sino naranjas, limas , limones y cidras, pero de las de las Indias de tierra caliente se dan plátanos, zapotes colorados y chico-zapotes y otras frutas; dáse tambien por allí alguna grana, y beneficiada es muy fina, y aun se da una color amarillo, que los indios sacan de unas yerbas y hacen en panecillos, sin que jamás hayan querido (segun lo certificaron al padre Comisario) descubrir á los españoles cómo lo hacen y benefician. Hay en aquella gobernacion dos cibdades, la una se llama Leon, donde está la iglesia catedral y reside el Obispo, la otra se dice Granada; de la una y de la otra se dirá adelante. Las lenguas que hay en aquella tierra son la mangüe, la marivio y la mexicana corrupta y otras algunas. Los ministros eclesiásticos que hay en toda ella son clérigos y frailes mercenarios y frailes nuestros, y estos estaban, como dicho es, en cuatro conventos, uno de los cuales es el del Viejo, donde há mucho tiempo que dejamos al padre Comisario con determinacion de partirse para la cibdad de Granada, y será bien dar la vuelta y acompañarle hasta allá. Pero primero que salga será acertado decir dos palabras del pueblo y provincia del Viejo, y del convento que en él hay.

De la provincia y convento del Viejo. que es en la gobernacion de Nicaragua

El pueblo del Viejo es de mediana vecindad, de los mayores de aquella provincia hasta llegar á Granada, todas las casas son de madera tosca, cubiertas de paja; hablan los indios la lengua mexicana corrupta y llámanla lengua naual, y á los que la hablan nauatlatos; toda ella es gente briosa y précianse de andar vestidos ellos como españoles y de hablar la lengua castellana por poca que sepan; las indias de aquel pueblo, y aun todas las demás de Nacaome hasta Granada, visten en lugar de vaipiles unos como capisayuelos con dos picos, uno detrás y otro delante, sin mangas, y cuasi todos son negros y pequeños, y échanles por orla y guarnicion unas tiras anchas á manera de fajas. El convento es una casita de paja, de aposentos bajos, con las paredes de cañas embarradas por de dentro, y por de fuera, la iglesia es de teja, paredes de adobes y aun esta no estaba acabada. Estando allí el padre Comisario se cayó una noche un lienzo del claustro, que tambien era de caña con tres ó cuatro pilares de madera, y otra noche al amanecer tembló la tierra; duró poco el temblor. Tres leguas de allí está el Realejo, puerto del mar del Sur en que se hacen navíos y de donde salen para el Pirú.

Dicen algunos que la causa por que aquél pueblo y provincia se llama del Viejo, es porque dicen que cuando los españoles entraron á conquistar aquella tierra , los naturales della, para espantarlos, buscaron un indio el más viejo que pudieron hallar, y habiéndole desollado el rostro se le enviaron con aquella figura á los españoles, pero ellos no solo no se espantaron de verle, mas antes le quitaron, según dicen, la vida; otros dicen que no es esta la causa sino que en aquel pueblo y provin-

cia fué gobernador un indio tantos años que se hizo muy viejo en el oficio, y así, durante su gobierno llamaban todos á aquella tierra la provincia del Viejo, con el cual nombre se quedó hasta hoy, aunque murió el viejo que la gobernaba; y aun esta razon parece que cuadra más que la otra y que lleva más camino.

De como el padre Comisario partió del Viejo para Granada

Lunes veintiseis de Mayo, segundo dia de Pascua de Pentecostés, habiendo el padre Comisario celebrado aquella fiesta con mucha solemnidad y con grande contento y alegría de los indios, salió á prima noche del convento y pueblo del Viejo, camino de Granada, llevando por guía un indio de á caballo, hijo del goberdador de aquella provincia, y andada una legua de camino llano, en que se pasan dos arroyos, llegó á otro bonito pueble del mesmo Obispado de Nicaragua y de los mesmos indios nauales ó nauatlatos , llamado Chinandega, de la guardianía del Viejo: estábanle los indios aguardando á aquella hora con muchos arcos, mucha música de trompetas y campanas; agradecióselo y pasó adelante, y andadas dos leguas y pasadas en ellas dos estancias y un arroyo, se halló en otro razonable pueblo llamado Mazatega, del mesmo Obispado y de unos indios que hablan una lengua que llaman marivio , visita de frailes mercenarios: Pasó de largo, y andada media legua llegó á otro pueblo de los mesmos indios, Obispado y visita, llamado Chichigalpa: recogióse en aquel pueblo temiendo un grande aguacero que venia, y hizo esto tan á buen tiempo, que luego comenzó á llover y cayó un terrible aguacero, y tras aquel otro y otros. Estaba allí uno de los frailes mercenarios cuya era aquella visita, el cual se salió de la casa en que estaba y se la dió al padre Comisario, el cual reposó y durmió allí lo restante de la noche, sobre una barbacoa ó zarzo y los compañeros sobre unos bancos y petates , excepto uno que colgó una hamaca en un cenadorcillo que estaba á la puerta del aposento y se echó en ella á dormir, y cuando despertó á la mañana se halló aislado, hecho un gran charco de agua debajo de la hamaca que estaba colgada en el aire: son estas hamacas unas camas que usan en estas partes los indios, y aun muchos españoles en las tierras calientes, especial cuando caminan, comunmente las hacen de red de cáñamo de la tierra , aunque algunas son de mantas de algodona todas son largas y anchas: unas más que otras , y por las dos puntas del largo se recogen con una lazada ó agujero en que atan una cuerda en la una punta y otra ea la otra, y destas cuerdas las cuelgan de dos pilares ó de dos árboles y queda la hamaca en el aire, y allí se duerme: hacen poco embarazo porque las cogen y llevan los indios á cuestas cuando van camino, y adonde quiera que los toma la noche, aunque sea en el campo, las cuelgan de los árboles como dicho es, y en ellas duermen , con que se libran de la humedad de la tierra, que es muy grande , así la de Nicaragua como la de Yucatan, y de las otras tierras que están en las costas del mar del Sur y del mar del Norte.

Martes veintisiete de Mayo, tercero día de Pascua de Pentecostés, salió el padre Comisario luego que amaneció de Chichigalpa, y pasado un arroyo y una barranquilla, y andada una legua de camino lleno de charcos, llegó á otro buen pueblo del mesmo Obispado é indios marivios llamado Pozolteca, en el cual los padres mercenarios que les administran los Santos Sacramentos tienen un conventico de aposentos bajos, cubiertos de paja; allí le recibieron con mucho amor y caridad, dijo, luego misa, y habiendo descansado un poco le dieron de almorzar y comer todo junto, con mucho amor y devocion. Las indias de aquel pueblo usan guaipiles como las mexicanas, y ellos y ellas andan

bien vestidos, y todos son gente devota. Por alli, junto á la banda del Norte, va una hilera de volcanes, muchos de los cuales echan humo de sí.

El mesmo martes, veintisiete de Mayo, salió de aquel, pueblo el padre Comisario cuando salían de misa mayor, por poder hacer jornada antes que viniese el aguacero, y, pasado un arroyo y una fuente allí cerca, y andado como, un cuarto de legua se halló en un pueblo pequeño modo Miauagalpa, y por otro nombre Pozoltequilla, y andados otros tres cuartos de legua, se halló en otro llamado Cinandega, y andada otra legua en otro llamado asimesmo Cinandega, todos tres de los mesmos indios marivios y del mesmo Obispado, visita tambien de los mercenarios. A estos dos últimos pueblos no hubo necesidad de allegar (como no la hubo á la vuelta) porque están apartados del camino real, pero fué allá la guía para informarse de los indios por donde habia de ir, porque él no sabia bien la tierra. Prosiguió el padre Comisario su viage, y pasado un rio llamado Xiquilapa y dos poblezuelos llamados Cinandegas, muy cercano el uno del otro y arribos de los mesmos indios y Obispado y visita, que dista el último dellos como media legua de la segunda Cinandega, y andada otra legua toda de camino llano, llegó á otro razonable pueblo llamado Yacacoyaua, del mesmo Obispado, visita de clérigos, de unos indios que hablan una lengua llamada tacacho, particular en aquella tierra, pasó adelante, y andada otra media legua en que se pasa un arroyo por una barranquilla, llegó á un pueblo llamado Xutiaba, de indios mangues, del mesmo Obispado, visita tambien de clérigos, cuatro leguas de Pozolteca: estaba allí un clérigo que le hizo mucha caridad y suplió algunas faltas de los indios. Llevó el padre Comisario aquel camino por aquellos pueblos, huyendo de otro que iba por abajo, el cual segun le habian dicho tenia ciénagas y mucho lodo, y no le pudiera andar sino con mucho trabajo. Fatigóle demasiadamente el calor y sol de aquel dia, que fué muy recio, y por mucha prisa que se dió á caminar no pudo escaparse del aguacero, porque como medio cuarto de legua antes de llegar á Xutiaba, le cogió uno tan recio y con tanta furia, que aunque picó y alargó el paso se mojó toda la ropa y aun fué esto causa de que no pudiese dormir ni sosegar en toda aquella noche.

Miércoles veintiocho de Mayo salió de Xutiaba el padre Comisario á las dos de la madrugada, llevando por guía al mesmo indio que sacó del Viejo, el cual, pasado un arroyo que no está lejos del pueblo, erró el camino, dejando el derecho que es de carretas, y tomando otro angosto que va á la mar del Sur, que está dos leguas de allí, y andada más de la una advirtió que no iba bien, y para volver á entrar en el camino real hizo andar al padre Comisario perdido más de otra, atravesando sendillas y caminillos por unas sabanas sin poder atinar allá ni saber por donde le llevaba, con una obscuridad muy grande que desatinaba, porque no se via palmo de tierra; quiso Dios que á las voces que la guía iba dando le respondió el fraile lego que iba con el hato, el cual, aunque partió de Xutiaba muy despues que el padre Comisario, habia ya pasado adelante por haber ido por el camino derecho, al cual al fin atinó la guía, con que no poco consuelo recibieron el padre Comisario y sus compañeros; despues le perdió otra vez, pero echóse presto de ver el yerro, y así presto volvió á él, y el padre Comisario, pasada una mala barranquilla, llegó á una estancia que está no más de legua y media de Xutiaba, habiendo andado aquella madrugada más de tres. Pasó de largo, que aun no habia amanecido, y andada otra legua larga de camino llano, dejó á la banda del Norte el camino que va á la cibdad de Leon y tomó el que va á Granada, y pasadas cinco ó seis estancias de vacas y de yeguas, y por junto á un poblecito de indios mangues llamado Mahiti, visita de clérigos del mesmo Obispado, llegó muy cansado; lleno de calor y fuego y muy desmayado, á otro poblezuelo de los mesmos indios,

Obispado y visita, llamado Nagarote, media legua de Mabiti, y seis y media de la primera estancia y ocho de Xutiaba, no habla en aquel pueblo que comer, que perecían los indios de hambre asi en él como en los demás hasta Granada, con todo esto buscaron unos huevos y zapotes colorados mal maduros, y tortillas de maíz, con que el padre Comisario tomó su necesidad, y lo mesmo hicieron sus compañeros, que para todos proveyó el Señor. Desde allí se volvió á su casa la guía del Viejo, porque no perdiese otra vez el camino; en aquellas ocho leguas no hay otra agua en el camino más del arroyo sobredicho, pero no faltó aquel dia del cielo, porque á las tres leguas, al pasar de una barranca, cayó un aguacero con que quedaron mojados los mantos y aun más adelante.

Jueves veintinueve de Mayo salió el padre Comisario á las tres de la mañana de Nagarote con muy buen tiempo, y pasada allí, junto una estancia y .después unas barranquillas y cuestas, bajó una muy larga y empinada y de no muy sabroso camino, y andadas tres leguas y media, llegó á las ocho á otro pueblo razonable de los mesmos indios, Obispado y visita, llamado Matiara, donde se le hizo mucha caridad y regalo de muchas y muy buenas mojarras que le dieron los indios para aquel dia y el siguiente: detúvose allí hasta la tarde.

Está aquel pueblo fundado junto á una laguna que dicen de Leon, la cual es grande, de quince y más leguas de largo y de seis y más de ancho., por algunas partes es de agua dulce, muy buena para beber, y péscanse en ella muchas y muy buenas mojarras, y críanse muchos y, muy grandes lagartos que hacen todo el daño que pueden: por aquella laguna se llevan en barcos las mercaderías y otras cosas desde la cibdad de Leon hasta aquel pueblo de Matiara, y hasta otro que está más adelanta llamado Managua, junto á la mesana laguna , y desde allí en carretas hasta Granada.

En la calidad de Leon reside, corno dicho es, el Obispo de Nicaragua, y allí tambien suele estar el gobernador de aquella provincia. Está fundada aquella cibdad junto de la laguna sobredicha, y hay en ella un convento de frailes mercenarios. Váse arruinando y despoblando Leon de tal suerte, que la casa que se cae nunca más la levantan ni reedifican, vánse los vecinos disminuyendo y. apocando cada día, unos por muerte y otros que se van á morar á Granada, y dicen todos que es esto juicio: grande de Dios y castigo de su mano, por la muerte que dieron los años pasados en aquella cibdad dos hermanos al Obispo que entonces era de Nicaragua.

Aquel mesmo dia veintinueve de Mayo á las tres de la tarde, dejando olvidadas las mojarras que los indios habian dado para el dia siguiente, salió el padre Comisario de Matiara, y andadas otras tres leguas y media llegó al ponerse el sol á otro buen pueblo del mesmo Obispado llamado Managua, de indios navales que hablan la lengua mexicana corrupta. Dióle de cenar y hisola mucha caridad y regalo el beneficiado de aquel pueblo, que era un clérigo muy honrado y devoto. Tambien acudieren bien los indios con mucha devocion, y detúvose alli el padre Comisario aquella noche. Topó aquella tarde un indio ciego á caballo con tres hijuelos, uno delante y dos detrás en el mesmo caballo, iba su muger en otro guiándolos, eran de Granada y caminaban para el Viejo, donde había mucho maíz y que comer, deseosos de matar la hambre: no llovió aquella tarde y hubo buen camino, excepto que por ir por un atajo se pasó una cuesta, que tenia mala la bajada , al pié de la cual, junto al mesmo camino, nace, una fuente que no lejos de allí entra en la laguna de Leon sobredicha, en cuya ribera está fundado el pueblo de Managua, en el cual cogen los indios mucha y muy buena grana en polvo.

Viernes treinta de Mayo salió de Managua el padre Comisario á las dos de la madrugada, y andadas dos leguas pasó por un rancho, que es una casa de paja hecha en el mesmo camino, y andadas despues otras dos leguas y media, dejando el volcan tan nombrado de Masaya á la banda dél Sur, no muy apartado del camino, llegó al salir del sol á un bonito pueblo de indios mangues, del mesmo Obispado, visita de clérigos, llamado Nindiri; pasó de largo, y andada media legua en que se pasa una cuesta, llegó á otro pueblo de los mesmos indios, Obispado y visita, llamado Masaya. Padecían los indios de aquel pueblo mucha hambre y necesidad, y así le dieron muy ruin recado; el clérigo, que no era muy devoto, en sabiendo la llegada del padre Comisario se fué del pueblo sin verle ni hacer ningun cumplimiento, pero el Señor remedió esta necesidad, porque una matrona noble, encomendara de aquel pueblo, que acaso habia llegado alli, proveyó la comida, y á la tarde llegó el gúardian de Granada con vizcocho y pan de Castilla, y así se suplió y remedió la falta del clérigo y de sus feligreses. Volvióse el guardian aquella mesma tarde á su casa, y por estar el padre Comisario muy cansado se detuvo en Masaya aquella noche.

Del volcan de Masaya y laguna de Nindiri.

Antes de llegar á Nindiri está, como queda dicho, á la banda del Sur, el volcan tan nombrado de Masaya, el cual solía echar de, noche de sí tan gran fuego y resplandor, que, segun dicen, se podia con su lumbre leer una carta estando cuatro leguas y mas apartados del aquel fuego y resplandor es de un metal que contínuamente de noche y de dia está allí dentro ardiendo y hirviendo, *y* sale por una gran boca que tiene en la cumbre: quisieron en tiempos pasados ver lo que era, y para saberlo; metieron con cierto artificio una cadena de hierro muy gruesa con una manera de cubo asi mermo de hierro al cabo, con que pensaban sacar de aquel metal, pero en llegando abajo la cadena y cubo lo cortó todo el fuego y lo deshizo, como si fuera de melcocha, y así hasta el dia de hoy no se sabe qué metal sea aquel. Háse ido consumiendo y gastando poco á poco, y ya no echa de sí sino muy poca lumbre y resplandor, pero despide de sí mucha humo: no es volcan muy alto, mas tiene muy grande. boca, está como media legua del camino real por donde á ida y vuelta pasó el padre Comisario.

Pasado este volcan está, entre Nindiri y Masaya, á la merma banda del Sur, una laguna de agua dulce, de la cual beben aquellos dos pueblos, pero cuéstales mucho el agua porque bajan por ella las pobres indias por unas escaleras muy largas hechas de bejucos, (que son como mimbres muy largos y correosos que se dan en tierra caliente) con los cántaros, y á veces sus hijuelos á cuestas, que espanta decirlo, pero mucho más verlo.

De como el padre Comisario general entró en Granada y tuvo allá congregacion, y del desaguadero y volean dé Bombacho y *otras particularidades de aquella tierra.*

Sábado treinta y uno de Mayo salió el padre Comisario á las tres y media de la mañana del pueblo de Masaya, y dejando á la banda del Norte el camino real y de carretas, porque se rodeaba por él, tomó á la del Sur otro más corto que llaman de las Lomas, por las muchas lomas y laderas de cuestas que tiene. Al pasar de una barranquilla erró el camino, y comenzando á subir por una rambla echó de ver el yerro, y volviendo atrás, le proveyó Dios de un indio mangue, al cual preguntó por señas por donde iba el camino, y entendiéndole el indio le mostró, por el cual andadas cuatro leguas no largas, llegó á la cibdad de Granada, ciento y cincuenta leguas de Guatemala; salióle á recebir el vicario de aquel pueblo y un alcalde y algunos españoles, todos los cuales le acompañaron

hasta nuestro cóbrenlo, donde se le hilo muy solemne recebimiento y se detuvo algunos dias, corno presto se verá.

Menos de una legua antes de llegar á Granada hay á la banda del Sur, junto al mesmo camino de las Lomas, una laguna de mucho y muy buen pescado, á la cual levantan algunos testimonios falsos, como es decir que no se puede sustentar en ella ningun madero, y que no le han podido hallar suelo, porque el clérigo de Managua contó al padre Comisario que habia esperimentado y hallado lo contrario.

La cibdad de Granada tiene cuasi doscientos vecinos españoles, y con ellos,. un poco apartados, algunos indios, los edificios son de tapias con algunas rafas de piedra y. ladrillos con cal, las cubiertas de las casas son de teja; hay en aquella cibdad una bonita iglesia, en la cual á la sazon residían dos clérigos, y hay una casita de frailes nuestros hecha de prestado y de aposentos bajos, porque há pocos años que se tomó, toda estaba cercada de tapias y moraban en ella cinco religiosos; tenian asimesmo la iglesia de prestado, pero íbase haciendo la mueva, la cual tenia ya sacados los cimientos y pensaban acabarla presto con el convento, porque hay por allí cal, teja y ladrillos, y los vecinos es gente devota y acuden bien, á la obra: algunos destos vecinos son encomenderos que tienen pueblos de indios en encomienda, otros son mercaderes y tratantes, otros tienen estancias de ganado mayor, y otros, aunque pocos, son oficiales. Está fundada aquella cibdad junto al Desaguadero, que es una laguna de agua dulce buena de beber, de más de sesenta leguas de largo y treinta de ancho por alpinas partes, y llámase la laguna de Granada ó el Desaguadero, porque desagua en el mar del Norte, del cual suben y bajan por ella barcas, fragatas y bergantines con mercaderías y otras cosas, aunque con algun trabajo, especial en tiempo de seca, porque entónces no es muy hondable; entre otros muchos raudales que han hallado en aquella laguna los marineros, hay tres muy peligrosos,, á los cuales han puesto nombres particulares, el uno se llama de Machuca, otro de los Sábalos y el otro de los Diablos; dista el mar del Sur desta laguna cinco leguas por donde menos, de manera que si estas se rompiesen podría comunicarse un mar con otro, el del Sur con el del Norte, y este con el del Sur. Dánse en esta laguna mojarras, aunque no tantas ni tan buenas como en la de Lean, ni son tan fáciles de tomar, porque como es tan grande anda más revuelta y alterada que la de Leon, hállense tambien en ella tiburones y otros pescados, y aun lagartos muy perjudiciales; hay en aquella laguna islas pobladas de indios, en la mayor que se llama la isla de Nicaragua, hay un conventico nuestro en que residen dos frailes. La laguna de Leon dicen que en tiempo de aguas entra en un rio, y que el rio entra en esta de Granada, y que así en aquel tiempo se comunica una con otra, pero que no pueden pasar barcas de la una á la otra, porque cae el agua del rio á la laguna de Granada de muy alto. Una legua de Granada á la banda del Sur está el volcan tan nombrado de Bombacho, el cual los años pasados reventó por la parte- del mar del Sur, y echó tantos montes de piedra que asoló un pueblo de cuatrocientos vecinos indios, sin que se escapase más de solo uno, que habiendo visto los grandes temblores de la tierra que precedieron, temiendo lo que era, fué á dar aviso á los españoles de Granada, y en el ínterin sucedió la reventazon; si esto se hiciera por la parte de la laguna que es á la banda del Norte quedara destruida y asolada Granada. Antes que reventase aquel volcan, segun lo contaron al padre Comisario los españoles viejos de aquella cibdad, solia temblar mucho y muy amenudo la tierra en aquella comarca, y la noche antes que reventase, dicen que temblaban y se meneaban las sabanas y prados circunvecinos, como se menea el agua en el mar poco antes que venga la calina; y que en las casas de Granada no quedaron aquella noche tejas en los tejados, y que muchas paredes y. casas se cayeron; ya no tiembla tanto

por allí la tierra ni tan á menudo. Estando allí en Granada el padre Comisario tembló una mañana, como presto se dirá.

Cinco leguas, de aquella cibdad hay un pedazo de tierra que llaman la Tembladera , donde dicen que hay unas sendas y caminillos por donde andan los animales del campo y los hombres que con curiosidad van á ver el gran misterio y secreto que allí hay, y es que si acaso algun animal sale de aquellos caminillos, luego se hunde, y despues de algunos días se ven los huesos sobre la tierra sin carne ninguna, y ha habido hombre que con curiosidad hincó una vara de veinte palmos en aquel lugar fuera de la senda por donde iba, y vió que poco á podo se fué hundiendo la vara hasta que toda se sumió: si en aquellos caminillos huellan recio tiembla todo el circuito, que son unas como pozas, donde como dicho es se hunden las bestias y se hundirian los hombres si en ellas cayesen : cosa es cierto esta maravillosa y que parece increible, pero como está allí tan cerca de Granada, y la cuentan y afirman hombres de crédito, no dársele seria hacerles agravio.

Detúvose en Granada el padre Comisario hasta los diez y seis de Junio, porque el provincial y difinidores y otros frailes que estaban en Costa Rica se tardaron mucho por causa de las aguas que no les dejaban pasar los rios, y en este ínterin padeció mucho trabajo de calor, monas, moxquitos y hormigas , que no pequeña pena y pesadumbre le daban.

Junio de 1586						
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

El dia de la Santisima Trinidad, primero de Junio, llegó allí un fraile con un pliego de cartas de México, pensando que eran de España, pero destas iba una sola y de poco momento. El dia del Santísimo Sacramento, cinco de Junio, fué convidado para la fiesta el padre Comisario por el vicario de aquella cibdad, y con él los demás frailes, para que le ayudasen, porque no tenia más de solo un clérigo: fueron á la iglesia del pueblo nueve religiosos entre todos, dijose la tercia un poco corrida, porque el calor de allí es excesivo, luego se comenzó la misa mayor, la cual dijo el padre Comisario, con el guardian de Granada y otro fraile viejo por ministros. Acabada la misa anduvo la procesion por las calles con el Santísimo Sacramento; la Custodia grande era de madera aderezada medianamente con muchas joyas de oro y algunas esmeraldas muy ricas, á la pequeña, que era de plata, faltaban los viriles, ponérsele han cuando la doren, si Dios quiere. La cera era toda negra, sin que hubiese ni una sola candela blanca, porque por aquella tierra no la hay sino muy cara, y no todas veces, y los españoles son pobres. Los tapices de las calles eran de ramas de árboles verdes como naturaleza las crió, y ninguno de seda ni de cosa que lo valiese. Altares habia muchos, pero muy pobremente aderezados, en todos ellos tenían agua de azahar con que rociaban á los sacerdotes: salieron en la procesion nueve pendones de seda muy viejos, y otras tantas cruces, las dos de plata y las cinco de palo doradas, y dos asimesmo de palo sin oro y sin barniz ninguno, todas con sus mangas de el mesmo sin estas llevaba el vicario otra crucecita de plata pequeña en una vara larga con un pendon de seda pequeño, y este fué aquel dia su *tequio* ó tarea, porque los frailes llevaban las andas, incensaban y cantaban con sola la ayuda del otro clérigo. Hubo muchas danzas y bailes de indios y una de mozos españoles bien aderezados, cubiertos los rostros con tocas de red muy menudas, los cuales danzaron y bailaron muy bien sin cesar, desde que se comenzó la procesion hasta que se acabó, que para tierra tan caliente fué mucho: llevaban mucho del caxcabel, y iba entre ellos un mulato con una saboyana parda hasta en piés, paño blanco por pretina, barbas y caperuza' de bobo, el cual con unas sonajas hizo aquel dia maravillas. Acompañaron la procesion muchos españoles bien aderezados, tiráronse algunos tiros, especialmen-

te á la puerta de la casa del herrero, junto á la fragua, desde una ventana donde los tenian atados á una reja porque no se les cansasen los brazos, y allí á muy gran prisa les pegaban fuego y los disparaban. Acabada la procesion se volvieron los frailes al convento, dejando el Santísimo Sacramento en la iglesia en la Custodia sobredicha, y á la tarde envió el padre Comisario algunos religiosos que ayudasen al vicario á ponerle en su lugar.

A los doce de Junio llegó á Granada el provincial y casi todos los guardianes con tres difinidores solamente, porque el otro quedaba enfermo, y el dia siguiente por la mañana al amanecer hubo un temblor de tierra tan grande, que. á todos los hizo salir muy aprisa de los aposentos, cayéronse mnchos palos y tierra de las paredes y techos y los encalados, de suerte que todos' quedaron llenos de miedo y temor.

De como el padre Comisarlo tuvo congregación en Granada

Juntos y congregados los capitulares en el convento de Granada, trató y concluyó el padre Comisario con ellos lo que hábia y se pudo hacer tocante ú su provincia , visitólos á todos, y ellos hicieron dejación de los dos conventos que tenian en Honduras, que eran el de Comayagua y el de Agalteca, como queda dicho, así por no tener frailes que poner en ellos, como por estar muy á trasmano y fuera de comarca, para visitarlos. el provincial con los demás. De estos dos, y del de Truxillo, que ya, habían dejado antes desto y de otros dos que dejó la provincia de Guatemala por la mesma razon, hizo el padre Comisario general poco despues una custodia; como adelante se dirá. Pidieron asi mesmo los frailes de Nicaragua que se acortase el tiempo del capítulo provincial para que se pudiese visitar toda la provincia en tiempo seco, y, volverse los guardianes á sus casas antes de entrar las aguas; concedióselo el padre Comisario y señalóles el dia del Capitulo para la Dominica más cercana de la fiesta de la. Purificación del año de ochenta ocho, estando primero echado y señalado para los catorce de Julio del mesmo año.

Sábado catorce de Junio se tuvo la congregacion, porque la que el provincial había tenido con sus difinidores en Costa Rica no habia sido válida. Hízose eleccion nueva de guardianes, y determináronse algunas cosas para el buen régimen y gobierno de aquella provincia, en la cual, como dicho es, habia veinticinco religiosos y quedaron doce casas, porque aunque se dejaron las dos sobredichas, tomaron otras dos que estaban en la comarca y las podia visitar el provincial. La lengua que hay en estos conventos y sus visitas es la mangue en la mayor parte de Nicaragua, aunque tambien hay indios nauales; y en la isla de la Laguna se habla otra lengua particular, en Costa Rica otra y otras, pero por toda esta tierra corre la mexicana, corno queda dicho. Domingo quince de Junio se leyó á comer la tabla de aquella congregacion y quedaron todos los frailes consolados, contentos y conformes, y luego se comenzaron á aprestar para irse á sus conventos y casas. Lo mesmo hizo el padre Comisario para dar la vuelta á Guatemala, y estando ya de camino para partirse aquella tarde, por no perder tiempo, entendiendo poder pasar las ciénagas de Zomoto y Condega antes que del todo entrasen las aguas, sobrevino un aguacero tan recio que no le dejó salir de casa, y asi se quedó aquella noche allí.

De como el padre Comisario general dió la vuelta para Guatemala, y de como llegó al convento del Viejo

Lunes diez y seis de Junio, concluida ya la congregacion sobredicha en Granada, salió el padre Comisario general de aquella cibdad tan de madrugada, que aunque anduvo perdido un ratillo y estaba el camino de las lomas tan llovido y tan malo de pasar, que tuvo necesidad de apearse algunas veces de la bestia en que iba, porque con el agua se hablan hecho grandes hoyos y barranquillas en el mismo camino, con todo esto, andadas aquellas cuatro leguas pequeñas, llegó antes que amaneciese al pueblo de Masaya. Cayó en una de aquellas barranquillas fray Pedro de Sandobal, y cayó el mulato del síndico de San Salvador, que por mandado de su amo iba con el padre Comisario, como atrás queda dicho, pero fué Dios servido que no recibieron daño ninguno. Pasó de largo por Masaya el padre Comisario, y lo mesmo hizo por Nindiri, y, andadas aquellas cinco leguas llegó muy cansado y fatigado al pueblo de Managua, donde se detuvo todo aquel dia. Llovió mucho aquella tarde y mucho más despues de media noche, y a aquella hora llegó un regalo y refresco que la encomendero de Masaya, española principal, le envió, el cual aquel dia y otros hizo mucho provecho, porque no llevaba ninguno el padre Comisario.

Martes diez y siete de Junio salió el padre Comisario de madrugada de Managua, y andada una gran legua por el atajo por donde habia ido á la ida, al subir de la cuesta, junto á la fuente que va á dar á la laguna de Leon (como atrás queda dicho), era tan grande la obscuridad, así por estar el cielo muy nublado como por la alta y estrecha montaña que allí hay, y por la estrechura del camino, que aunque los que iban delante llevaban unos paños blancos en las espaldas que servian de farol á quien los de detrás siguiesen, no bastaba esto para verlos y seguirlos; estaba el camino todo ahoyado y lleno de barranquillas, que con la demasiada agua que habia llovido y robado la tierra se hablan hecho, y asi iban todos los frailes á grandísimo peligro y con recelo de caer y hacerse pedazos, porque á la banda del Sur habia monte alto y ninguna anchura, ni aun lugar para apartarse ni salir del camino, y a la del Norte estaba pegada con el mesmo camino una profundidad temerosa, y cualquiera que por allí cayera fuera imposible escapar, si no fuera por milagro. En este mal paso, y á esta sazon y coyuntura cayó fray Pedro de Sandobal con la bestia en que iba, y fué milagro quedar vivo, pero quiso Dios que cayese hacia la parte del Sur, y así no se hizo daño ninguno, que a caer a la otra parte, sin duda que pusiera en trabajo á los demás de llevarle á enterrar á Managua, donde está enterrado don fray Antonio de Zayas, fraile nuestro, Obispo que fué de aquella provincia y Obispado. Sucedió juntamente con esto que queriendo el mulato de San Salvador, que iba detrás de todos, pasar adelante á ayudar al Sandobal, como el camino era estrecho fué forzado á meterse con una yegua que llevaba entre los caballos, los cuales, aunque se alborotaron un poco, presto se quietaron, como si consideraran el peligro comun en que estaban de despeñarse en aquella hondura, lo cual era muy verisímil que sucediera si su alboroto pasara adelante. Subida y bajada aquella cuesta amaneció, y andadas en todo tres leguas y media, llegó el padre Comisario poco despues de salido el sol al pueblo de Matiara; no se detuvo en él mas de hasta tanto que le dieron un calabazos de agua y un indio que le subiese á lo alto de la cuesta alta y empinada que está allí junto; subióla el padre Comisario con la fresca, y así no se le hizo muy trabajosa, despues comió un bocado con sus compañeros y bebió de aquel agua, y vuelto el indio á su pueblo, prosiguió él su viage, y andadas otras tres leguas y media llegó al poblezuelo de Nagarote, donde se detuvo todo aquel dia. Llovió. tanto en aquel pueblo desde las tres de aquella tarde hasta pasada media noche, que los del pueblo se pensaron anegar; el aposento donde estaba el padre Comisario era tan chico y estrecho, y tenia tantas goteras que no habia en él lugar seguro del agua, y así no pudo dormir ni descansar en toda la noche.

Cuando á la ida pasó por aquel pueblo llegó allí á aquel aposento un indio pequeño de cuerpo y mal vestido, aunque en hábito de español, y mandándole un fraile que tomase una escoba y barriese el aposento, mostró afrentarse dello, diciendo que él era corregidor y no habia de hacer aquello, pero que lo mandarla a quien lo hiciese, y así se hizo. Despues a la vuelta preguntó el padre Comisario por aquel indio corregidor, y mandó á otro que le llamasen para verle, fué el alcalde por él, y trujo un indio muy alto, zapatero y curtidor del pueblo; muy diferente del otro; de suerte que por corregidor entendieron curtidor. Con esta manera de gracia pareció poner en este lugar otra, aunque diferente, que tenia un muchachuelo medio español, que servia á los frailes en el convento de Granada, tan rara y particular que ponia espanto, y es que remedaba y contrahacía tanto a los gatos, así á los chicos como a los grandes, á hembras y á machos cuando andan en celo, y cuando riñen, que a unos y a otros a cualquiera hora de día y de noche los hacia venir a sí.

Miércoles diez y ocho de Junio, pasada el agua, ya cerca del dia, salió el padre Comisario de Nagarote, y por el mesmo camino que á la ida había llevado; andadas seis leguas y media de muchos lodos y barrizales, é infinitos charcos, llegó a una estancia de un español de Leon, donde por ir muy cansado y ser muy devoto de nuestro estado se detuvo y descansó como media hora; luego prosiguió su camino, y andada otra legua y media llegó poco antes del dia al pueblo de Xutiaba, donde se detuvo todo aquel dia. Llovió aquella tarde y noche mucho, y así no pudo madrugar á otro dia porque no cesó el agua hasta la mañana. Antes de llegar á aquel pueblo tuvo el padre Comisario aquel dia, en el mesmo camino, cartas y aviso del convento del Viejo, de como las ciénagas de Zomoto y Condega estaban muy llenas, y los rios iban de monte á monte, y que.el guardian de Nacaome sabiendo esto habla enviado canoas é indios y un fraile para llevarle por mar hasta su convento ó hasta el de San Miguel, porque por tierra era imposible pasar por respeto de las dichas ciénagas y ríos.

Jueves diez y nueve de Junio salió el padre Comisario de dia claro de Xutiaba con un indio viejo por guia, que sabia muy bien la tierra. Este iba en un caballo tan flaco que no parecia tener mas de los huesos y el pellejo, pero con todo esto iba siempre muy delante. La silla que llevaba era hecha de unas yerbas secas que parecian heno ó eneas, con sus arzones delantero y trasero de lo mesmo. Los estribos eran de cuero de vaca crudo, y por freno llevaba un mecate ó cuerda que llaman barboquejo, y esta es la comun caballería de los indios de aquella tierra, porque á pocos dan licencia los gobernadores para que tengan silla y freno, lo mesmo que lo de Mexico, Michoacan y Yucatan, donde aun no pueden tener caballos sin licencia , y para silla y freno es menester sacar otra, excepto los de Yucatan, donde en dándoles licencia para tener caballo se la dan tambien para tener silla, para que puedan ayudar a los españoles cuando acuden franceses corsarios á aquella costa. Salido pues de Xutiaba el padre Comisario pasó por Yacocayaua y por las dos Cinandégas, y luego el rio Xiquilapa, y sin tocar en las otras dos Cinandegas llegó á Minagalpa; despues pasó por Pozolteca, donde está el convento de los mercenarios; cuatro leguas de Xutiaba , y habiendo llevado en todo este camino mucha agua, asi de la que caía del cielo como de la mucha que en el suelo estaba, llegó al otro pueblo llamado Chichigalpa muy mojado y quebrantado; allí aguardó al difinidor de Guatemala que quedaba atrás, y habiendo caldo dos grandes aguaceros mientras allí estaba, entendiendo que ya no llovería más prosiguió su viage, y apenas habia salido de las casas cuando vino otro aguacero que le hizo una sopa de' agua. Llegó á Mazatega, y viendo que no cesaba el agua y que parecía querer llover todo el dia, pasó de largó, y alargando el paso llegó á Chinandega, visita del Viejo, donde los indios le hicieron muy buen recebimiento; dióles las gracias y pasó adelante, y

finalmente llegó al pueblo y convento del Viejo, cinco leguas de Pozolteca y nueve de Xutiaba, muy cansado y mojado. Saliéronle á recebir al camino muchos indios principales en sus caballos, vestidos como españoles, de los cuales no muchos de aquellos sino en no traer espadas. Allí en el Viejo halló el padre Comisario al fraile de Nacaome y los indios que habian ido con las canoas, como se lo hablan ya avisado, al camino, y entre ellos habla das caciques principales de la isla de la Teca por dende le hablan de llevar. Descansó el padre Comisario en el Viejo solamente aquella noche, y dejando alli á fray Pedro Salgado, el lego, para que se fuese por tierra con las cavalgaduras, las cuales eran de San Miguel y Guatemala, partió él por mar en las sobredichas canoas, como agora se dirá.

De como el padre Comisario se embarcó en unas canoas en el mar del Sur, **y** *pasó* **unas** *islas de la provincia de Guatemala*

Viernes veinte de Junio salió el padre Comisario de dia claro del pueblo y convento del Viejo, yendo en su compañia el guardian de aquella casa y tres ó cuatro indios principales por guias, y caminando por una senda muy estrecha, que parecia de conejos y venados, pasadas muchas sabanas y dehesas de herbazales muy altos llenos de rocío, y un arroyo y algunas malas ciénagas, y andadas tres leguas, llegó al desembarcadero de los indios de las islas de la Teca, que es un estero, muy grande y hondo que entra en el mar del Sur, y por mejor decir, es el mesmo mar que crece y mengua dos veces al dia, donde le estaban aguardando los indios con tres canoas puesto todo á punto; embarcóse luego, y con él en una mesma canoa su secretario y el difinidor de Guatemala, y fray Pedro de Sandobal,, en otra iba el fraile de Nacaome, y el otro que había llevado el pliego de México, repartido el hato de todos en todas tres, con las cuales se juntó otra que acabó entonces de llegar de las islas con mercadería de un español, y se quiso volver luego a su casa con las demás.

Son aquellas canoas que andan aquel viage no muy largas, pero anchas, porque en lo hueco por el suelo tienen vara y. media de ancho, y otro tanto de alto, y vanse ensangostando y cerrando poco á poco por los costados hasta quedar en poco más de dos palmos en ancho de boca. Hácenlas los indios de unos arboles muy gruesos, en los cuales no hacen mas de cavar aquella concavidad, y hacer una punta en la proa, quedándose en lo demás enteros. Navegan bien aquellas canoas, y hácenlas en aquella forma para que resistan mejor á las grandes olas y golpes de mar que por allí hay de ordinario. Ordinariamente las llevan a remo, aunque algunas veces les ponen velas de mantillas de algodon ó de petates. Los remos son unas varas como de astas de lanzas de dos varas de medir de largo, y tienen al cabo clavadas unas tablillas ó rodajas redondas, á manera de suelas de cantas de conserva medianas. Reman los indios en pié, sin mudarse de un lugar, pero mudan muy a menudo los brazos todos a un punto, y de esta manera no se cansan tanto y hacen ir volando la canoa, especial si el viento los ayuda. En cada canoa de las en que iban los frailes habia ocho remeros, y para cada dos frailes llevaban un toldillo de cuatro palmos en ancho, hecho de petatillos con unas varillas enarcadas, puesto sobre la boca de la canoa de un borde á otro, debajo del cual se defienden algun tanto del sol y del agua, y aun sudaban á ratos mas de lo que querían; entre toldo y toldo iban repartidos los remeros.

Luego, pues, como el padre Comisario general se embarcó, comenzaron todas cuatro canoas á navegar por el estero abajo, y como el agua iba menguando (porque á esta sazon aguardaron) y los remeros salían de refresco, parecía que volaban las canoas; visitólas el Señor aquella mañana con algunos aguacerillos, y recogiéronse los religiosos debajo de los toldillos, pero corno eran tan pe-

queños no los podían guarecer de toda el agua, y así se mojaron oigan tanto. Caminaron de esta suerte buenas seis leguas, hasta que comenzó la mar á crecer y no podían los remeros hacer nada que aprovechase, entónces llegaron las canoas a tierra á la banda del Norte, y ataronlas á unos árboles llamados mangles, los cuales tienen tantas raíces á manera de barbas levantadas de la tierra, que no se sabía cual de ellas es la principal, y porque la costa era toda de manglares y cieno, que cada día la baña dos veces la mar, y no habia cosa enjuta en que poner los pies, estúvose el padre Comisario quedo en su canoa y los demas frailes en las suyas, hasta que los indios pusieron árboles secos y ramas verdes encima, por donde a cabo de dos horas salieron á tierra, ó por mejor decir, á barro y á lodo; su comida fué aquel dia solos gazpachos hechos de vizcocho medio mohoso, con aceite y vinagre, y tambien hubo un poco de queso, el agua no tenia buen olor, más con todo esto nadie la desechó, supo todo muy bien y quedaron todos muy contentos, dando gracias á Dios.

Aquel mermo día, como á las tres de la tarde, se recogió el padre Comisario y sus compañeros á las canoas, y habiéndose pasado fray Pedro de Sandobal á otra canoa, en que fué solo debajo de su toldillo, y dejando tambien al padre Comisario solo debajo del suyo, yendo su secretario y el difinidor debajo de otro en la mesana canoa, para que delta suerte fuesen todos más acomodados, siendo ya casi pleamar (como dicen los marineros) salieron las canoas de aquel puesto, y prosiguieron su navegacion el estero abajo, y yendo así navegando orilla de tierra, vieron los indios estar en lo alto de una rama de un arbol muy alto, que caia sobre el agua; una muy grande iguana. y uno de ellos , detenidas todas las canoas, le tiró con su arco dos flechas, hechas a posta, de madera para flechar pescados con unas lengüetas ó dientes al cabo, hechos en la mesma madera, la una destas flechas resurtió del cuerpo de la iguana y volvió á la canoa, con la otra no la acertó, visto esto comenzó otro indio á subir por el árbol para cogerla con las manos, porque es animal timidísimo, pero viéndose la iguana cercada arrojóse del árbol á la mar, á la parte donde estaban las canoas, y antes que llegase al agua la cogió otro indio por la cola, y luego de presto la cosieron la boca porque no mordiese, y la ataron los pies y las manos unos con otros, porque no se huyese, y la guardaron con mucho contento y regocijo, y no fué pequeño el que el padre Comisario recibió de ver semejante manera de caza tan gustosa y provechosa: era disforme de grande aquella iguana, tenia vara y media de largo, y pesaba así viva grande media arroba, era macho, y segun la cuenta de los indios tenia quince años de edad, cuéntanlos por unos botoncillos ó berrugas que les hallan en las piernas por la parte de abajo, cerca de la barriga, puestas en orden una tras otra, y dicen que cuantas berrugas á botoncillos tiene cada iguana, tantos años há que nasció: aquella noche cocieron los indios la iguana, y á la mañana se la almorzaron, y con dar un buen plato della al padre Comisario hubo para todos, con ser más de treinta personas, y estaba tierna y buena de comer.

Concluida la caza sobredicha prosiguieron los indios su navegacion, y sin aguacero ninguno salieron del estero á un golfo, donde había algunos lagartos, tan grandes y tan largos como grandes vigas; atravesáronle de noche con la luna con mucha trabajo de los remeros, y andadas otras seis leguas, llegaron á las nueve de la noche, puesta ya la luna, a una isla llamada Civaltepetl; saltó en tierra el padre Comisario con sus compañeros y los indios, y durmió aquella noche allí en el arena de la playa con grandísima persecución de moxquitos que le atormentaban sin piedad ninguna. Aunque comunmente se llama isla aquella, no lo es en rigor, sino tierra firme, pero está cercada de mar por las tres partes, y por la otra de manglares, ciénagas y pantanos que la hacen casi inaccesible. Solia haber allí un pueblo de indios navales; y visitábanlos desde nuestro convento del Viejo por tierra, pero por ser el camino tan malo como queda dicho, y que en poco tiempo del año se podía andar, y

entonces con mucha dificultad y trabajo, y por mar era peligroso, saliéronse de allí los indios y poblaron en el Viejo, donde al presente están; y porque se ha hecho mencion algunas veces y se hara otras de las iguanas; será bien decir qué cosa son.

Las iguanas sobredichas se dan y crian en tierras calientes, parécense á los lagartos comunes de España en la proporcion y forma del cuerpo, son casi todas, especial las de tierra, de color pardo como la mesma tierra, aunque tambien se hallan algunas verdes; las hembras son lisas y mas pequeñas, mas tiernas y sabrosas que los machos, los cuales tienen unas vetas y listones negros, y en todo el espinazo unas puntas ásperas á manera de espinas; tienen las hembras cuando estan gordas tanta enjundia como una muy gorda gallina, y todo es buena comida y muy delicada y sana, y los huevos son maravillosos, y en la provincia de Yucatan hay mucha abundancia destas, y aunque se crian en la tierra, las comen en viernes y en cuaresma y en los otros días que no se cene carne, por la costumbre que hay desde que aquella provincia se conquistó, y porque tambien se hallan en agua. Cázanlas los indios en aquella tierra, con flechas y con lazos que les arman á las puertas de sus agujeros y cuevas, y algunas veces, con perrillos que llevan, las hacen encaramar en la punta de los árboles donde se están quedas con :grandísimo miedo,. viéndose cercadas de los perros, y entónces llega el indio con un lazo puesto en la punta de una vara larga y échasele la iguana al pescuezo, y tira y derrívala; de la mama manera cazan en aquella provincia las codornices, con perros y lazos, cuando así se ponen en los árboles. Tiene la iguana una maravillosa propiedad, y es que sé sustente sin comer cosa ninguna: dos meses y más, lo' cual se ha visto por esperiencia que de las que los indios ofrecen a los religiosos, acontece estarse en un aposento muchas veces el tiempo referido, unas cosidas las bocas con un punto, y otras por coser, y las unas, y las otras no comen sino viento, y por esto dicen algunos que sea especie de camaleones, tampoco beben en todo este tiempo ni cuando andan libres por el monte; mudan el cuero como las culebras, y quedan de color verde, y despues vuelven al suyo pardo, sotierran los huevos debajo de tierra, y allí se empollan y dellas salen los hijos,

Sabado por, la mañana, veintiuno, de Junio, después de haber comido de la iguana sobredicha y de unos cangrejos que los indios tomaron allí en la: playa y .bebido del agua de un rio que allí junto entra en el mar, porque otro regalo ninguno había ni se sacó del. Viejo, sino fué un poco de aceite y vinagre, queso y vizcocho, tomó el padre Comisario' á embarcarse,. y el sol ya alto comenzó con sus compañeros á navegar en prosecución de su viage; fuéronse los indios apartando de aquella isla, y habiendo doblado una grande punta que hace, atravesaron un gran golfo de mar alta y de tumbo, y pasaron por cerca de otra isla llamada Quetzaltepetl, y por otro nombre Meangola, en la cual hay un pueblo pequeño de indios potones visitado nuestro convento de Nacaome del Obispado de Guatemala; pasada aquella isla atravesaron otro golfo mayor y de mar mas bravo, en el uno y en el otro se mareó el padre Comisario y todos los demás frailes, excepto el difinidor, y padecieron grandes bascas y angustias con vómitos muy penosos: finalmente, como á las dos de la tarde, llegó la flota de las canoas, andadas siete leguas largas, á otra isla llamada la Teca, y por otro nombre la Conxagua, en la cual hay dos pueblos de indios potones del mesmo Obispado y visita que los de la Meangola, el uno se llama la Teca, y el otro la Conxagua, y dellos toma denominacion la isla, cada pueblo destos dos tiene su puesto para sus canoas que son muchas, el padre Comisario desembarcó en el de la Conxagua, donde le estaban los indios aguardando con agua fresca .y chocolate, én un rancho que para el efecto habian hecho cerca de la playa , allí descansó hasta bien tarde que salió al pueblo por una cuesta muy alta y empinada, y muy llena de piedras; tienen allí los indios un solo caballo sin otra bestia ninguna , y en él subieron los mas necesitados. Los indios de

aquella isla es gente muy devota de nuestros frailes,. muy dócil y doméstica, estaban contentisimos de ver al padre Comisario general en. su tierra, y con él.tantos religiosos, casa que ellos nunca habían' visto, ni aun por ventura verán otra vez, hiciéronle mucha caridad y regalo, trajéronle para aquel dial para el lunes siguiente, que fué vigilia mucho pescado fresco, ostiones, lazas y, agujas y otros pescados, y para el domingo gallinas de la tierra, las *que* fueron menester. Dijoles misa aquel domingo, y lo mesmo hicieron los demás frailes allí en la Conxagua , excepto uno que fué a decirla a la, Teca, que está media legua de allí, con lo cual quedaron consolados los unos y los otros; el lunes la dijeron todos en la Conxagua, y era para loar á Dios, ver la devocion con que aquellos pobres acudían á la iglesia y oían misa. Habia en aquella isla y pueblo, con toda esta devocion y regalo, mucha diferencia de mosquitos y mucha suma dellos que ni dejaban dormir á los pobres frailes ni comer, ni aun rezar, porque su entretenimiento y ejercicio era de dia y de noche dar crueles picadas en manos, rostros *y* cuellos, y en cualquiera otra parte del cuerpo que .hallaban descubierta, y dejábanlo todo lleno de ronchones y rosetas, y unas diferentes dé otras, segun eran los moxquitos; En aquela isla y en algunos lugares de tierra firme de aquella comarca, había andado pocos años antes que allí llegase el padre Comisario un mulato engañando á los pobres naturales.' Vendíales la salud y' los años que habian de vivir , de suerte que se hacia señor de la salud y señor de la vida, y llevábales muchos reales, porque nunca faltan bobos y necios que den crédito á semejantes embaidores, la' fama de estas cosas, y de otras sueles y carnales que con ellas entremetía, llegó a oidos de la justicia, la cual le prendió, y. estando preso en la cárcel este malhechor se soltó della por dos ó tres veces; y nunca fué castigado, porque segun decía :quien: contó esto al padre Comisarios, los dineros que había sanado de los indios le valieron.

Sin las islas sobredicha hay allí cerca otras algunas, todas despobladas, una dellas se llama Matzatepetl, en que dicen hay gran suma de venados; solia haber en ella un pueblo pequeño de indios potones, y pasaronse con los de Quetzaltepetl; otra hay llamada Tecuantepetl, que quiere decir isla de leones, porque dicen que: está poblada dellos, y otra que dicen Tzinacatepetl, donde hay infinidad de murciélagos; sin estas hay otras sin nombre. A aquella isla de la Teca ó Conxagua, vino por mandado del padre Comisario el guárdian de Nacaome, y con él otro su compañero, en el mesmo domingo en otra canoa, y alli comenzó la visita de la provincia de Guatemala, comenzando por aquellos religiosos y prosiguiéndola como adelante se dirá. Pero antes que se trate de la visita, sera bien decir algo en general de la dicha provincia, como se hizo de la del Santo Evangelio de México, aunque se procurará hacer con la brevedad posible.

Nicaragua: Los Ferrocarriles y el Transporte en 1890

Traducido del Capítulo VII de Nicaragua, Boletín No. 51 del Bureau of the American Republics, Washington, USA, 1892, revisado en Agosto 1893. El archivo PDF entero se puede descargar desde Google Books.

El sistema existente de ferrocarril de Nicaragua consiste de dos divisiones separadas. La primera comienza en el puerto de Corinto, en el Pacífico, y termina en Momotmbo, en la costa noroeste del Lago de Managua, donde conecta con la línea de vapores navegando por el lago.
Las estaciones y distancias son:

De Corinto a	**Millas**
Chinandega	13
Chichigalpa	21
Posoltega	25
Quezalguaque	29
León	35
La Paz	50
Momotombo	58

La segunda división comienza en la capital, Managua, en la costa sur del lago de ese nombre, y termina en Granada, en la costa noroeste del Lago de Nicaragua.

De Managua a	**Millas**
Sabana Grande	8
Portillo	11
Campuzano	14
Masaya	17
San Blas	21
Granada	32

La distancia del puerto de Corinto es, por lo tanto:

	Miles
Corinto a Momotombo, por ferrocarril	58
Momotombo a Managua, por vapor en el lago	32
Managua a Granada, por ferrocarril	32
	122



Figura 1: Estación de Ferrocarril de Granada

En Granada, se hace la conexión con el servicio de vapores en el lago y el río San Juan, que corre de San Juan del Norte (Greytown), en la costa del Caribe, así formando una línea interoceánica de comunicación troncal por todo el país.

Los ferrocarriles mencionados antes y la línea de vapores en el Lago de Managua eran propiedad y operados por el Gobierno. Los ferrocarriles fueron completados hasta 1886, pero tuvieron un efecto muy gratificador e inmediato para el comercio y el progreso del país. El costo total para el Gobierno fue de $2,005,583.90, la mayoría del cual fue pagado de las economías hechas en varias ramas del servicio público. La primera división del ferrocarril fue abierta al pública el 27 de febrero de 1884, y la segunda el 1 de mayo de 1886.

Hay tres clases de carros de pasajeros en uso en estas vías, primera, segunda y tercera clase. El cargo para los pasajeros de primera clase es un poco más de 5 centavos por milla, pero en tercera clase, el pasaje es algo menos de 2½ centavos por milla. A los pasajeros de primera clase se les permite 40 libras de equipaje libre; a los de tercera clase, 25 libras. a todos arriba de estas cantidades se les carga como flete de primera clase.

El equipo rodante es todo de manufactura norteamericana, las locomotoras usan leña como combustible. Los carros de primera clase tienen un compartimento de fumado en un extremo, pero en todo los otros aspectos son parecidos a los carros de primera clase usados en los Estados Unidos. Los carros de tercera clase son similares a los carros ordinarios de fumado que corren en los ferrocarriles de los Estados Unidos, y son usados de la misma manera, porque las mujeres de la clase laboral fuman tanto como los hombres. Los carros son limpios y confortables, y las vías están bien manejadas.

El flete es dividido en seis clases y se transporta a tasas que varían entre 25 centavos por milla para la primera clase y cerca de 6 centavos para la quinta clase. La secta clase es para maderas tintóreas las que se cargan a cerca de 3½ centavos por tonelada por milla.

De acuerdo con el Señor Gámez, este ferrocarril rinde anualmente al Gobierno una ganancia neta de cerca de $100,000.

Las cuentas para 1890 fue de:

Entradas brutas	$295. 860.20
Gastos	187, 85 t. 23
Utilidad neta	108, 009. 06

que representa un interés de un poco arriba de 6-1/3 por año.

El movimiento de pasajeros en 1890 fue como sigue:

Pasajeros de primera clase	41,910
Segunda clase	41,014
Tercera clase	292,937
Total	375,861

CAMINOS CARRETEROS O COMUNES

La topografía de Nicaragua, especialmente a lo largo de la costa del Pacífico, es muy favorable para la construcción y preservación de caminos carreteros. La naturaleza misma ayuda al Gobierno en mantenerlos en buenas condiciones.

La carreta, halada por bueyes, es el principal medio de transporte usado en estos caminos. Hay dos líneas de diligencias entre Granada y rivas (51 millas) y entre Masaya y Jinotepe (18 millas), subsidiadas por el Gobierno, ;a primera con $150 al mes, y la última con $50 también por mes. Hacen viajes diarios durante la estación seca.

TRÁFICO EN EL LAGO DE MANAGUA

Los vapores que navegan en el lago pertenecían originalmente a una empresa privada, liberalmente subsidiada por el Gobierno. Los cobros que hacían eran tan onerosos que llegó a ser necesario para los intereses comerciales ya sea establecer una nueva línea, la cual haría competencia a la antigua en existencia, o inducir al Gobierno a comprar la operación entera y organizar el servicio en una base satisfactoria. Para implementar este plan, se organizó una segunda compañía, que cuando estaba a punto de recibir un vapor que fue construido en Inglaterra por su orden, el Gobierno vio la necesidad de hacer este servicio nacional y líbralo así de toda contingencia. Se hicieron contratos con estas dos compañías, y sus barcos y también la propiedad entera que les pertenecía, llegó a ser propiedad del Gobierno.

La primer ventaja que se derivó de esta transacción, a parte de la considerable reducción en las tasas de flete, fue el establecimiento de conexiones regulares con los trenes del ferrocarril, para lograr hacer el viaje entero de Corinto a Granada en el mismo día.

El movimiento durante los primeros seis meses del nuevo arreglo fue como sigue:

Entradas brutas	33,231. 09
Gastos	13,241.04
Ganancia neta	19. 990. 05

la cual es equivalente a una ganancia promedio de $3.331.67 por mes.

El Gobierno pagó por los vapores $278,229.83.

Los vapores ahora en este servicio son: *Managua*, 120 toneladas; *Ángela*, 120 toneladas; *Progreso*, 100 toneladas; *Isabel,* 20 toneladas, y el *Amelia*, 50 toneladas.

Los tres primeros son espaciosos y tienen buenas acomodaciones para pasajeros.

Además de la “línea nacional” hay ahora otra línea de vapores, que pertenece a una compañía extranjera, una gran parte de sus acciones pertenece a la Interoceanic Canal Constructing Company. Esta compañía es llamada "Great Lake Steamers Company" (Compañia de Vapores del Gran Lago), pero solo tiene un vapor llamado el victoria de 180 toneladas, el cual navega alrededor del lago, tocando todos sus puertos, ocho veces al mes.

El siguiente cuadro muestra la cantidad de cargar transportada por los vapores en el Lago de Managua durante el espacio de seis meses, del 1 de enero al 30 de junio de 1891:

Cuadro que muestra la carga transportada por los vapores del Lago entre el 1 de enero y el 30 de junio de 1891

Meses	Carga, libras	Meses.	Carga, libras
Enero	2,140, 519	Mayo	6,080,906
Febrero	3,306, 632	Junio	6,411,803
Marzo	4,248, 972		
Abril	5,854 507	Total	28.042, 339

La siguiente declaración muestra la carga transportada en los primeros seis meses de 1890 y 1891:

1890	6,970 $\frac{1}{3}$
1891	14,021
Diferencia a favor de 1891	7,050 $\frac{2}{3}$

LA RUTA DEL RÍO SAN JUAN

La línea de vapores vía el Lago de Nicaragua y el Río San Juan es la ruta natural para el comercio de la república, pero las quejas son fuertes y constante por los largos atrasos que ocurren en el tránsito. El hecho es que la competencia es más reñida en el negocio que lo que fue hace unos pocos años; consecuentemente, los comerciantes no pueden corres el riesgo de la incertidumbre y retrasos en el servicio del río. El resultado es que desde la construcción del ferrocarril a Corinto, en el Pacífico, las compañías de tránsito en el río gradualmente han perdido el dominio, y el grueso del comercio desde y hacia el interior se está dirigiendo vía Corinto. Esto es ciertamente infortunado, porque las tasas son necesariamente más altas vía el Pacífico, y la ruta es mucho más larga ya sea a los Estados Unidos o Europa; pero el servicio es regular y frecuente, y por eso obtiene la preferencia.

La dificultad con la ruta del río es la imposibilidad de mantener un buen servicio cuando la lluvia es insuficiente para mantener el nivel del lago alto. Los raudales y los bajíos en el río son numerosos y la carga tiene que ser transportada en bongos cuando el río está bajo, causando retrasos y riesgo de daño a la mercadería, necesitando también tasas de flete altas, aunque ellas son menores que las tasas vía el Pacífico. Los vapores del río, tres o cuatro en número, son de fondo plano, y hacen el viaje dos veces al mes.

Para facilitar el comercio extranjero, el Gobierno de Nicaragua ha entrado en contratos con varias compañías de vapores, a las cuales les paga subsidios liberales para brindar el servicio de la siguiente manera:



En el lado del Pacífico—Los vapores de la Pacific Mail Steamship Company[1] de San Francisco a Panamá regularmente tocan en San Juan del Sur y Corinto. Cando van hacia el norte, tocan San Juan del Sur los días 5, 14 y 24 de cada mes, y Corinto los días 12, 15 y 25. Cuando van hacia el sur, tocan en los mismos puertos, respectivamente, los días 7, 14 y 27; y los 6, 13 y 26.

Los pasajeros y mercadería transportados por estos vapores pueden alcanzar el Atlántico cuando atracan en San Francisco por medio del Ferrocarril Transcontinental del Pacífico, y cuando atracan en Panamá por el Ferrocarril de Panamá.

En el lado del Atlántico—Los vapores de la British Royal Mail[2] de Southampton y las Indias Occidentales, los cuales zarpan de Aspinwall[3] cada dos semanas.

Compagnie Generale Transatlantique[4], cuyos vapores zarpan de Marsella el día 9, Bordeaux en el 19, y Saint Nazaire en el 29. La Hamburg-American Company[5] cuyos vapores salen de Hamburgo el 4, 12 y 23 de cada mes.

[1] NT: La Pacific Mail Steamship Company fue fundada en 1848 bajo las leyes del estado de New York por un grupo de ocmerciantes de esa ciudad, William H. Aspinwall, Edwin Bartlett, Henry Chauncey, Mr. Alsop, G.G. Howland y S.S. Howland. Esta compañía adquirió de Arnold Harris el derecho, bajo contrato con el Gobierno de los Estados Unidos, de transportar el correo del Istmo de Panamá a California. Cuando comenzó la fiebre del oro en California (1849), la Pacific mail se convirtió en un factor clave en el crecimiento de San Francisco, California transportando mercadería y gente. Los primeros tres vapores de esta campaña fueron el *California*, el *Oregon*, y el *Panama*. Este último fue vendido al gobierno de México en 1868 y rebautizado Juarez. Fuente: Pacific Mail Steamship Company, Wikipedia

[2] NT: Royal Mail es el servicio postal nacional de la Gran Bretaña.

[3] NT: La comunidad panameña llamaba a la ciudad Colón, mientras que los inmigrantes norteamericanos la llamaban Aspinwall en honor del promotor ferrocarrilero William Henry Aspinwall (1807-1875).

[4] NT: La Compagnie Générale Transatlantique, conocida en ultramar como la Línea Francesa fue establecida en 1861 como un intento de revivir la marina mercante francesa. Nunca tuvo más del 10% de participación en el mercado. Su primer barco fue el S.S. *Washington*, que realizó su primer viaje el 15 de junio de 1864. además de tener barcos de pasajeros, la compañía también tuvo una flota carguera significativa. Fuente: Compagnie Générale Transatlantique, Wikipedia

La Compañía Transatlántica de Barcelona[6] cuyos vapores salen de Santander el 6 y 19 de cada mes.

La West Indies and Pacific Company[7] y la línea Harrison algunos de cuyos vapores salen de Liverpool cada jueves, mientras que otros salen cada dos semanas.

Los vapores de estas líneas salen de Colón o Aspinwall de la manera siguiente.

Para Plymouth, Cherbourg, y Southampton, vía las Indias Occidentales, cada dos semanas.

Para St. Nazaire el 3 de cada mes; para Marsella el 12, y para la Havre y Bordeaux lo días 22.

Para Hamburgo, El Havre, y otros puertos los días 7, 15, y 26 de cada mes.

Para Santander y otros puertos los días 7, 15, y 26.

Para Liverpool, vía New Orleans, cada sábado; and para Liverpool, vía Veracruz y New Orleans, cada dos semanas.

Los vapores de la Pacific Mail hacen conexión también en Panamá con aquellos de la South American Pacific Steamship Navigation Company, los cuales tocan Guayaquil, Callao, Valparaiso, y otros puntos intermedios.

La Pacific Mail es subsidiada por el Gobierno de Nicaragua con $8,000 por año y debe llevar el correo.

Los vapores de la Cosmos German Line tocan irregularmente en Nicaragua. De acuerdo con los arreglos existentes, la compañía está obligada a enviar a Nicaragua al menos cinco vapores durante el año, algunos de los cuales deben tocar Corinto y otros San Juan del Sur. Ellos traen directamente de Europa, o llevan allí de Nicaragua, cargas de mercaderías con una redución de 10 por ciento en el flete, tal como es cobrado por los vapores de la Pacific mail. El Gobierno subsidia la Cosmos Line con $300 por cada viaje redondo.

Los vapores de la British Royal Mail tocan el puerto de San Juan del Norte, o Greytown, dos veces al mes. Un vapor independiente de 250 toneladas de carga hace el servicio entre San Juan del Norte, Bluefields, Boca del Rama, Río Grande, Wuonanta y Princapulca, Cabo de Gracias á Dios, Corn Island, y Puerto Limón completando cuatro viajes redondos cada mes. Este vapor recibe un subsidio de $24,000 por año y lleva el correo. Cobra $10 por tonelada de acrga, excepto cuando toca

---

[5] NT: La Hamburg Amerikanische Packetfahrt Actien Gesellschaft, abreviada como HAPAG es una empresa establecida en Hamburgo en 1847 para navegar el océano Atlántico. Fue fundada por ciudadanos prominentes como Adolph Godeffroy, Ferdinand Laeisz, H. J. Merck, Carl Woermann, August Bolten y otros más. Pronto se desarrolló como la línea alemana más grande sirviendo el mercado creado por los inmigrantes alemanes a los EE.UU. En sus primeros años la Hamburg America conecto exclusivamente puertos europeos con puertos norteamericanos tales como Hoboken, New Jersey o New Orleans, Louisiana. Con el teimpo, sin embargo, la compañía estableció líneas en todos los continentes. En 1970, después de 123 años de existencia independiente, la HAPAG se fusionó con la North German Lloyd para formar la Hapag-Lloyd AG. Fuente: Hamburg America Line, Wikipedia

[6] NT: La COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA (1887-1932) fue establecida en Barcelona el 1 de junio de 1881. Para empezar, tenía un servicio de vapores entre Alicante, Barcelona y Marsella, pero en septiembre de 1881 se estableció un servicio de correos entre España, Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, y el crecimiento constante en 1881 fue responsable de la formación de una compañía limitada COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA. La casa matriz fue transferida a Barcelona, y esto no solo resultó en el cambio de la terminal transatlántica de Cádiz a Barcelona, con dos salidas de buques mensuales, como antes, pero también se agregó un tercer servicio desde Santander y Coruña a Puerto Rico y La Habana. Fuente: Historia y Arqueología Marina

[7] Fue comprada en 1900 por la Ellerman Line

Corn island, en cuyo caso el flete cuesta $15. El pasaje para las personas varía entre $8 en primera clase y $5 en segunda clase hasta $20 y $10 respectivamente, de acuerdo con las distancias.

DESARROLLO DE LA VERYIENTE ATLÁNTICA



Nicaragua presenta la característica notable de un país que tiene sus mejores tierras y r;ios navegables en la vertiente Atlántica, que mira el océano que el la ruta para todos los grandes mercados del mundo, pero tiene todas sus ciudades, su suelo cultivado y su comercio en el lado del Pacífico, donde está prácticamente despojado de las ventajas que le ofrece la costa opuesta. Este es también la condición de las otras república de América Central, y por largo tiempo ha puesto sus esperanzas y esfuerzos para cambiar esté estado anómalo de las cosas. El Gobierno de Nicaragua está bien enterado de la importancia de utilizar estas magníficas reservas de su costa oriental. A hecho todo lo que está en su poder para promover la inmigración, pero ha llegado al convencimiento que la inmigración a una escala útil es imposible sin mejorar los medios de comunicación, y está, por lo tanto, sabiamente enderezando todas sus energías en esa dirección, y demostrando un espíritu de liberalidad digno de encomio al tratar con todos los planes que prometen ayudar a resolver este importante problema. El progreso de eventos y la atención que ahora es traída hacia Nicaragua continuamente tienden hacia una renovación de las dificultades que hasta ahora se interpusieron, la principal de ellas ha sido la falta de capital para implementar las mejoras necesarias, para construir ferrocarriles y abrir los puertos y los ríos que darán acceso a la inestimable riqueza de la selva, campo y minas que esperan el despertar de la mano de obra. Una vez que estas mejoras son ejecutadas, no habrá necesidad de leyes para promover la inmigración, miles de la población sobrante de Europa encontrará su camino hacia Nicaragua.

En adición a los planes de mejoras internas, hay indicaciones de dos grandes empresas ahora delante del mundo las cuales prometen ventajas inestimables a la República—el Canal Interoceánico de Nicaragua, una obra de tal importancia que un capítulo ha sido especialmente dedicado a él, y la Ferrocarril Intercontinental de Norte a Sur, conectando las tres grandes divisiones de América. El ferrocarril todavía no toma forma, pero las cuadrillas de topógrafos han localizado la ruta de las locomotoras.

Precios de carga y pasajeros en Nicaragua

por M. J. Clancy

Cónsul en Bluefields

El 25 de octubre de 1897, Mr. M. J. Clancy, agente consular en Bluefields, informa lo siguiente: El nombre del vapor remolcador *Lucy B.,* recientemente comprado por el Gobierno de Nicaragua, ha sido cambiado a *San Jacinto.* El remolcador fue traído para servicio de aduana, el transporte de correo, tropas, etc., pero va también a llevar carga y pasajeros. Todos los meses el remolcador hará viajes de ida y vuelta desde Bluefields como sigue:

(1) Bluefields a San Juan del norte, con parada en Punta Gorda de ida y de vueta; tiempo para el viaje redondo: dos días. Distancia desde Bluefields: a Punta Gorda 30 millas; a San Juan del Norte, 60 millas.

(2) Bluefields a Río Wawa con parada en Laguna de Perlas, Río Grande y Prinzapolka de ida y de vuelta; tiempo para el viaje redondo, cuatro días. Distancias desde Bluefields: a Laguna de Perlas, 22 millas; Río Grande, 6o millas; Prinzapolka, 6o millas.

(3) Bluefields a San Juan del Norte; tiempo para el viaje redondo, dos días.

(4) Bluefields a Cabo Gracias a Dios, parando en Corn Island, Cayos Perlas, y Cayos Mosquito en el viaje de ida, y en Corn Island en el viaje de vuelta; tiempo para el viaje redondo, seis días Distancias: Bluefields a Corn Island, 45 millas; Corn Island a Cabo Gracias a Dios, 160 millas.

(5) Bluefields a San Juan del Norte; tiempo para el viaje redondo, dos días.

(6) Bluefields a Prinzapolka, parando en Río Grande tanto de ida como de vuelta; tiempo para el viaje redondo, tres días.

PRECIOS PARA PASAJEROS

Ruta	Moneda Nic.	Moneda U.S.
Bluefields a Punta Gorda	$6.00	$2.47
Bluefields a San Juan del Norte	12.00	4.94
Bluefields a Laguna de Perlas	5.00	2.06
Bluefields a Río Grande	10.00	4.12
Bluefields a Corn Island	8.00	3.30
Bluefields a Prinzapolka	16.00	6.59
Bluefielda a Río Wawa	22.00	9.06
Bluefields a Cabo Gracias a Dios	31.00	12.77
Laguna de Perlas a Río Grande	5.00	2.06
Laguna de Perlas a Prinzapolka	11.00	4.53
Laguna de Perlas a Río Wawa	17.00	7.00
Río Grande a Prinzapolka	6.00	2.47
Río Grande a Río Wawa	12.00	4.94
Prinzapolka a Río Wawa	6.00	2.47
Corn Island a Cabo Gracia. a Dios	23.00	9.48

PRECIOS DE CARGA

Bluefields a Laguna de Perlas, Rio Grande, Punta Gorda, y San Juan del Norte, 50 centavos (20.6 centavos en moneda de los Estados Unidos) por 100 libras.

Bluefields a Río Wawa y Cabo Gracias a Dios, 75 centavos (30.9 cents centavos en moneda de los Estados Unidos) por 100 pounds.

REGLAS, REGULACIONES, ETC.

A los pasajeros se les permiten 60 libras de equipaje. Equipaje extra, 1 centavos (0.412 centavos centavos en moneda de los Estados Unidos) por libra. Niños menores de 6 años, gratis; de 6 a 12, medio pasaje. Los pasajeros que no se procuren boletos en tierra se les cobrará 50 centavos extras.

El Gobierno no es responsable por dinero u objetos valiosos; a menos que se le entreguen al sobrecargo para guardarlos de manera segura.

Los boletos de pasajeros incluyen comidas. No hay camas para dormir.

El bote tiene un calado de 4½ pies y un tonelaje bruto de 57. Fue construido para servir como un remolcador de puerto.

Las comidas consisten de pan, carne, frijoles, plátanos y café. No hay comedor y las comidas se ingieren sobre la cubierta donde uno pueda encontrar un sitio ya sea de pie o sentado.

THOMAS O'HARA,
Consul

SAN JUAN DEL NORTE, *Octubre 28, 1897.*

El Ferrocarril y los Vapores de Nicaragua en Venta

por Paul Wiesike, cónsul

Durante el gobierno de Adolfo Díaz, Nicaragua entregó a los banqueros norteamericanos el ferrocarril nacional y la recolección de aduanas como garantía de un préstamo que se suponía iba a arreglar las finanzas nacionales. Los liberales y muchos conservadores repudiaron ese empréstito en el contexto de la intervención norteamericana. Este rechazo culminó con la guerra de Mena y la muerte de Benjamín Zeledón.

Curiosamente, en tiempos de Zelaya, en octubre de 1897, la Asamblea Nacional autorizó la venta o alquiler del ferrocarril nacional y los vapores del lago de Managua para financiar la construcción del ferrocarril a la Costa Atlántica. Sin embargo, ambos hechos se juzgan de diferente manera por la intervención norteamericana que siempre ha sido odiosa para nuestra patria.

Este pequeño informe consular de 1898 fue traducido del "Nicaraguan Railway and Steamers for Sale" publicado en *Consular Reports*, Commerce, manufactures, etc. Vol, LVI, No. 208, enero 1898, State Department, Washington: Government Printing Office, 1898

El Congreso de Nicaragua ha autorizado al Gobierno a vender o alquilar el ferrocarril nacional. El Presidente, que ha aprobado la ley, decidió enviar un comisionado al extranjero para las negociaciones necesarias, e intentaba enviarle a la Gran bretaña para ese propósito a fin de ofrecer el ferrocarril a los tenedores ingleses de los bonos de la deuda nacional. Después de haber sido informado de esta intención (el Presidente está enfermo), llamé al comisionado Señor Erasmo Calderón, el Ministro de Relaciones Internas, quien me prometió que el comisionado nombrado por el Gobierno para ir al extranjero para vender o alquilar el ferrocarril nacional, debería ser enviado primero a los Estados Unidos, y que su nombre y la fecha de su zarpe debería ser hecho de mi conocimiento a tiempo. Mientras tanto, he entrevistado a Mr. Julius Wiest, uno de los ingenieros civiles más confiables en Nicaragua, quien conoce bien el ferrocarril, y tiene el cargo, actualmente, de la construcción del tramo corto del ferrocarril entre Masaya y el distrito de Carazo, y el me asegura que no necesitará más de $100,000 oro para poner el ferrocarril nacional de Nicaragua en perfecto orden, esta suma a ser gastada de la siguiente manera: Compra de 100 vagones de carga a 4400 cada uno, $40,000; compra de 3 nuevas máquinas a $8,000 cada una, $24,000; reconstrucción del puente de Paso Caballos, $12,000; reparaciones necesarias a la vía, $24,000; total $100,000.

La posesión de este ferrocarril asegurará la construcción del ferrocarril al Atlántico a la misma compañía, una vía que está determinada a ser rentable, por ser la única vía entre las de Tehuantepec y Panamá.

Debería entenderse que Nicaragua dará las más liberales concesiones para la continuación del ferrocarril nacional a la costa del Atlántico, su construcción es una cuestión de vital importancia para el país y las concesiones dadas a una corporación que hubiera comprado o alquilado el ferrocarril nacional serán bastante más favorables que lo que serían si el Gobierno todavía fuera el dueño y controlara las líneas nacionales, porque una vía construida a la costa del Atlántico y propiamente manejada sería un fuerte competidor para el comercio de carga, si no estuviera bajo la misma administración.

La Asamblea Nacional ha levantado las sesiones para reunirse de nuevo en enero, pero sin aprobar la concesión para la vía al Atlántico dada a los Messrs. Barling y Davis hace casi un año. No escatimé esfuerzos para lograr que esta concesión fuera aprobada antes del receso del Congreso, no por los concesionarios, sino para mantener el campo abierto para los capitalistas norteamericanos hasta la nueva reunión del Congreso en enero, cuando la concesión Barling-Davis habrá caducado.

Confío que los capitalistas norteamericanos verán la gran oportunidad para hacer una inversión lucrativa, como mirar el asunto a la luz de una empresa nacional.

PAUL WIESIKE,
Cónsul

MANAGUA, *Octubre 19, 1897.*

Aquí adjunto un decreto por el cual el Presidente autoriza la venta o alquiler del Ferrocarril del Gobierno y los vapores del lago de Managua que corren en conexión con el ferrocarril. Una breve descripción del ferrocarril y un cuadro de las ganancias del ferrocarril aparecen en las páginas 482-83 de las Relaciones Comerciales de los Estados Unidos.

THOMAS O'HARA,
Cónsul

SAN JUAN DEL NORTE, *Octubre 23, 1897.*

DECRETO
[Retraducido del inglés al español]
REPÚBLICA MAYOR DE AMÉRICA CENTRAL,
ESTADO DE NICARAGUA,
MINISTERIO DE HACIENDA,

Managua, Octubre 6, 1897.

SEÑOR: Para su información le envío el decreto siguiente:

"La Asamblea Legislativa Nacional decreta: (1) Autorizar al Ejecutivo para proceder a la venta o alquiler del ferrocarril y vapores nacionales en las condiciones más favorables para el Estado.

"Dado en el Salón de Sesiones, Managua, Octubre 2, 1897.

"FRANCISCO GUERRERO, D. P. "CLETO CAJINA, D. S.
"JOSÉ A. ROBLETO, D. S.

"Por lo tanto hágase ley.

"MANAGUA, *Octubre 6, 1897.*
"J. S. ZELAYA.
"ENRIQUE LOPEZ,
"Ministro de Hacienda"

Quedo señor, su obediente servidor,

LOPEZ

ARMAS Y LETRAS

Principios de "la política de la cultura" del martinato

Rafael Lara-Martínez
Humanidades, Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu
Desde Comala siempre…

¿Cuán menos son los premiados por la guerra que los que han perecido en ella? […] Todo esto es al revés en los letrados […] es más fácil premiar a dos mil letrados que a treinta mil soldados [pero] volvamos a la preeminencia de las armas contra las letras […] dicen las letras [indigenismo, lírica azteca, literatura oral, regionalismo, teosofía…] que sin ellas no se podrían sustentar las armas [el gobierno de Martínez después del etnocidio (1932)] a esto responden las armas [el gobierno de Martínez] que las leyes [indigenismo, lírica azteca, literatura oral, regionalismo, teosofía…] no se podrían sustentar sin ellas. Capítulo XXXVIII: Que trata del curioso discurso que hizo Don Quijote de las ***armas*** y las ***letras***.

Auspiciada por el Señor Presidente de la República, General Max. H. Martínez y a iniciativa del Ateneo [y de] un espíritu dilecto, Salarrué, el hombre llamado a recoger el estandarte de los intelectuales salvadoreños […] estamos frente a una política nueva. ***La política de la cultura***. Julio C. Escobar, "Discurso del Director de la Biblioteca Nacional leído el 12 de noviembre en el acto inaugural de la exposición de libros", *Boletín de la Biblioteca Nacional* (No. 11, noviembre/1933: 1 y 3).

Palabras claves: Artes y política anti-imperialista; arte indigenista, regionalista y teosófico forjando patria; historia intelectual de El Salvador; política cultural de Maximiliano Hernández Martínez.

Resumen

"Armas y letras" estudia la producción cultural de una institución salvadoreña: el Ateneo de El Salvador. Examina una década de publicación de su máximo órgano de difusión: la *Revista del Ateneo* (1923-1933). El ensayo descubre participación activa de figuras intelectuales sobresalientes que el presente ignora. Indaga la contribución de los generales Maximiliano Hernández Martínez y José Tomás Calderón. Ambos personajes se vinculan con la supresión de una revuelta y etnocidio que ocurren en el occidente del país en enero de 1932. Si el primer militar se reconoce por su sospechosa toma de poder en diciembre de 1931 y presidencia vitalicia hasta 1944, el segundo se recuerda por dirigir las tropas del ejército contra los sublevados y su cargo de Ministro de Gobernación durante la presidencia de Martínez. A esta *historia oficial*, el ensayo agrega documentación olvidada que establece el protagonismo de ambos generales en el Ateneo de El Salvador previo al etnocidio. El reconocimiento que obtienen como miembros prominentes en los círculos intelectuales les otorga un capital simbólico que utilizan al inicio de su mandato. "Armas y letras" describe el despegue de la "política de la cultura" del martinato en 1933, gracias al apoyo que los literatos salvadoreños más destacados (Francisco Gavidia, Salarrué…) le aportan al nuevo gobierno. Más allá de toda controversia sobre el etnocidio, el ensayo revela la existencia de una totalidad intrínseca entre "soldado y letrado", según máxima cervantina. Ambas esferas se reúnen bajo un proyecto común por refundar la nación en un arte indigenista, regionalista, teosófico, etc. Por este fundamento *espiritual*, el nacionalismo salvadoreño se impone sobre toda intrusión materialista extranjera: capitalismo o imperialismo estadounidense y comunismo bolchevique.

Keywords: Arts and anti-imperialist politics; cultural politics of Maximiliano Hernández Martínez; Salvadoran intellectual history; theosophical, regionalist and *indigenista* art as nation-building.

Abstract

"Arms and literature" studies the cultural production of a Salvadoran institution: the Ateneo of El Salvador. The article examines a decade of publication of its main journal: *Revista del Ateneo* (1923-1933). It discovers the active contribution of intellectual figures forgotten nowadays. The essay retraces the participation of two generals, Maximiliano Hernández Martínez and José Tomás Calderón. Both personalities are linked to the suppression of a revolt and an ethnocide that occur in the western part of the country in January 1932. If the first official is recognized by a suspicious coup-d'état on December 1931, and by his long-lasting presidency (1931-1944), the second personality is remembered by commanding army troops to control the insurrection, and by its position as Minister of War during Martinez's presidency. The essay reveals forgotten documentation by *official*

history concerning Martinez's and Calderón's membership in the Ateneo of El Salvador before the ethnocide. The recognition that both notable affiliates acquire in this intellectual circle bestows them with a symbolic capital that they employ at the beginning of their political career. "Arms and literature" describes the foundation of the "politics of culture" of the *Martinato* in 1933, thanks to the support of the most relevant writers of the period (Francisco Gavidia, Salarrué…). Beyond any denounce of the ethnocide, according to a maxim by Miguel de Cervantes, the article discovers the existence of an intrinsic totality between "soldiers and writers". Both spheres —"arms and literature"— are reunited in a common project to reinvent the nation on artistic grounds: *indigenismo*, regionalism, theosophy, etc. By this *spiritual* foundation, Salvadoran nationalism prevails over any materialistic foreign intrusion: capitalism or USA imperialism and Bolshevik communism.

0. Recuadro inicial

El Ateneo de El Salvador lanza su protesta ante el mundo civilizado por la conducta arbitraria e inhumana de los Estados Unidos

El "Ateneo de El Salvador", tomando en consideración los acontecimientos políticos que se desarrollan en la hermana República de Nicaragua que han llegado a entorpecer la marcha progresiva de aquel pueblo en sus distintas actividades; que es un deber ineludible de justicia y de humanidad cooperar por los medio factibles al restablecimiento de la paz y de la normalidad de las instituciones republicanas que deben imperar en todo país culto y civilizado; que semejante situación caótica, lesiona gravemente los intereses de Centro América, e involucra el desconocimiento de los derechos y obligaciones internacionales con menoscabo de las soberanías de las naciones latinoamericanas, esta Institución, compenetrada de los hechos expuestos, en cumplimiento de elevados cánones, resuelve:

1º Dar apoyo moral al pueblo de Nicaragua para que, volviendo a sus normas constitucionales, organice un Gobierno que garantice los intereses patrios y concilie los de los bandos encontrados.

2º Que Nicaragua como país soberano e independiente tiene derecho a resolver por sí misma los asuntos políticos que señala su Constitución, sin que ningún poder extraño intervenga en ellos.

3º Que en el conflicto actual, el Departamento de Estado de Norte América, con detrimento de los principios del Derecho Internacional que regulan las relaciones entre los Estados y las obligaciones de éstos entre sí, han desembarcado fuerzas estadounidenses en Nicaragua y enviado unidades de su flota de guerra a sus distintos puertos, sin que para ello haya mediado declaración de guerra ni otro motivo legal que pudiera explicar la violación del territorio nicaragüense; el "Ateneo de El Salvador" no puede permanecer indiferente, y como entidad jurídica protesta por los ultrajes y violaciones cometidos.

4º La actitud de los Estados Unidos, exteriorizada en forma de conquista, es atentatoria para todas las naciones de la América Latina, que ven amenazadas sus soberanías y expuestos a ser conculcados sus derechos.

Por razones de humanidad, de raza y de confraternidad latinoamericana, el “Ateneo de El Salvador” eleva su protesta ante el mundo civilizado y reprueba la acción dolorosa de los Estados Unidos.
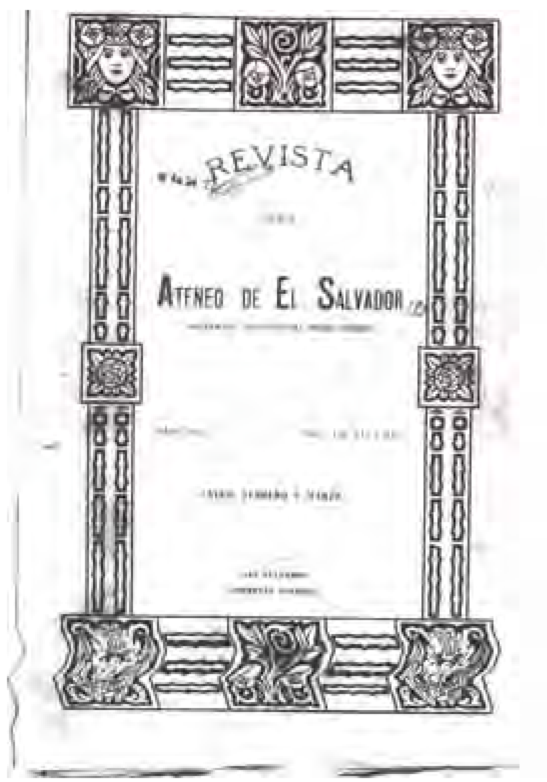
San Salvador, 18 de enero de 1927.

Firman: Lázaro Mendoza, presidente; Rosario Acosta Carrillo, vicepresidente; Hermógenes Alvarado h., vocal; Max H. Martínez, vocal; Saturnino Cortés Durán, tesorero; R. A. Funes, síndico; Juan Felipe Toruño, Alfonso Espino, Victorino Ayala, Salvador R. Merlos, Tomás Cabrera R., Adrián M. Arévalo, Julio E. Ávila, Calixto Velado, José B. Navarro, Francisco A. Funes, Director de la Revista; Francisco R. Osegueda, secretario, Gilberto Robleto, pro-secretario.

Revista del Ateneo de El Salvador, Año XIV, Nos. 119-120, abril-mayo/1927: 4371.

I. Memoria y olvido

“Armas y letras” rastrea la producción cultural de una institución salvadoreña durante la década de los veinte, el Ateneo de El Salvador (1923-1933). Rescata miembros olvidados, al igual que recobra propuestas culturales y filosóficas irreconocidas dentro de su tendencia conservadora. Estas corrientes se hallan muy cercanas a posiciones del gobierno salvadoreño en turno. El ensayo descubre cómo anti-imperialismo, indigenismo y, más parcamente, sandinismo, se convierten en baluartes del nacionalismo salvadoreño. Existe intimidad estrecha entre cultura letrada y poder.



Portada, *Revista del Ateneo*, 1926-1927

Al evaluar la izquierda como esencia —portadora de significados inmutables y únicos— se olvida origen y carácter móvil de ciertos conceptos. La propuesta a desarrollar los juzga por su existencia, cambiante y azarosa en la historia salvadoreña de la década del veinte. La conclusión restituye el despegue manifiesto de una “política de la cultura” durante el martinato (1931-1944), gracias a la participación de casi todos los intelectuales de la época (*Revista del Ateneo*, Año XXI, No. 146, 1933: 51).

La postura política de algunos valores “*oscila*” hacia la derecha, sin que sus proponentes “originales” e hipotéticos anoten el “desvío” de ideales primigenios (resultaría cuestionable que exista la antítesis actual derecha-izquierda hacia 1923). Sirva de ejemplo la categoría de anti-imperialismo la cual el sentido común de la izquierda actual califica de concepto propio. Pero, de manera *paradójica*, en El Salvador se realiza plenamente en el momento en que

su oponente lo esgrime como condición de arribo al poder y de nuevo ideario nacional dentro de una cultura letrada.

Desde Costa Rica, una de las revistas más importantes del continente, el *Repertorio Americano*, informa que ascenso del general Maximiliano Hernández Martínez (1882-1966) a la presidencia en diciembre/1931 se percibe como acto anti-imperialista, aun si su esperanza se disipa en un par de meses. "Ya no queremos más tutelaje del amo yanqui" declara el apoyo que recibe el "golpe de estado" (*Repertorio Americano*, 12/diciembre/1931). La defensa se la otorga el mismo articulista costarricense, Octavio Jiménez Alpízar, quien forja el término "matanza" al condenar el etnocidio de 1932, antes que todo intelectual salvadoreño denuncie, o siquiera anuncie el suceso (*Repertorio Americano*, 30/enero/1932, 13/febrero/1932 y 9/abril/1932). Esta omisión no la explica un presunto terror militar. En cambio, la *Revista del Ateneo* demuestra una absoluta complicidad de las redes intelectuales salvadoreñas con la posición de Martínez.

De forma aledaña la "*apropiación*" de conceptos afecta también al sandinismo y al indigenismo, los cuales operan un giro hacia la misma orientación política conservadora. Al conjugarlos en pretérito, los principios políticos no poseen igual peso específico que el compromiso ideal que el presente les otorga. En este vuelco de "*valores prístinos*" hacia su "*corrupción*" terrenal, el ensayo asienta la dificultad de hacer historia sin documentación primaria. Por falta de rigor, a menudo se narran sucesos pasados sin hacer historiografía. Se aducen memorias que ignoran su propio antónimo complementario, el olvido. Por azar objetivo, un recuerdo absoluto resulta ficción borgeana, desde la asonada edición de "Funes el memorioso" (1944) y caída del general Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944) en el mismo año.


Presidente de la República de El Salvador

General Max. Hernández Martínez,

quien a raíz del levantamiento del dos de Diciembre corriente, fué llamado por el Directorio Militar a fin de tomarle la protesta de ley para que ejerza la Primera Magistratura de la Nación Salvadoreña, por corresponderle a él en su concepto de Vice Presidente. Cargo que esperamos sabrá llevar por buen derrotero sin ir al fracaso como su antecesor, que no supo comprender las aspiraciones del pueblo salvadoreño que había confiado en él, causando el descontento general que dió margen a su caída.

A él corresponde terminar el período del expresidente Ingeniero don Arturo Araujo quien abandonó su puesto, sin licencia del Poder Legislativo, sin que haya guerra y sin hacer el depósito correspondiente.

De esta manera se restablece el imperio de las leyes y la tranquilidad del país.

Los contemporáneos que reclaman la memoria como guía de la historia no se percatan del desengaño que un recuerdo categórico les produciría a sus valores más profundos. Ansiosa por delinear una "Cartografía de la memoria. Prácticas culturales de la posguerra", la actualidad no advierte la larga dimensión de su propia experiencia política (*Diario Latino. Suplemento Cultural Tres Mil*, 15/diciembre/2009: 2). Desconoce origen de imágenes clásicas que el país considera propias a su identidad por una acertada "política de la cultura" (epígrafe inicial). Quedan en silencio ideología y compromiso social de escritores canonizados con un régimen estatal que ahora se impugna: auge de indigenismo nacionalista y teosofía bajo Martínez.

II. Del sentido común…

Hacia 1927, la intervención estadounidense a Nicaragua provoca un amplio frente de protesta en El Salvador. El anti-imperialismo y el sandinismo estimulan los movimientos de *izquierda* y los reclamos populares por una reforma política integral. Se presupone que este auge figuraría en preludio del levantamiento de 1932. El control militar de un país vecino provoca que posiciones "radicales" obtengan una acogida favorable por espectros sociales más amplios de toda la población.

Bastaría leer la lúcida descripción que llevan a cabo los historiadores estadounidenses J. L. Gould y A. A. Lauria-Santiago en su *To Rise in Darkness* para advertir el impacto político que esos valores de "izquierda" suscitan en la sociedad salvadoreña de la época (Durham, NC: Duke U. P., 2008: 49-52). La defensa de Sandino —la oposición al militarismo anglo-imperialista— no sólo conmueve a los estratos populares, campesinos, artesanos y obreros. También obliga a que las clases medias se manifiesten y se entable un acalorado debate en los periódicos.



Augusto César Sandino

Junto a la presencia de Esteban Pavletich en Ahuachapán, la llegada del "fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)", Víctor Haya de la Torre, hacia 1928, precipita acciones revolucionarias que desembocan en la rebelión de 1932. Antes de ello, se funda "la Universidad Popular" en la cual se foguea la figura legendaria de Miguel Mármol; se prosiguen actos de protesta y manifestaciones en los años venideros, hasta culminar con "la formación de una rama salvadoreña del Socorro Rojo Internacional". Esta organización se erige en protagonista de "la movilización de 1931", preludio de la revuelta de 1932. Si el legado de ese movimiento "reformista y anti-imperialista" se prolonga por años, su objetivo inmediato "fracasa" al quedar destruido luego del etnocidio concluyen los historiadores estadounidenses.

No obstante, pese a su compromiso social, al revelar la lucha por "derechos" de los trabajadores ligada a "estructuras económicas injustas", esta reseña no agota la complejidad del fenómeno histórico. Resulta bastante noble y atractivo, pero engañoso, reducir el pasado a nuestra visión redentora en el presente. Ante este obstáculo de la memoria, la tesis nodal rescata una "protesta ante el mundo" que firma el propio Martínez. "Armas y letras" documenta la manera en que el anti-imperialismo salvadoreño se arraiga en círculos intelectuales cercanos al gobierno, tal como el Ateneo de El Salvador, quienes buscan un proyecto unitario de nación.

Este sentimiento no resulta novedoso para los ateneístas ya que, desde su fundación en diciembre de 1912, ligado a la figura del presidente Manuel E. Araujo (1911-1913, fechas de mandato presidencial), existe una conciencia nacionalista y anti-imperialista sin correlación directa a ninguna izquierda, ni menos aun a posiciones marxistas. La bibliografía temprana es tan extensa como oculta permanece la larga dimensión de esa postura aunada a la cuestión nacional. Comprende los primeros números de la *Revista del Ateneo* (1912-1921) que celebran centenario de primer grito e independencia patria, al igual que festejan unidad hispana cada día de la raza y buscan crear un arte nacional, el *Libro Araujo* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1914) que enlaza acción "pro-patria" con "posición ante el conflicto nicaragüense" y, al menos, el ensayo explícito de Salvador Turcios R., *Al margen del imperialismo yanqui* (San Salvador: Talleres Tipográficos de Dutriz Hermanos, 1915 *Revista del Ateneo*, Año III, No. 30, octubre/1915 y Año IV, Nos. 35-36, marzo-abril/1916, al igual que "Frente a todos los imperialismos la fraternidad internacional", Año X, No. 89, enero/1922: 1661-2).


Homenaje a nuestros grandes artistas

Salarrué, sorprendido en traje de artista

Entre los jóvenes intelectuales de mayor prestigio con que cuenta el país está el artista Salvador Salazar Arrué, conocido en el campo de las letras por Salarrué, quien ha escrito bellos libros como **El Cristo Negro, El Señor de la Burbuja**, O'Yarkandal y últimamente sus Cuentos de Barro. Escritor delicado, su prosa emotiva es leída con agrado y hace de las cosas sencillas poemas maravillosos, verdaderas filigranas. Como crítico es insuperable, sereno y justo. Cultiva con acierto el cuento regional.

Salarrué es en estos momentos una de las figuras que mejor se definen en la literatura nacional y también un exquisito pintor, cuyos cuadros son una verdadera promesa de arte.

"Cypactly", que es tribuna de la juventud, se complace y se honra en publicar el fotograbado de quien mucho ha hecho por la patria en el campo del espíritu y la cultura y le alienta para que continúe cosechando nuevos y reverdecidos laureles.

Por esta solvencia acallada, ese valor político no brota en la década de los veinte ni decae hacia 1932 después del etnocidio. El mismo gobierno que lucha militarmente contra Sandino, el estadounidense, por años se niega a reconocer al salvadoreño. El "héroe de las Segovias" y el presidente Martínez cuentan con una misma negativa de reconocimiento diplomático oficial. Por su ausencia de diciembre/1931-abril/1934, la nómina de embajadores estadounidenses en El Salvador revela netos conflictos de intereses políticos que se perciben como desafío al imperio.

En el año del etnocidio, las "actividades literarias […] de El Salvador" indican que teosofía, bello libro *Remontando el Uluan* de Salarrué, defensa de Sandino y del indígena, así como *Diario Oficial* apuntan hacia una misma dirección política (Toruño, *Revista del Ateneo*, Año XX, No 145, 1932: 101-104). A la vez de acallar toda denuncia de la matanza, esas publicaciones exaltan al héroe de las Segovias y su gesta anti-imperialista, al igual que defienden el derecho indígena a su cultura y tierras ancestrales, en presencia del "Señor Presidente de la República" y del presidente del Ateneo, general José Tomás Calderón (*Cypactly. Revista de Variedades*, No. 13, marzo 20 de 1932: 17 y "Alocución" de José M. Peralta, *Revista del Ateneo*, Año XX, No 145, 1932: 16-17. Calderón dirige el ejército que acomete a los indígenas sublevados en enero/1932). Por su parte, la teosofía salarrueriana mantiene vivo el *espiritualismo* —"el fulbultaje musical" entre él y Gnarda, "una atrevida muchacha, negra y bella"— si bien esos viajes astro-sensuales insinúan a veces actos de violencia, oculta bajo una ensortijada alegoría.

Además de toda memoria popular, la historia intelectual —la historia de la ciudad letrada burguesa dirían los ortodoxos— nos depara memorias reveladoras. Quizás por ser tan dolorosas —anti-imperialismo, sandinismo e indigenismo sino en apoyo, al menos en complicidad con Martínez— la historia salvadoreña opta por ocultar en el olvido el sesgo político que recubre esos contenidos. A continuación, año por año (1923-1933), el ensayo revisa una década de evidencia silenciada que el lector aprecia en la "protesta" del Ateneo de El Salvador contra la intervención estadounidense (1927), transcrita literalmente al inicio.

El tema crucial expone el papel de protagonistas intelectuales que desempeñan los generales Maximiliano Hernández Martínez y José Tomás Calderón en el Ateneo de El Salvador y, seguramente, en círculos teosóficos no documentados aún. Más allá de todo "terror del martinato", al despegue del gobierno "constitucional", su aureola de miembros de una élite intelectual le otorga a la presidencia de Martínez el aval de colegas artistas y escritores, ahora consagrados como clásicos (*Revista del Ateneo*, Año XIX, No. 144, 1931).

Entre las mayores paradojas de la historiografía salvadoreña en boga, se cuenta la consonancia que armoniza rechazo político contra Martínez con elogio de toda producción cultural indigenista durante su mandato (María de Baratta, Francisco Gavidia, José Mejía Vides, Salarrué, etc.). A la unidad intrínseca soldado-letrado —armas y letras— que los ateneístas legitiman en nombre de Miguel de Cervantes y Saavedra, la actualidad la imagina escindida y en oposición. Protegidos en torres de marfil, los letrados resistirían; se opondrían a los soldados, en vez de ser fieles colaboradores.

III. …A la evidencia historiográfica

> La gran tragedia local [de 1932] aún palpitaba, la herida moral no estaba restañada y explorar ciertas zonas del asunto era exponerse a excitar susceptibilidades de determinado sector social o perder la armonía con personas con las cuales mantenía vínculos de sangre o por lo menos, de amistad íntima [¿cómo Martínez y quizás Calderón?]. (Salarrué, *Catleya luna*, San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1974: 109).

La "protesta" nos depara la sorpresa de una historia nacional que se fascina en olvidar. La firman altas personalidades intelectuales de la época. Se nombran las autoridades mismas del Ateneo, entre quienes figuran Maximiliano Hernández Martínez, próximo presidente vitalicio de El Salvador, Juan Felipe Toruño, escritor que le abre espacio periodístico del *Diario Latino* a la generación comprometida y Calixto Velado, mi bisabuelo paterno, al igual que Alfonso Espino, célebre poeta olvidado quien edita, reescribe una obra incunable que él mismo intitula: *Jícaras tristes* (1936) de su hijo suicida Alfredo Espino, sin mayor reconocimiento oficial ni lectura entusiasta en vida (véase: "Carta prólogo de Alberto Masferrer", *Boletín de la Biblioteca Nacional*, No. 8, junio/1933: 4-5 que lo refiere como "el libro de Alfredo", sin nombre propio). También firma Julio Enrique Ávila quien introduce la vanguardia poética y forja el nombre literario del país, "Pulgarcito de América", pese a que la actualidad se lo atribuya sin prueba documental a la chilena Gabriela Mistral (*Cypactly. Revista de Variedades*, Año IX, No. 140, Agosto 25 de 1939: 1).

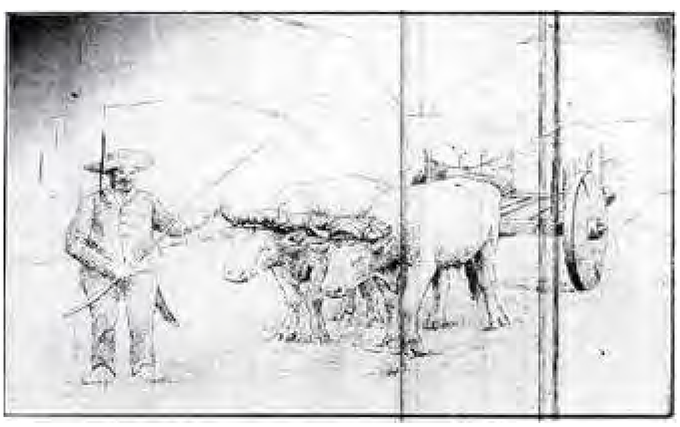
Esta inclusión nos revela una veta insospechada de Martínez. Antes de llegar a la presidencia en 1931, ocupa un sitio de prestigio en los círculos intelectuales de la capital. Junto al general José Tomás Calderón, su nombre aparece en la nómina de miembros del Ateneo desde 1924. Pese a su carácter oficial y de corte masculino —casi no aparecen nombres de mujeres durante la década de los veinte— una ideología anti-imperialista radical hace mella en la institución.



La ayotera (quinto premio) de Francisco Montenegro

Por la revista resulta posible rastrear éxitos literarios de ambas personalidades previos a su ascenso político hacia altas esferas gubernamentales. Estos triunfos les aseguran un extenso entramado de relaciones sociales entre artistas y escritores quienes, aunque no se pronuncien, jamás se opondrían a su futuro gobierno ni a sus acciones militares. Más allá de todo terror, existe una complicidad silenciada entre renombrados autores salvadoreños y autoridades estatales. Nuestro presente se regocija en olvidar toda colaboración, en disputa con el legado quijotesco de unidad soldado-letrado.

1923-1924



Una carreta y su guía (tercer premio) de Miguel Ortiz V.

El nombre de Calderón aparece en 1923. El año siguiente pronuncia su discurso de incorporación, el 11 de octubre. Para esa misma fecha, junto al escrito se publican sus "datos biográficos" y foto de sus esposa (Año XII, No. 92, enero-junio/1924: 1877-1880, 1880-1887). Toda reticencia actual sobre su ensayo, lo disipa uno de los intelectuales más importantes de la época, David J. Guzmán, cuyos anti-imperialismo y menguado (anti)indigenismo nombran el Museo de Antropología (MUNA) hasta el presente.

A Calderón Guzmán lo enjuicia por "el amor a las letras" (pág. 1887), a lo cual la revista agrega "erudición, honradez y entusiasmo" (pág. 1863). Esta correlación directa entre cargo militar y literatura expresa un sentimiento de la época que se justifica con la más clásica raigambre en Miguel de Cervantes y Saavedra, soldado y escritor. En Calderón la temática la explicita

“el cuartel [que] es un gran centro de cultura moral” y artística (pág. 1886; sobre Calderón, véase: *El ejército federal* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1922), *Prontuario geográfico* (San Salvador, Imprenta “La Salvadoreña”, 1927/1932/1939), *Sufragio libre* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1930/1931) y *Anhelos de un ciudadano* (San Salvador: Tipografía La Unión, 1942/1951)). Aun si no existe traza del discurso de incorporación de Martínez, el mismo ejemplar de la revista lo certifica como “recibido en sesión solemne” (pág. 1852). En los otros números de 1924, sólo el nombre de Calderón aparece en la nómina de miembros. A la par de la exaltación de poetas ecuatorianas —ante todo de Aurora Estrada y Ayala (pág. 2039)— destaca homenaje a España por “descubrimiento de obras de arte [en] la portada de nuestro Palacio Nacional”: Isabel la Católica y Colón (pág. 2028).

1925

Hacia 1925, fecha de ingreso de Juan Felipe Toruño, Calderón ocupa el rango de vicepresidente (Año XIII, Nos. 98-102, octubre-diciembre/1925). Toruño exhorta a abandonar todo decadentismo y exotismo modernista el cual exalta lo oriental y lejano, tal cual la fantasía salarrueriana. Hay que “reconcentrar nuestro pensamiento y nuestro sentir en esta tierra […] para llegar al sendero de nuestra propia civilización […] centro cultural del mundo entero” (pág. 3011), según lo exigen Ramón Valle Inclán y Rabindranath Tagore, sus modelos poéticos. Esta exigencia la percibe en la poesía de Alfonso Espino cuyo poemario *Facetas* (1925) ejemplifica el arte como “resumen de la naturaleza por la imaginación” (pág. 3075). Su foto y reseña personal antecede discurso de ingreso.

Bajo el título “las armas, las letras y nuestro idioma…”, otro discurso de ingreso leído por el Coronel José C. Torres entrevé enlaces directos entre esos ámbitos con invocación directa a Cervantes. “Las armas sin las letras, o las letras sin las armas, las naciones no vencen” (pág. 3017). De este autor, el presente ensayo retoma título y *leit-motif* el cual remite al capítulo XXXVIII de Don Quijote de la Mancha. Para el hidalgo, soldado y letrado conforman una totalidad intrínseca que la actualidad pretende escindir al colocar logros de la política cultural del Ateneo y Martínez (indigenismo, regionalismo, teosofía…) contra su propio gobierno.

“La necesaria coexistencia de las armas y las letras, en conjunción recia para la culturización de los pueblos” estipula la ley que rige a esta generación literaria (pág. 3018). La revista enjuicia su discurso “por la alteza de ideas” (pág. 3059). Muchos actos culturales del Ateneo se efectúan en el paraninfo de la Universidad Nacional, lo cual revela una cooperación estrecha entre gobierno salvadoreño en turno y círculos intelectuales y académicos cuyo “pensar se impone por virtud intelectiva” (pág. 3061).

A ello se agrega la necesidad de “arbitraje internacional” entre las únicas dos razas que reconoce una visión reduccionista de lo nacional —anglos al norte y latinos al sur del río bravo— como si toda nacionalidad multi-cultural y multi-étnica fuese imposible. Guzmán continúa su arenga anti-imperialista (pág. 3038). En breve, en esta mezcla heterogénea de ideas —nacionalismo uni-racial, teosofía, armamentismo poético, anti-imperialismo anglo-americano, regionalismo— se cifra la experiencia ateneísta de ese año.

1926

Para 1926, Martínez aparece como pro-secretario del año anterior, mientras Calderón continúa en funciones de vice-presidente. Se anuncia la directiva entrante en la cual José María Peralta Lagos ocuparía el puesto de presidente y Toruño el de pro-secretario. Es de anotar la obvia discrepancia jerárquica entre el pasado y nuestra percepción presente en cargos intelectuales que ocupan Calderón y Toruño. Espino-padre sigue descollando como poeta célebre, varias veces laureado, pese a nuestro olvido. Los poetas que el pasado lee y reconoce, el presente los desprecia —Espino-padre, Pedro Flores, Aura Rostand, Julián López Pineda — y los que el pretérito desdeña —el suicidado Espino-hijo— reciben honores póstumos.



India salvadoreña con su indumentaria regional de Panchimalco

Se recogen documentos primarios sobre la historia del siglo XIX, los cuales le otorgan un carácter humano y desmistificador a próceres de la independencia y presidentes posteriores. Destacan los conflictos entre el general Gerardo Barrios, la iglesia y los conservadores. A la actualidad que se apresta a conmemorar un segundo centenario del primer grito (noviembre/1811), el Ateneo contrapone una idea más trágica y conflictiva del siglo XIX. Señala la falta de proceso de independencia (1811-1821), múltiples guerras posteriores y existencia post-independentista de "polos opuestos que necesitaban de la extinción" (pág. 4364).

Para una visión de género, no bastaría anotar su ausencia de ese círculo intelectual, sino que a su destierro se agrega un saber semejante al del diablo (pág. 4479). En contraposición, emerge un espacio poético femenino en el cual sobresalen Luisa Luisi, Virginia Pineda, Aura Rostand, etc. y una labor pedagógica de maestras como Ana Julia Flores.

1927

En mayo-abril de 1927 (Año XIV, Nos. 119-120; errores en conteo de años no son míos), la rúbrica inicial anuncia que Martínez ocupa el cargo de segundo vocal de la "junta directiva saliente" y el de primer vocal de la entrante de 1928. Espino-padre figura como secretario, mientras Calderón conforma la comisión redactora. Se rinde homenaje al fallecimiento del Dr. David J. Guzmán, cuya "irreparable pérdida para El Salvador y Centro América lamentan intelectuales suramericanos (pág.

4513). Francisco A. Funes continúa reproduciendo documentos primarios para la historia nacional del siglo XIX, ante todo relacionados a Barrios.

Se le rinde amplia cobertura a una poeta, Blanca Lydia Mendoza, a quien Espino-padre dedica un homenaje póstumo. Este mismo escritor aplica recomendaciones previas de Toruño (1925) al consagrar ocho composiciones a la exaltación lírica del terruño. También figura la personalidad de Manuel Barba Salinas, durante un homenaje a Peralta Lagos, quien elabora una de las primeras antologías del cuento salvadoreño (1959). Por último, la sección "Variedades" anuncia las actividades de "La Liga Antimperialista", al lado de una reseña sobre "La medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica". Teosofía y política por la soberanía nacional se conjugan en un todo único de corte nacionalista.



La pastelera (primer premio) de Miguel Ortiz V.

Si resulta de la más flagrante evidencia que la izquierda lidere movimientos anti-imperialistas de apoyo a Sandino, la *Revista del Ateneo* obliga a examinar el dogma al demostrar que ese sentimiento invade también a círculos intelectuales conservadores. Las oposiciones binarias se vuelven más complejas, ya que el futuro contrincante político de Farabundo Martí, el propio Martí-*nez*, firma un acta de protesta contra la intervención armada estadounidense. Al igual que las cinco letras iniciales de ambos apellidos, los enemigos no sólo se definen por su oposición. Se explican por compartir un terreno común de valores políticos llamado anti-imperialismo.

Pese a nuestro olvido, esta censura la reconoce un buen número de escritores y artistas que frecuentan los actos culturales del Ateneo, a menudo celebrados en la Universidad Nacional. A cuatro años de su ascenso al poder, Martínez se forja una aureola de intelectual crítico frente al militarismo anglo-americano. Que la actualidad lo perciba como dictador, autor de la etnocidio, teósofo extravagante, etc., esta caracterización no significa que su época lo entienda de igual manera a la nuestra. La conferencia que imparte Martínez recibe amplia aclamación de la concurrencia: "La enseñanza por el método de proyectos y su influencia sobre la educación de la atención". "Fue muy aplaudido y felicitado", mientras el presente se regodea en denigrarlo, es decir, en sustituir su percepción del pasado por la visión que esa época posee de sí misma (pág. 4575).

1928

El microfilme de la *New York Public Library* carece de copia para este año lectivo clave, en el cual Haya de la Torre visita el país.

1929

La "lista general de socios del Ateneo" se publica al final del primer volumen en la cual aparece el Gral. Max H. Martínez como simple "socio titular", a la par de Calderón, Peralta Lagos, Quijano Hernández, Toruño, para nombrar sólo personalidades reconocidas (Año XVII, Nos. 121-124, enero-mayo/1929). El cargo de Martínez como presidente del Ateneo lo certifica el segundo volumen al enlistar la "directiva saliente" para 1929 y "entrante" para 1930 (Año XVII, Nos. 125-131, junio-diciembre/1929). Esta jerarquía especifica el capital simbólico que el futuro gobernante adquiere entre los círculos literarios salvadoreños como preludio de su ascenso al poder. Su posición jerárquica lo sitúa sobre escritores que la actualidad considera canónicos.

La contribución intelectual de Martínez la explayan dos conferencias magistrales: "Bosquejo del concepto del Estado desde el punto de vista de la filosofía esotérica" (pág. 4678-4681) y "Divulgación de los principios de la guerra (El miedo)" (pág. 4781-4783). En ambas ponencias expone ideas panteístas —"en todo palpita la vida divina"— a la vez que plantea una correlación entre avance espiritual individual y servicio social. Asimismo propone una unidad casi indisoluble entre estado y nación, entre administración y conciudadanos, por medio de una unidad entre "ideales del Estado" y "de la masa social" (pág. 4782).

Frente al auge de dos materialismos enemigos —comunismo y capitalismo— Martínez antepone el desarrollo de "una cultura espiritual" la cual debe promover "el Estado". Acaso esta espiritualidad la impulse el indigenismo en pintura y literatura, el cual despliega el *Boletín de la Biblioteca Nacional* (1932-1946), la *Revista El Salvador. Órgano de la Junta Nacional de Turismo* (1935-1939) durante su futuro mandato, al igual que difusión de "lírica azteca" en la radiodifusora nacional (1937) y "decretos ejecutivos" que culminan en "la investigación del folklore nacional y arte típico salvadoreño" (1941). Su discurso podría leerse como prefiguración de una política cultural por venir.

Varias exigencias de sus ensayos las explicitan otras ponencias que recopila la revista. A nivel literario, el poema "Sóter y el Bolshevique" de Francisco Gavidia privilegia las "identidades" nacionales sobre la revolución social en anticipo del futuro conflicto de 1932 (pág. 4697). Toruño prolonga la vena poética a la vez que expande la red ateneísta salvadoreña hacia Nicaragua (pág. 4729 y 4732). La revista incluye también escritos de Alberto Masferrer (pág. 4756) y Conde Gris (¿Arturo Ambrogi?, pág. 4746), al igual que defensa del papel de la mujer como autora y temática literaria (pág. 4712 y 4727).

A nivel filosófico, una breve mención de "Pithágoras" en el discurso de Martínez la completa Victorino Ayala (pág. 4682), para quien el griego encarna la ciencia moderna como idea de que "todo es representable con números". Una apertura hacia la "literatura hispano-judaica" remata la temática filosófica y mística (pág. 4693). En la biblioteca del Ateneo se catalogan libros de teosofía en inglés a la par de ataques al "imperialismo yanqui" (pág. 4802).

A nivel político, Martínez defiende el derecho a la "soberanía nacional". Hacia la época este reclamo cobraría un sesgo de unidad centroamericana ante la intervención estadounidense en Nicaragua. "La audacia del indómito Sandino que, *bandido*, rebelde o iluso, encarna la dignidad bravía de la nacionalidad" (pág. 4786).

Notablemente, también se discuten ideas socialistas que validan importancia del cooperativismo y sistema de "organización social" sobre toda visión de revolución social (4774). En breve, durante la presidencia de Martínez en el Ateneo de El Salvador, florecen teosofía, anti-imperialismo, defensa de Sandino y enlace directo con Nicaragua gracias a Toruño, unionismo centroamericano, junto a poesía gavidiana que forja identidades nacionales.

1930

Las actas de elección de la junta directiva las firma Max H. Martínez en su calidad de presidente, mientras José Tomás Calderón renuncia a su cargo de vocal. En la nómina aparece el poeta santaneco que le canta a la vida sencilla, José Valdés (su obra se asocia al *Boletín de la Biblioteca Nacional* a partir de 1932). Se urge a intelectuales salvadoreños de prestigio a incorporarse al Ateneo, entre ellos, a Alberto Masferrer y Manuel Castro Ramírez. Este último recibe su investidura de socio junto a Manuel Barba Salinas en junio de 1930. A la vez de denunciar "mercantilismo" y "materialidad", se reclama hacer de la "cultura de una nación" el centro de la política para que El Salvador despegue en materia de educación.

La actividad más destacada la constituye la visita del mexicano José Vasconcelos al país. Además de su incorporación al Ateneo y recepción en la Universidad Nacional, su llegada promueve el indigenismo salvadoreño el cual cobrará auge durante el mandato de Martínez. La presencia de Vasconcelos se prestaría a un trabajo historiográfico en sí el cual queda pendiente. Por el momento, baste referir que en su honor Francisco Gavidia lee el poema "Héspero" (pág. 53), a la vez que se indica necesidad de cambiar nombre del continente de "América Latina" a "América Indohispana" (pág. 54). En homenaje al ex-ministro de cultura mexicano se impulsan las corrientes de Mahatma Gandhi, la efervescencia de una nueva cultura que proceda del "fuego de los trópicos" y de un místico recogimiento" (pág. 55-57). Habría que exaltar el terruño por un arte regionalista.

Otras noticias notables anuncian la labor intelectual de Calderón quien concluye su obra "Sufragio universal" la cual defiende "la verdadera democracia salvadoreña", a la vez que se reclama heredera de "la inmortal Revolución Francesa" en nuestro suelo (pág. 70; véase: Calderón, *Sufragio libre*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1930). En cuanto al género, se defiende "la libertad civil" que "goza la mujer casada" en El Salvador, cuya "potestad marital" carece de equivalente en otros países vecinos (pág. 59).

En literatura, Espino-padre y José Valdés reseñan la obra regionalista e indigenista *En la montaña o el alma del indio* de Manuel Quijano Hernández, quien ocuparía la presidencia del Ateneo (1925) (pág. 73-76 y 76-77). Por último, un proyecto de ley" exige conservar "la pureza del idioma" español

para mantenerlo incontaminado de toda influencia foránea (pág. 101). Y urge especial cuidado frente a extranjeros: "chinos y raza árabe, o a los conocidos en el país con el nombre de *turcos*".

1931

Con todo orgullo, la revista se inicia con la foto del "Sr. Gral. Don Maximiliano Hernández Martínez, Presidente Constitucional de la República de El Salvador, Ex-Presidente del Ateneo". Acaso los dos primeros escritos de Francisco Gavidia —"Héspero" (pág. 1-14) y "El retorno del héroe" (pág. 15-18)— explicitan percepciones artísticas de su ascenso. Más allá de toda hermenéutica poética, la escritura gavidiana concluye con una acotación esperanzadora que, en nota a pie de página, describe el cuadro político de la época. «"Heme aquí de vuelta… Heme aquí en Tlapallan [= El Salvador] con mi corte de artistas" teósofos y ateneístas (pág. 18). Bajo mi mandato, ellos están llamados a forjar "el porvenir" cultural de esta nación» soberana. El famoso escritor José María Peralta Lagos ocupa la presidencia de la institución.



Música indígena: Tocadores de pito y tambor en El Salvador

Luego de exaltar "raza e idioma" (pág. 49 y 64), se estrechan relaciones internacionales del Ateneo, primero con República Dominicana y con futuro primer premio nobel latinoamericano de literatura, Gabriela Mistral. A semejanza, de la visita de Haya de la Torre y Vasconcelos, la presencia de la chilena ameritaría un estudio histórico en sí. Por dos semanas, su presencia la reportan los distintos periódicos nacionales en primera plana, mientras el Ateneo le depara sesión pública el 23 de septiembre. La poeta y maestra chilena declama otro *dulce olvido* de la historia nacional: aquel que sin documentación primaria le atribuye el nombre literario del país, "el Pulgarcito de América".

Los múltiples homenajes a su figura hacen despliegue desmesurado del indigenismo artístico salvadoreño en el cual participan quienes denuncian el etnocidio de 1932 retrospectivamente, sin percibir el auge de "la movilización de 1931". Entre otros, hay que nombrar a Gilberto González y Contreras y Pedro Geoffroy Rivas, creadores de la poesía de protesta en el país. Si su desvelo literario calla todo alzamiento, esta preocupación letrada declara que su sensibilidad se aparta de todo parámetro actual que la enjuicia como denuncia del etnocidio.

En cuanto al saber teosófico, su carácter científico lo sistematiza Hugo Rinker en la Universidad Nacional. En su discurso público se anticipan temáticas que Salarrué desarrolla en su fantasía como si se disipara toda frontera entre ciencia y ficción: el origen atlante de los indígenas americanos. "Los dos continentes, Lemuria y Atlántida, porque están relacionados con esta disertación que trata de las primitivas civilizaciones de América" (pág. 109; véase: *Cypactly*, Año IX, 10/marzo/1939: 14 que ofrece "nuestro último adiós al inolvidable y querido hermano en el espíritu Hugo Rinker" a



India de Izalco, con su indumentaria regional

cuyo entierro acuden ateneístas, masonería y Sociedad Teosófica. Rinker figura como miembro de la comisión de censura del gobierno de Martínez en 1933).

Hacia 1931, lo interesante del caso lo estipula que el saber esotérico abarca una generalidad de ámbitos que hoy en día se separan como tajantemente opuestos y en conflicto. La teosofía comprende política, literatura, historia y ciencia. Justifica el quehacer académico de la Universidad Nacional, el artístico de autores juzgados *independientes* como Salarrué, al igual que la política estatal del nuevo presidente "constitucional". En este trasfondo teosófico, el indigenismo generalizado de la *intelligensia* salvadoreña encontraría su mayor justificación, ya que los indígenas y sus lenguas representarían orígenes ancestrales olvidados (véase: *Idioma Pipil ó Nahuat de Cuzcatlán y Tunalán hoy República de El Salvador en la América Central* (1937), obra del lingüista Tomás Fidias Jiménez y su idea sobre el náhuat como cartografía de lo natural y divino. Se la dedica "al Gral. Don Maximiliano Hernández Martínez", "patrono del indigenismo centroamericano", y a Francisco Gavidia. Similar dedicatoria a Calderón concluye *Lecturas nacionales* de Saúl Flores (San Salvador: Talleres Gráficos Cisneros, 1940, fechado de 1938) borrada en ediciones posteriores, cuya publicación la autoriza el propio Salarrué como miembro de comisión ministerial).

Otra revista del mismo año —*Cypactly. Revista de Variedades* (Año I, No. 8, 8/diciembre/1931: 8, 15 y 21)— confirma el apoyo a Martínez de una red intelectual distinta, pero cercana a la del Ateneo. Antes de la foto del nuevo presidente, aparece un "cuento de barro" de Salarrué como ejemplo de literatura oficial, "Benjasmín", para concluir con otro retrato político, el del "Directorio Cívico Militar que controla los asuntos de la Administración Pública" (véase: "Cuento de barro. Cheje", *Cypactly*, No. 17, 22/junio/1932: 13-15, número que exalta la "civilización pipil" y "Cuentos de barro. La botija", *Boletín de la Biblioteca Nacional*, No.1, mayo/1932: 15-16). El aval de la revista *Cypactly* a Martínez lo establece la oración conclusiva siguiente: "de esta manera se restablece el imperio de las leyes y la tranquilidad del país" (pág. 15).

1932

Muchas actividades de esta "institución científica-artístico-literaria" se desarrollan en la Universidad Nacional, en presencia del "Señor Presidente de la República", antiguo socio. Existe una complicidad política entre *Alma Mater*, redes intelectuales y gobierno, muy distinta de toda separación o esferas en conflicto que imaginaría el presente. A ideas actuales de resistencia pasiva o terror estatal, la *Revista del Ateneo* contrapone un consentimiento casi absoluto al quehacer de Martínez.

Esta anuencia la confirma la publicación costarricense del *Repertorio Americano* que, pese a múltiples contribuciones salvadoreñas (Ambrogi, Carrera, García Monge, Guerra Trigueros, Lars, Mistral, Ortega Díaz, Rochac, Salarrué, Viera Altamirano), sólo incluye dos denuncias: una carta sucinta de Masferrer y otra extensa del columnista Juan del Camino. Entre los miembros más destacados del Ateneo se cuentan Peralta Lagos (presidente), reconocido por su obra de crítica social, Calderón (vocal), Rinker (vocal), notable teósofo, Gavidia (director de sección de literatura, historia y filosofía), Manuel Castro Ramírez (notable jurista), Miguel Ortiz Villacorta, Pedro Ángel Espinosa (folclorista), Toruño, etc.

No sería difícil rastrear algunos nombres de estos intelectuales en otras revistas salvadoreñas, tal cual *Cypactly*. *Revista de Variedades* y *Boletín de la Biblioteca Nacional*. Así se conformaría una compleja red de intelectuales salvadoreños con obvias diferencias, pero aglutinados alrededor de una nueva política cultural a definirse en breve (véase: *Cypactly*, Año VII, No. 120, enero/1938: 12 que rinde homenaje a "nuestro cónsul Dr. José Dols Corpeño", primer presidente del Ateneo). El propósito común lo expresa la formación de una nacionalidad salvadoreña en ciernes, aun si implique un gobierno totalitario, descrito en términos democráticos.

En la político en sí, "el Gral. Dn. José Tomás Calderón dio lectura a su proyecto «Legión Nacional Pro-Patria», cuyos fines tienden a fomentar, robustecer y aunar la buena voluntad y esfuerzos de los salvadoreños y extranjeros en favor de orden público" (pág. 1). Para quienes aún sospechan de su arraigo intelectual, la revista aclara que recibe "merecido el aplauso general de los señores ateneístas" el 28 de febrero.

Su ensayo "Población-Tierra-Trabajo" (pág. 8-10) propone un sistema de "renta para la acción y mejoramiento social (compra de tierras para los campesinos, la construcción de casas para los obreros, etc.)", a la vez que insinúa una redistribución de la población occidental y central hacia el oriente, con "exceso de territorio". El carácter colonialista de su intención política lo prefigura un epígrafe del financiero británico Cecil Rhodes (1853-1902), quien desempeña un papel prominente en la construcción de Sur África y Rhodesia.



Campesinos mirando pasar los azacuanes

En su "alocución" el 12 de octubre, el presidente de la institución, Peralta Lagos, propone la incorporación de la mujer a una institución ateneísta dominada por hombres. Ante las sumas autoridades de la nación defiende el legado lascasiano de raigambre española por el "derecho de los indios". Su tajante afirmación "la mujer salvadoreña fue siempre devota entusiasta de la bellas letras y las artes" (pág. 7) —por lo cual merece mayor participación en el Ateneo— la completa "los indios son los dueños naturales de estas tierras" (pág. 17).

En un contexto Pro-Patria, esta evocación de Las Casas no abre espacios de crítica ni oposición al régimen estatal. Por lo contrario, en consonancia con el discurso de Calderón, percibe en el nuevo gobierno la vigencia política de la defensa de las Indias Occidentales. A esta calificación se agrega conmemoración del centenario de José Matías Delgado (1767-1832), cuyo presunto legado por la independencia patria lo reclama el régimen en curso.

A este efecto, un tercer ensayo, el de Francisco Osegueda (pág. 11-15) sobre "la vida del campesino" completa el panorama al agregar al problema de la tierra el de la "educación" de las masas. La contrariedad fundamental la expresa la manera en que "doctrinas devastadoras […] han emponzoñado

la conciencia de nuestros antes ingenuos hombres de la campiña" (pág. 11). "Sean el Gobierno con sus bibliotecas y escuelas, los sacerdotes […] los intelectuales" quienes dirijan esta obra de nacionalización y redención educativa (pág. 12). Acaso esta idea de "crimen" primordial —desviar paraíso campesino hacia revolución social— no difiera mucho de la propuesta meta-política de Salarrué para quien el "indio" es "raza de soñadores" sin reclamo terrenal tan "contemplativo" como "la mujer" sin derecho a voto ("Mi respuesta a los patriotas", *Repertorio Americano*, 27/febrero/1932).

Del "indio del arado y la cuma" se espera que trabaje para "hacer vivir […] a un pueblo entero", sin más rédito que "soñar" paisajes (Salarrué, op. cit.). Su crítica a "capitalistas embrutecidos" y "comunistas pedigüeños" reitera el reproche que inicia Martínez en 1929 contra ambos sistemas materialistas. Asimismo, Toruño rescata las "actividades literarias" del año referidas al inicio del ensayo. Entre las obras destacadas durante el despegue del martinato sobresalen teosofía salarrueriana, sandinismo e indigenismo como propuestas ideológicas a desarrollarse en totalidad casi armónica.

Para este año del etnocidio, en *Cypactly*, el silencio sobre los sucesos se acompaña de "una exaltación de lo nuestro", del entusiasmo por "Francisco Gavidia, Salarrué… cuántos y cuántos, todos los ungidos, las almas luminosas de nuestra patria" y de una exaltación de Sandino (pág. 1). Parecería que omisión sobre los sucesos, sandinismo y "homenaje a nuestros grandes artistas" conformaran una imbricada red temática que la revista entreteje con escritos teosóficos y nacionalistas. Estos valores se exaltan con mayor orgullo cuanto que su espiritualidad se opondría al materialismo con doble rostro de capitalismo anglo-americano y comunismo bolchevique.

****

Hacia 1932, se establece una armonía entre valores que la actualidad percibe en pugna. La constitución de Pro-Patria Peralta Lagos la califica de lascaciana por proyectos de distribución de tierras a venir, como los propone el general Calderón (pág. 16). El legado de un presunto prócer de la independencia, el de José Matías Delgado, lo actualiza el nuevo gobierno en su lucha por mantener soberanía nacional.

No muy lejano de Salarrué, Osegueda vislumbra cómo remediar el pecado original de desviar la "vida paradisíaca" del indígena hacia el comunismo por medio de una educación que nacionalice su "conciencia" con lecturas indigenistas, "expresión de la cultura patria" (*Boletín*, No. 2, junio/1932: 1). La publicación seriada de "Cuentos de barro" de Salarrué en revistas como *Cypactly* y el nuevo *Boletín de la Biblioteca Nacional* cumple ese cometido de inaugurar una cultura letrada para orientar las masas hacia valores nacionales recios (obras citadas). Los cuentos de Arturo Ambrogi, "La ciudad extática", la narrativa de Gavidia, "Agar", y la poesía de Alberto Guerra Trigueros, Serafín Quiteño, José Valdés, etc. completan el mensaje salarrueriano que proyecta la Biblioteca Nacional al inicio de su *Boletín* y lo prosigue en años venideros (pág. 9-10 y 20-22). Se exalta a escritores representativos, Gavidia y Salarrué, al igual que se defiende la ofensiva sandinista por su ideal anti-imperialista la cual se compagina con la defensa que Martínez hace de la soberanía nacional.

Nada más sintomático de ese espacio político y literario que las ilustraciones que acompañan la revista *Cypactly* de diciembre/1931 a marzo/1932. Martínez, Salarrué y Sandino aparecen codeándose como artífices de una política cultural en ciernes (véase: Gustavo Alemán Bolaños, *Sandino* (Guatemala: La República, 1932), obra que reseña Toruño en el Ateneo y *Boletín de la Biblioteca Nacio-*

nal). Aparte de "trabajo" para las masas, si "cuestión social" existe como espacio abierto a crítica, esta esfera se llama "autonomía universitaria", único problema que opone *Cypactly* contra Martínez, más allá de todos "los humos de la revuelta" y del silencio cómplice sobre el etnocidio (López Pérez de Freineda, No. 18, 10/julio/1932: 1 y Rodolfo Jiménez Barrios, No. 19, 31/julio/1932: 1).

En este año se publica *La República. Suplemento del Diario Oficial*, cuyo segundo número de 26/noviembre/1932 anuncia "distribución de tierras nacionales". Pese al carácter estatal de esta publicación, sus comentarios revelan percepciones generalizadas de la intelectualidad cuyos nombres aparecen citados en años por venir. La publicación se inaugura con una «política de "puertas abiertas"», ante todo a la administración de bienes públicos y a la cuestión del "empréstito de 1922". Ante "problemas difíciles y múltiples", los temas sociales que acaparan la primera plana enumeran las prioridades estatales: tierras para campesinos desposeídos, vivienda para "masa proletaria", fomentar turismo para incremento de divisas por valiosos vestigios fe nuestra civilización antigua", formación de "Juntas de conciliación" entre "capital y trabajo". Según el periódico, universitarios e intelectuales se hallan ocupados en "rendir memoria al esclarecido poeta alemán Juan Wolfgang Goethe con ocasión del primer centenario de su muerte" con cuatro conferencias en la Universidad Nacional: Jacinto R. Paredes, Sarbelio Navarrete, Adolfo Pérez Menéndez y Salarrué, antecedidos por la banda de los Supremos Poderes (*La República*, Año I, No. 4, 5/diciembre/1932: 4). Acaso esa fanfarria gubernamental informe que el proyecto de "difusión de la cultura" se convertiría en una de las prioridades ideológicas del nuevo gobierno (*La República*, Año I, No. 16, 10/diciembre/1932: 2)

1933

La presidencia del Ateneo le corresponde de nuevo a Peralta Lagos, mientras la vicepresidencia recae en Manuel Castro Ramírez quien, el 12 de febrero de 1932, participa en la "solemne misa de campaña" en "el portón de Catedral […] por el alivio en las pasadas revueltas comunistas y para bendecir al Gobierno, Cuerpo del Ejército, Guardia Nacional, Guardia Cívica y Cuerpo de Policía General, por su noble y patriótica actitud" (*Diario Latino*, 29/febrero/1932 y *El Día*, 25/febrero/1932).

Como vocales vuelven a figurar Calderón y Rinker, al igual que Gavidia como presidente y Toruño, pro-secretario de gobierno entrante. Por vez primera, una mujer, doña Lilly de Jongh Osborne aparece en la lista de autoridades. Esta presencia de la mujer responde quizás al llamado de Peralta Lagos por su incorporación el año precedente. Luego de la portada, la revista honra a una "personalidad definida en los campos fecundos de las letras y de sus actividades militares" (pág. 63) —al propio general Calderón— con una foto cuya leyenda anota su doble filiación oficial de ministro y socio titular del Ateneo. Quien dirige el ejército a derrotar los rebeldes alzados en enero de 1932, queda solvente de toda mancha.

El acontecimiento cultural más notable lo representa la "Exposición de libros" que, "a iniciativa del Ateneo, organiza "el Señor Presidente" en la Biblioteca Nacional (*Boletín*, No. 11, noviembre/1933: 1). Este evento no sólo revela la participación activa de prensa, revistas literarias, gobierno y "espíritus dilectos [como] Salarrué" —la ciudad letrada en su conjunto— a la vez manifiesta

una conciencia explícita de la magnitud del despliegue literario. Se trata de una abierta "política de la cultura" (pág. 3) que concretiza sugerencias del máximo escritor nacional o, quizás del segundo, luego del homenaje nacional a Francisco Gavidia, el otro gran suceso cultural de 1933.



"El día de la cruz". Mujeres llegando

En el olvido de 1932, sin víctimas ni vencedores, este año siguiente inaugura una política cultural explícita la cual, paradójicamente, obedece a una "consultaría" de quien debería mantenerse al margen de todo régimen terrenal en una esfera meta-política e incorpórea. Así se conjugaría la unidad cervantina de armas y letras.

En la Biblioteca Nacional, "la exposición del libro, auspiciada por el excelentísimo señor presidente [responde a que] hace ya algunos meses, un espíritu dilecto, Salarrué, el escritor llamado a levantar el estandarte de los intelectuales salvadoreños, indicó la conveniencia de llevar a cabo un concurso como el que hoy celebramos" (pág. 1). Desde la retaguardia, la propuesta de Salarrué se convierte en "corriente innovadora" que canaliza "todas las energías espirituales" de la nación para "el mejoramiento intelectual de los sectores sociales" desfavorecidos al multiplicar "escuelas y bibliotecas públicas" (pág. 1-3). En este "nuevo despertar" el martinato posee conciencia plena de orientar las masas —"obreros", "niños" y "cultura popular"— hacia una política educativa firme que forje la idea de nación (véase: "La hora de los maestros", *Cypactly*, no. 12, 28/febrero/1932: 3, para un proyecto nacionalista similar).

La correlación casi inmediata entre "una exposición bibliográfica" que Salarrué "me sugiere" y "la obra cultural del supremo gobierno" la establece la propia Biblioteca Nacional (*Boletín de la Biblioteca Nacional*, No. 7, abril/1933: 1-2 y Nos. 9-10, julio/agosto/1933: 3-4). A la imagen actual de Martínez como "dictador despiadado y autor de la matanza", sus contemporáneos lo describen como "distinguido hombre de letras y entusiasta apreciador de las obras que llevan en sí la idea de ennoblecer el país por medio del espíritu" (*Boletín*, Nos. 9-10, julio/agosto/1933: 3). Lo respalda la integridad de la ciudad letrada y teósofos autónomos como Salarrué. La reseña oficial del evento al cual asiste "numeroso público amante de la cultura espiritual" la realiza *La República*, periódico que reconfirma vínculo entre mandatario, intelectuales y grupos masferrerianos que impulsan participación de la mujer (Año I, No. 286, 14/noviembre: 4).

"El General, uno de nuestros mejores militares" sabe que "el ejército debe tener […] una misión educativa" (*Boletín*, Nos. 15-17, junio/1934: 5). Y si algún libro representaría ese espíritu de la nueva patria, el asiduo lector del *Boletín de la Biblioteca Nacional* lo reconoce en "Cuentos de barro [como expresión] regionalista [suprema] del verdadero tipo de intelectual" salvadoreño (No. 1, mayo/1932: 12). A esta lectura se añade la exaltación de lo propiamente americano —"La mitología de Cuscatlán" de Miguel Ángel Espino— como trabajo que "recomendamos a los Maestros de Escue-

la" para nacionalizar la enseñanza, y la poesía amorosa de Pedro Geoffroy Rivas sin mayor relevancia pedagógica (*Boletín*, No. 6, enero/1933: 2-12 y 35; Espino ofrece "conferencias en la capital mexicana" en apoyo a Martínez (*El Día*, 4/febrero/1932) y el 4/marzo/1933 inaugura "la consagración de la Escuela Normal de maestras" junto a Martínez, *La República*, Año I, No. 87, pág. 4).

"El arte nuevo" de Salarrué redondea el espacio de "expresión" que le abren las "vanguardias" a una cultura nacional naciente (*Boletín*, No. 11, noviembre/1933: 30-31, reproducido en *Cactus*, 1/noviembre/1933: 1). Más cercano a lo oficial, Alfonso Rochac enaltece "la poesía campesina en El Salvador" y "los géneros cultivados por el indio", en muestra que el estado aclama lo popular (En: Francisco Espinosa, *Canciones populares*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1941: 3, pero fechado 1933, la importancia de la obra de Espinosa la declara *La República*, Año I, No. 292, 21/noviembre/1933: 4). El arte popular lo exalta el pintor Luis Alfredo Cáceres al describir las "jícaras de los Izalcos" como modo indígena de "grabar sueños" (*Boletín*, No. 7, abril/1933: 3).



Salarrué y la *Revista Amatl. Cypactly*, Año IX, No. 139, julio/1939: 5

Para colmar ese ideario nacionalista, se utiliza la radiodifusora estatal como canal de comunicación más propicio en la diseminación de la cultura. Las conferencias intelectuales rebasan el ámbito cerrado de la Universidad Nacional, la Biblioteca o el Ateneo para difundirse a todo lo largo del territorio (véase: La República, Año I, No. 125, 25/abril/1933 que incita a hacer "cultura por medio del radio"). Destaca la participación de Toruño quien desarrolla una reseña sobre "la importancia del libro en la cultura del mundo" (pág. 67). Resulta obvia la conexión directa entre "despertar de civilizaciones" —por una "idea de libro" como expresión divina"— e inicio de política cultural del martinato (pág. 67). El objetivo central de la "Exposición del libro" consiste en ensanchar "el gusto [popular] por la literatura […] el amor de la narrativa [de Salarrué] y de la pintura [de José Mejía Vides]" como sensibilidad nacional (Pedro Flores, conferencia transmitida por radio, pág. 57)

Además de otra conferencia sobre Colombia, descuella la invención del pasado como manera para insinuar la soberanía presente. Los ateneístas identifican idea de escribir "la verdadera Historia nuestra" con enaltecimientos nacionalistas (pág. 6). El objetivo de la "verdad histórica" consiste en descubrir "la belleza épica y digna loa del heroísmo del pueblo cuscatleco" en su lucha constante por la independencia (pág. 5).

En orden cronológico, desde su fundación, se exalta a San Salvador como "ciudad heroica" (pág. 72). Se canta la gesta de independencia, en particular la de José Matías Delgado, instando a "tomar las armas en su apoyo" (pág. 14). La defensa de la capital contra tropas extranjeras, guatemaltecas, cobra vigencia al evocar sucesos de 1828 y 1885 (pág. 5 y 60). Esta secuencia significa que

"la independencia absoluta de Centro América es obra de El Salvador" cuyo contrato de autonomía lo renueva al presente el gobierno en turno, "Representación del Pueblo" (pág. 75 y 90). Según la Biblioteca Nacional, la mayor "obra cultural el supremo gobierno" la verifica publicación del *Diccionario histórico de la república de El Salvador* de Miguel Ángel García (*Boletín*, Nos. 9-10, agoto/1933: 3-4).

A continuación, la revista se concentra en el galardón a Gavidia como "hijo meritísimo" de El Salvador, al igual que su "homenaje nacional" en "el salón Azul del Palacio Nacional" (pág. 102). Alrededor de su obra y figura se publican innumerables artículos en *Diario Latino*, *El Día* y demás periódicos nacionales. El escritor recibe diploma de la Asamblea Nacional y se le ofrece "pensión vitalicia" (pág. 114) y "vivienda" que rechaza (pág. 100), en evidencia del reconocimiento que la nueva época les depara a los intelectuales. En sentido cervantino, a los letrados los premian los soldados.

En acorde a esta distinción, el Ateneo inicia una recuperación del legado masferreriano como si el único intelectual que denuncia el etnocidio en 1932 se hallara conforme a la nueva política cultural (pág. 117-130 y primera historia de vida, *Biografía del escritor Alberto Masferrer* de Manuel Masferrer C. (San Salvador: Tipografía Canpress, 1933), la cual brevemente anuncia "la magnitud de la tragedia [que ocurrió por un] teósofo [que] ¡no come carne, pero mata campesinos…!" (40-41)). De manera oficial, una recuperación similar de Masferrer la propone el *Boletín de la Biblioteca Nacional* en su deseo de crear una "república sana y justa" (*Boletín*, noviembre/1932: 1).

El entendimiento entre legado masferreriano y posición gubernamental lo legaliza el propio *Diario Oficial* que en mayo/1933 le concede "pensión a la viuda de Masferrer" (*La República*, Año I, No. 129, 12/mayo/1933: 4). En agoto/1933, esta reconciliación de su legado reformista lo continúa la Radio Difusora Nacional la cual organiza "la semana de Masferrer". Se prevé la "erección de un mausoleo simbólico" y "la denominación de "Barrio Alberto Masferrer, al barrio de casas baratas para obreros" (*La República*, Año I, No. 213, 16/agosto/1933: 4). Entre las figuras que participan en su homenaje se encuentran comandantes departamentales del ejército ya que la instrucción de los militares juega un papel primordial: "Salas de lectura para tropa" (*La República*, Año II, No. 317, 20/diciembre/1933). "La apoteosis de Masferrer" cobra sentido en la "tierra para los campesinos como "acto de veneración a [su] memoria" (*La República*, 4 y 8/septiembre/1933).

Aparte de la viuda, el "grupo Masferrer" recibe amplia acogida oficial en su proyecto por "valorizar nuestro folklore […] celebrar el Día del Indio" y "fiestas de belleza y arte". Entre sus miembros se cuentan renombrados escritores clásicos quienes hacen efectivo llamado por unidad nacional en la creación de una cultura propia: Sarbelio Navarrete, doña María de Baratta, Mercedes Viuad Rochac, Amparo Casamalhuapa, Marta Alegría, Emma Posada, los hermanos Andino, Serafín Quiteño, Quino Caso Adolfo Pérez M., Francisco Morán, Miguel Ángel Espino (*La República*, Año I, No. 260, 14/octubre/1933). Su iniciativa anual culmina con la celebración de los Juegos Florales Centroamericanos cuya "Flor Natural" se le otorga a Arturo R. Castro, poeta que la actualidad desconoce (*La República*, Año II, No. 306, 7/diciembre/1933: 4). Otros premios corresponden también a poetas ignorados por el presente: Agenor Argüello, Francisco Méndez y Mariano Valle Quintero .

****

En breve, todas esas figuras que la actualidad juzga inconexas —Calderón, Martínez, letras y armas, Salarrué, Gavidia, obra póstuma de Masferrer, grupo de seguidores y aplicación de su reforma, gestas heroicas por independencia— se conjugan en un solo ámbito. La *Revista del Ateneo* lo llama "política de la cultura" que desarrolla un nuevo régimen de esperanza nacionalista (el término lo acuña Julio César Escobar, Director de la Biblioteca Nacional y editor del *Boletín*).



1934-1940

La *Revista del Ateneo* interrumpe su publicación en 1934. En este año, sin advertir "vínculos espirituales", "la poesía de Claudia Lars", sus "Estrellas en el pozo", alternan con "la simpatía germano-salvadoreña" en el cual un "ejemplar lujosamente empastado del discurso [del] Canciller Hitler" enaltece "el espíritu del mantenimiento de la paz mundial" (*Boletín*, Nos. 18-20, diciembre/1934-enero-febrero/1935: 11-12, 22-23 y 55).

Sin embargo, resultaría posible estudiar la persistencia de la política cultural del martinato —indigenismo y regionalismo en pintura y literatura— por la publicación oficial de *Revista El Salvador. Órgano de la Junta Nacional de Turismo* (1935-1939). En este espacio bilingüe, español e inglés, participa la ciudad letrada en su integridad bajo la dirección de Luis Mejía Vides, hermano del pintor. A la propuesta literaria del Ateneo se agrega el despliegue del espacio plástico, musical, folclórico, etc., el cual obtiene su mayor galardón el mismo año que despega la revista (1935). Igualmente relevante es *La República. Suplemento del Diario Oficial* (1932-1944), periódico menos especializado en política cultural.

En San José Costa Rica, el cuadro "Pancha" de José Mejía Vides obtiene el primer premio en la Primera Exposición Centroamericana de Artes Plásticas a la cual acude Salarrué como delegado oficial. Martínez queda investido como mecenas de la plástica indigenista en el istmo y el modelo salvadoreño, que disemina la revista hacia el mundo entero, serviría de ejemplo a la renovación cul-

tural de toda una región que desdeña su cultura popular (véase: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2257). El nombramiento gubernamental de Salarrué lo confirma La República como parte de su elogio del apoyo de Martínez a la construcción de "la belleza y el espíritu [de] la tradición común de estas pequeñas nacionalidades (Año III, No. 815, 17/septiembre/1935). El anuncio que "el arte salvadoreño triunfa en Costa Rica" lo antecede un decreto por conservar "nominación autóctona de nuestros pueblos" y lo prosigue "la acción continental a favor de los indígenas", ante todo, "lo que El Salvador hace a favor de los indígenas", en breve, reconocer su existencia de la cual la democracia actual reniega (*La República*, números de octubre-noviembre/1935).

A semejanza del terreno común que une a los enemigos Martí y Martínez —anti-imperialismo estadounidense— "San Salarrué" y el "Diablo Martínez" se reúnen en su anhelo público por formar un nacionalismo que exalte indígena y paisaje. Bajo el martinato que rescata "la tradición literaria" nacional, Salarrué se percibe como "jarra embellecida que contiene la linfa espiritual del proletariado salvadoreño" (Amparo Casamalhuapa, *Boletín de la Biblioteca Nacional*, Época II, No. 14, mayo/1934: 21; antes de oponerse al régimen de Martínez, Casamalhuapa participa en cruzadas pedagógicas nacionalistas "para proteger la cultura popular" según lo estipula Escobar ante foto de Martínez (*Boletín*, Nos. 15-17, julio-agosto/1934: 1 y 4)). José Mejía Vides "expresa el grito [contra el coloniaje europeo] de Cuscatlán […] por la belleza morena de nuestras indias y sentir [del] paisaje" (Serafín Quiteño, op. cit.: 13). La obra de Salarrué la oficializa la Biblioteca Nacional hacia 1936 cuyo prestigio "secunda con inteligencia y denuedo los propósitos culturales del gobierno que preside el señor Hernández Martínez (*La República*, Año IV, No. 1104, 22/septiembre/1936). La poesía debería convertirse en guía de lo político.

Manuel Castro Ramírez y Maximiliano Patricio Brannon acuden como delegados a la "Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz" y al "Sr. Gral Maximiliano Hernández Martínez" se le entrega "pergamino" que le confiere "título de Benefactor de la Patria" (*Boletín*, No. 32, febrero/1938: 42-43. A la idea de "redes intelectuales" debe añadirse la de "redes familiares": Espino, Brannon-Lars, Mejía Vides, etc.). Revistas que se juzgan independientes —*Cypactly* y *Amatl: Correo del maestro*— reciben patrocinio del Ministerio de Instrucción Pública para que desarrollen la cultura pedagógica nacional y la difundan en el extranjero (*Cypactly*, Año IX, No. 139, julio/1939: 5-6, páginas en la cual aparece el cuento "Matraca" de Salarrué).

El simulacro de cultura nacional —popular e indigenista— resulta de tal envergadura que no sería difícil encontrar ensayos que condenen la presidencia de Martínez en nombre de sus propios logros en materia artística y publicitaria. La unión quijotesca de los opuestos —soldado y letrado— se vislumbra desgajada; el fracaso de su gobierno, el de sus soldados, lo verificaría el éxito de su política cultural, el de sus letrados. Mientras el pasado escribe "armas y letras" —Martínez y Salarrué en la Biblioteca Nacional, en Costa Rica, *Amatl* bajo patrocinio estatal, etc.— el presente lee "armas contra letras".



N. de la R.

CYPACTLY, con el presente número, cumple nueve años de vida. Al dar esta noticia nos es grato saludar a nuestros colaboradores, amigos, cooperadores y demás personas que sienten simpatía por nuestra labor y ven, en nuestro periódico, un exponente de cultura.

Desde hace días nuestro artista, José Mejía Vides, nos dió, para regalo de nuestros lectores, uno de sus grabados inéditos presentando un paisaje nacional: Panchimalco. Ese dibujo lo hemos reservado para publicarlo en la portada de este número y adjuntamos, asimismo, en esta misma, un trozo de lectura de Salarrué: «Voces del Terruño».

No queremos prolongar esta nota, pues, como se comprenderá: lo primero y lo segundo se hermanan y comprueban nuestra intención sintetizada en gratitud y deseo de agradar.

Las Voces del Terruño

Por

— Salarrué —

IV. Inventario del presente

Hacia la segunda década del siglo XXI, ante el refuerzo de la democracia salvadoreña por la alternancia, se presupone que la memoria desplaza el olvido en los estudios históricos nacionales. Eventos trágicos como el etnocidio de 1932 emergen del silencio para recibir interpretaciones variadas. Al purgar traumas, la nueva escena historiográfica sugeriría que pronto se logrará una reconciliación con el pasado.

No obstante, la historia crítica aún se mueve en terreno resbaladizo al evaluar la figura del general Maximiliano Hernández Martínez y la de su política cultural. Los juicios en boga desprecian sus acciones fundados en valores contemporáneos que ignoran toda opinión que sus colegas expresan abiertamente de él. Los intelectuales salvadoreños que lo conocen y frecuentan resultan ausentes del quehacer historiográfico. La tónica del comentario desmentiría el sumo propósito de revelar la integridad del pasado. Se recae en memorias selectivas según criterios del compilador. Del pretérito se eligen documentos que certifican ideas novedosas que el presente inventa de él.

Se desdeña que la intelectualidad salvadoreña elogia la participación de Martínez en las redes literarias nacionales. Quienes viven la década del veinte lo estiman como uno de sus miembros más encarecidos. Ni el golpe de estado (diciembre/1931) ni el etnocidio (enero/1932) provocan rupturas serias ni oposición a su ascenso al poder constitucional. Por lo contrario, el estudio minucioso de la *Revista del Ateneo* —del *Repertorio Americano*, *Cypactly* y del *Boletín de la Biblioteca Nacional*— estipula la anuencia generalizada de escritores y artistas por el quehacer político de Martínez. Salvo una breve misiva de Masferrer y dos editoriales de un costarricense desconocido en El Salvador, Octavio Jiménez Alpízar, nadie, absolutamente ningún intelectual salvadoreño, denuncia ni siquiera anuncia los sucesos de inmediato (*Repertorio Americano*, 30/enero/1932, 13/febrero/1932 y 9/abril/1932).


Escena entre comerciantes del pueblo

Para eximir a los escritores clásicos de todo compromiso con Martínez, la actualidad imagina astucias del silencio. Ante el terror que instaura la dictadura, la única respuesta la expresaría la reclusión. La persona que encarnaría el ardid del encierro se llamaría Salarrué. Su narrativa teosófica y viajes astrales denotarían una vida que se consagra al aislamiento y a la creación ante la magnitud del desastre histórico. Sin opción por la denuncia ni oposición, sólo retraimiento y creatividad artística redimirían a quien se niega a colaborar con el nuevo gobernante. Por su legado se sabe que el silencio no obedece a ninguna reticencia por la masacre, sino a la necesidad de no "excitar susceptibilidades" de familiares y

amigos.

Por más fascinante que parezca la explicación, todo artificio del silencio conjetura que sus contemporáneos visualizan a Martínez bajo la misma óptica que lo juzga la actualidad. La *Revista del Ateneo* declara lo contrario. Antes de investirse como "presidente constitucional", Martínez forma parte de los círculos intelectuales de mayor prestigio nacional. Desempeña altos cargos dentro de la jerarquía del Ateneo, superiores a la que ocupan en esos mismos años escritores canonizados: Toruño por ejemplo. La audiencia que asiste a sus conferencias las aplaude, a la vez que se deja fascinar por su propuesta espiritual y teosófica de estado.

En política, desde 1927, Martínez figura en la nómina de personas que defienden la soberanía nacional centroamericana contra toda intervención extranjera, estadounidense primero, y comunista luego, tal cual lo certifican obras eclesiásticas y misas de campaña en San Salvador, Guatemala y Panamá en 1932 (véase: *Recuerdo de la solemne misa*, Guatemala: Talleres Tipográficos San Antonio, 1932, Guillermo Rojas y Arrieta (Arzobispo de Panamá), *Trigésima séptima pastoral*, Panamá: Benedetti, 1932 y Remigio Vilariño Ugarte, *¡Pro Deo et Patria!*, Tegucigalpa: Tipo-lito-fotograbado y Encuadernación Nacionales, 1932).



Ladinas, vendedoras de frutas, descansando a la orilla del camino

En esta sólida alianza entre teosofía, anti-imperialismo, armas y letras, redes intelectuales y familiares, iglesia, etc., la imagen histórica de Martínez difiere mucho de la figura odiosa que el presente proyecta al pretérito. Hacia 1933, etnocidio en el silencio, el régimen forja una "política de la cultura" en complacencia con los intelectuales de mayor prestigio nacional.

Esta participación no la explica la fuerza bruta ni el terror. La alabanza a su mandato la aclara el capital simbólico que Martínez adquiere por su larga temporada de ateneísta y teósofo. Quien forja ese término tan contemporáneo de "política cultural", lo asocia con Salarrué y la red intelectual que recorta casi todas las contribuciones de las revistas nacionales citadas: *Ateneo*, *Cypactly* y *Boletín de la Biblioteca Nacional*. Hay pacto fundador entre armas y letras, según requisitos quijotescos que recobra el Ateneo.

Si la política cultural del martinato fuese tan criticable como las acciones militares de su régimen, habría que preguntarse por su contenido. En este trecho que se abre entre "armas y letras" —según expresión cervantina, cara al despegue de la época— se alzaría la mayor paradoja de la historiografía contemporánea. La incertidumbre cervantina permanece sin irresolución. Soldado (Martínez) y letrado (Salarrué, etc.) forman unidad compleja de un período del cual la actualidad sólo retiene favorablemente la faceta que le complace. Se premia de nuevo "a los letrados" para acusar a quienes los apoyan, "los soldados".

De comienzos trágicos, de los despojos de la historia, se intentan rescatar partículas de ceniza las cuales, sin documentación primaria, un nuevo *romanticismo* llamaría arte de resistencia. Parecería que el mismo régimen de terror crearía instancias artísticas críticas que desmentirían su quehacer. Las corrientes artísticas de desobediencia elaborarían una geografía poética del terruño. Enaltecerían a sus habitantes campesinos e indígenas. Al cabo, por creencias teosóficas, imaginarían mundos fantásticos que trascienden el desastre de la historia nacional al proponer experiencias liberadoras. La disyuntiva rezaría: "letras contra armas" vs. "armas y letras".

V. Cifra del pasado

Sin embargo, desde la década de los veinte, esas mismas tendencias letradas y sus contenidos de esperanza se hallan vigentes durante la participación de los generales Martínez y Calderón en el Ateneo de El Salvador. Se continúan en el año del etnocidio y se despliegan en toda su dimensión durante el martinato, sin ruptura ideológica ni oposición. Si el examen anual de la *Revista del Ateneo* revela su presencia reiterada en el decenio, *Cypactly* demuestra que la publicación seriada de "Cuentos de barro" sustituye todo anuncio de los sucesos de 1932. Su lectura contribuye al silencio de los hechos.

Por su parte, en mayo del mismo año, el *Boletín de la Biblioteca Nacional* inaugura su espacio con un comentario halagador sobre "Salarrué" como "el verdadero tipo de intelectual", escrito por Quino Caso, literato que defiende el golpe de estado (pág. 12). "Cuentos de barro" expresaría "un verdadero regionalista" a impulsar por la nueva política cultural. Bajo el mismo *reinado del terror*, el apoyo a Sandino también reclama derecho a la expresión y carta de ciudadanía (véase ilustración; no existen estudios documentados sobre la recepción de Sandino en El Salvador).

Posteriormente, el indigenismo cobra esplendor en la *Revista El Salvador. Órgano de la Junta Nacional de Turismo* (1935-1939) a la cual contribuye la mayoría de intelectuales de la época y cuyas portadas las ilustra el "pintor de Cuzcatlán", José Mejía Vides. Pese a reticencias de la prensa costarricense, este mismo artista obtiene el Primer Premio de Pintura en durante la Primera Exposición Centroamericana de Artes Plásticas en San José, en octubre de 1935.

En esa capital, por su apoyo financiero, envío de Salarrué como delegado oficial y diseminación indigenista, el gobierno de Martínez adquiere un valor insospechado dentro de los círculos artísticos centroamericanos. En su país se forja el modelo del nuevo arte centroamericano, sin copia de México ni imitación de Europa. El concepto de anti-imperialismo —soberanía nacional en el orden cultural— alcanza su apogeo ideológico.

Por esos años, hace irrupción en el país la poesía náhuatl. El estudio del espacio lírico que al presente se imagina como revolucionario bajo la pluma de Pedro Geoffroy Rivas (1908-1979), un jesuita irreconocido, Marcos Gordoa, S. J., lo difunde en la "Radiodifusora Nacional". Su empolvado libro *Joyas viejas. La poesía lírica azteca (divulgación)* (San Salvador: Tipografía Unión, 1937) declama cómo veinte años antes de *radicalizarse*, el martinato abre su sintonía radiofónica a la misma expresión indigenista. Lúcidamente, Gordoa comenta los *Cantares mexicanos* y la obra temprana de Ángel María Garibay (*La poesía lírica azteca: esbozo de síntesis crítica* (México: Ábside, 1937)), con exactitud la documentación primaria que inspira la poética geoffroydiana.

Si esa "frecuencia de la Radiodifusora Nacional Y. S. S. "Alma Cuscatleca" [el estado la utiliza] para la difusión de leyes, disposiciones gubernamentales, circulares, etc. [como] forma de ejercicio del poder", resultaría paradójico que idénticos contenidos poéticos se juzguen liberadores en los sesenta (Chester Urbina, "Estado instituciones y control social en El Salvador (1931-1944)", Segundo Encuentro de Historia, julio/2007: 5). Acaso el sitio primigenio de todo arte indigenista se localizaría en ese referido "terror" que Urbina le asigna a "la violencia ejercida por el régimen de Hernández Martínez (pág. 12).



Hacia la conclusión de su mandato, en 1941-1944, "un acuerdo ejecutivo" insta a la "investigación del folklore nacional y arte típico salvadoreño" (*Planes*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1941. Por esos años, *Cypactly* (Año XI, No. 164, 15/julio/1942: 13 y 15) celebra "inauguración del puente Cuscatlán […] el más puente de todos los puentes" que "Monseñor Chávez bendice el seis de junio" como muestra del empeño que desarrolla el gobierno de Martínez, a la vez que ilustra la

constancia de la rama teosófica Teotl junto a caricatura de H. P. Blavatzky, prédicas de Krishnamurti, etc. "El horizonte racional" de este filósofo lo elogia la prensa oficial (*La República*, Año III, No. 694, 10/abril/1935: 2)). El resultado del tesón presidencial es *Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1944), libro de unas cuatrocientas páginas que contiene el repertorio más amplio de bombas, refranes, juegos de niños, canciones populares, de cuna, etc.

Martínez en el exilio, la relevancia de su legado la recobra Toruño al evocar la voluntad del ejecutivo en el rescate de la literatura oral salvadoreña que lleva a cabo María de Baratta (Año XXXII, No. 164, diciembre/1944: 26-31; la participación de Baratta la ilustra La República desde 1933, publicación oficial que el año siguiente elogia sus estudios de musicología indígena como "cimiento de arte autóctono" (Año III, No. 607, 26/diciembre/1934: 2)). El compendio que promueve Martínez "tiende a desenterrar lo que ha estado en las capas emotivas populares". Ni siquiera los trabajos más actualizados del folclorismo salvadoreño superan esa compilación. A lo sumo, sin referir fuente primaria, lo citan de manera oculta, o bien redescubren su contenido ignorado. Como en los casos de narrativa regionalista y poesía indigenista, al repetir un hallazgo, el folclor actual se imagina inédito y liberador.

Más cercano a nosotros, en duplicación al estribillo "armas y letras" que fragua la generación de Martínez, la eterna repetición de lo mismo inventa sinónimos que justifican acciones armadas de escritores con filiación contraria: "el verso y la pólvora", "poesía guerrillera", etc. (Considérese la antigüedad del lema dizque marxista "revolución o muerte", el cual lo declama un anónimo hacia 1863 (*Gaceta Oficial*): "consumarla [= la patria] o perecer").

Los mismos autores (Baratta, Espino, Gavidia, Salarrué, Toruño, etc.) y corrientes artísticas (indigenismo, lírica azteca, literatura oral, regionalismo, teosofía, etc.) que la actualidad proyecta en alternativa crítica al mandato de Martínez, los promueve su "política de la cultura". Para mantener oculta esta paradoja, la actualidad recurre a una nueva astucia del silencio; traiciona su principio de reconciliación con el pasado fundado en una amplia memoria a falta de documentación primaria. En nombre de la memoria, el presente implora el olvido…



Una vendedora de frutas, llegando a la capital

VI. Conclusión

Con esta investigación exhaustiva de una revista literaria de El Salvador en absoluto pretendo legitimar la presidencia del general Maximiliano Hernández Martínez ante la opinión historiográfica en curso. Menos aún, anhelo eximirlo de su responsabilidad por el etnocidio. La contribución apunta hacia un objetivo muy distinto: rigor historiográfico. En primer lugar, exige sustituir documentos primarios por versiones impresionistas del pasado. En segundo lugar, reclama juzgar ese mismo pasado por los juicios que los actores sociales expresan sobre su propio acontecer.

Solventado este requisito, “Armas y letras” demuestra la enorme distancia que media entre la manera en que la actualidad percibe ascenso del general Martínez al poder —su obra política y cultural— y la visión de sus contemporáneos. Su promoción, etnocidio y mandato no dependen sólo de actos individuales como dictador. Tampoco obedecen al simplismo que reduce su gobierno a un régimen de terror.

En cambio, el ensayo rastrea la adquisición de un capital simbólico, como miembro destacado del Ateneo, y el apoyo solidario que sus correligionarios profesan a la hora clave del despegue conflictivo de su mandato. En ese momento, la esfera artística y literaria salvadoreña forja la “política de la cultura” del martinato. Colabora en la edificación de un nuevo proyecto de nación. Los ámbitos que la actualidad separa —“armas y letras”— con amplio espíritu quijotesco los ateneístas los unifican.

Como diría Salarrué, “*semos malos*”. Todos, absolutamente todos, “soldados y letrados”, “*somos*” responsables de esos hechos tremendos que, retrospectivamente, la actualidad denuncia atribuyéndole a un militar acciones que le competen a la sociedad en su conjunto. La exigencia por restaurar la memoria histórica debe cesar de proponer actos selectivos, si en verdad desea validar su justa retribución del olvido. Resulta curioso que los ateneístas posean un conocimiento de los clásicos —capítulo XXXVIII de Don Quijote— mientras la actualidad los desconozca al invocar una sola faceta de una realidad dual y compleja. El terror militar absoluto es una ilusión, ya que no hay “soldado sin letrado”. No existen “armas sin letras”.

Coda teosófica

Al concluir el ensayo, con estricto requisito teosófico confieso que para 1923-1933 no se me consulta opción de reencarnarme ni de participar en los sucesos. A la época, estoy felizmente muerto y “descanso en paz”. Por tal razón, solicito que no se me inculpe de exhumar documentos olvidados sobre compromisos pretéritos, ajenos y comunes. Al instante, sólo pretendo restaurar recuerdos que, por dolorosos, no dejan de ser verdaderos ni declarantes de un capítulo de la historia nacional. Salvo que optemos de nuevo por olvidar, se cremaría públicamente toda aquella evidencia que no colme nuestro deseo íntimo de redención ni identidad. A los dioses del fuego —Hefesto, Huehuetéotl, Vulcano, etc.— a genuflexión se les rezaría “aparten de nosotros salvadoreños este pasado”…

“Y [volverá] a decir [el presente]: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez [que no colaboraron]. No la destruiré [la herencia histórica del martinato], respondió, por amor de los diez” (*Génesis*, 18: 32).

Lista de ilustraciones (en orden cronológico de publicación)

"Una carreta y su guía (tercer premio)" de Miguel Ortiz V., "La pastelera (primer premio)" de Miguel Ortiz V. y "La ayotera (quinto premio)" de Francisco Montenegro. «Dibujos premiados durante Certamen del "Ateneo de El Salvador" celebrado en conmemoración de la Independencia Nacional en el salón de la Biblioteca Nacional, a las nueve y media de la mañana del día diez y nueve de septiembre de mil novecientos diez y ocho» (*Revista del Ateneo*, Año VI, Nos. 57-68, enero-diciembre/1918: 1242-1245).

Portada, *Revista del Ateneo*, 1926-1927.

Entre amigos teósofos, Maximiliano Hernández Martínez, Salarrué y Sandino según *Cypactly. Revista de Variedades*, Año I, No. 8, 8/diciembre/1931, No. 10, 20/enero/1932 y No. 13, 20/marzo/1932, respectivamente. Por desgracia, las ilustraciones de la *Revista del Ateneo* no ofrecen la calidad necesaria para reproducirlas en este ensayo.

"Lorotone de la catástrofe", Diario Nuevo, junio/1934. Cortesía de Carmen Molina Tamacas.

Salarrué y la *Revista Amatl*. *Cypactly*, Año IX, No. 139, julio/1939: 5.

Salarrué, José Mejía Vides y "Las voces del terruño", *Cypactly*, Año IX, No. 151, 25/julio/1940: 1.

Fotografías que acompañan la *Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1944), libro que se publica por "acuerdo ejecutivo de fecha de 20 de noviembre de 1941" bajo la dirección de María de Baratta: "India salvadoreña con su indumentaria de Panchimalco", "Campesinos mirando pasar los azacuanes", "Ladinas, vendedoras de frutas, descansando a la orilla del camino", "Tocadores de pito y tambor en El Salvador", «"Cuentas galanas". Escena entre comerciantes del pueblo"», «"El día de la cruz". Mujeres llegando con sus ventas al mercado», "Una vendedora de frutas, llegando a la capital", "India de Izalco, con su indumentaria regional". Las fotos reconocen la autoría de Aníbal Salazar, Alfredo Joseph y José Joseph.

"1 colón. Obverse: Black, green and pink with peasant woman holding basket of fruits" (Anverso: negro, verde y rosado con mujer campesina cargando canasto de frutas). Alcedo Almanzar & Brian R. Stickney, *The coins and paper Money of El Salvador*. San Antonio, TX: Almanzar's Coins of The World, 1973: 74.

